



UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL

“ENTRAMADOS”

**UN DOCUMENTAL BASADO EN HISTORIAS DE VIDA DE SUJETOS QUE
VALORAN Y DAN SIGNIFICADO A LA FAMILIA POPULAR EN EL
CONTEXTO DE LOS BARRIOS DE CARACAS**

TRABAJO ESPECIAL DE LICENCIATURA EN COMUNICACIÓN SOCIAL:

PRESENTADO POR:

RAGA, ALEJANDRA C.I. 18.113.584

VÁSQUEZ, ELISA C.I. 18.313.809

TUTORA: PROFA. ZHANDRA FLORES

SEPTIEMBRE DE 2010

A cada venezolano que dice serlo pero vive aislado de las distintas realidades venezolanas. A mi extensa familia, a los Raga, Rivero, Palacios, Valdivieso, Marrero, Mentado y en especial a mi madre, abuelas y novio por ser personas especiales en mi vida.

-Alejandra Mariana Raga Rivero

A quienes creen –y a quienes niegan- que en nuestro país existe todavía una semilla de Venezuela. A mis padres por ser siempre familia. Y sobre todo, con suerte, a mis futuros hijos, quienes algún día me darán la dicha de ser madre.

-Elisa Cristina Vásquez Vásquez.

Agradecimientos

A cada persona que colaboró con nosotras en que esta investigación fuera posible. A Leidy, a Beatriz y a sus respectivas familias por permitirnos entrar a sus hogares y a sus vidas. A nuestras familias, novios y amigos por estar allí, y disfrutarnos y soportarnos. A Eli por continuar siendo mi amiga.

-Alejandra Mariana Raga Rivero

A Beatriz y a Leidy por ser tan excelentes madres. A mis padres por darme la buena cara de la familia venezolana y por apoyarme siempre en esta odisea. A Anibal por amarme, impulsarme y hacerme soñar más. A Zhandra por su fe en la gente, su paciencia y su ocurrente y divertida inteligencia. Y a Ale por creer en mí tanto como creo en ella.

-Elisa Cristina Vásquez Vásquez.

“ENTRAMADOS”

UN DOCUMENTAL BASADO EN HISTORIAS DE VIDA DE SUJETOS QUE VALORAN Y DAN SIGNIFICADO A LA FAMILIA POPULAR EN EL CONTEXTO DE LOS BARRIOS DE CARACAS

RESUMEN

La ciudad de Caracas, nacida de los sueños modernos de las elites, nos muestra en la actualidad la convivencia de distintos mundos de vida aislados, los cuales se encuentran escasamente en las actividades de producción de la ciudad “formal”, mas no se comunican entre sí bajo la concepción de una identidad caraqueña. De ellos surgen discursos divergentes: el dominante y el dominado. La ciudad formal domina, además de la economía y las fuentes de poder, los sueños, aspiraciones y deseos del mundo de vida popular, ubicado generalmente en las periferias de la ciudad, que los margina geográfica, social y económicamente. El mundo de vida popular, tal y como definiremos la cultura popular en todos sus sentidos, es decir, en sus modos de vida, tiene un discurso propio, un discurso ajeno al creado por la dominación y que se supone que viene de los barrios; un discurso prácticamente desconocido. La exploración de este discurso, para la elaboración de un cortometraje audiovisual, será la finalidad de la presente investigación, la cual se valdrá de la familia popular caraqueña –núcleo de sentido de la formación del tejido popular- para mostrar aquello que se encuentra en el alma de las madres e hijos populares, y que los define como sujetos dignos de respeto y valoración. De esta forma, con la difusión del documental, se intentará rescatar aquella esencia popular que otras familias venezolanas podrían recuperar para darle mayor trascendencia a lo propio de nuestra cultura.

Palabras claves: Mundo-de-vida-popular/ Desmodernización/ Marginación/ Familia Popular/ Cortometraje Documental/ Difusión.

“ENTRAMADOS”

A SHORT FILM DOCUMENTARY BASED IN LIFE STORIES OF SUBJECTS THAT GIVE MEANINGFUL VALUE TO THE POPULAR FAMILY IN THE CONTEXT OF CARACAS’S SHANTY TOWNS

ABSTRACT

Caracas city, born in the modern dreams of the elite, actually shows how different and isolate worlds live somehow in contact, barely merging themselves in the formal city’s quotidian production activities. As a result, there is no real cultural communication between them, so there is no common Caracas’ identity. From these two groups arise divergent perceptions and speeches: the dominant and the dominated. The formal city dominates, not only the economy and the power sources, but also the dreams, aspirations and wishes of the popular life world, placed, generally, at the peripheries of the city, which constantly margins them, geographically, socially and economically. The popular life world people (which is how we are going to define the popular culture by all its aspects, including its ways of living) have a text of their own, which is alienated from the domination, and supposed to come from the *barríos*, or shanty towns; and unknown text. The exploration of these ways of thinking, in order to create a short film documentary, is the purpose of this investigation, which is going to use the popular Caracas’ family –center of sense of the popular woven- to show what resides in the soul of popular mothers and children, and defines them as subjects deserving respect and validation. Regarding this, with the diffusion of the documentary we will try to rescue the popular essence that other Venezuelan families could recover, in order to give more significance to our authentic culture.

Key words: Popular- life- world/ Demodernization/ Marginalization / Popular family/ Short film documentary/ Diffusion.

ÍNDICE

	Pág.
Introducción	1
Objetivo General	4
Objetivos Específicos	4
Capítulo I: Las bases de esta investigación popular	
1. Planteamiento del Problema	6
2. Justificación del problema	10
3. Alcances de la investigación	12
4. Limitaciones de la investigación	13
5. Estrategia Metodológica	15
5.1.-Tipo de Estudio	15
5.2.-Fases de investigación	15
5.3.-Instrumentos-técnicas de recolección de datos	17
Capítulo II: Marco Referencial	20
1. La modernidad	20
1.1.-Distintas realidades dentro de lo moderno	23
1.2.-Modos de acción dominantes	25
2. La Caracas Contemporánea	27
2.1.-Caracas con rasgos de modernidad	29
2.2.- La Caracas no tan moderna	31
3. Mundo de vida popular caraqueño	34
3.1.-La episteme propia de un contexto	34
3.2.-Más allá de <i>ser relaciones</i>	37
3.3.- El reflejo de la ciudad en el barrio y las sombras del barrio en la ciudad	38
4. La familia mundo-de-vida popular	41
4.1.-Madre sólo hay una	42
4.2.-La ausencia de la figura presente	44
4.3.-El hijo de ella	45
4.4.-El eco de su mamá	46
4.5.-Unión entre uno y uno, no es una pareja	46
4.6.-Unidos por una madre	48
4.7.-De micro a macro	48
Capítulo III: Historias de vida y entrevistas	51

Historia de vida de Leidy Diana	51
Historia de vida de Beatriz	95
Capítulo IV: Interpretación de las historias de vida y las entrevistas	128
a) Leidy Diana	128
1. La familia	128
1.1.-El hombre y el padre	128
1.2.-La pareja	130
1.3.-La madre: te tiene, te cuida y no te pierde	132
1.4.-El hermano	134
1.5.-Cosas de familia	135
1.6.-Por una familia distinta	136
2. Valores entretreídos	136
3. Así estamos	138
3.1.-En relación a la ciudad	138
3.2.-El problema y la solución	138
4. El eje de Leidy	140
b) Beatriz	141
1. La madredad	141
1.1.-Mi familia son mis hijos	141
1.2.-Roles acentuados luego de la tragedia	143
1.3.-La madredad protectora de los hijos	146
2. La paternidad	149
3. La familiaridad	152
3.1.-La importancia de la familia base	152
3.2.-Cuestión de género	154
4. La relación de pareja	156
5. El eje de Beatriz	157
6. El barrio y sus condiciones	158
7. El barrio y la ciudad: juego de sombras y reflejos	160
8. Diferentes tipos de caraqueños	161
Capítulo V: El Documental	167
Teoría	167
1.1.-El documental. Definición	167
1.2.-Fases de producción de un documental	169
1.2.1.-Preproducción	170
1.2.2.-Producción	171
1.2.3.-Montaje y Postproducción	171
1.3.-El guión	172
1.3.1.-Breve historia del guión	172

1.3.2.-La narración argumental y la narración Documental	173
1.3.3.-Estructuras de las historias	174
1.3.3.1-Introducción expositiva	175
1.3.3.2.-Desarrollo y articulación Del conflicto	175
1.3.3.3.-Culminación del conflicto	175
1.3.3.4.-Desenlace	175
1.3.4. Aspectos que se deben tomar en cuenta al escribir un guión (según Chion)	175
1.3.4.1.- Historia y Narración	176
1.3.4.2.- Unidad	176
1.3.4.3.- ¿Importante, esencial (qué es)?	176
1.3.4.4.- Secundaria (intriga)	176
1.3.4.5.- Diálogo	176
1.3.4.6.- Nombre	176
1.3.4.7.- Personaje	177
1.3.5.- Las maneras de relatar a través del guión	177
1.3.5.1.- Progresión continua	177
1.3.5.2.- Clímax	177
1.3.5.3.- Escenas y secuencias	177
1.3.5.4.- Actos	178
1.3.5.5.- Exposición	178
1.3.5.6.- Gancho, Cebo, Teaser	178
1.3.5.7.- Desenlace	178
1.3.5.8.- Happy end	178
1.3.5.9.- Efecto teatral	178
1.3.5.10.- Flash-back	178
1.3.6.- Formas de presentar el guión	179
1.3.6.1.- Idea, Historia	179
1.3.6.2.- Sinopsis	179
1.3.6.3.- Outline	179
1.3.6.4.- Tratamiento	179
1.3.6.5.- Continuidad Dialogada	179
1.3.6.6.- Decoupage técnico	179
1.3.6.7.- Story-board	179
1.4.-Tipos de documental según Feldman	180
1.4.1.-Documentales directos o espontáneos	180

1.4.2.-Documentales directos manejables	180
1.4.3.-Documentales de análisis previos	181
1.4.4.-Documentales con tomas de archivos	181
1.4.5.-Documentales mixtos	181
1.5.-Tipos de documental según Nichols	181
1.5.1.-Documental expositivo	181
1.5.2.-Documental de observación	182
1.5.3.-Documental interactivo	183
1.5.4.-Documental reflexivo	184
1.6.-Consideraciones varias en torno al documental	185
1.6.1.-La ética en el marco del documental	185
1.6.2.-El espacio positivo y negativo y la contranarrativa	186
1.7.-Breve historia del documental en Venezuela	186
2. Entramados	190
2.1.-¿Qué es <i>Entramados</i> ?	190
2.2.-¿Cómo se hizo <i>Entramados</i> ?	191
2.2.1.-Preproducción	191
2.2.2.-Producción	192
2.2.3.-Postproducción	193
2.3.-¿Cómo quedó <i>Entramados</i> ?	194
2.4.-Fases en práctica	196
2.4.1.-Preproducción	
2.4.1.1.-Plan de trabajo	196
2.4.1.2.-Presupuesto del documental	197
2.4.2.-Producción	198
a) Leidy	198
2.4.2.1.-Cronograma de día de grabación Nº1: Familia de Leidy	198
2.4.2.2.-Desglose por escena de Leidy	198
2.4.2.3.-Hoja de llamado: Día de Grabación Nº1: Familia de Leidy	200
b) Beatriz	202
2.4.2.4.-Cronograma de día de grabación Nº2: Familia de Beatriz	202
2.4.2.5.-Desglose por escena de Beatriz	202
2.4.2.6.-Hoja de llamado: Día de Grabación Nº2: Familia de Beatriz	205
2.4.3.-Postproducción	
2.4.3.1.-Plan de edición	206
2.4.3.2.- Guión literario cinematográfico	224
2.4.3.3.- Ficha Técnica	234

Conclusiones	238
• La importancia del entorno familiar	238
• Las diferencias entre el ser moderno y el ser popular. ¿Un asunto de discurso?	241
Referencias bibliográficas	244
Referencias en línea	246
Anexos	
• N°1: Cuestionario de preguntas previas al rodaje del documental: Sesión Familia.	
• N° 2: Cuestionario de preguntas previas al rodaje del documental: Sesión Barrio Vs. Ciudad	
• N° 3: Cuestionario de preguntas del rodaje documental.	
• N° 4: Presupuesto de la Productora Hormiga Films.	
• N° 5: Refrigerio del Día N° 1 de Grabación.	
• N° 6: Refrigerio del Día N° 2 de Grabación.	
• N° 7: Utensilios de comida.	
• N° 8: Carta de solicitud de permiso a Res. El Cerrito.	
• N° 9: Carta de solicitud de permiso a Res. Salto Ángel.	
• N° 10: Compendio de entrevista realizadas en el trabajo de campo.	

INTRODUCCIÓN

Cuando se piensa en la ciudad de Caracas, existen una variedad de temas sobre los cuales ahondar, sobre todo cuando se tocan cuestiones álgidas que se han vuelto importantes para sus habitantes, tales como la violencia entre las personas en las calles, el tráfico, la inseguridad, entre otros.

Si eliminamos las especificidades de cada problemática que vive nuestra ciudad, pensamos en su gente como protagonista de todo lo que aquí se desarrolla y los vemos enfrentados, incomunicados, y casi siempre contrincantes en la rápida vida de la ciudad formal. Encontraremos diferencias en sus modos de vida y podremos distinguir los “tipos de ciudadanos” que existen en Caracas.

Y es que en nuestra ciudad hay modos de vida, casi aislados, de los cuales surgen discursos que se expresan en la comunicación, en los modos de producción, en la capacidad de consumo, en las modas, en los medios de comunicación, en los deseos y, al conocer los distintos modos culturales podemos identificar quién domina a quién, cuál es el discurso bandera, quién promueve el *glamour*, el confort y el llamado estilo de vida moderno. Un discurso dominante, versus un discurso dominado y excluido, nos ubica en la incómoda situación de aceptar la existencia de distintas ciudades dentro de Caracas: la ciudad formal y la “zona marginal”.

La presente investigación nace desde la ignorancia de la dominación sobre los mundos que opaca y controla. Ignorancia ventajosa, por supuesto, ignorancia sin interés, sin respeto. Pero para entender el mundo de vida popular (como llamaremos al espacio cultural donde se gesta la vida popular), su cultura, sus diferencias, hay que sumergirse en él, olvidarse de ser distinto, ó, como piensan muchos, superior. Hay que convertirse en un

“Sujeto”, en palabras de Touraine (2000) y encontrar nuestros pies en los pies de los protagonistas de esta investigación.

Una vez sumergidas en este mundo, hemos entendido que el individuo popular es imposible de entender desde la visión moderna del ser y la sociedad, porque la cultura popular tiene una riqueza estructural que la convierte en autóctona y única y, por ende, hay que estudiarla desde sus propios fundamentos. De este modo, en este mundo nadie se ve como tal, no existe la atomización del ser como existe en el mundo moderno; existe una trama de relaciones, una red que tiene como centro la familia popular. No la persona: La familia, y dentro de ella, la madre.

Y es que para entender el mundo de vida popular, hace falta conocer a la madre y sus consecuencias familiares y sociales. La madre funciona como eje de la familia, atención de los hijos (niños o adultos), y ente reproductor del ciclo a través de la figura de la hija. Por este microsistema familiar la presente investigación decidió trabajar con historias de vida y entrevistas en profundidad a dos madres de barrio con distintos perfiles familiares: Leidy, de 29 años, quien vive en concubinato y tiene tres hijos, y Beatriz, de 42, soltera luego de dos relaciones de las cuales obtuvo a sus cuatro hijos.

La creación de un cortometraje documental, el cual permite -por la integralidad de sus formas- mostrar algunas aristas que las protagonistas de las historias nos proporcionan para entender la vida popular desde sus familias -de manera que se exponga a personas ajenas a este mundo, ese discurso perdido y dominado-, hacer recordar, como venezolanos, aquel valor familiar del que tanto se ha alardeado, pero que hoy día se ve menos, casi ni se siente, por la compra de “modelos importados, que no son la solución”, como diría Rubén Blades.

Con respecto a la estructura del trabajo de investigación, se acerca de manera deductiva al tema de la familia popular. Parte de la ciudad de Caracas como escenario de confluencia de corrientes de carácter mundial (modernidad e industrialización), así como de la dominación que los discursos modernos han ejercido sobre otras formas culturales propias de la ciudad, para llegar específicamente al mundo de vida popular, ubicado en un contexto único, en el que se desarrolla la familia popular, con su esencia y sus caracterizaciones, y finalmente a la madre y su rol. Esto permite entender por qué la investigación teórica y práctica se detiene, de alguna forma, en la familia popular y no trasciende al individuo popular, contenido en una trama de relaciones que no se explica si no es en el marco de la familia.

Una vez alcanzado el planteamiento teórico contextual de la investigación, pasamos a profundizar en el tema del documental audiovisual, ya que este formato presenta las condiciones necesarias para exponer un argumento histórico y social, que a nuestro juicio, necesita trascender de las palabras hacia las imágenes, de manera que el espectador se acerque a realidades ajenas a las populares, con la intención de provocar una minimización en las brechas que han crecido entre los distintos grupos.

CAPÍTULO I: LAS BASES DE ESTA INVESTIGACIÓN POPULAR

1.-Planteamiento del problema

La presente investigación nace de la identificación de las marcadas diferencias entre lo que comúnmente se conocen en Caracas como "clases sociales". Partiendo de esta observación primaria, nos fuimos adentrando en un tema que trasciende de las problemáticas políticas, económicas y sociales de la ciudad, y nos dimos cuenta que lo que realmente cobraba relevancia no era una estratificación social a partir de las posiciones económicas de los caraqueños, sino la coexistencia de modos de vida culturales distintos, que quizás convergen en algunos aspectos, pero que en su esencia nacen de percepciones y pensamientos distintos, sobre la vida, el mundo, la ciudad... entre tantas cosas.

Lo predominante de uno de los modos de vida, sobre el otro, puede explicar aquello que entendíamos antes como "diferencias entre clases sociales", una concepción poco adaptada al contexto de esta investigación. La influencia de la industrialización, sus modos de producción, sus discursos y su estilo de vida, tal y como propone Toffler (1981), lleva en su esencia una aplastante uniformización en el ritmo de vida de cada persona, una igualdad arollante y ahorcante, percibida como aquello que es correcto y preciso. Este discurso, sumado a las corrientes modernistas, que siguiendo a Touraine (2000), promovían un hombre ideal que sólo viviría en pro de una sociedad articulada en todos los sentidos, fueron invadiendo los modos venezolanos, dentro de un contexto de "progreso" y "desarrollismo" mundial.

Estas banderas de crecimiento económico y de "hombre moderno", fueron olvidándose de las particularidades que nuestro contexto venezolano exigía y, como se podía esperar, aquellos grupos que no encajaban en la

articulación que exigía la ciudad moderna, fueron quedándose al margen de las transacciones, sirvieron de mano de obra, y por ello, muchos se quedaron para establecer a sus familias cerca de la ciudad y ofrecerles mejores oportunidades de desarrollo y estudio.

Estos grupos, que en su mayoría provienen de familias originarias del interior del país, sobre todo de sectores agropecuarios, fueron construyendo una cultura propia, que Trigo (2008) define como un *estar-entre*, entre el campo y la ciudad, inicialmente, y entre el barrio y la ciudad, posteriormente. Es en este *estar-entre* donde se construye el mundo de vida popular, el cual, según Moreno (2008), se refiere a una manera de "ser", y por ende, de pensar, actuar y percibir, típica del hombre popular, "el hombre de nuestro pueblo no es individuo sino relación. La convivencia lo constituye por dentro. Está, pues, dotado de *convivencialidad* que se sustenta sobre una relacionalidad" (Moreno, 2008, p.361).

Vale la pena acotar que este autor concluye que el hombre popular no puede ser entendido desde los parámetros de la individualidad modernista, ya que es ajeno a esta corriente de pensamiento. El sujeto del mundo de vida popular venezolano, no se define como ser aislado, o un sujeto núcleo de la sociedad, sino que se ve a sí mismo como una *trama de relaciones*, las cuales se generan dentro de la familia popular. Sus roles, funciones, e incluso aquellas cosas que marcan su personalidad, son definidos por su papel dentro de la familia y sin ella, no se ve como individuo.

Estos modos culturales tan únicos y particulares se construyen paralelamente a los de la ciudad formal, o moderna. Sin embargo, los sujetos del mundo de vida popular son rehenes de su poder, su dominación, y por supuesto, influenciados por las banderas sociales y culturales de la modernidad, esto sin hablar de la dependencia política y económica a la que están sometidos.

La presente investigación se plantea como preocupación inicial la ausencia del discurso proveniente del mundo de vida popular en las dinámicas sociales del resto de la ciudad. Esto no quiere decir que la cultura de los barrios sea fantasma dentro de Caracas, pero debe aceptarse que aquello que se conoce sobre esta realidad es exclusivamente lo que el discurso dominante decide, a través de los medios, matrices de opinión, vocería política, entre otras formas; en otras palabras, el discurso que se conoce en la ciudad sobre la vida popular no es más que una fracción del mismo discurso dominante.

Dicha ignorancia, si se quiere, motiva a este trabajo a buscar en el núcleo del mundo de vida popular -la familia- aquel discurso sobre su cotidianidad, cómo entienden la vida, qué sueñan, cómo se conciben a ellos mismos en este marco de dominación, entre muchas otras cuestiones, todo esto con el fin de llevar una parte del mensaje popular a rincones donde no se conozca, ni se aprecie, la existencia de dicha realidad, para estimular la valoración de estos sujetos como entes necesarios y propios de la sociedad venezolana.

Tras una etapa de investigación etnográfica que nos ayudó a conocer y descubrir de la manera más humana las “practicaciones”, como las llama Moreno (2008), de los sujetos de dos familias del mundo de vida popular, el documental, posteriormente, le ofrece a esta investigación, imágenes y sonidos que aportan una amplia riqueza para sensibilizar a los espectadores sobre los aspectos comentados, y como sugiere Nichols (1997) generar discusión y cambio en la construcción que el pensamiento social ejerce sobre la realidad que nos rodea.

Son escasos los sectores que se atreven a abordar esta realidad desde una perspectiva humana, como razonamos que es la propuesta en este trabajo, por ello, consideramos que este tema debe ser tocado con

mayor énfasis y mayor precisión en agendas mediáticas y políticas, porque de lo contrario, pareciera entonces que nos limitaríamos a vivir en una ciudad donde la comunicación e interconexión entre los distintos espacios está reducida a lo meramente infraestructural, favoreciendo así la proliferación de guetos, lo que inevitablemente conduce a la aparición de muestras evidentes de segregación e intolerancia, una suerte de “guerra urbana”, dado los habitantes de esos lugares ya no se conocen ni se reconocen entre sí (Touraine, 2000).

Es entonces desde la visión de la *otredad* como puede lograrse el reconocimiento y respeto de los distintos modos de vida convergentes en Caracas, logrando así mayor compenetración a raíz de la creatividad de los distintos sectores de la sociedad para exaltar lo valioso de las culturas que hacen vida dentro de nuestra ciudad, propiciando la existencia de un espacio público, plural y menos injusto.

Así pues, el problema no radica en la falta de un metro cable que lleve de la ciudad al barrio las maneras modernas de hacer. El problema se basa justamente en la inexistencia de ese mismo metro cable en su dirección inversa. No existe en Caracas conocimiento preciso de la realidad que se vive en el barrio. El “ciudadano” no tiene idea de qué piensa, qué vive o qué quiere el sujeto del mundo de vida popular, lo único que sabe de *ellos* –los otros- es lo que las élites –sobre todo políticas y mediáticas- han querido difundir, un discurso de dominación presente, frente a un discurso propio pero ausente.

En este sentido, nos hemos planteado como objetivos de investigación los siguientes:

2.- Objetivos

2.1- Objetivo general

Relatar e interpretar situaciones expuestas por sujetos pertenecientes al mundo de vida popular de Caracas, específicamente del Barrio La Línea, de Petare y del Barrio Los Jardines del Valle, a través de sus discursos sobre su vida en familia, empleando el cortometraje documental como recurso comunicacional.

2.2.-Objetivos específicos

- Descubrir, a través de los discursos de los sujetos de estudio, los aspectos de su cotidianidad a los cuales le otorgan mayor importancia en las áreas familiares, comunitarias y sociales.
- Mostrar, a través de un cortometraje documental, el caso de dos familias pertenecientes al mundo de vida popular que puedan reflejar la diversidad de patrones en este contexto.
- Contrastar al sujeto del mundo de vida popular frente al sujeto moderno proveniente de las ciudades, contraponiendo el discurso del primero en relación con las teorías que tipifican al segundo.
- Indagar, a través de los sujetos de estudio, si el discurso que ellos identifican como proveniente del mundo de vida popular se inscribe dentro de la corriente moderna/dominante o es autóctono, original, auténtico y proviene de sus modos de vida.

3.- Justificación del problema

Esta investigación se concibe a sí misma como un estímulo para aquellos que no se interesan en comprender las distintas realidades de su ciudad, o que simplemente las rechazan o niegan. En Caracas conviven dos mundos paralelos, el moderno y el popular. El primero niega al segundo y en este último se lucha contra la exclusión, la satanización, la conservación de su identidad y las condiciones de vida adversas. La modernidad, por su

parte, construye una esfera de conocimiento e industrialización que ignora otros sistemas culturales, aunque estos se gesten en una mayoría abrumante.

Esta ciudad brinda un escenario próspero para este estudio debido a su distribución urbana, la cual posee marcadas diferencias entre grupos humanos. Tiene espacios donde todos los ciudadanos pueden encontrarse (en los sitios públicos, centros de bienes y servicios, etcétera), pero en los cuales casi nunca conviven o interactúan, lo cual provoca una brecha entre grupos que gozan de condiciones distintas.

Esto, sumado a un deterioro de algunos campos de la vida ciudadana en la capital (seguridad, transporte, salud, alimentación, educación), así como el incremento de la violencia y la intolerancia, convierte en vitales las ideas que incentiven la creación de un espacio público de encuentro para la ciudadanía, el respeto a las diferencias y la construcción de un lenguaje común de cooperación.

Ante esta aparente indiferencia es necesario y oportuno el surgimiento de mecanismos de estímulo para despertar la preocupación y el interés colectivo de la sociedad, lo cual se logrará mediante la ampliación del entendimiento de la vida popular -como una situación tangible- en quienes son ajenos a este mundo de vida.

De este modo, a través de investigaciones y prácticas atractivas que acerquen realidades poco conocidas a grupos que las ignoran, se puede incrementar el interés por entender una realidad, y por ende, de actuar socialmente de acuerdo a ella.

Por todo esto surge la presente investigación, para sacar a la luz una cotidianidad ignorada y menospreciada, para acercar a las personas, que se creen diferentes, con un mensaje de comprensión y sensibilidad. Pensamos

en el documental como un canal capaz de generar discusión, y en consecuencia, cambio. Como lo dice Nichols (1997), el documental no pretende ser el centro de la crítica, más bien aspira a que sus temas entren en la agenda de pensamiento de las personas; en este caso, de las personas comunes, caraqueños que necesitan reflexionar sobre la ciudad que tenemos y la que queremos tener.

4.- Alcances de la investigación

Este trabajo representa una propuesta que merece más espacio en la agenda teórica y social venezolana. Ya que muchas veces lo popular es entendido exclusivamente como un tema económico, pero escasamente humano.

El método de estudio de la presente investigación es un aporte local tanto para los estudiosos de la materia, como para la ciudadanía caraqueña, debido a que aborda la temática desde una perspectiva humana y social; le da protagonismo a las voces de algunos de sus principales actores.

Por su parte, el cortometraje documental que es producto de esta investigación proporciona herramientas para que los resultados de esta experiencia se divulguen de manera masiva, con mayor frecuencia y en distintos lugares de la ciudad.

Con respecto a los resultados de la investigación en referencia al cortometraje documental, podemos decir que su alcance se ve reducido debido a la variedad y la riqueza de temas que fueron tratados con las protagonistas y que sin embargo no entran en el guión del producto, debido a que no ayudarían a cerrar una idea concreta en torno al tema de la familia, sino que más bien confundirían al espectador al abarcar muchas aristas que difícilmente se explican en once (11) minutos.

A pesar de esto esperamos que el cortometraje documental sirva de herramienta sensibilizadora para los miembros de la comunidad universitaria, en primer lugar, y más adelante para caraqueños en general.

4.1.-Los alcances cognoscitivos

Esta investigación transita por distintos niveles de complejidad cognoscitiva.

En primer lugar, de acuerdo a la taxonomía de Bloom, alcanzaría un nivel *informativo*, en el sentido de que pretende mostrar una realidad a quienes la desconocen, tanto en el proceso de investigación teórica como de campo. En este nivel se describen y se reseñan de forma básica algunas situaciones con la finalidad de llegar a una comprensión mayor, la cual forma parte del segundo nivel de dominio cognoscitivo: la *comprensión*. En este punto se realizan asociaciones entre definiciones importantes para esta investigación, así como se integran las visiones obtenidas en el trabajo de campo, de manera que se interpreta y se relacionan perspectivas vinculadas a distintas áreas de la cotidianidad del sujeto de mundo de vida popular caraqueño.

Aunque la investigación no pretende formular un cierre cognoscitivo alrededor del tema de la familia del mundo de vida popular caraqueño, sí promete arrojar perspectivas integrales que muestren distintos aspectos relevantes para los sujetos de estudio. Es por esto que, por medio del producto profesional documental, ayudaremos a construir una visión sobre estos grupos humanos.

5.- Limitaciones de la investigación

- La influencia que pudiera causar la campaña electoral del año 2010 en la disposición de los sujetos de estudios de prestar información

que pueda amenazar su seguridad o que los haga sentir vulnerables en sus comunidades o entornos.

- Lograr una buena difusión del producto audiovisual final.
- La escasez de trabajos teóricos que aborden el mundo de vida popular caraqueño desde distintas ópticas.
- El discurso de la modernidad, tal y como se concibe en distintas teorías y la modernidad específica del caso caraqueño, pueden conservar grandes diferencias, lo cual quizás genere una brecha entre la realidad local del estudio y lo propuesto sobre este tema teóricamente.
- La pertenencia de las investigadoras a otro contexto social y discursivo puede convertirse en un obstáculo para realizar un análisis más asertivo de los resultados.
- La permeabilidad de los grupos sociales impide definir a un discurso como “único” de un contexto, cuestión que sólo permite generar conclusiones parciales sobre algunos temas.

6.- Estrategia metodológica

6.1.-Tipo de estudio

Este trabajo de investigación se define como un estudio de carácter cualitativo, el cual por su naturaleza social comprende muchos ángulos desde los cuales abordarlo. Por ende, su metodología desprende un arduo trabajo de reflexión y planificación en relación a los distintos niveles cognoscitivos y fases en los que se desarrolla, las herramientas de recolección de datos y, en general, las estrategias que se han planificado para cumplir con cada uno de los pasos de la investigación, incluyendo entre

estos, la revisión teórica y las estrategias de acceso a las comunidades en las cuales se desenvuelven los sujetos de estudio.

Consideramos que esta investigación es de carácter descriptivo y relacional. En primer lugar, es de índole descriptiva porque tiene la capacidad de presentar las situaciones estudiadas en su estado puro y con detalles. Además es de naturaleza relacional porque vincula distintas aristas de un contexto con sus consecuencias humanas.

6.2.-Fases de la investigación

Así pues, la primera fase basada en la investigación teórica y el acercamiento a las distintas realidades caraqueñas, se apoya en la etnografía, pues ésta metodología proporciona la riqueza y flexibilidad oportuna y adecuada para los fines de esta etapa, ya que se sumerge en la pureza de la cotidianidad humana para darle significado, valida la presencia del investigador como parte del "mundo social" que se estudia, le da valor a su presencia en el campo y, encuentra material de análisis a partir de las relaciones que allí se construyen. De manera que con esta metodología "se renuncia a la búsqueda de leyes universales a favor de descripciones detalladas de la experiencia concreta de la vida dentro de una cultura particular, y de las reglas o padrones sociales que la construyen" (Atkinson y Hammersley, 1994, p. 22). Además, según estos autores, la etnografía permite extrapolar situaciones de contextos particulares a un análisis global y teórico, de manera que el estudio de situaciones cotidianas contribuya a un entendimiento más sólido de los fenómenos.

En este primer período recogimos los relatos necesarios, por medio de entrevistas etnográficas que ayudaron a construir historias de vida y entrevistas en profundidad en relación a aquellos temas que surgieron del discurso de los sujetos de estudio, esto para proseguir hacia la segunda fase

de la investigación. Ésta se desarrolló a partir de los resultados obtenidos en la primera parte de la investigación según los parámetros a seguir para la pre-producción, producción y post-producción de un cortometraje documental de tipo reflexivo y de análisis previo (según las clasificaciones de Nichols, 1997 y Feldman, 1993, reseñadas en el capítulo IV de esta investigación).

Tal y como lo comenta el documentalista estadounidense, Ken Burns, en la recopilación de entrevistas sobre el documental realizado por Goldsmith (2003) la pre-producción de un documental es un proceso casi impredecible ya que es ventajoso carecer de un guión estructurado que no se corresponda con los resultados que los documentalistas puedan hallar en el campo. En el caso de la presente investigación, las herramientas etnográficas sirven como fuente de descubrimiento, así como de investigación dentro de la pre-producción. A partir de ellas se realizó la producción y post-producción del documental, aunque hay que dejar claro que no elaboramos un guión cinematográfico para el rodaje del documental, más bien trabajamos con las herramientas organizativas del plan de rodaje.

Esto no quiere decir que no existió un proceso de planificación exhaustiva previa sino que dicha planificación contempla la naturaleza humana del cortometraje, es decir, que en la post-producción llevamos a cabo la toma de decisiones definitiva que tendrá como fruto un guión formal.

Sin embargo, existen aspectos de la producción que están planificados ampliamente, tales como las tomas de apoyo que colaboran con las entrevistas que serán realizadas frente a la cámara, la preparación de los espacios, iluminación, etcétera.

El desarrollo de la presente investigación dependió ampliamente de las condiciones en la que se propició el trabajo de campo, “los rasgos específicos de su enfoque evolucionan a medida que operan. Hasta que no

entramos en el campo, no sabemos qué preguntas hacer, ni cómo hacerlas” (Bogdan y Taylor, 1995, p.32). De hecho ésta es una bondad de la etnografía que la convirtió en una estrategia idónea para este proyecto, ya que en la medida en la que las investigadoras fueron conociendo su campo de trabajo, pudieron definir mejor los tópicos específicos de la investigación y construyeron una mejor estructura analítica.

6.3.-Instrumentos-Técnicas de recolección de datos

Para lograr los objetivos planteados fue necesario recurrir a la historia de vida como instrumento ideal para extraer las percepciones y experiencias de los sujetos de estudio, información que aporta el eje central de la investigación. Además fue necesario también hacer uso de la observación participante y la entrevista de profundidad.

Así pues, según Moreno (2009), la historia de vida es una variante de la biografía. Esta última es definida por el autor como

“la narración total del recorrido de vida de una persona desde su nacimiento hasta su muerte –o, si el biografiado no ha muerto, hasta el momento en que se escribe el texto- e incluso, a veces, desde sus antepasados hasta alguno de sus descendientes, compuesta no sólo desde la base de los testimonios o relatos del protagonista sino, además, de cuanta referencia, sea oral o escrita, personal o documental, se haya podido encontrar en relación al sujeto de lo narrado” (p. 15)

De esta definición surge la diferenciación de la historia de vida la cual se caracteriza, según el mismo autor, por ser narrada por el biografiado y entendida por un interlocutor

Por su parte, la observación participante es concebida por Bogdan y Taylor (1995) como “la investigación que involucra la interacción social entre el investigador y los informantes en el *milieu* (medio) de los últimos y durante la cual se recogen datos de modo sistemático y no intrusivo” (p. 31). Esta interacción investigativa la realizamos acompañando a los sujetos de estudio

en situaciones pertenecientes a su cotidianidad, mientras mostraban a los investigadores sus opiniones, expresiones, sentimientos, además de la forma en la que ellos reaccionaban ante estas situaciones.

También se utilizó la entrevista de profundidad. Bogdan y Taylor (1995) la definen así: “por entrevista cualitativa de profundidad entendemos reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros estos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencia o situaciones” (p. 101). A diferencia de la observación participante, en este caso la obtención de información se lleva a cabo de manera concertada, planificada y en un ambiente de intercambio dialógico.

Hay que tomar en cuenta que en investigaciones como ésta, los sujetos de estudio se pueden sentir en la obligación de mantener una visión, o de comportarse de una forma distinta a la natural, por ende, complementar el uso de la observación participante, la entrevista de profundidad, y cualquier material escrito, gráfico y/o audiovisual que ellos puedan facilitar, permite conocerlos de manera más cercana y pura.

6.4.-Estrategia de acercamiento inicial a sujetos de estudio

Autores como Atkinson y Hammersley (1994) entienden los límites que existen para que los investigadores consigan una gran cantidad de fuentes adecuadas, es por ello que le dan un mayor valor a los aspectos pragmáticos que definen el acercamiento a los sujetos de estudio, tales como el acceso a contactos, los costos de traslado, la cercanía entre los participantes del proyecto, entre otros. En esta oportunidad, para establecer contacto con los sujetos de estudio contamos con lo que Atkinson y Hammersley (1994) definen como “porteros”, quienes facilitan el acceso a personas que se ajustan al perfil de la investigación. Asimismo nos ayudaron trabajadores

sociales, sociólogos y organizaciones de investigación comunitaria que sirvieron de puente para conocer a personas que permitieron establecer el vínculo entre los investigadores y la comunidad. Los precitados autores, conciben a estos últimos como “padrinos”, ya que por el *status* o el rol que juegan en sus comunidades facilitan el acceso al resto de los miembros del grupo.

CAPÍTULO II: MARCO REFERENCIAL

1.- La Modernidad

Definir la modernidad es intentar explicar con palabras un pensamiento-proyecto-modo de vida-fenómeno amplio, duradero y dominante. En su manera más simple, es entendida como la imposición de la razón sobre todos los demás valores de la vida, esto para dar mayor peso a los dones de la ciencia pura y exacta. Su fin es el de impulsar la racionalidad como estandarte social.

Touraine (2000) explica que la manera en la que estos valores se convirtieron en populares y compartidos, luego de tantos años de dominación eclesiástica –esto en occidente-, consistió en hacer converger los fines y motivaciones individuales con el supremo bien colectivo. Una vez existentes los baluartes de la individualidad y la igualdad dentro de la idea de la sociedad como suma de individuos y fines, el derecho y la educación funcionaron como garantes de la correspondencia de los individuos con la sociedad. Es decir, la educación debía moldear el pensamiento de acuerdo a la conveniencia de los fines modernos, para crear sujetos adaptados al marco de derecho propio de esta misma corriente: el sistema educativo fabricaba sujetos aptos para funcionar en el sistema moderno. En palabras del autor, “Institucionalización y socialización son los dos mecanismos fundamentales que establecen entre la sociedad y el individuo un juego de espejos” (Touraine, 2000; p.29).

De acuerdo con Toffler (1981), aunque estas dos fuerzas funcionaran como básicas, es importante sumar que el desarrollo de estos fenómenos dependía de varias figuras sobre las cuales se impuso la modernidad, tales como la familia nuclear, la producción fabril, la educación masificada, las élites dirigentes, entre otras. Pero, aún más importante que todas estas

formas, este autor coincide en que la visión del individuo como átomo, - analogía que presenta al sujeto como individuo libre y como partícula básica de la sociedad-, fue vital para justificar el funcionamiento de la sociedad como fábrica en la cual todos trabajaran por una idea común.

Si se parte del concepto de Touraine, de que la modernidad es una disociación entre el aparato o sistema moderno y el individuo o actor, la institucionalidad explicada anteriormente sólo haría posible que la modernidad funcionara gracias a una idea de carácter social que lograra que los actores se plegaran al sistema como única salida para el bienestar colectivo. De este modo, “esa idea afirma que el individuo sólo se convierte en un ser verdaderamente humano al participar en la vida colectiva y contribuir al buen funcionamiento de la sociedad, en particular mediante su trabajo, pero también como miembro de una familia” (Touraine, 2000; p.30). A partir de esta premisa nace el concepto de ciudadano, entendido éste como un individuo político perteneciente a un sistema, el cual sólo se organizaría a través de la conjugación de todos los elementos mencionados anteriormente (el individuo, la razón, la institución) en la ley.

Para sumar riqueza a esta posición, se agrega el tema de la industrialización, que junto con la modernidad, parió la idea de progreso como bandera del avance del sistema establecido. Según Toffler (1981), lo que realmente abre paso a la modernidad es la industrialización, la cual fue implantada en distintos contextos y en distintas formas. Fue así como se conoció la industrialización al estilo comunista, en la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas, o la llamada industrialización moderna, ambas siempre capitalistas.

Entre muchos otros, Touraine destaca que una de las afirmaciones más fuertes de la modernidad es que somos lo que hacemos, y es que el trabajo, tal como fue mencionado anteriormente, hace al hombre según el

paradigma moderno. El trabajo, como catalizador del orden establecido, sirve para encasillar, para controlar, y por supuesto, para producir. Hurtado (2000) agregaría que la única manera de que el hombre entre en sociedad como sujeto moderno, es a punta de trabajo, encarando la racionalidad para aceptarla como propia.

Bajo esta condición se consolidó la fuerza laboral en la modernidad. Hombres –al comienzo- y mujeres –incluidas en la fuerza laboral años después- tuvieron que: en primer lugar *uniformizarse* de manera que el trabajo debía hacerse según el mismo procedimiento, “la producción requería la uniformización de máquinas, productos y procesos” (Toffler, 1981; p.34), también se debió llevar a cabo la uniformización de los salarios, idiomas, medidas y tallas y, monedas y precios. Incluso, el sector consumista debió llevar a cabo la uniformización de sus gustos –debido a la producción en serie- y de la información que manejaban, debido a que los medios de comunicación “difundían una imaginería unificada”.

En segundo lugar, individuos del mundo tuvieron que por igual someterse a la *especialización*, criterio que consistía en el aprendizaje y ocupación de una tarea que sería realizada por siempre. Esto trajo como consecuencia que se sustituyera “al campesino más o menos habilidoso por el especialista concienzudo y el obrero que solamente realizaba una tarea repetida hasta el infinito” (p.35). En tercer lugar, los individuos para ser modernos debían alcanzar la *sincronización* “las sociedades de la segunda ola se movían al compás de la máquina” (p.36). La puntualidad se hizo un dogma para los individuos modernos gracias al trabajo interdependiente que se llevaba a cabo en las fábricas, asimismo, el tiempo biológico también se sincronizó y hasta las vacaciones y las actividades más íntimas se hacían a la misma hora.

El cuarto código de la era industrial fue la *concentración* fenómeno que aglomeró trabajadores en fábricas muy grandes, ciudadanos en ciudades muy densas, presos en cárceles muy llenas, etcétera. A la concentración la acompañó el quinto elemento, la *maximización* principio que Toffler explicó como: “Grande se convirtió en sinónimo de eficiente” (p.38). De esta manera, mientras cualquier aspecto de la vida era más grande, era mejor y aún más desarrollado.

Por último, el sexto elemento de la modernización fue la *centralización*, con este principio se logró la captación de todo el poder por las élites dominantes. La suma de estos “códigos”, o valores, podría decirse, explican también la conformación de las ciudades modernas industrializadas o en búsqueda de la industrialización. Grandes espacios donde convergen los centros de poder, la economía, las instituciones de valor social, la educación, los gobiernos, etcétera. La ciudad es el espacio donde la sociedad pone en práctica los principios modernos.

Todo esto, incluyendo a la ciudad, funciona en favor de un orden y un pensamiento establecido, en este caso, el industrial moderno, erigido como único y casi sublime.

Es importante mencionar y que quede claro aquello que implica la modernidad, ya que a partir de este pensamiento se fueron construyendo, no sólo las ciudades y las instituciones sobre las que se asienta la sociedad –en este caso la venezolana-, sino también los pensamientos y paradigmas dominantes, vitales para comprender el desarrollo siguiente de los acontecimientos históricos.

1.1.- Distintas realidades dentro de lo moderno.

Touraine (2000) explica la creciente abundancia de distintas realidades dentro del obsoleto marco del sistema moderno, tales como la

desmodernización: “si la modernización fue la gestión de la dualidad de la producción racionalizada y la libertad interior del Sujeto humano por la idea de sociedad nacional, la desmodernización se define por la ruptura de los vínculos que unen la libertad personal y la eficacia colectiva” (p.33).

Y este proceso de fragmentación y segregación hace evidente la descomposición de la ciudad moderna tal y como fue pensada originalmente, y Touraine no deja pasar por alto esto. “¿Nuestras aglomeraciones no se parecen hoy cada vez más a Los Ángeles, donde sólo las autopistas se encargan de la comunicación entre los guetos en que están separados ricos y pobres?” (p.33) y este es el caso de Caracas: Sumida en un proceso de orden mundial, en el cual tanto las personas como las instituciones se van alejando cada vez más de la correspondencia que existía en la modernidad entre “el bien común”, trabajado por los ciudadanos y las lógicas de producción.

En el mismo orden, vemos una desintegración del hombre proclamado por la modernidad: ya no existe hombre nuevo, hombre moderno, etcétera. Y es que las condiciones sobre las cuales se ha desarrollado la historia de la humanidad, han proporcionado el terreno para que el “yo”, como sostiene Touraine, sea objeto de una multiplicidad. La fortaleza económico-industrial de países y grupos frente a la dependencia de Estados más débiles han estimulado la exclusión, el encierro de las culturas para protegerse del mercado arrollador, en fin, han sembrado la semilla para que la diversidad se exponga, luche por su derecho a existir, e incluso, riesgosamente, se encierre sobre ella misma. La cultura que se mencionó anteriormente, muchas veces aplastada por la unicidad de la modernidad, cobra ahora fuerza en los grupos que luchan por mantener los valores propios vivos.

Y es que culturas pueden resultar reacias al proyecto moderno, pueden incluso vivir dentro de sus límites, sin necesariamente poseer este

tipo de pensamiento, situación que para los efectos de la funcionalidad paradigmática de la modernidad, no es la ideal. Hurtado (2000) propone que una cultura puede vivir en el sistema, tomar lo conveniente, la tecnología, algunas veces las leyes, el sistema educativo, entre otros, pero sin embargo, no cambiar realmente la fuente de su pensamiento, el origen real de su cultura, lo que Hurtado llama *ethos*. “Estos supuestos difusionistas implican que los *ethos* de las culturas son sumamente duros: se pueden aculturar pero no transformar, aceptar préstamos pero de tipo reactivo (antagonismo) que supone el no sometimiento cultural, articularse, pero no integrarse” (p.88). No porque realicen intercambios significa que la cultura pasó a ser moderna o que la modernidad murió en combate con la cultura. Esta idea forma parte de las conjeturas de Hurtado sobre lo que sucede en Venezuela, cuestión que será trabajada más adelante.

1.2.- Modos de acción dominantes.

La modernidad abrazó todo lo que a su alrededor se encontraba, tomó lo que le servía, lo justificó en su paradigma y excluyó lo que estorbaba y la inutilizaba, aunque esto incluyera la cultura propia de las sociedades en las que ella arribaba. Hurtado (2000) enuncia con respecto a esto:

Existe una cierta confusión en torno a la relación de modernidad y cultura. No porque la modernidad no sea una cultura, sino porque la cultura se vuelve “invisible” en la modernidad, y la modernidad se niega como “una” cultura para aparecer como la universal (p.83).

Y es que es complejo hablar de lo dominante de la modernidad cuando ella abraza la mayoría de los campos de la sociedad. Más adelante se verá con mayor claridad aquellos lugares en blanco que hacen preguntarse, ¿Estos otros modos existían? Moreno (2008b) resalta la ausencia del discurso natural de la gente, del pueblo, tanto en la literatura como en el discurso dominante que se asoma en todas partes, tanto en la

publicidad, como en los modos de vida. “El discurso del pueblo, en efecto, circula en el interior del pueblo mismo, pero sus claves no han sido traducidas hacia afuera” (p.77), sostiene el investigador.

Estos vacíos en el pensamiento ciudadano, o cuasimoderno, son los que dan la pista para detallar la dominación. Sólo desde la exclusión y la marginación se puede entender el significado profundo del pensamiento que rodea todo lo demás. Es la única forma de delimitar unos modos tan abrasantes y profundizados en el pensamiento social, tanto del marginado como del incluido en el sistema. Ya lo decía Nichols (1997), “El Otro rara vez funciona como participante y creador de un sistema de significados, incluyendo una estructura narrativa de su propia creación. La jerarquía y el control siguen estando del lado de la cultura dominante que fabricará la imagen del Otro” (p.261).

Para algunos, esa jerarquía podría incluso ser “buena”, es decir, podría existir una élite o grupo de poder que los considere a todos, que incluya a los desamparados y promulgue los valores imperantes. Hurtado (2000) es partícipe de que exista una élite que no sólo explote, en el sentido económico, sino que además oriente hacia la modernidad al pueblo que dirige, es decir, un grupo de personas con dinero, alta educación, preparación o experiencia que tome las riendas de la sociedad. “Cuando decimos que una élite dirigente debe explotar la dominación, apuntamos a su inversión en ideas, trabajo y recursos. Se trata de explotar con orientación o en beneficio de todo el colectivo” (p.24). ¿Y quién decide cuál es el pensamiento del colectivo? ¿Quién decide qué cree el colectivo que es el beneficio? A este pensamiento nos oponemos, ya que sería muy fácil de que cayera, sólo en manos de pocos, la responsabilidad sobre el proyecto de sociedad que se quiera tener, o hacia donde se quiera ir, aunque Hurtado también mencione que la élite sólo será buena mientras pueda dirigir un

proyecto popular. Esta idea refleja, de buena manera, el modelo de élite moderna, la cual encauza a la sociedad dentro del proyecto moderno, como si pudiera manejar todo desde un Olimpo particular.

A continuación se explicará cómo este sistema moderno, liderado por una élite, con un discurso dominante, y unos modos de vida particulares, inundó el pensamiento venezolano y, lo más interesante, cómo devinieron los acontecimientos históricos, ya que no se hablará de un proyecto moderno triunfante en el país.

2.- La Caracas contemporánea

La historia de los últimos sesenta años de la Ciudad de Caracas es el período referencial ideal para comprender la situación que viven los residentes de la capital venezolana hoy día. Fue entonces, en los años cuarenta del siglo pasado, cuando Caracas comenzó a desarrollar un incremento demográfico acelerado, evento que situó a esta ciudad entre las primeras regiones más pobladas de Latinoamérica. Pero, ¿Por qué ocurre este fenómeno? ¿Por qué Caracas llega al millón de habitantes en la década de 1950? Según Barrios (2008), las causas son de múltiples índoles, en primer lugar, expone las de tipo demográfico. Dentro de esta rama, Barrios señala que “el incremento de la población nacional”, la inmigración externa y

...las masivas migraciones internas que ocurren en el período, provocadas, por un lado por la simultánea decadencia de la agricultura tradicional y la poca capacidad empleadora del moderno sector petrolero y, por otro lado, por las oportunidades de trabajo y las mejores condiciones de vida que parecían ofrecer la ciudad-capital. (p. 12)

En segundo lugar, la autora identifica las causas de índole económica, basándose éstas en “la estratégica y acelerada inserción del país en el mercado mundial como uno de sus principales proveedores de petróleo” y “la presencia de un Estado –refiriéndose a la Región Capital- altamente

centralizado que aparece como el principal beneficiario de los ingresos que genera el pujante sector petrolero” (p. 12-13). De esta manera, se entabla en Caracas, un conjunto de empresas transnacionales que dan por sentado la industrialización venezolana.

Así pues, la concentración de las principales industrias del país ameritaba la mano de obra, del mismo modo que la población desplazada a la capital necesitaba trabajo, situación que se convirtió en un ciclo vicioso que poco a poco fue saturando los servicios públicos y el espacio físico digno del que disponía el valle en el que se construyó la infraestructura urbana.

Con este panorama, Caracas se ve inmersa, e incluso arrastrada, en un escenario propio para fundar los cimientos de la modernidad, situación que se vio de manera general con una alta urbanización e industrialización en el continente, las cuales, según Barrios, no eran el resultado de un proceso de desarrollo propio, sino inducido por las revoluciones industriales que cobraban forma en Europa occidental y Estados Unidos. Todo este desarrollo físico produjo una cantidad de problemáticas que las estructuras políticas, económicas y sociales no estaban listas para atender. En consecuencia, “este acelerado proceso de concentración urbana viene acompañado de niveles crecientes de pobreza, exclusión y desigualdades socio-territoriales” (Barrios, 2008; p. 8). Entre algunos otros efectos por ella descritos de esta “modernización” y explosión demográfica, se halla la instauración de barrios pobres autoconstruidos, los cuales, para la fecha, acogían alrededor del 40% de la población caraqueña.

De esta manera, se consolida en la ciudad capital lo que la Fundación Plan Estratégico Caracas Metropolitana (FPECM) define como “dos realidades urbanas: *la ciudad formal y la ciudad marginal*”, realidades que desde el comienzo se posicionan territorialmente en el valle de Caracas y su periferia, respectivamente. Como señalan Cariola y Lacabana (2001), “(...)

gran parte de los sectores de mayores ingresos y de las actividades económicas más dinámicas y competitivas se localizan en el valle de Caracas, mientras en las subregiones periféricas constituyen el área residencial para los sectores medios empobrecidos y vulnerables” (p.12)

Después de la década de los noventa del siglo pasado, Caracas vivió una desindustrialización que no impidió que la capital continuara siendo el centro de las principales sedes de las principales industrias del país. Con el paso del tiempo, otras ciudades de Venezuela lograron la misma densidad poblacional que Caracas, sin embargo, esta última no ha dejado de ser la principal ciudad del país, debido a que ya su importancia no radica en su población, sino en las funciones que ella cumple.

2.1.- Caracas con rasgos de modernidad.

Ya no con un status “industrial” ni demográfico, pero sí con un prestigio digno de una capital y con intereses económicos de por medio, Caracas se sigue viendo arrastrada por los parámetros institucionalizados de la modernidad. Toffler (1981) establece sobre las ciudades:

Una vez apartadas de la autosuficiencia y obligadas a producir por dinero o por bienes; una vez estimuladas o forzadas a reorganizar su estructura social en torno a la minería, por ejemplo, o a las explotaciones agrícolas, las poblaciones de la primera ola –aquellas ajenas a la industrialización, principalmente enfocada en la agricultura artesanal- quedaron sometidas a la dependencia económica de un mercado en el que apenas podían influir. A menudo, sus dirigentes que eran sobornados; sus culturas, ridiculizadas; sus idiomas, eliminados. Además las potencias coloniales inyectaron un profundo sentido de inferioridad psicológica en los pueblos sojuzgados que constituye todavía hoy un obstáculo al desarrollo económico y social”. (p. 61-62)

Inscrita en ese marco de dominación, Caracas ejerce a su escala el mismo patrón, otorgándole el título de hombre moderno a aquél residenciado en el valle de Caracas y no en sus periferias que cumpla con los cánones establecidos por la cosmovisión de la industrialización y el progreso.

En este contexto, el caraqueño, que no lograra cumplir con los principios de la modernidad no era bien “recibido” por la capital y pasaba a ser del sector “dominado”, comprendido éste último por personas casi siempre de origen distinto al de su residencia, desfavorecidos y rara vez atendidos por los gobiernos o élites dominantes. Es así como surge en Caracas una desigualdad económica y social traducida en otra desigualdad territorial en donde el marginal vive en el barrio y las afueras del valle, mientras que el hombre moderno disfruta de la residencia capitalina.

Es importante resaltar que esta desigualdad no se traduce exclusivamente en el ámbito social o territorial, sino también en el cultural, ya que la adaptación a los modos de vida modernos, por parte de aquellos que se sumergían en el proceso, requería un cambio en los modos de vida propios del venezolano. Para Hurtado (2000) no sólo existía previamente un *ethos* cultural propio, ajeno a la modernidad, sino que éste es opuesto y no coincide para nada con el desarrollo de los principios modernos. El autor ejemplifica:

El campesino que cultiva en conuco sabe del orden de las plantas y cuáles son las plantas para hacer un conuco, pero sufrirá un choque cultural frente al orden de una metrópoli en el que se desenvolverá pero que no sabrá producir. Si esto puede imaginarse en el sujeto individual, en el sujeto colectivo la imaginación se pierde o desaparece en la pantalla de la fantasía. (p.93)

Hurtado propone que no existe un real intercambio entre la cultura moderna y la cultura originaria venezolana, que él nombra “matrisocial”, por tener a la madre como el centro del funcionamiento familiar y también de la sociedad misma. Esta cultura matrisocial trasciende a los intentos de instauración de la modernidad: “La adaptación traduce la modernidad como principio cultural en modernización como resultado social” (p.94). Dicha modernización no es propia de un pensar moderno, sino de la toma de los

resultados y productos de la modernización, los cuales son casi siempre visibles, institucionales o materiales, pero no provienen de la ética moderna.

De estas aseveraciones se puede concluir que el proceso cultural que se vive en el país no es nacimiento de una cultura única, de un real intercambio entre dos mundos o de la lucha entre dos paradigmas, sino una lucha entre la modernidad y el *ethos* descrito por Hurtado en el pueblo venezolano; pugna en la que la cultura propia se ve atacada por el discurso moderno dominante, siempre visto como el correcto, el universal, el “deber ser”, todo esto a riesgo de nuestras propias tradiciones.

A pesar de lo antes descrito, las distintas realidades se mezclan diariamente y se hacen presentes en cada lugar de la capital. De esta manera, según Cariola y Lacabana (2001), los “Modos de vida tradicionales se yuxtaponen con aquellos surgidos como respuesta a la exclusión y con los nuevos comportamientos propios de la globalización, acentuando la fragmentación del cuerpo social, territorial y de gobierno de las metrópolis” (p. 12).

2.2.- La Caracas no tan moderna.

El sueño que tuvieron para Caracas aquellos que agitaban la bandera de la modernidad y el progreso no pudo sino desvanecerse al encontrarse con el transcurrir de los hechos; esa ciudad, espacio para el desarrollo económico y el encuentro social y político de sus habitantes y en la cual todos querían estar, no se dio a basto y, peor aún, no comprendió las necesidades de sus nuevos habitantes. Digamos que la mente moderna no estaba preparada para las particularidades del fenómeno económico y social que tocó vivir.

En este contexto, fueron constituyéndose los llamados “cordones de pobreza” o “zonas marginales”, corriendo paralelamente con la incapacidad

de los gobiernos para reconocer las condiciones bajo las cuales el desarrollo industrial de Venezuela se estaba produciendo, es decir, sobre los hombros de una mano de obra asentada en viviendas informales en una ciudad aparentemente moderna, la cual los excluía y rechazaba. Para Barrios (2008), el crecimiento de Caracas quedó en manos de las fuerzas del mercado, debido a la poca voluntad de los gobiernos para poner en marcha planes urbanos que se encargaran de los menos favorecidos, dejándolos a merced de los difíciles requisitos para adquirir una vivienda privada dentro de la ciudad formal.

Por su parte, Cariola y Lacabana (2001) consideran que en la medida en la que la globalización fue acentuando el carácter gerencial -sector terciario- de las actividades económicas llevadas a cabo en Caracas, también fueron aumentando las fronteras entre los segmentos territoriales no rentables y los segmentos urbanos rentables y, por ende, la aglomeración de los sectores menos favorecidos fue traduciéndose poco a poco en exclusión y segregación, ya que, al no pertenecer propiamente a las actividades de producción de la ciudad, pero sin embargo, prestar un servicio o “prestarse” a ella, significó verse dominado por la metrópoli, sus discursos, sus normas, sus sueños, pero siempre desde la visión del que sirve a ella.

Este fenómeno de segmentación y dominación de un grupo sobre otros, es lo que Cariola y Lacabana (2001) han llamado “fragmentación socio-territorial” y que además se enmarca en un fenómeno sufrido por muchas ciudades luego de períodos de industrialización y desarrollo al estilo moderno. Este proceso no sólo evidencia el crecimiento de las fronteras entre grupos humanos, sino que forma parte de lo que Touraine (2000) ha llamado “desmodernización”, definida anteriormente como la ruptura de los vínculos unidos entre el individuo, su ética y la sociedad, relación que explica el pensamiento moderno.

Como se ve, Caracas no escapa de este proceso de desmodernización y ahora pasa a ser la cueva de grupos que tienen necesidades distintas, que exigen políticas diferentes por parte de los gobiernos, pero que sin embargo se relacionan entre ellos básicamente a través de la dominación de los sectores voceros del desarrollo al estilo moderno y es en este discurso dominante donde todos se encuentran, sin que haya necesariamente comunicación intercultural. Es por esto que Cariola y Lacabana (2001) hablan de la yuxtaposición de modos de vida que nos hacen pensar en Caracas como una ciudad con múltiples ciudades en su interior.

Usualmente las crecientes diferencias entre los grupos de la ciudad, incluso la caracterización que se hace sobre los grupos populares, son vistas como imperfecciones o fenómenos dentro de un mundo estructurado, organizado y cuasi perfecto, visión a la que nos oponemos fuertemente. El crecimiento de grupos con culturas distintas dentro de una misma cultura macro, si se puede decir, no habla sino de los procesos que se desarrollan dentro de la misma sociedad, los cuales no son ni malos ni buenos, ni perfectos ni imperfectos. Quizás si los analizamos desde el ojo crítico de la modernidad, somos una sociedad totalmente desarticulada, disfuncional, pero para analizarlos habría que salirse de ese esquema, aceptarlo como uno más y recorrer las raíces del pensar popular, para entenderlo fuera del juicio.

Cuando hacemos referencia al mundo-de-vida popular caraqueño -el cual será definido más adelante-, lo hacemos dentro de este contexto, ya que, en una ciudad fragmentada, podemos identificar el discurso dominante, mientras se busca el discurso popular, aún no demasiado definido por su mismo carácter de dominado. Trigo (2008) puede decirlo mejor: "Ya la ciudad se acostumbró al barrio, tanto que no lo ve, que no existe para ella. Al perder

el miedo, también le perdió el respeto” (p.40). Y esto es alarmante, ya que el mundo-de-vida popular no vive sólo en base al discurso dominante, dentro de él se van tejiendo discursos propios de su cultura y para valorarlo, simplemente hay que respetarlo y aceptar su existencia.

3.- Mundo de vida popular caraqueño.

Sumergirse en la vida total de una comunidad humana y ciertamente extraña, aunque ilusoriamente conocida, genera vivencias y problemas sorprendentes y convulsionantes que obligan a replantearse desde la más profunda entraña lo que uno quizás había cuestionado en teoría y lo que nunca había pensado cuestionar
Alejandro Moreno

Antes de comenzar a caracterizar lo que es mundo de vida popular caraqueño, hay que establecer lo que es cualquier mundo de vida. Este es, entonces, aquél lugar donde se lleva la vida a la práctica, sin conciencia de estar haciéndolo, es decir, en él se contiene el conjunto de acciones propio de las personas y los grupos sociales.

De esta forma, se puede encontrar dentro de un mismo país, e incluso dentro de la misma ciudad, la coexistencia de varios mundos de vida, como en efecto, sucede en Caracas. Sin embargo, aunque sean varios los mundos de vida que se entremezclan en la ciudad capital, es únicamente el popular el que le atañe a esta investigación.

3.1- La episteme propia de un contexto.

Precisamente, es en este contexto en donde se pone de manifiesto la episteme del *ser*, según Alejandro Moreno, cuando se trata de episteme, se habla del “modo general de conocer” (p. 46). El autor aclara que por modo no se refiere a una “forma de conocer”, sino más bien a una manera de *ser* en la realidad del conocimiento, una condición general a la cual pertenecen todos los actos y representaciones del conocer. Ahora bien, la episteme cobra relevancia en un mundo de vida particular propio de un momento histórico,

no es creada por nadie sino que se va construyendo y asumiendo, desde la acción ejercida por las personas y a partir de todos los procesos cognoscitivos asociados a la vida humana.

Así pues, esta episteme entendida como la productora y el producto mismo del discurso, genera y ofrece significados y significantes que moldean el conocer y hacer de quienes viven en este contexto. Con respecto a la episteme propia del mundo de vida popular, para Moreno “el barrio es espacio público, de intercomunicación. Hay gente en las esquinas y en la puerta de la casa. En el barrio se habla en voz alta, se vocea” (p. 137) y esto es característico del ser popular, cuyo eje central son las relaciones familiares.

Las relaciones son el eje central del mundo-de-vida popular, y con respecto a las personas que allí hacen vida, las relaciones los conforman como sujetos. Ellos son relaciones. “La vida real es, no vida de individuos, sino vida convivida. La *convivencialidad* es intrínseca” (Moreno, 2008, p.352). El autor sostiene que la convivencia es algo que viene sucediendo alrededor de los sujetos desde que nacen hasta que mueren y, por ende, nunca se entienden como individuos aislados, o aislables, tal como lo propone la modernidad, sino como parte de una trama de relaciones.

Ese *vivido* social asegura que en el mundo de vida popular caraqueño reina como episteme el *ser relaciones*, pues cada mujer y hombre que vive en ese contexto lo hace a partir de sus lazos con el otro. De este modo:

Vivir en relación es el ejercicio originario y básico de la vida, es la práctica fundamental del hombre popular. En cuanto a práctica originaria y básica viene a ser la práctica primera, anterior a toda práctica, en la que acaece sin decisión alguna el propio vivir. Esta práctica pone las condiciones de posibilidad para todo el mundo-de-vida popular (Moreno, 2008, p.353).

Adicionalmente, el autor rescata su vivencia en la comunidad popular en la que se ha alojado en los últimos años, ubicada en Petare, señalando que ha observado que,

(...) en su experiencia- vivencia más profunda y cotidiana, el habitante del barrio no es un homo economicus, ni un homo faber, lo cual no significa que no se maneje también en la economía y en la producción. Lo hace pero de una manera subordinada, secundaria (...) su mundo es la vida-entre-los-hombres que se hace realidad sobre todo en el lugar de vecindad y de familia. (p. 351)

Sin embargo, a pesar de poseer tan claro y evidente “modo general de conocer” y, por ende ,de hacer, según Trigo (1997) el sujeto del mundo de vida popular caraqueño se ve atrapado en un “estar-entre” en el que “...el habitante del barrio, al estar-entre el barrio y la ciudad, está entre una cultura dominada y la cultura dominante, y más todavía, está entre dos mundos, uno de los cuales (la ciudad) no reconoce al otro (el barrio)” (p. 63). De manera que, cada uno de estos sujetos deja atrás las costumbres y creencias de su lugar de origen y adopta las condiciones de la ciudad a la que se mantiene al margen, pero de la que vive, construyendo paralelamente una identidad nueva y propia de ese espacio que nunca dejará de “estar-entre”.

Ambos ejes –el ser relaciones y el estar-entre- moldean a la población del mundo de vida popular caraqueño y establecen las directrices bajo las cuales consciente o inconscientemente se desarrolla la vida en este contexto. Así que vivir bajo el estigma de ser de un sitio que existe y está, pero que pertenece a la nada, conlleva circunstancias propias para el aprovechamiento o no de la fuerza humana que en esas comunidades de concentran. Lo que sí es cierto, es que, según Moreno (2008):

la gente de barrio tiene una conciencia bastante clara de pertenecer a un mundo distinto del de los demás, los que viven en urbanizaciones *burguesas*. Cuando se compara, puede sentirse un

poco inferior, pero tampoco mucho. Lo que percibe claramente es la diferencia (p.348).

3.2- *Más allá de Ser Relaciones.*

El barrio como cualquier otro contexto, comunidad o urbanización está constituido por diversos tipos de personas, de subculturas y practicas, sin embargo, el ser relaciones será siempre la practica primera. Así pues, personas que se sienten a gusto con el lugar en el que viven, otros que se refugian en instituciones religiosas, personas dedicadas a sus trabajos, madres que viven por sus hijos y muchos otros que tratan de imitar a los de la ciudad al caminar, vestir y hablar, son los que conforman, según Trigo (1997) las barriadas venezolanas.

Pero, además de la episteme ya explicada y es ese “estar-entre” ¿Qué caracteriza a los barrios caraqueños?

Según Trigo (1997) son varias las cualidades que caracterizan al mundo de vida popular. Entre algunas de sus características, la procedencia de sus habitantes, el tiempo y la generación que viva en el lugar, el flujo migratorio de la zona, las expectativas de los vecinos respecto al barrio, el grado de densificación, la dotación de los servicios, la cualificación educativa, el ambiente humano y la vinculación barrio-ciudad, aspecto de vital relevancia para esta investigación, debido a que la relación que tiene el barrio con la ciudad y la ciudad con el barrio es una de las características que le dan tono a los barrios, especialmente a los caraqueños, pues no solamente importa lo que la ciudad espera, da, recibe y percibe del barrio, sino también lo que el barrio desea en y de la ciudad.

Así pues, el barrio puede caracterizarse –aunque a nuestro parecer no es lo común- por la capacidad de absorción que tenga la ciudad a la cual está adjunto. Si la ciudad está en capacidad de absorber al barrio, éste tendería a desaparecer, pues las políticas de Estado serían capaces de

construir casas que sustituyan los ranchos de los barrios y así reubicar a la población que allí viva. “Las expectativas de sus habitantes respecto a la ciudad” es otra de las características que pueden darle ritmo al barrio, señala que depende de los sujetos que vivan en el barrio si su querencia es salir del barrio e insertarse en la ciudad o por lo contrario, ser patrimonio del barrio para el resto de la vida, ya sea por condiciones económicas, culturales u otras (Trigo, 1997).

Al contrario de la caracterización anterior, hay que tomar en cuenta también “la posición de la ciudad respecto al barrio”. Ésta, es una caracterización que no proviene del barrio sino más bien de los habitantes de la ciudad y de cómo ellos mismos se encargan de celebrar o no la existencia cercana de un barrio a su ciudad.

3.3- El reflejo de la ciudad en el barrio y las sombras del barrio en la ciudad.

Es justamente en este punto donde comienza el padecimiento del sujeto del mundo de vida popular caraqueño, la diferenciación de la otredad se hace presente y con ella, la diferenciación de la ciudad formal y la ciudad marginal. Además, como lo señala Trigo (1997), “el diálogo entre el barrio y la ciudad dista mucho de ser pacífico y se entabla de modo diversificado según lo defina cada habitante del barrio respecto de la ciudad y cada representante de la ciudad respecto del barrio” (p. 24).

Aunque aparentemente esa ciudad no reconozca a ese barrio, éste si está consciente de la ciudad, porque en la mayoría de los casos es allí donde trabaja, donde desea estar o simplemente por esa ciudad se mudó de su lugar de origen, para ser parte de ella, objetivo que no ha podido alcanzar y que muy probablemente no podrá alcanzar, pues, como afirma el autor mencionado.

tal como funciona esta sociedad, todo está hecho para favorecer al de arriba y para que el del barrio nunca pueda igualarse a los de la

ciudad. Los de la ciudad hicieron las reglas de juego y las controlan. Por eso el pobre difícilmente sale de pobre. Así lo siente intuitivamente el del barrio como fruto de su experiencia diaria en la ciudad (p.52).

Así, no es extraño que esta desigualdad convivencial sea a menudo ignorada por los medios de comunicación, que se hacen eco del discurso homologante de la ciudad. Sin embargo, ello no ha conducido a la construcción de un sujeto de barrio con la lógica de la ciudad, más bien, el resultado de esta situación de dominación es que el individuo del mundo de vida popular mantiene sentimientos encontrados hacia la ciudad, convergiendo en un mismo sujeto la admiración, el resentimiento, la emulación, el deseo, la hostilidad, el mimetismo... (Trigo, 1997).

Esta situación hace que el mismo sujeto termine por auto percibirse como marginado, ya sea por la concepción del imaginario ciudadano, por la información desvalida que proyectan los medios o por el hecho de no tener la posibilidad de integrarse a su tan anhelante ciudad. De este modo,

(...) estas personas (la mayor parte de la humanidad y sobre todo de América Latina) se definirían, pues, por una carencia: no pertenecen a la cultura occidental, que los envuelva, los sobredetermina y guía (Trigo, 1997; p.196)

Por todo lo antes dicho, la condición de marginalidad no es la única que define al ser popular. Haciendo un recuento de las cualidades de los sujetos de este contexto, se tiene que comenzar por el rasgo indispensable de su ser, el que los define como ser relaciones, en segundo lugar esa condición de estar-entre, entre su origen y el lugar en el que muchos quisieran entrar, la ciudad. Finalmente, esa relación que mantiene con esta última ya sea por medio de alguna institución, un trabajo o la convivencia diaria en espacios públicos. Pero ¿Qué sucede cuando se está en el barrio sin miras a la ciudad?

De cierta forma, la cultura del mundo de vida popular conoce la ley, la reconoce pero en algunos casos le es indiferente, como explica Hurtado (2000) “la autoridad se vende, se manipula, se tiraniza, se torna cómplice (...) La autoridad no hace de orientadora” (p. 215), de hecho, “la cultura matrisocial no produce un orden societal, ni una autoridad instituida, sino un orden *natural*” (Hurtado, 2000, p. 215). Y es que en este desacato se evidencia aún más la escasa o nula compaginación que existe entre el modelo institucional y formal importado de la modernidad -que organiza nuestras estructuras estatales-, y los modos de vida matrisociales, que permanecen en la cultura popular. Si la sociedad, desde la visión matrisocial, es vista como una familia grande -y esto forma parte de la propuesta de Hurtado-, pues el acatamiento a un conjunto de leyes y normas hechas para otro tipo de “persona”, o ciudadano individualizado, no tiene sentido.

Con esto se desea expresar que el poder es un factor relevante en el barrio y que por él se deben jugar todas las cartas. Hurtado (2000) también explica que “el aborrecimiento al poder como responsabilidad, se une con la ansiedad del poder como privilegio a disfrutar. El resultado es un poder desligado de la autoridad o poder ilegítimo” (p. 234).

Es a partir de estas rupturas ideológicas cuando el barrio se hace parcialmente ajeno a algunas instituciones o ideologías provenientes de la ciudad. Es allí cuando toda definición comienza a tomar una redefinición propia del mundo de vida popular y en consecuencia, los seres modernos de la ciudad hablan el mismo idioma pero no el mismo lenguaje que ellos.

Una vez más, se hace evidente la aseveración de Moreno (2008), “existe una episteme popular en América Latina, y en Venezuela, distinta de y externa a la modernidad, a partir de un mundo de vida propio y con una estructura y componentes que la identifican como otra” (p. 21). Sin embargo, el barrio continúa siendo una realidad, una amplia realidad que vive día tras

día gracias a su entramado de relaciones, lo que hace que todos los días ese sujeto que se debate entre dos mundos se levante de sus aposentos y salga y viva y haga vivir a los demás. Su familia hace posible que esto sea así y que si se deja silenciar o no por aquel discurso dominante del que se viene hablando, él o ella, sea un sujeto tal cual lo define Touraine, un personaje libre y labrador de propia historia.

4.- La familia del mundo-de-vida popular.

Todos los caminos emprendidos me condujeron a una misma Roma, todos los hilos a un mismo nudo: la familia. Y, ya en ella, a un único centro: la madre

Alejandro Moreno, El Aro y la Trama.

Este mundo-de-vida, como todos, tiene un conjunto de particularidades, vitales de entender para los efectos de esta investigación. En primer lugar, Moreno ha adelantado un conjunto de investigaciones sobre el mundo-de-vida popular, las cuales le han señalado a la familia venezolana popular como el elemento propio de análisis, con todas sus partes (sus miembros), para entender más allá de las personas vistas como individuos. "La familia aparece aunque no se la busque. La familia es la Roma a la que conducen todos los caminos venezolanos" (p. 320), afirma el autor. Lo más relevante de la familia es que es la mayor evidencia de esa "practicación primera" que convierte al sujeto del mundo de vida popular en una trama de relaciones, es decir, en un "ser relaciones", contrario al individuo moderno, aislado, átomo de la sociedad y de la producción.

Así pues, la familia popular descrita por Moreno es aquella familia *matricentrada* y la determina así, porque como lo explica él mismo, "la madre es el punto de confluencia y de producción de los vínculos, matriz generadora de la estructura familiar y lugar humano de sentido" (2008, p.

322). Se trata pues de la “cultura ginecocrática”. La mamá ocupa el vértice de una pirámide en donde coinciden todos los miembros de la familia. Todos se relacionan a través de ella, y así ella lo quiere, “la familia, pues, en este modelo, está constituida, por una mujer-madre con sus hijos” (2008, p.323).

Lo que sería importante destacar en este punto es que a pesar de que la familia popular venezolana es según Moreno (2007) una familia matricentrada, no llega a ser una familiar matriarcal, esto se debe a que la familia matriarcal tiene “el poder de dominio como contenido definitorio. Si bien el poder de la madre es una realidad presente en la familia matricentrada, no la define” (p.7).

Dentro de este marco familiar, no hay espacio para la figura paterna, él sobra en esa relación entre madre e hijo y madre e hija, no obstante, siempre hace falta, siempre existe la carencia. Moreno (2008) asegura, con respecto a esto, “resulta evidente que el vacío hecho dolor, abandono y rabia, producido por el padre ausente, está vivo en el núcleo de la personalidad de los hijos” (p.335).

Sin embargo, este tipo de familia ha perdurado en el tiempo y ha dibujado con una amplia gama de colores el paisaje del mundo de vida popular venezolano. Ha definido sus trazos, ha modelado cada rol dentro de la familia y la ha hecho funcionar como toda una composición real. Como lo señala Moreno (2007), “la familia matricentrada no tiene nada de tragedia, por lo menos no más que cualquier otra. Este modelo no es *endeble* ni estructurado. Tiene su propia fuerza y su propia estructura” (p.27).

4.1- Madre sólo hay una.

Para comenzar a hablar de la familia popular caraqueña o venezolana hay que hablar del rol de la madre. La mujer venezolana, antes de ser mujer, es madre. Desea ser madre, su fin de vivir es serlo, pocas veces es mujer,

pero siempre es mujer-madre. Alejandro Moreno ha decidido llamar a este fenómeno la *madredad*. Al respecto, Trigo (1997) señala que:

las mujeres están dando el tono en el barrio (...) no sólo porque son mayoría sino porque le dan otro sesgo distinto, fundamentalmente biófilo, que busca tener puentes, resolver conflictos, componer niveles diversos de realidad, construir, de modo que el proceso de la vida siga y fluya y las personas tengan cada una su lugar en ella (p. 110).

Dentro de todo ese mundo de vida popular están, las madres adolescentes, las amas de casa, las mujeres vicarias –que llegan a ser las que viven a través de los medios de comunicación, porque es a través de ellos el único puente que tienen con la realidad ajena al barrio- y la mujer madre, pero en realidad, esta última vive en todas las anteriores, porque simplemente, la mujer del mundo de vida popular, como ya se dijo, no puede ser mujer sin ser madre. Trigo (2007) lo refuerza así: “ en esta figura se da ante todo una reducción al papel de madre; con él se identifica y en él se funda todo lo demás” (p.106).

Así pues, la mujer-madre en la que confluyen los teóricos, se verá como madre, percibirá su cuerpo como el cuerpo que provee la maternidad y como comenta Moreno (2007), “no será una madre sin más, habrá de ser una madre-sin esposo, una madre-abandonada, una madre criadora de sus hijos, marcadora del destino de los mismos, madre también de todo el discurso vincular” (p. 15).

Sin embargo, el rol de madre no termina con los hijos, sigue gestándose con los nietos. Hurtado (2000) señala que la “la cultura *configura* un tipo de familia, constituido básicamente por un grupo de mujeres emparentadas a las que se piensa como madres” (p.137). Además asegura que con el rol de abuela –que no deja de ser madre- se cumple con la figura de “madre antonomasia, que tiene hijos sin haberlos parido” (p. 138). De esta manera, según el mismo autor, “La relación paradigmática de toda cultura, la

de madre/hijo, se profundiza en la de abuela/nieto, de tal manera que esta última relación parental hace el *elemento de cierre* de la configuración familiar” (p.138).

4.2- *La ausencia de la figura presente.*

Asimismo, como la madre –y abuela- es la criadora de los hijos, el padre es el que renuncia a su rol, quiera o no. El padre representa los sentimientos de abandono, maltrato y violencia, esto debido a su continua ausencia en el hogar y su falta de rol en la familia, ya que generalmente, luego de abandonar a la madre, con sus hijos, no se entabla entre los padres y los hijos relaciones fuertes, o por lo menos no constructivas o amorosas.

El padre queda entonces, como lo indica Hurtado (2000) como un ente proveedor, el hombre en este contexto juega a usar y ser usado, debido a que la mujer-madre lo usa como medio para llegar a su fin, tener un hijo y a su vez, el hombre se presta al juego debido a que para ellos –los hombres- mientras más hijos se tengan, más masculino se es. De esta forma, él, el hombre continúa siendo hijo de su madre -como se explicará más adelante-, pero al mismo tiempo demuestra su hombría teniendo unos hijos que no le pertenecen.

Al respecto, Moreno (2008) explica que “la paternidad se reduce a algunos aportes económicos, una bendición, un saludo, una caricia, una comunicación más o menos amistosa” (p. 330). El problema se presenta para el hombre cuando en realidad –y de manera muy atípica- desea formar parte de la vida de su(s) hijo(s), pues es la madre la que se encarga de alejarlos y formar el vínculo indestructible de fidelidad entre ella y ellos. Así, al conseguir la madre alejar al padre de sus hijos, o por decisión propia, éste decide abandonar a sus descendientes, es su ausencia, la falta de contacto y como “la necesidad frustrada de tenerlo”, lo que define la dinámica de la relación.

Entonces, el padre es según los autores la figura que va y viene, pero que no es sólo porque él lo quiera así, sino porque la mamá así decide que sea, de manera que siga siendo ella el eje central de las vidas de todos y cada uno de sus hijos.

4.3- El hijo de ella.

El hijo varón de la familia popular venezolana no es de más nadie sino de su madre, de haber podido concebirlo ella sola, lo hubiera hecho. Ese es el rasgo característico de este rol, le pertenece a su madre. Ella deposita en él aquel amor que no puede entregar a una pareja estable. Ella pretende amarrar a sus hijos a su amor para que nadie la abandone, para no estar sola y ser amada.

El varón nunca dejará de ser parte de su familia base –su madre y hermanos- porque está destinado a acompañar a su madre y complacerla en todo lo que una pareja pudiese complacerla, excepto en el aspecto genital. Esta relación no llega a ser incestuosa, pero en todos los demás niveles el hijo tiene que estar allí para su madre.

El hombre, el varón, está destinado-a-la-madre. Esta afirmación ha de ser tomada en sentido totalmente fuerte. La madre necesita al hijo como única posibilidad de realización en su humanidad. Está indisolublemente vinculada a él y, en consecuencia, lo vincula indisolublemente a sí (Moreno, 2008; p. 327).

El hijo, entonces, tendrá otras mujeres que serán las que satisfagan sus deseos sexuales, únicos deseos que la madre no puede solventar. De esta manera, tendrá hijos y reafirmará su machismo, pero sin problema alguno seguirá siendo el hijo de su madre que siempre ha sido, la relación que pueda tener con las madres de sus hijos serán eventuales y superficiales.

4.4- El eco de su mamá.

La hija hembra no es más que: o la célula reproductora de la familia matricentrada o, en segundo lugar, la sustituta de su hermano varón. No significa que sea un rol secundario, es un rol muy importante, pero no como la hermana, sino como la madre que pronto será.

Con la hija hembra, se amarra un cabo a otro para continuar con la cadena reproductiva de la familia matricentrada. Ella es la que en algún momento de su existencia se desprende de su familia base, su madre y hermanos, para buscar su propio destino, convertirse en la mujer-madre que es, y que además, debe ser. Para Moreno (2008):

(...) el vínculo madre-hija (...) funciona como duplicador de la mujer-madre. En la hija la madre se perpetúa, se reproduce la cultura y su sistema de relaciones afectivas. La hija es la destinada a formar otra familia (...) Si para el varón, *mi familia es mi mamá*, para la hembra, *mi familia son mis hijos* (p. 332)

La hija se diferencia del hijo, porque esta tiene una responsabilidad que cumplir con la comunidad en la que vive, ella debe mantener viva la familia matricentrada, debe dejar de ser hija y convertirse en madre, mientras que el hijo tiene siempre que ser hijo.

4.5- Unión entre uno y uno, no es una pareja.

En este marco de familia matricentrada, donde ya cada quien tiene su papel bien definido, no caben más figuras. Se cumple con la *madredad* o no, se cumple con la *hijidad* o no.

La pareja en el mundo de vida popular caraqueño no es una unión que se dé muy seguido, quien vive en pareja es aquí la excepción, no la regla. En el mundo de vida popular,

la pareja, en términos de mínima exigencia, implica la convivencia continuada por un tiempo lo suficientemente largo como para que tanto el hombre como la mujer intervengan, compartiendo funciones y responsabilidades, en la crianza de los hijos comunes a ambos. La pareja además cumple con la finalidad de satisfacer las necesidades básicas, económicas, sociales, afectivas, etcétera de uno y otro miembro (Moreno, 2008; p. 325).

No obstante, esta realidad, según el autor mencionado, no es la que prevalece en este contexto, debido a que “la mujer necesita formar su propia familia, mientras que el hombre ya la tiene desde siempre y para siempre” (p. 334). Por ende, las necesidades de cada uno no se ven satisfechas en la unión de pareja, ésta es simplemente la vía momentánea para hacer a la mujer madre y al hombre macho.

Para, Moreno (2007) “ha de hablarse más de apareamiento que de pareja. Apareamiento de cuerpos, de necesidades, de intereses, de complementariedades múltiples, que cuando se han actualizado, pierden funcionalidad, cierran un ciclo, y dejan libres a los componentes para iniciar otro” (p. 16).

Reforzando esta idea, Hurtado (2000) sostiene que el matrimonio es una transacción. Él explica que mientras la mujer da sexo, el hombre debe devolver y proveer dinero. En en este negocio, “la mujer nunca llega a ser propiedad del marido –y éste a su vez- opera como un concesionario” (p. 148), ¿quiere decir entonces que el esposo es un préstamo? Para las autoras de esta investigación, en este contexto, simplemente lo es. Así pues, no hay lugar a duda en que la pareja es simplemente un convenio momentáneo que también colabora con la familia matricentrada, es pues, la situación que hace posible que cada cual pueda cumplir su cometido.

4.6- Unidos por una madre.

Ser hermano dentro del mundo de vida popular caraqueño es una función secundaria. La primaria es o ser madre o ser hijo, siempre después de ésta, la práctica primera, viene el ser hermano. Se es hermano, según Moreno (2008) porque se es hijo o hija de una misma madre, “cada hermano está vinculado en una relación personal y diádica con la madre. Esta vinculación está vivida como excluyente y no compartida propiamente con los demás frutos del útero común” (p. 337). De esta manera, se tiene un “compromiso” con los hermanos por parte de madre, simplemente porque son eso, hijos de la misma madre, de manera que se ayudan para mantener contenta a la progenitora de ambos. Según el autor mencionado, “la fraternidad real circula muy poco de hermano a hermano; su vía central de circulación está mediada por la madre” (p. 338). Es decir, la madre funciona como enlace entre los hermanos, se es hermano sólo porque se comparte la madre y ella funciona como vínculo de los sujetos con el resto de los miembros de la familia.

4.7- De micro a macro.

Esta referencia supone que lo micro sea la relación con la madre dentro de la familia y lo macro la relación matricentrada desplazada a otros contextos, como un orden o sistema autóctono del pueblo venezolano y quizás Latinoamericano. En palabras de Moreno (2008) “la familia matricentrada sería el espacio micro de la relación, la micromatrirrelación. Desde ahí puede pensarse la macrorrelación, la expansión de la relación a ámbitos cada vez más amplios hasta cubrir todo el territorio nacional” (p. 105).

El problema de esta manera de pensar, es la confluencia que hay entre él y la modernidad, pues ésta última es “estructuralmente incapaz de reconocer a lo otro y aceptarlo en su otredad, ejerce sobre lo distinto –

nuestro pueblo, en este caso- una violencia sin resquicios” (Moreno, 2008; p. 362).

Esta modernidad a la que se viene haciendo referencia, ha ganado unas cuantas batallas y perdido otras más. Ha ejercido con violencia su fuerza para diluir las relaciones propias del pueblo venezolano, sin embargo, ha logrado inyectar en la cultura de este país el sistema consumista que poco le interesan las relaciones personales que se pueden gestar en su mercado. Por ello ha defendido y ha tratado de inculcar la familia nuclear, institución poco imitable para el mundo de vida popular venezolano.

Las premisas de la modernidad han sido violadas por el mundo de vida popular venezolano, y, aunque algunos autores como Hurtado (2000) opinen que esto es un retraso para cualquier movimiento social, es una acción propia de la sociedad venezolana y no impuesta por un sistema que poco puede saber de una sociedad que no conoce.

Moreno cree que las familias nucleares en el mundo de vida popular venezolano, son realmente la excepción. Asimismo sostiene que el modelo matricentrado de familia no debe ser juzgado desde los preceptos de la modernidad, situación que ha ocurrido constantemente, dejando a la familia venezolana maltratada, ofendida y casi siempre, mencionada culpable de los grandes males del país. El autor explica que si el modelo matricentrado ha formado parte del venezolano desde tiempo de la colonia, y ha cumplido con sus deberes y su papel en la sociedad de una manera relativamente buena, deben existir otros factores que contribuyan a la creación de algunos problemas sociales actuales, no originarios en la familia popular.

Una vez completada esta descripción de la familia popular venezolana, es vital ubicarla en el contexto del resto de la investigación. ¿Dónde queda este modelo de familia frente al proclamado estilo de familia

nuclear moderna? Touraine asegura que uno de los procesos de la desmodernización es la desinstitucionalización y la familia, como bandera e institución de la modernidad, no escapa a esta descomposición.

Tanto Touraine como Toffler mencionan que cada vez vemos familias con estructuras más distintas, madres solteras, madres inseminadas, parejas homosexuales, adopciones de personas solteras, entre tantos tipos, y éstas son atacadas profundamente por aquellos que promueven los valores modernos en búsqueda de la sociedad perfecta racional. ¿Es eso posible?... Vale la pena preguntarse si alguna vez en Venezuela se aceptó como propio el modelo matricentrado de nuestras familias. Lo que en nuestro parecer ocurre es que nos hemos juzgado a nosotros mismos a través de un modelo ajeno, que no aplica a nuestras características culturales y que nos ha puesto de espaldas a nuestras propias tradiciones.

Moreno propone que sus supuestos ocurren de manera natural en todas las clases sociales venezolanas, aunque sea más visible en el mundo-de-vida popular. A partir de esto nace esta crítica: se ha juzgado a la sociedad venezolana y específicamente al mundo-de-vida popular, desde una ciencia y un pensamiento ajenos al venezolano, lo cual ha traído un constante menosprecio y juicio en contra de las formas populares de “vivir”, las cuales -aunque no se parezcan a aquellas proclamadas como únicas y perfectas por la modernidad-, son simplemente “otras”.

CAPÍTULO III: HISTORIAS DE VIDA Y ENTREVISTAS

Nota previa: Después de meses de investigación teórica, continuas visitas a distintas zonas populares de Caracas y conversaciones y entrevistas a personajes comunes de barrios como Quebrada Anauco en San Bernardino, Las Torres de San José del Ávila, Los Jardines del Valle en el Valle y La Línea en Petare, el tema de investigación se fue enmarcando en aspectos básicos, expuestos en los discursos de esos personajes, alrededor del tema de la familia.

En el transcurso del trabajo etnográfico, que consistió en el comienzo de algunos relatos de vida que no se concluyeron, se fueron definiendo los arquetipos y/o patrones presentes en las familias populares. De esta manera, se comenzaron los análisis y comparaciones con las teorías planteadas por los autores expertos en el área y, finalmente se escogieron dos personajes principales: Beatriz Escalona, habitante del barrio La Línea, madre soltera y víctima de la violencia armada de su comunidad; y Leidy González, habitante del barrio Los Jardines del Valle y madre de una familia de tipo nuclear. Ambas representantes de polos opuestos e icónicos del mundo de vida popular caraqueño.

Acá los resultados de esta investigación.

Historia de vida de Leidy Diana (29 años)

Barrio Los Jardines del Valle

E: ¿Cómo se escribe tu nombre Leidy?

L: l-e-i latina-d-i.

E: Okey.

L: No, con y griega.

E: Okey y griega, ¿y tu apellido?

L: González.

E: ¿Ese es el apellido de tu esposo?

L: No, él es Peña, nosotros estamos en concubinato.

E: Okey.

L: Nosotros no nos llegamos a casar porque cuando fuimos ya teníamos de por medio a un hijo, y entonces otro papeleo para poder llegar al matrimonio, total que dejamos eso así. Si porque cuando ya hay un hijo de por medio, no puedes casarte de una vez, hay un artículo que no lo permite.

Leidy a pesar de estar viviendo en concubinato, a través de su discurso se identifica o identifica su relación con el matrimonio.

A: Ah okey.

L: Entonces tienes que legalizar el concubinato y posteriormente llegar al matrimonio.

E: Ah okey y, ¿cuántos años tienes tú?

L: Yo tengo 28, bueno en realidad yo tengo 29, ¿no?, pero yo siempre me quito un año, no porque yo tengo un problema de Cédula.

E: ¿En serio Leidy? ¿Pero tienes 29?

L: De nacimiento tengo 29, pero la partida de nacimiento –entre risas- eso fue un *show*, a mi me presentaron el año siguiente de nacida, en vez de colocar, esta niña nació en el pasado año, no, ellos pusieron, esta niña nació en el presente año. Ya yo tenía un año y me pusieron como si yo estaba de meses, y yo me di cuenta de eso cuando entré en la universidad. Que mi hermana también se graduó, nosotras nos graduamos juntas de bachiller, entonces nos fuimos a inscribir, entonces “Ah, ustedes son hermanas, ¿y ella

es cinco mesina?" Cuando vemos el acta, decía 82 y yo nací en el 81, ocho uno, ocho dos, entonces estoy acostumbrada a decir la edad que sale en...

A: La cédula.

L: Que es 28.

E: Pero tienes 29...bueno, mira, no se, vamos a comenzar desde tu nacimiento pues...

L: Nací aquí en Caracas, en la Santa Ana.

E: Allí en San Bernardino.

L: Sí, en San Bernardino pero me presentaron en San José, no sé por qué, anteriormente se presentaba en la parroquia donde se naciera. No, a mi me presentaron en la Parroquia San José, me fue a presentar nada más mi papá, por eso yo creo que pasó eso...emm...¿dónde estudié primaria?

E: bueno también, cuando tú naciste dónde vivían tus papás.

L: Okey, mi papá y mi mamá vivieron un año en Los Teques.

E: Okey.

L: Mi primer año de edad.

E: ¿Tú eres la mayor?

L: De las hembras.

E: Aaah okey.

L: Después viene mi hermano, mi hermano Deni, él tiene 30, vengo yo, viene mi hermana Marylin, que es la que está trabajando, viene Anisay y después viene mi otro hermano Leo...este...¿qué era lo que te estaba diciendo?

E: Que estaban viviendo en Los Teques.

L: Ah bueno, nosotros estuvimos un año en Los Teques, después vivimos medio año en...aaayyy...Monte Piedad.

E: ¿Dónde es eso?

L: Ahí en...eso queda hacia Catia, hacia allá hacia esos lados.

E: Mmm...okey okey, ya.

L: Y después, bueno, nos vinimos aquí, esta casa era un ranchito, el techo era de abesto me acuerdo...

E. ¿Lo construyó tu papá?

L: No, no...o sea, esto era una herencia, desde aquí hasta la entrada de las escaleras, y donde está mi papá, donde está el cybe *–refiriéndose al negocio que tiene su hermano mayor justo al lado donde terminan las escaleras de la casa de su madre-* esos tres locales, el edificio ese pequeño de dos plantas, ahí vive mi papá, las cuatro casas sucesivas que vienen antes de ésta y ésta. Todo eso era una herencia de mi abuela.

E: Okey.

L: Entonces bueno, mi abuela...mi mamá entró aquí pagando un alquiler con mi papá, después eso se quedó así y mi mamá compró la casa como tal, cuando ella empezó a trabajar en la UCV, al año que ella empezó a laborar, ella metió su solicitud para vivienda y bueno, compró esto y poco a poco lo ha ido remodelando. Muchísimos años han pasado, el piso era ¿así como es el del clínico?, que se pega con petróleo.

E: Ujum.

A: Ujum.

L: No sé cómo se llama ese, esa, eso que no es cerámica.

A: El que es como gris.

L: Ajá! así era el piso de aquí pero era azul.

E: Como de cemento pulido.

Se hace referencia a la constitución del rancho como casa. El rancho era un rancho, pero ahora es una casa prácticamente. Por dentro, es muy grande y espacioso, se ve que le han dedicado empeño a remodelarlo, por fuera sigue siendo otro rancho como todos los demás a su alrededor.

L: ¡Ajá!

E: Okey.

L: Pero eso es una cosa que se pega con petróleo.

E: Okey, okey.

L: Bueno así era este. Bueno mi mamá poco a poco. Yo estudié allá abajo en el colegio privado, mi primaria.

E: Okey.

L: Después a los públicos el bachillerato, este, Ricardo Lazabedra , alias el pollito –risas- y después salí al Liceo José Ávalo allí agarré la carrera por comercio, no me fui ni por ciencia ni por humanidades.

E: Ah ya...

L: yo estudié mercadeo, yo soy TSU allí técnico en mercadeo y quedé en la universidad por mercadeo igual, yo quería seguir mi carrera, la misma carrera de donde venía. Ese cupo me lo consiguió una prima de él –refiriéndose a su concubino Freddy (Gabo)- que trabaja con el Ministro de Educación Superior.

Relata sus estudios académicos...etapa por etapa...y lo señala como segunda prioridad después de sus hijos.

E: Ah ok.

L: Mmm...¿qué más te puedo decir así? Así...

E: Bueno, cuando eras chiquita, ¿a qué edad llegaste cuando se mudaron para acá?

L: Iba pa` los dos años.

E: Ah estabas chiquitica...

L: ¿Ya tengo qué?, bueno toda mi vida viviendo aquí.

E: Toda la vida.

L: Bueno, en esta casa como tal hasta los veintiuno.

E: Okey.

L: Después que yo parí a la niña, entonces me fui con él *—refiriéndose a su concubino, Gabo.*

E: Okey...y bueno ¿qué recuerdas de tu infancia aquí?

L: Tantos momentos tan bellos, inolvidables. Jugábamos con mis vecinos, mis vecinos crecieron, se mudaron algunos, pero la mayoría siempre nos vemos, nos encontramos, o sea, compartíamos bastante, o sea, era como más sano, muy sano comparado con ahorita. Bueno, y había esa confianza de que las mamás los dejaban ir a otras casas. Ahora es un poco peligroso también porque no todo el mundo tiene la misma mentalidad, y tú no sabes quién va a llegar a esa casa y le pueda hacer a tus hijos pues.

E: Claro.

L: Compartíamos mucho aquí, en las escalinatas de aquí, ahí en la zanja, este, jugábamos...yo jugué metra, volé papagayo...

(Mientras que Leidy está hablando con nosotras en la mesa del comedor, su hijo menor, Isaias, comienza a llorar y Gabo va a ver qué le pasa, todo se escucha con claridad)

...cero contra con cero, bueno e infinidades. El señor que tenía la bodega aquí, él falleció como hace dos años, él era el que patrocinaba todas esas cosas de por lo menos para carnaval, jugábamos a la cucharilla con el huevo, con el saco, el trompo, el baile, el no se qué, todas esas cosas, y había mucha unión en cuanto a los vecinos

E: Ahh...está bien

L: Bueno todavía se mantiene pero no igual que antes pues.

Hace algunos años, el barrio era como una gran familia. Todos se conocían y compartían, incluso los adultos. Actualmente es distinto porque hay mucha más gente y no toda se conoce, sin embargo, los que antes eran esa gran familia, hoy siguen siéndolo cada uno desde su rincón.

E: Okey, ¿y de chiquita cómo era la relación con tus hermanos?

L: Bueno nosotros siempre hemos sido muy unidos, siempre, porque mi papá se fue cuando yo tenía ocho años. A mí me afectó muchísimo, muchísimo eso. Y mi mamá comenzó a trabajar en la UCV cuando yo tenía nueve años, yo me tuve que hacer cargo de mis hermanos. O sea, yo maduré mucho, mucho, mucho antes. Mi mamá me dejaba que si el arroz, el biste aliñado para yo fritarlo, este y cosas así.

E: Okey.

L: Entonces estudiábamos los cinco en el mismo colegio, que es aquí abajo y bueno, yo tuve que asumir el cargo como de mamá.

E: Y tenías, ¿qué? Ocho años.

L: Tenía ocho años, si mi mamá comenzó a trabajar cuando yo ya iba a cumplir los nueve.

A: Pero ¿tú eres entonces la mayor de las hembras?

L: De las hembras, viene mi hermano primero.

Tras nueve años de convivencia con el padre, Leidy considera como un gran trauma su partida debido a que ese drástico evento la obligó a adelantar sus funciones de hermana mayor y madre de sus hermanitos, incluso del grande, que también hubiese podido tomar la responsabilidad, no obstante, el rol de segunda madre lo tomó ella la mayor de las hermanas hembras.

A: ¿Y tu hermano cuando tu papá se fue, trabajaba o estudiaba todavía?

L: No, no.

E: También estaba chiquito.

L: Mi mamá en ese particular, ¿cómo es?, nos cuidó mucho de eso de no descuidar los estudios por ejercer un cargo que no debíamos pues, por decirlo así, pero si me acuerdo que ella si me dijo, “la señora Ingrid me consiguió un trabajo en la UCV”, me acuerdo de su nombre...

E: Ah ¡Ingrid! Sí, yo sé quien es.

L: Este... si tú me puedes ayudar, ella nos sentó a los cinco y me dijo “si tú me puedes ayudar a ayudarme con tus hermanos, a llevarlos al colegio...”.

Con reiteración Leidy señala el giro que dio su vida y las responsabilidades que se le asignaron a la partida de su padre.

En ese momento, salió de la cocina un hombre de 30 años de edad aproximadamente, saludó:

- Buenas

Nosotras, las investigadoras junto con Leidy, respondimos al saludo por igual:

- Buenas

Leidy sin más que aportar al encuentro con este hombre, continuó con su testimonio:

L: ...A mantenerlos con ese cuidado como de madre “...que no les voy a poder yo” parafraseando a María Teresa, su mamá, porque mi mamá trabajaba vendiendo empanadas desde las 7:00 hasta las 12:00 *-de la mañana*. Y después bajaba desde las cuatro de la tarde hasta las nueve de la noche. ¿Ves? Mi mamá nos mantenía a nosotros con lo de las empanadas, no tenía ese kiosco *—el que visitamos para saludar a su mamá antes de irnos a su casa, lugar donde se hace la entrevista-* sino hacia este lado de los locales, le daban una esquinita, y ella bajaba su perolera. Todos los días lo bajaba, todos los días lo subía. Entonces yo le dije que sí. Claro, mi mamá siempre pensaba en su futuro, en su vejez, en nosotros pues, en tener mayor beneficio y mi papá se había ido.

La ida del padre prácticamente representó una nueva configuración en lo económico para la familia.

E: ¿Y tu papá se fue para dónde?

L: O sea, ¿cómo te diría yo? Mi papá la maltrataba mucho, entonces llegó un momento en que como “ya me cansé, no puedo más vivir así pues” *—dijo imitando palabras de su madre-* llegaba borracho y la golpeaba, era una mujer muy violentada, o sea, que si hubiesen existido los derechos que existen ahorita, mi papá hubiese pasado el resto de su vida en la cárcel. De verdad que sí. Mi papá le pegaba, la maltrataba. Se perdía los fines de semana. Iba el viernes a trabajar y llegaba el lunes. Llegaba sin real, nada. Fue muy frustrante su vida.

E: Claro.

L: Y duraron casados doce años, o sea, ella decía “no, ya, hasta aquí aguanto, no puedo más, seguí aguantando, ¿para qué?, sino vas a cambiar”. De hecho, mi papá no ha cambiado.

Aparece la figura del hombre maltratador que además la mujer aguanta por un tiempo en función de no dejar a sus hijos sin la figura masculina.

Isaias, su hijo, se acercó a la mesa donde se llevaba a cabo la entrevista y en medio de ella, comenzó a estornudar

-Salud! –le dijo Elisa.

Enseguida, Leidy la secundó:

-Salud papá! –le dijo tiernamente a su hijo menor.

A: ¿Tienen contacto con él, no? Porque vive aquí cerquita –*continuando con el tema de su padre.*

L: Sí, mi papá...ahora son más amigos que nunca, yo tengo cinco hermanos por parte de mi papá.

E: Ah tiene otros chamos por allí.

L: Él es mi hermano por parte de papá –*refiriéndose a un muchacho de unos 17 ó 18 años de edad que entra a la casa, se sirve agua y se va-, pero ellos me piden la bendición a mí.*

E: Como a una tía.

L: Sí yo soy como si tía, de hecho, mi hija tiene la misma edad que una hermana mía.

E: Okey.

L: Mi papá iba a ser abuelo y iba a ser papá otra vez.

Se resalta la genitalidad masculina en la reproducción del papá de Leidy por más de 30 años.

E: Okey, entiendo.

L: Sí.

E: Entonces cuando él se fue, a ti te tocaron esas labores ¿y tu hermano mayor qué...qué hacía?

L: Bueno, él siempre ha sido así...le gusta mucho el comercio, tiene, ha tenido toda la vida esa chispa para el comercio, y bueno yo me acuerdo así, como cuando tenía 12 ó 13 empezó a vender medias, pantalones, de hecho tiene tres puestos en el cementerio, tiene este local *–el cyber-* y él trabaja en la fiscalía.

E: Okey.

A: *-entre risas.*

L: Tú le das hasta este vaso usado *-agarrando uno que tenía en frente-* y te lo vende *–entre risas.* Sí, sí, tiene chispa y carisma para eso, para vender, y bueno así era que un modo de producir dinero, ¿ves? Sanamente. Ya cuando yo tenía 14, que iba para 15 trabajamos los tres, mi hermana, la que viene después de mi, yo y él. Trabajábamos rematando caballo.

E: Okey.

L: O sea, era como un *hobbie* y a la vez una labor de la que uno recibía remuneración, ¿verdad? Todo sanamente, aquí mismo en la calle, el señor que batiaba era un militar a una casa más arriba de aquí, que ahí fue más que todo donde nosotros trabajamos y era los fines de semana más que todo, sábado y domingo.

A: Disculpa que te interrumpa, pero ¿él es hermano tuyo por parte de tu papá?

L: de tu papá.

A: O sea, de tu papá y otra señora, y ¿tu mamá deja que él entre aquí a su casa de lo más...?

L: Sí, de hecho ellos a veces duermen aquí. La otra hermana de él, está arriba con mi sobrino.

Siempre aparece el consuelo maternal, ya que en cierta forma – pero no como pareja- María Teresa acepta de nuevo al papá de sus hijos dentro de su familia.

A: Ah okey.

L: O sea, después que la relación terminó fue como hasta más bonita y comparten más –refiriéndose a sus padres- de hecho, normalmente los cumpleaños los hacemos aquí porque esta casa es más grande, cabemos todos, los niños, nosotros, ves?

A: Okey.

L: Este... y esto cuando estamos todos parece una gallera, mi mamá tiene ocho nietos, este, uno de cada uno de los hermanos míos, y míos son tres, yo soy la que tiene más niños. Y este aquí, ellos siempre vienen, y siempre viene mi papá, y está la esposo de mi mamá, o sea, la pareja de mi mamá, y está mi papá y él como si un amigo más de la familia.

Leidy, que casualmente fue aquella que tomó el rol de madre de la casa a partir de los ocho años, fue también la que hasta ahora ha tenido más hijos.

E: Okey.

L: No existe eso de “Ay ¿qué hace ese señor aquí?” no, no, no, no hay frontera pues, nosotros, siempre con mi mamá, mi mamá nos enseñó mucho eso pues, “a pesar de las cosas malas que yo viví con tu papá, él siempre va

a ser tu papá” –*simulando palabras de su madre*- porque ella dice que no sabía, que la vida da muchas vueltas, ¿verdad?, no sabía si ella podía fallecer antes que él, ¿verdad?, entonces no podía quedarse ese vínculo de odio hacia tu padre.

Surge el discurso por parte de la madre de Leidy, de tener al padre de sus hijos como el relevo que estará allí, si se mantienen buenas relaciones, en caso de que a ella le pasara algo.

E: Claro.

L: Y siempre nos enseñó que nunca le hiciéramos lo que mi papá le hizo a ella, más que todo a los varones, que exista el respeto, como primordial de la base de familia, respeto y mucha, este, ¿cómo te digo? Mi mamá hablaba mucho, y él –*su padre*- era una persona que la evadía demasiado, o sea, él se iba y la dejaba hablando sola, a lo mejor, si hubiese suscitado que se sentaran los dos a conversar, estuvieran todavía juntos.

Llega de nuevo a la mesa donde se hace la entrevista el hijo menor de Leidy, Isaías, su madre le pregunta:

-¿Qué quieres hijo? ¿Agua? ¿Qué quieres?

E: Mira, y entonces ¿cuándo tu mamá se fue a trabajar y tú empezaste a hacer más labores en la casa, cambio tu niñez? O sea, ¿cómo fue el cambio?

L: No bueno, o sea, no fue, si fue, si fue brusco porque no me lo esperaba, pero mi mamá cuando ella venía, ella se encargaba de las labores, mi mamá llegaba y seguía siendo la mamá. O sea, era momentos en los que yo la cubría y había momentos en los que ella podía hacer, pero mi mamá igualito nos lavaba, o sea, yo más que todo era a nivel de la cocina que la cubría para darles a todos de comer, pero no, mi mamá siguió sus labores, mi

mama lavaba, planchaba, cocinaba, hacia mercado, igualito, igualito que como...claro, no estaba en el día, en el transcurso del día. Normalmente nosotros nos pasábamos aquí era la mañana solos, media mañana, ya a las 11:30 nos alistábamos para irnos al colegio, nosotros entrábamos a las 12:30 y bueno, el resto de la tarde nos la pasábamos en el colegio, cuando ya nosotros salíamos, mi mamá nos estaba esperando aquí.

E: Claro.

L: ¿Ves? Eran como pequeños vacíos de horas.

E: Okey.

L: Pero no era importante, sino compartiendo igual, sábados y domingos para el Parque del Este –Parque Miranda-, para El Ávila, para la piscina, para la playa igualito. Las cosas recreativas que teníamos con mi papá, mi mamá siempre las...las...

A: Mantuvo.

L: Las mantuvo.

E: Okey.

A: ¿Y era siempre? ¿Todos los fines de semana hacían algo? ¿Era una vez al mes?

L: No, no...siempre, mi mamá era una persona, bueno, de hecho, ella se divorció de mi papá, mas no de mi abuela.

E: ¿Tu abuela por parte de papá?

L: Mi abuela por parte de papá, de hecho, cuando mi abuela se muere, la gran mayoría de la gente por aquí creía y juraba, que mi mamá era hija de mi abuela. O sea, nosotros tuvimos mucho, mucho, mucho contacto con mi abuela, nosotros nos íbamos para Mariara, pa`Los Teques, pa`la playa, pal

cine, pal zoológico con mi abuela. La conexión y el contacto entre yerna y suegra siempre se mantuvo, siempre, siempre. Con mi abuela siempre, para donde mi abuela iba, mi abuela nos llevaba. Y si mi mamá se quedaba haciendo cualquier cosa, nosotros andábamos con mi abuela.

E: Okey.

L: Pero mi mamá no nos dejaba aquí encerrados ni cosas así.

E: ¿Y cómo fue entonces cuando comenzaste a crecer un poquito? ¿Tu adolescencia y esas etapas? ¿Qué hacías?

L: Bueno mi mamá nos tenía en actividades recreativas, nos mantuvo ocupados pues, primero porque en los momentos en los que ya no podía tenernos, no dejarnos así al abandono. Ya va.

Así Leidy interrumpe la entrevista para presentarnos al hombre que había salido recientemente de la cocina:

-Juan! Él es el esposo de mi hermana –*dice Leidy.*

-Hola, mucho gusto –*respondió Elisa.*

-Alejandra, mucho gusto –*secundó Alejandra.*

L: Bueno no, las actividades recreativas, estuvimos en planes vacacionales, al Aula Magna, a los eventos que suscitaban en la UCV mi mamá siempre nos llevaba. Si ella no podía, yo la sustituía.

E: Okey.

L: Y llevaba a mis hermanos, nunca tuvimos así, ningún problema con los vecinos, ni mis hermanos. Mi mamá nos dejaba solos, las pequeñas horas que nos dejaba solos. No, yo pienso que fuimos demasiado sanos, para la libertad que tuvimos.

E: Okey.

L: No tuvimos esa malicia del ocio ni esas cosas así. Y compartíamos más que todo con los vecinos aquí. Pero de irnos solos a inventar cosas de loqueras, no, no. Ya cuando estábamos más adolescentes 16 ó 17 años es que había como más libertad, pero es que mi mamá es una persona, así ¿cómo te diría?...

A: ¿Chapada a la antigua?

L: ¡No! Ajá ¡sí! Por decirlo así, nosotros teníamos 17 pero para ella teníamos 8 una cosa así. Y siempre nos hablaba, mucho cuidado, mucha precaución, ¿con quién van? Y, este, por lo menos para las fiestas, nosotros teníamos 16 ó 17 años y era la casa de aquí que era la más cerca como por decirte, los sitios donde hacen más eventos de fiestas. Y era hasta las nueve y se respetaba eso, hasta las nueve y a la hora en que ella *–refiriéndose a su madre, y Leidy toca con su puño dos veces la mesa, como imitando el sonido de cuando alguien toca a una puerta- adentro, adentro.*

E: Okey.

L: Y lo que si no, no nos dejaba salí solas pal cine, esas cosas de inventar, no, no. Igual que en el liceo, este... que si matiné y esas cosas, no nunca. Ah bueno, yo me fui una vez pa uno, pa sabe qué era eso porque *–risas-* la curiosidad me mataba.

E: ¿A dónde?

L: A un matiné, ya estaba en cuarto año, cuando llegué aquí me dieron la zapara panda de carajazos que de vaina no me mataron. Si porque cuando llegué mucha gente me vio entrando al bloque rojo, allí en la 17 *–a varias calles de su casa.*

E: Okey.

L: No me jubilé porque fue que el profesor no fue...mmm...las últimas horas, de cuatro a seis, entonces yo vine y me fui al matiné, cuando yo llego aquí, llegué a la misma hora que yo siempre llegaba, a las seis y cuarto, de allá a aquí son quince minutos máximo.

A: Llegaste temprano.

L: Sí, y de verdad no seguí inventando.

E: ¿Y qué hacías en el matiné?

L: Bailar, habían muchachos que tomaban y fumaban y eso, pero, ¿cómo es?, la curiosidad no me daba hasta allí y tampoco inventar de ocio ni esas cosas así

A: ¿a qué edad tuviste tu primer novio? ¿o tu primer novio fue tu pareja?

L: No, a los 17.

E: ¿Era del colegio?

L: Ay casi yo graduándome del liceo, no, era de por aquí.

A: ¿Qué decían tu hermano, tu mamá?

L: No, así de, o sea, era como, éramos novios de verdad, no como novios de ahorita, por decirlo así. No mi mamá siempre dijo: “el día que usted tenga novio, yo prefiero que los traigan aquí, porque mas bonito es que te visite a una casa que esté parado en una esquina, mujer que se para en una esquina da mucho de qué hablar”, mi mamá siempre nos respetó eso y nos apoyó. Siempre nos aconsejaba, “mucho cuidado -les decía María Teresa, la madre de Leidy a sus hijos.” Y nos hablaba de relaciones sexuales mucha precaución, no se vayan a poner a inventar, eso les puede traer secuelas más adelante, ustedes no lo ven ahorita, ustedes no lo ven ahorita así, ustedes creen que yo les digo las cosas por decírselas”, nos aconsejaba muchísimo. Y ¿mis hermanos? Mis hermanos celópatas de toda la vida, los

dos, los dos, ¡ellos son celosos, celosos!. Los eventos a los que íbamos, a una fiesta o una cosa así, no me dejaban bailar con todo el mundo.

Por primera vez se evidencia el cuidado intenso sobre las niñas de la casa, el qué dirán sobre las mujeres. Asimismo como los hermanos, se cumple aquello de que la mujer de la familia vale más que las mujeres de las otras familias. El hermano valora a sus hermanas como mujeres virginales sagradas.

E: Que si con sus amigos conocidos ¿y eso?

L: Yyy ni tanto, me decían “bailas más conmigo que con nadie”.

A: ¿Y ellos si bailaban con todo el mundo?

L: No tanto pero sí.

A: Ahh... -entre risas.

L: Y de hecho, todavía, nosotros vamos a un concierto o algo y “bailas con nosotros –le dicen sus hermanos.” Si, los dos, los dos, más que todo el mayor.

E: Pero, ¿el mayor era el que estaba allá abajo?

L: Sí el que estaba allá abajo, demasiado celoso, demasiado celoso.

A: ¿Y cómo son con tu pareja?

L: No se la llevan bien, sí, sí, sí. No existe eso de...aunque a veces me dicen “dile que no tome...” por lo menos mi esposo a veces toma y él –su hermano mayor- le forma su problema como un hermano más pues “no tomes tanto, eso te hace daño, ponte a hacer otra cosa, no sé qué” cosas así.

Los hermanos defienden el bienestar de la hermana inclusive luego de que ella tiene una vida independiente, ya que la mujer siempre es pertenencia de su familia base, aquella en la que se crió.

E: Okey.

L: Muy aconsejadito, pero de suscitarse así problemas, inconvenientes, no.

E: Y ¿cómo fue esa relación con ese primer novio tuyo?

L: Bueno éramos muy amigos, como todos. Muy amigos, muy amigos, pero ya el contacto de amigos se estaba pasando un poquito más allá, ya era otra forma de querer, por decirlo así. Y de hecho, yo duré con él cuatro años.

A: Él sube solito? *—refiriéndose a Isaías, el hijo menor de Leidy jugando en las escaleras que dan a casa de su hermana.*

L: Sí, él sube y baja solito *—entre risas-* y nos dejamos porque no se en qué momento surgió otra relación paralela a la de nosotros.

E: ¿Para él?

L: Sí...

—¡Isaías! -Le llama la atención a su hijo que aún juega en las escaleras, y continúa su testimonio.

L: Y embarazó a otra muchacha.

A: ¿Estando contigo?

L: Sí estando conmigo, entonces nos dejamos.

E: ¿Ya tenías cuántos años?

L: Duramos 4 años.

E: ¿Tenías qué? 21 años.

A: 21.

E: ¿Y allí qué? ¿Fue cuando conociste a Freddy? ¿Cómo conociste a Freddy?

L: Allá abajo en las empanadas.

E: -risas.

Leidy interrumpe la entrevista para decirle a su pareja

-¡Gabo! Están tirando piedras por todos lados –refiriéndose a sus hijos y sobrinos.

-¡Berro verdad!

E: Tu González, Leidy, ¿perdón?, ¿se escribe con z y y z?

L: Sí.

E: ¿Y Freddy se escribe así, con doble d?

L: Con doble d.

E: ¿Y cuál es el apellido de Freddy?

L: Peña.

A: ¿Peña?

L: Peña.

E: Ajá, allá abajo en las empanadas, ¿y qué hacía él por aquí?

L: Lo que pasa es que yo antes de conocer a Freddy...mi hija no es de él.

E: Mmm...okey.

L: Mi hija es del que es dueño de donde él –Freddy- trabaja.

E: Okey.

L: Eso surgió así como de hoy pa` mañana, yo quedé embarazada de él, él es mucho mayor que yo, tiene 52 años. Cuando yo quedé embarazada él tenía 44.

E: 44.

L: 44 años, fue un... bueno, así como de hoy para mañana.

E: ¿Y lo conociste dónde?

L: Allá abajo, bueno yo ya lo conocía, pero bueno, tuve un solo día de relaciones con él y quedé embarazada.

A: ¿Cómo se llama tu bebé?

L: Alondra, Alondra del Valle, y bueno, eso me cayó a mí...estaba en la universidad, estaba empezando la universidad y quedé embarazada, quedé becada en la universidad y me vi mal, porque con esa barriga a mí me dio hepatitis.

E: Uuuy, no te creo.

L: Sí, iba para el sexto mes cuando me dio hepatitis.

A: ¿Y el padre?

L: O sea, yo lo llamé, le planteé lo que me pasó y no sé, yo pensé que cuando una persona madura, adulta, extremadamente adulta, diría que iba a reaccionar de otra manera.

E: Distinto.

L: Pero bueno no fui así, él se fue y me dejó como dicen vulgarmente por ahí, me dejó embarazada.

El hombre aparece como el reproductor, como si ella no hubiese tenido nada que ver con el acto sexual y fuera responsabilidad de él.

E: Y el apellido de Alondra, entonces, ¿es el tuyo?

L: No, él la presentó.

E: Ah okey.

L: Ella se llama Alondra Abreu, ahí viene mi niña, se las presento.

E: Holaaa, ¿cómo estás?

E: Mucho gusto.

Alondra: Hola, bien.

L: Alondra te presento a mi prima –*refiriéndose a Elisa, que en realidad no son primas pero se conocen desde que nacieron*- Mira y otra amiga.

A: Hola, ¿cómo estás?

Alondra: Hola, todo bien.

E: ¿Qué estás haciendo?

L: ¿Estabas bailando? ¿Qué estabas haciendo? ¿estabas donde Eidy? Yo pase por allí y se me olvidó pasarte buscando. Allá arriba está Isabel, ¿oíste?...con Leo.

Alondra: ¡¿Sí?!
L: Ajá, sube por aquí que por el otro lado está cerrado.

Alondra: Sí yo sé...

Se escucha a lo lejos la voz de Alondra hablando con Gabo.

E: Que linda, que bella...

L: Sí.

E: ¿Cuántos años tiene ella?

L: Tiene ocho, va para nueve.

A: Issac ¿tiene?

L: Seis.

A: ¿Y Isaias?

L: Tiene dos años y...¿Estamos a mes qué? Seis. Tiene dos años y seis meses.

A: Okey.

E: ¿Y el apellido de Isaias, si el de Freddy?

L: Freddy, Peña, Peña.

E: Isaac Peña.

L: Isaac Peña y Isaias Peña.

A: ¿Y se escribe así como lo escribió ella? - *refiriéndose al nombre de Isaac*

L: Sí.

E: ¿Isaias tiene acento?

L: No.

E: Okey, ah bueno entonces...

L: Bueno él se fue, nunca me llamó y yo abrí mi camino, y mi mamá, bueno, ¿cómo le digo yo a mi mamá que estoy embarazada?...eso me costó...bueno...

E: Ajá, ¿cómo fue eso?

L: Yo no sé, pero a mí se me notó así *–chasqueando los dedos–* rapidito, yo sentí el cambio en mi cuerpo, de verdad, a mí me afectó mucho eso, yo sentía que yo me vestía y se me veía aquel barrigón, era impresionante. De hecho lo pregunté a una amiga, “¿tú ves algo en mí extraño?” y me decía, “sí, te veo algo extraño. Entonces yo decía, “no estoy viendo visiones en el espejo”, así como las personas que sufren de...

A: Anorexia.

L: Sí...más gorda. Yo quedé embarazada...ya se hasta el día que hice a mi hija, el 3 de marzo del 2002. No se me va a olvidar nunca porque fue el único día que yo tuve relación con él.

E: ¿Y fue tu primera vez que tuviste relación?

L: Sí.

A: ¡Bicho!

L: Así quedé embarazada.

A: O sea, tú eres fértil.

Risas

L: Súper fértil, después de eso, este, eso fue en Marzo, semana santa cayó en un abril.

E: Ujum.

L: Yo cumpla en abril, casi siempre cae los días de semana santa, ya pago promesa porque yo tuve un accidente fuerte cuando yo tenía, iba para los ocho años.

-¡Chao! -dijo el cuñado de Leidy.

-¡Chao! -respondieron las investigadoras y Leidy.

L: En Higuero, una viga de estas de plata banda me cayó en la cabeza.

E: Ahhh! Bicho...

L: Sí, yo quedé inválida por casi dos años, estaba yo en tercer grado, tercero

E: inválida dices tú ¿en silla de ruedas?

L: Sí.

E: Pobrecita, y ¿en qué te afectó eso, hablabas?

L: Sí hablaba pero no caminaba.

E: Okey.

L: Y no le daban a mi mamá vida por ningún lado, esperanza para yo caminar. Ese es Isaac –*se escuchan voces de los niños jugar al fondo- Isaac -risas-* Le da pena, él es muy muy tímido.

E: ¿Sí?

L: Extremadamente tímido. Este, eso fue un cumpleaños de mi prima, pusieron una viga de una pared a otra y colocaron la piñata, pero estaba más inclinado un lado que el otro y se vino, sí.

E: Ay pobrecita.

L: Y bueno, yo duré en el clínico un pocote de meses, en rehabilitación. Para rehabilitación me llevaba mi papá. O sea, mi mamá hacía el papel de papá y mi papá hacía el papel de mamá. Si, ellos se invirtieron los papeles, de hecho, mi mamá me cuidaba en la noche, y a las rehabilitaciones me llevaba mi papá.

E: Okey.

L: Porque mi mamá trabajaba.

Ella introduce por primera vez el tema de los roles de madre y padre, demostrando su visión clásica sobre el asunto.

E: Okey.

L: Este... bueno quedé embarazada, yo pago promesa a partir de eso, vamos a la iglesia, a misa y mi mamá me dice: “aquí delante de este Cristo, dime cuántos meses de embarazo tienes”.

E: Berro...o sea que ya era obvio.

L: Sí.

E: Es que ya tu mamá te conoce.

L: Sí, yo me puse amarilla, las caderas se te anchan, yo me transformé en menos de un mes, mi cuerpo se cambió totalmente, es más, yo lo sentía, yo cuando me ponía la ropa lo sentía también. Bueno, le dije. Entonces ella habló con él y él hizo como caso omiso pues, dijo una cosa por teléfono e hizo otra cosa, y bueno, mi mamá me dijo: “bueno pa`lante, pa`tras ni pa retrocede” Parí a mi niña y cuando mi niña tenía tres meses yo empecé a trabajar en las empanadas, choreta, toda chueca, me daba una pena horrorosa.

A: ¿Por qué?

L: No sé, no sé...

E: Porque estaba chiquita.

A: Tenía 20 años.

L: 20, sí, pero me daba pena, no sé.

A: ¿Pero te daba pena con la gente en general?

L: Sí, sí, o sea, la gente que venía a comprar, a mi me daba una vergüenza y entonces un amigo me vino y me dijo que por qué yo sentía esa vergüenza, al que salude ahora que le dijo “Hola Tribaldo”, me dice: “pero ¿por qué esa pena?, no tienes porqué sentirte avergonzada de eso, no estás haciendo nada malo, al contrario”, me dijo. Yo le dije a mi mamá para trabajar ahí porque un día me dijo, me daba pena, mi mamá me dice: “Leidy la leche subió y no te la pude traer”, a mi hija yo nunca le di pecho porque no le gustaba, yo le metía el pezón y ella hacía para vomitar, le daba como asco la leche, entonces yo le tuve que dar desde el tercer día de nacida fórmula, y la fórmula, eso no dura nada y son caras. Cuando Alondra, cuando yo le compraba fórmula a Alondra costaba 2.200 –risas- barata pero en relación a ahorita, pero para aquel entonces.

-¿Mamá puedo cerrar ese facebook? *—pregunta Alondra a Leidy.*

-Sí mami, ¿quién tiene abierto el facebook, tu papá?

-No sé, pero...

-¿tú tienes abierto el facebook? *—le pregunta Leidy a Gabo.*

-Sí *-responde él.*

-Ah no, que ella quiere abrir su facebook pero dile que se ponga en la computadora de arriba, ¿no está abierta?

L: Entonces yo dije, no puedo seguir dándole más gasto a mi mamá.

-¿Qué querías corazón? *—le pregunta Leidy a Gabo que se acerca a la mesa.*

-Nada, voy a bajar.

-¿Y el niño? *—pregunta Leidy.*

-Jugando pues.

L: Entonces cuando empecé a vender empanadas, empanadas, empanadas, de verdad que producía dinero. Y un día yo decía, porque mi mamá me ayudaba de día, pero nadie me ayudaba de noche. Entonces yo decía, “¿Por qué mi mamá no me ayuda de noche, si yo veo que todas esas mamás ayudan a sus hijas”. Hoy le doy gracias a eso, porque eso me ayudó mucho, eso me generó a mí a ser responsable y a asumir mis responsabilidades. Bueno y a raíz de eso yo empecé allí a producir dinero. Ya yo estaba graduada de bachiller, intenté entrar en otras universidades, no lo logré. De hecho, yo tenía mi cupo asegurado en la de mi mamá *—en la UCV-* pero no daba la carrera que yo quería. El tiempo fue pasando, cuando yo vine a ver ya yo tenía cinco años graduada de bachiller.

A: ¿Qué querías estudiar tú?

L: Mercadeo, quedé seleccionada en la universidad y comencé a estudiar, yo ingresé cuando Chávez hizo la universidad ésta... ¿cómo se llama?

E y A: La bolivariana.

L: Ajá, yo cursé dos años allí y estuve becada. Dos años perdidos –entre risas.

A pesar de haber tenido a la niña, persisten sus ansias por progresar en el sentido educativo para tener mejores ingresos y hacer lo que había soñado.

E: ¿Estabas estudiando mercadeo?

L: No estaba estudiando gestión social.

E: Okey.

L: Cuando me dijeron que no hay pensum, eso me desgarró.

A: ¿No había qué, perdón?

L: Pensum.

A: ¿No había?

E: ¿En qué, en mercadeo?

L: Ninguna carrera tenía pensum, porque no estaba aprobada por el CNU, entonces yo dije, no. Si entonces no lo aprueban, o aprueban otras materias que yo no he visto, y las materias que yo he visto, no están aprobadas.

E: ¿Qué estás haciendo viendo esas materias?

L: Estoy perdiendo el tiempo, exacto. Gabo me dice así “perdiste el tiempo”. Entonces una prima de él, como trabaja en el ministerio de educación superior, me consiguió el cupo.

E: ¿Eso fue hace cuánto?

L: Ya Alondra tenía cinco años, hace tres años ya. Y bueno, comencé en el Colegio Universitario de Caracas, específicamente la carrera que yo deseaba. De hecho, ella me dice: “hay varias opciones de carrera, y están dando la que tú quieres” y yo le dije: “no, esa es”. Entonces ella me dice: “en dado caso que ya no haya cupo, ¿te irías por otra carrera?” entonces yo le digo, “bueno si, después hago yo la equivalencia” lo importante es ingresar a la institución como tal, que es lo más difícil, y el semestre allí es súper económico, de hecho, ahorita está exonerado, no sé si en todas las universidades está exonerado.

A: No creo que no.

L: Ah bueno, allí está exonerado el pago de la inscripción, lo único que se está cancelando son los aranceles de que si para carnet, constancia de estudio, certificación de notas, cosas así.

E: Esos trámites.

L: Esos trámite, sí. Nosotros...del resto está exonerado. Ajá, ¿Qué más quieres que te diga?

E: ¿Cómo conociste a Freddy?

L: Allá abajo.

E: Cuando estabas trabajando en lo de las empanadas.

L: Ujum.

E: ¿Y cómo se dio la relación?

L: Bueno porque él iba siempre al kiosco pero o sea, pero así como delimitado, él iba era a comprar exactamente y los primos de él también trabajaban aquí y yo les digo, “ay, pero ese muchacho si es insípido” fue así como una espinita de que él se la tiraba de importante, ¿verdad?

E: Ah okey.

L: Todos se quedaban allí, ellos son como alrededor ocho o nueve personas, los que trabajan allí, descargando los camiones y eso, y el único que no se quedaba aquí era él y yo decía “si es echón, ¿será que le caigo yo mal? Yo no he hecho nada” decía yo. Después nos empezamos a tratar, en Agosto él se fracturó un dedo y entonces él me dice que lo acompañe a Coche, porque le dolía mucho el dedo. De hecho, a él le quedó chueco el dedo a raíz de eso, porque él se quitó la férula y no guardó el reposo debido, entonces.

E: Pero ahí no habían salido ni nada, te pidió que lo acompañaras...

L: Sí, después de que yo le comenté eso a los primos, él fue como más integrándose y eso. En agosto cuando él se daña el dedo, que vamos a Coche se dio así como un *feedback*, se dio así, ¿cómo te digo?

A: Un cable pelao!

L: Sí *—entre risas*. Y entonces de allí empezó otra forma de vernos, otra forma de trabajo y bueno, allí comenzó la relación. Mi mamá dejó a su pareja que tenía los años de matusalén con ella, mi mamá tenía como 11 años, después de que la dejó mi papá, a los dos o tres años, ella empezó otra relación, y se dejó de él. Después vino otro señor, no se de dónde nació ese señor, porque eso fue una broma así toda loca.

E: Con el que está ahorita.

L: No, o sea, mi mamá estuvo con José Luis después de que mi papá la dejó...

-¡Abre! —le dice Isaias a su mamá.

-Yo te abro, pero tu papá no está allí, tu papá se fue.

Leidy se levanta de la mesa, le abre la puerta del cuarto a Isaias y él ve que no hay nadie dentro y se va.

L: De eso mi mamá se dejó de su pareja y surgió otra relación inesperada, él si llamaba mucho para acá, o sea, yo le decía a mi hermana “quién será ese hombre que llama a mi mamá, si es fastidioso” pero nunca me imaginé, ni nunca pasó por mi mente eso, pero la relación que ella siempre tuvo con José Luis, él tenía su esposa, ¿ves?, entonces es como decir ella –su madre- era como la amante. Pero era como más mujer que amante, porque él vivía más aquí que con su pareja legal, por decirlo así, entonces yo decía “¿qué tanto llamará ese hombre para acá?” entonces yo un día le pregunté por teléfono, “mira, ¿qué tanto llamas tú a mi mamá? Mi mamá no está” entonces me colgó el teléfono, cuando llegó mi mamá yo le dije, porque yo soy una mujer, de todas yo soy la que más ha enfrentado así a mi mamá, mi mamá todavía vive en los años del tabú, mi mamá están pasando una broma que habla del sexo y ella cambia el canal –entre risas- sí, una cosa así existe aquel tabú de, de, de, de decirte algo de la sexualidad pues, entonces yo le digo “mamá, ahorita llamó un tal Pedro, ¿quién es ese hombre? Le pregunté y me colgó el teléfono” entonces ella me rondaba así, y no sabía cómo decírmelo, no me dijo nada, se quedó callada. Entonces yo le digo a mi hermana, con la más pequeña, que es con la que yo he tenido así más *feeling* y confianza.

Leidy tiene más poder de confrontar a su mamá porque es la otra madre de la familia, en el sentido de que fue aquella que cumplió ese rol de mayor manera. La sexualidad de la madre es a la vez algo escondido, porque la madre siempre es madre, pero no mujer. También se refleja aquello de atrapar a los hombres para que caigan en los juegos de las mujeres, ya que, aunque las mujeres no quieran que sus hombres tengan otras, sí son amantes de los hombres mientras éstos tienen una relación formal aparte.

A: ¿Qué fue la que nos encontramos allá abajo? *–refiriéndose al puesto de las empanadas de la mamá de Leidy.*

L: Sí.

A: Okey.

E: ¿Cómo se llama?

L: Anisay.

E: Okey.

L: Entonces yo le digo, chama yo no se, pero para mí ese es un novio de mi mamá, y ella y que “Ay Leidy tú si inventas” y yo le dije, “sí, yo creo que sí”, cuando él vino aquí hizo cambiar mucho a mi mamá, demasiado. Mi mamá era una persona que nosotros le jorungábamos todo y ella pss, todavía grande, y ella nunca nos enseñó que esto es mío esto se me respeta, no. Este pan está aquí, este pan es pa’ los seis, sus cinco hijos y ella, este pan es esto y así sucesivamente. Empezó a cerrar el cuarto, no la dejaba compartir así con nosotros, la chuleaba hasta decir basta, hacía parrilla todos los fines de semana, y como mi mamá le compraba botella de whisky y yo decía “pero ¿qué es esto?” entonces surgió una broma horrible aquí, yo me estaba bañando y salgo del baño en paño, toda la vida lo he hecho, y el blúmer se me quedó en el tanque de la poceta, cuando yo me devuelvo, él está parado allí, cuando yo giro inesperadamente porque me acordé, lo veo así parado y me hace un gesto de morbosidad horroroso, y eso a mi...

E: ¿Qué te hizo?

L: Me hizo así *–puso sus dedos al borde de su boca, sacó la lengua y la movió-* y eso a mí, mira de verdad me marcó...

E: Claro, en tu propia casa.

L: Yo entré al baño, busqué la broma y subí y entonces estaba Ani en el cuarto, yo dormía con Ani y mi otra hermana dormía en el otro cuarto.

E: ¿Cuántos años tenías tú cuando eso?

L: Estaba...Alondra tenía como seis o siete meses.

Desde que nace su primera hija, todos los acontecimientos de su vida se calculan por los años de Alondra.

E: O sea que tenías como 21 años.

L: Yo le dije a Ani, “Ani, cuidado con este hombre, no sé qué” y me fui para donde Gabo, a mi esposo, Freddy, le dicen Gabo.

Aparece el amante de la mamá como exponente de la morbosidad y de lo sexual, cuestión que aleja a los hijos de la madre.

A: ¿Le dicen Gabo?

L: Todo el mundo cree que se llama Gabriel –risas.

E: Que loco.

L: Porque era que su tía le quería poner Gabriel y su mamá no, porque lo que te venía contando, su papá se llamaba Freddy, entonces la mamá le quería poner el mismo nombre del papá y la tía no. Entonces ok, se llama Freddy pero le dice Gabo...

A: Le dicen Gabo –entre risas.

L: Sí, y se quedó Gabo.

E: ¿Y entonces?

L: Bueno yo me fui a casa de Gabo y esa noche no bajé. Después al día siguiente yo decía” ¿cómo llego a mi casa?” porque jamás en mi vida, ni siquiera antes de parir ni después de parir había hecho eso. Porque a pesar

de haber parido la situación que había suscitado todavía existía el respeto y que yo no iba a llegar aquí después de la diez u once de la noche. Igual a las nueve de la noche mi mamá cerraba religiosamente su puerta, de hecho, la puerta vivía como está ahorita –*cerrada, pero con la ventana de metal abierta*- siempre, tú entrabas, metías la mano y abrías tu puerta, claro ya ahorita no porque con la inseguridad y la broma, se ha delimitado mucho eso, pero anteriormente la puerta vivía así, bueno, “ay, ¿cómo llego allá?”. Mi relación con Gabo era muy bonita, porque a pesar de yo haber parido, mi mamá me peleó mucho mucho mucho a Gabo, yo en las noches estaba haciendo un curso en el centro contable, en vista de que no había entrado en la universidad, cuando mi hija ya tenía meses, cuando yo empecé en el kiosco.

Aunque era obvio que Leidy era una mujer activa y que tenía su hija, ella seguía siendo hija y hermana en la familia base, razón por la cual sentía temor de irse a casa del novio sin el permiso de la madre.

-Este es mi sobrino, el hijo de mi hermana la que está trabajando

L: Entonces él fue novio, novio mío, a pesar de yo haber parido, él fue mi novio.

E: Claro, con respeto y todo.

L: Claro, yo le dije un día a mi mamá “¿por qué tú peleas conmigo?” y ella “no, porque los hombres no te ven de igual manera, cuando ven a una mujer...si a lo mejor tu hubieses siendo virgen” me dice ella “pero después de haber parido las cosas cambian, no se ven desde el mismo punto de vista” y yo le digo, “pero mira de verdad Gabo nunca se ha propasado conmigo, ni de tocarme una nalga una teta” le decía yo, más bien yo creo que es gay –*entre risas*- yo le dije a mi mamá “deja tus nervios que yo creo que él es gay”.

Sii...y mi mamá me dice “ay Leidy, ¿cómo dices tú esas cosas?” y yo y que “si porque es raro conseguirte a un hombre así” es difícil, es difícil de verdad.

Leidy valora que su marido la haya considerado una mujer sagrada y virginal aunque ella siguiera siendo madre. Ella valoró que él no quisiera nada más sexo con ella, creencia que impuso su madre, María Teresa, en ella.

E y A:- *entre risas.*

L: Y nos íbamos para el cine, para la playa, pero todo así full respeto, bueno después de esa noche yo tuve un problema full con mi mamá porque me dijo “donde dormiste anoche vas a dormir para toda tu vida o verás donde duermes” o sea, el carajo la tenía endemoniada full, y me dijo –refiriéndose al novio de su madre-, “eso era lo que yo quería para quedarme con la casa” me lo dijo así mismo.

La madre desprecia a la hija por no haberse respetado frente al hombre, es decir, por haber pasado una noche fuera de su casa, cuestión que significa que la hija ya no es la niña de la casa virginal y “mami”.

E: Que tú te fueras.

L: Que yo me fuera, claro, porque yo era como la piedra para él.

E: Claro, él lo que estaba era espantándote.

L: Claro, ya mi hermano se había abierto camino, yo llamé a mi hermano mayor, a mi otro hermano y nos reunimos y les dije aquí está pasando esto y esto “busquen la manera de sacarlo, de no se...”.

Se ve como Isaias corre por la casa y Leidy se ríe y dice:

-Están corriendo, están corriendo.

L: “Busquen la manera de sacarlo, porque yo ya no puedo, mi mamá me quitó las llaves” les dije. A la semana ella me llamó para que viniera a buscar mi ropa, y yo me fui para arriba con Gabo. O sea, ella fue la que me empujó para que yo me fuera con él, porque de hecho yo estuve un año viviendo con él en su casa, pero él en su cuarto y yo en el otro cuarto.

E: O sea que te dio abrigo pues.

L: Sí me dio abrigo, y bueno la relación la relación se fue profundizando y decidimos formar una pareja.

Leidy se levanta de la mesa porque se escuchan unos golpes en el piso de arriba a donde se fueron sus hijos y sobrino:

-Déjenme ir a ver.

- Si mejor anda a ver, porque están destruyendo eso allá arriba –*dice Alejandra.*

L: Bueno entonces me fui a vivir con él, mi mamá duró poquito tiempo con él porque mi hermano también se interpuso hasta que le logramos como abrir los ojos, porque estaba ciega, ciega, y esas cosas pasan ¿oíste?, el carajo la cegó, y era de la universidad por cierto, un vigilante de allá de la UCV. Le montamos una trampa, logramos que mi mamá abriera los ojos. El carajo tenía su mujer y sus hijos y todo, y le había dicho a mi mamá que era soltero y todo aquello. Nosotros le averiguamos la vida al carajo, porque necesitábamos que mi mamá abriera los ojos, yo les decía “nos quiere quitar hasta la casa”, o sea, imagínate tú, ese desgraciado. Cuando mi mamá lo invita a almorzar y él estaba almorzando con la esposa, ahí mismo en el clínico, entonces yo le digo, “ay, ¿por qué no vamos a comer a tal lado?”, ya mi hermano me había dicho “ya lo vi, está comiendo”.

Cuando el hijo se interpone en la relación de la madre con el señor aquél es que ella reacciona. El valor del varón defensor de su familia toma acción.

E: Ay, pobrecita tu mamá vale.

L: Pero era la única manera de hacerlo, y bueno, ahí fue que rompió la relación. Su pareja anterior, que yo digo que la amó tanto y la seguirá amando, le perdonó eso que le pasó y volvieron.

E: ¿Qué es con el que está ahorita?

L: Sí.

E: O sea que ¿ya tienen muchos años juntos?

L: Sí.

E: ¿Cómo se llama él?

L: José Luis, ya deben tener como sus 17.

A: ¿Y la otra familia no sabe que está con tu mamá?

L: Sí supo, porque él vivía por ahí por donde vivo yo ahorita, después ellos se mudaron para Guatire.

E: Ah vivía allí cerquita.

L: Sí, cuando mi mamá tenía con él de relación como dos años, ella vino para acá una vez, le reclamó y le dijo, y mi mamá le dijo, “bueno, él decidirá” siempre se ha mantenido así pues, un ratico allá, un ratico aquí. Y bueno, yo me fui a vivir con mi esposo para allá arriba, con mi hija, mi hija le dice papá a él, iba para nueve meses cuando me fui a vivir con él.

E: ¿Y los otros chamos? ¿Cómo fue la relación con Freddy, con Gabo? –
risas.

L: Me dijo, yo me había puesto el d.i.u. que es como la T de cobre que me lo quitara, porque ya teníamos viviendo juntos, íbamos para los tres años, entonces ya yo pensé que ya era como tiempo, y bueno si fue buscado, me quité el aparato, duré como...para concebirlo como seis o siete meses. El doctor me dice, a veces son tantas las ansias que te bloqueas, es como una máquina y la bloqueas, me mandaron a hacer posiciones y todo para poderlo concebir, y quedé embarazada, y lo que él quería, un varón, como todo hombre, un varón. Bueno y el otro lo que te conté, no fue buscado, pero bueno, será querido. Cuando Dios manda algo, será por algo, pero a raíz de eso yo me esterilicé. Yo era muy fértil, y las barrigas son patéticas, a mi me fue mal con las tres barrigas.

Leidy valora la planificación familiar... más adelante lo afirma, en otra visita, cosa que pudo poner en ejecución sólo cuando concibió a Isaías.

E: Y te esterilizaste ¿con qué procedimiento? ¿Las trompas?

L: Sí, me cortaron y me quemaron.

E: Okey.

L: La misma doctora que me trajo mis tres hijos al mundo, ella es ahorita la Directora de la Concepción Palacios.

E y A: Ah, ¡Imagínate!

E: Okey.

L: Antonieta Caporansa, mi ginecóloga de toda la vida, desde que yo perdí la virginidad.

E: ¿Estaremos listas entonces?

L: No sé si quieren algo más.

A: Si quieres hablarnos de tus perspectivas de aquí en adelante.

L: Bueno mi meta es graduarme, dios mediante.

E: Me dijiste que estás en cuarto semestre.

L: Sí, estoy en cuarto semestre.

E: ¿Y son diez?

L: Seis, bueno mi meta es graduarme, y ayudar a mi esposo, él trabaja en el INTTT

A: Okey.

E: Okey, y ¿qué hace tu esposo?

L: Él es supervisor de seguridad, no de seguridad de esos que contratan para cuidar sino directamente seguridad de la institución, ellos son los que se encargan de resguardar los documentos de los trámites de licencia, de traspaso y todo eso.

A: O sea que él trabaja en La California.

L: Sí, en La California, se va en metro. Nosotros no tenemos carrito ahorita porque ahorita en Carnaval tuvimos un accidente, y tuvimos pérdida total del carro.

E: ¿Pero no le pasó nada a nadie?

L: Bueno mi hermano y mi cuñada.

E: ¿Qué les pasó?

L: Él se fracturó la pierna en tres y mi cuñada el brazo.

E: ¿Cómo fue eso?

L: Íbamos para el apartamento de él en Higuerote y al nivel de Caucagua se nos apagó el carro y nos orillamos al hombrillo eso fue cosa de dos minutos, yo creo que hasta menos.

E: ¿Y se los llevaron?

L: Sí. Este es mi ex *–refiriéndose a un hombre parado en la puerta de la casa.*

E: ¿En serio? *–risas-* ¿pero el de cuando estabas chiquita?

L: Sí, ese fue el que embarazó a la muchacha.

A: ¿Ese es? *–dice susurrando-* ¿el de azul, ese que está ahí?

E: Berro no puedo creer que estemos hablando de él y se aparezca.

L: Viene con mi mamá, mi mamá todavía lo ama y lo quiere.

E: Ah ya veo *–se escuchan risas de María Teresa la mamá de Leidy entrando a la casa.*

L: Ese es un hijo más para ella *–e inmediatamente cambia de tema y vuelve a contarnos del accidente que tuvieron en Carnaval-* bueno entonces nos ahorillamos porque se apagó el carro...

-¡Buenas! –saluda María Teresa con mucho ánimo.

-¡Buenas! -contestan las investigadoras y Leidy viendo hacia la mesa.

-¿por qué prendes esa luz? –pregunta Leidy.

-para gastar más electricidad –le responde Elisa y se ríe.

-¡Ahorra, ahorra!, eso es electricidad y energía –le dice Leidy.

L: Bueno estábamos parados y yo me voy hacia la maleta y mi esposo se va hacia al capó y mi hermano se baja, pero yo no sé qué le pasó a él que se puso a ver los carros que bajaban, en vez de ponerse en frente del capó,

cuando yo le voy a dar a la maleta para cerrarla, no cerraba por una colchoneta que yo había metido. Entonces cuando vuelvo a empujar hacia dentro, que le voy a dar para que cierre por completo veo las luces que venía el carro y las traía en alto, cuando yo volteo así, ya el carro venía como por esa pared –*como a dos metros de distancia*.

E: ¿Y te lanzaste?

L: Sí, de lo que me dio tiempo fue de lanzarme.

A: ¿Iban ustedes cuatro solos?

E: O sea ¿Qué un tipo por el hombrillo se los llevó?

L: Y le dio al carro, y de hecho tenemos las fotos en la computadora de mi mamá también le dio durísimo, el carro rodó, rodó y rodó y cuando llegó a un límite se volcó, pero ya a la tercera vuelta, de paso le cae una valla.

E: Berrro.

L: Y lo pica por la mitad, en el carro estaban mi cuñada y mis tres niños.

E: ¿Y a los chamos no les pasó nada?

A: ¡Ay Dios!

L: No, porque mi cuñada los abrazó, cuando yo llego al carro lo que consigo es a mi hijo haciendo así –girando los dedos- dando vueltas.

E: ¿A quién?

L: A Isaac y lo que le pasó fue que se aporreó y lo suturaron siete puntos, fue más que todo superficial.

E: Oye y la sangre, las cejas que sangran alarmantemente.

L: Sí, no se le veía el ojo. Yo estaba asustadísima.

A: Claro.

L: Pero más que todo se lo llevaron mi hermano y mi cuñada, por eso no tenemos carrito ahorita, pero bueno, gracias a dios estamos vivos todos.

A: Eso, y están bien.

L: De hecho, ayer estaba para allá para Caucagua para eso, el señor no ha aparecido y bueno, ya está solicitado, porque supuestamente se iba a llegar a un acuerdo donde él iba a cancelar la pérdida del carro, más los gastos de los lesionados, y ayer conseguimos una dirección, porque había dado una dirección falsa.

A: Que desgraciado.

L: Pero saben que con el carro, como él trabaja ahí *—refiriéndose a Gabo y su trabajo en el INTTT—* pero para que tú veas, ¿cómo es que es? Casa de... ¿Cómo es que es?

E y A: casa de herrero, cuchillo de palo.

L: Mi esposo trabaja en el INTTT, y porque le pasó a un compañero o algo así...en el momento del accidente a nosotros nos trasladaron al CDI de Caucagua, y mi hermano y mi cuñada necesitaban operarse, necesitaban cirugía urgentemente, nos trasladaron, los bomberos nos llevan hasta Guatire y ahí los intervinieron esa misma noche, eso fue como a las 5:20 de esa tarde.

E: ¿Les pusieron qué, un tutor?

L: Sí.

E: Uy, pobrecitos.

L: Y a mi hermano le metieron clavos, porque él fue ante tobillo, tobillo y después del tobillo y eso le bailaba así para todos lados, horrible.

E: ¡Que horrible!

A: ¡Ay no! Que dolor.

L: Y lo de la cabeza fue peor, le agarraron cuarenta puntos, le decían que iba a quedar loco porque el impacto fue muy duro. Mi esposo me cuenta que él se percató de las luces, tu sabes que entre el capó y el cielo del capó queda una ranurita que tú ves hacia dentro del carro, y él dice que él está jorungando así y en lo que se vuelve a agachar él dice que ve viene el carro y el tipo no busca ni de tirar el carro, ni de frenar ni nada.

E: ¿Iba ebrio o qué?

L: Súper ebrio, bueno lo que hacía era reírse, no sabía ni cómo se llamaba.

E: Ay que horrible, que mal humor.

L: Y a él no le pasó nada, nada, absolutamente nada le pasó a ese carajo, nada. A él le dan de alta a media noche, y nosotros estábamos solos, la familia de ella estaba para Cumaná, ellos salen como decir así en cambote, salen toditos.

E: Claro.

L: Entonces yo le dije yo pa` ya no voy a ir tan lejos, porque no sé si a Gabo le meten guardia o no le meten guardia. Entonces como no le metieron guardia, nos fuimos para el apartamento que ellos tienen en Higuerote, cuando la mamá se entera eso fue una noticia horrible, ¿cómo hacíamos si toda la familia de ella estaba por allá? No la podíamos dejar sola, entonces a mi hermano lo intervinieron en una clínica, y a ella la intervinieron en otra. Porque el seguro hasta el año pasado estaba activado por esa clínica, a partir de este año no, entonces lo tuvimos que trasladar para otras, estábamos relativamente cerca, ¿qué te digo? Como dos o tres cuadras llaneras.

E: ¿En Guatire?

L: En Guatire, eso es feísimo.

E: Sí, me imagino.

L: Te digo esos tres días que yo estuve allí, ay no, no, no...

A: ¿Sí? Horrible.

L: Fatal pero queda todo como en un pueblito, queda todo cerquita, entonces el señor como que dejó unos riales y se fue, porque se tenía que presentar y quedaba preso, porque de paso, habían lesionados y habían menores.

A: Sí, habían niños.

L: Entonces pa` que tú veas, él trabaja allí –*Gabo, en el INTTT*- y todo lo que hicieron, estamos esperando a ver cómo se termina de resolver lo del carro, pero yo siempre digo, yo todos los días me levanto y le doy gracias a dios, como le digo a ella, nosotros nos vamos juntos en el metro, yo me voy para la universidad y él sigue, ¿verdad?, yo me bajo en Altamira, “esto es una etapa”, él me dice, “Leidy, si tu y yo tuviéramos carro”, uno se acostumbra al carro, a mí los primeros días me costó muchísimo, pero bueno, uno agarra metro.

E: Sí, por lo menos tienen el metro cerca.

L: Hacer mercado, por lo menos yo hago mercado en el I.P.S.F.A. y hacer mercado sin carro es, tú sabes cómo es la comodidad, yo creo que nosotros antes íbamos a la panadería en carro, entonces yo le digo “dale gracias a Dios de que estamos vivos y que vas a recuperar tu carro, hoy, mañana, el año que viene. Pero imagínate perder a un niño, y no poder procrear otro, como para darle ese cariño o ese consuelo pues, por decirle igual. Porque no es que tengas preferencias con tus hijos, pero siempre hay alguien por el que te inclinas, y llenar ese vacío, nadie lo va a llenar, y yo que no puedo

procrear más hijos, eso es traumático. “no, tranquilo, poco a poco tendremos otra vez el carro”.

Leidy se concibe a sí misma como una madre, antes que una persona, ya que al morir un hijo ella se vería en la necesidad de procrear más para darle ese amor y ese cariño que no podría darle al muerto.

E: ¿Y en qué te gustaría trabajar?

L: En mi misma área, publicidad y mercadeo.

A: ¿En agencias de publicidad?

L: Sí.

E: Está bien.

L: De hecho, nosotros no hacíamos tesis para quinto año, pero si hacíamos un producto, era de dos personas y cada quien elaboraba un producto, igualito como si tú fueras a patrocinar un producto nuevo que iba a salir al mercado, pienso que es una carrera que va a tener todos los años de Matusalén vida, en vista de que todos los días sale un producto nuevo, siempre hay productos pues, es algo que la publicidad está matando a la gente, tiene su ventaja y tiene su desventaja. Te invaden de tanta publicidad que tú asimilas y vas a comprar el producto, por curiosidad o por publicidad, pero tú lo haces. No pero en mi misma carrera.

Historia de vida de Beatriz (42 años)

Terraza del Hospital Domingo Luciani

E: Para anotar primero tu fecha de nacimiento.

B: 31, 12...

E: ¿En serio?

B: El mismo día que me pasó este accidente. 31, 12 del 67

E: Okey.

B: Para que no se me olvide más nunca.

E: ¿Y naciste en? Nos dijiste que en...

A: ¿En Barranquilla?

E: En la Maternidad Concepción Palacios.

A: De Barranquilla es tu familia.

B: En la Maternidad Concepción Palacios.

E: Tu familia... ¿quiénes se vinieron?, ¿cómo fue ese asunto?

B: Mi mamá era la que estaba primero aquí... ella vino... o sea, ella vino primero, mi mamá, y luego se trajo a mis hermanos. O sea, ella era casada allá en Colombia, en Barranquilla, tenía su matrimonio y tuvo sus cinco hijos de su matrimonio allá. Se separó y se vino ella. Como al año de estar aquí, se trajo a mi hermano mayor, que se llama David, se trajo a Jaime, y se trajo a mi hermana que se llama Rosario, estuvieron ellos aquí, luego ella conoció a mi papá, y me tuvo a mí aquí.

E: ¿A ti nada más?

B: A mí y a un hermano también, otro hermano. Nos tuvo a los dos aquí. Este... se separó de mi papá y bueno mis hermanos estuvieron un tiempo, pero no les gustó, porque no les gustó lo que estaba aquí y mi mamá claro, iba y venía porque estaba mi... su otra familia allá en Colombia, mis otros hermanos y mi abuela y mis tías.

E: Okey.

B: Pero entonces ya llegó un momento en que mi hermana se casó, tenía ya dos niñitos aquí, no le fue bien con el esposo, y mi mamá se la quiso llevar para Colombia, entonces se fueron ellos, mi mamá los llevó a ellos y a mí me tenía, como yo veía más a menudo a mi papá, yo pasaba todo el año escolar aquí, y cuando me daban vacaciones, yo me iba.

E: A Colombia...

B: A Colombia con mi abuela y eso... pero entonces luego mi abuela se enfermó de trombosis, tendría ya yo como nueve o 10 años, entonces me dejaron allá. Me dejaron allá en Colombia como que hasta que yo tenía ya 14 años, que fue cuando ya yo me vine definitivamente y ya no me volví a ir sino nada más que de paseo, pues, por decirlo, para ir a ver a la familia y eso.

E: Y cuando naciste aquí, ¿dónde vivía tu familia?

B: Mi mamá vivía en Catia...

E: Okey, ¿y viviste cuánto tiempo allí?

B: Sí, allí viví como, no sé, como hasta los seis, siete años más o menos, pero siempre íbamos en diciembre a ver a la familia, la abuela y eso, pero vivíamos aquí como hasta a esa edad.

E: ¿Y tus papás estuvieron juntos hasta cuándo?

B: No, yo creo que hasta que nací, en lo que nací yo cada quien agarró su camino. Pero entonces yo sí iba a la casa de él, y veía, porque él era casado, tenía otra familia, y sí, yo sí los veía. Cuando yo venía, después de que me quedé allá en Colombia, yo venía y lo visitaba a él. Así.

E: Ah okey...

B: O sea, ella, él con mi papá, mientras que yo nací, no vivió. O sea, anteriormente sí, pero ya después no vivieron juntos.

E: ¿Pero entonces viviste un tiempo con tus hermanos?

B: Sí, sí...

E: Mientras estabas en Catia...

B: Exacto, y luego bueno, sí cuando nos fuimos pa' Colombia, vivíamos todos. Mi mamá se volvió a venir para acá, y ella sí se quedó aquí y nosotros cuidábamos a la abuela allá. Éramos, somos siete y vivíamos los siete en la casa que ella tiene allá, y vivíamos todos allá.

E: Okey

A: ¿Y cómo fue ese tiempo mientras que pudiste vivir aquí con tu mamá, en Catia? O sea, ¿iban al colegio todos?

B: Ya ellos eran más grandes, porque ellos son mucho más grandes que yo

A: ¿Qué hacía tu mamá?

B: Mi mamá trabajaba, y bueno, ellos trabajaban porque ellos eran mucho mayor que yo, nada más los más pequeños era el otro y yo, entonces nosotros sí íbamos a la escuela, este, ellos no, ellos trabajaban, mi hermana ya tenía su vida hecha, mi hermana se casó muy temprano. Tenía 15 años cuando ella ya decidió tener su familia, este... ella, bueno, cuidaba a sus hijos ella y nos cuidaba a nosotros mientras que mi mamá trabajaba. Ella era la que estaba pendiente de nosotros de la escuela, llevarnos, traernos, eso, mientras que mi mamá trabajaba. Y mi hermano el grande, los dos mayores, trabajaban. Ellos tendrían qué, 17, 18.

Rosario, la hermana mayor de Beatriz, suplantó el papel de madre, junto con su abuela, que dejó vacío la madre de Beatriz. Las mujeres de la familia, en orden de mayoría de edad, son las que juegan los roles maternos aunque los niños no sean de ellos directamente.

E: Tu otro hermano, que es con tu mamá y tu papá, ¿qué edad tiene?

B: Ya él tiene treinta... bueno pero no es tanto, tiene... no sé, yo tengo como 42, el tiene como 37, 38 años.

E: ¿Y cómo era la relación entre todos los hermanos?

B: ¿La verdad? Bueno, yo me lo llevo mejor con los que son más adultos que con el pequeño, porque cuando mi mamá me dejó a mí allá en Colombia, ella se lo trajo a él, y él ha como convivido más con mi mamá, que nosotros los que estábamos allá, de hecho mi mamá tiene muchos años que no va a Colombia.

La mamá de Beatriz prefirió llevarse al hermano menor de ella, de sexo masculino, y la dejó a ella, de sexo femenino, siendo criada por la abuela y por sus hermanos. Todavía él vive apegado a su mamá, y Beatriz considera más a su familia al grupo que está en Colombia, que a su mamá y a su hermano.

E: O sea que tú te uniste más con... porque ibas para allá a Colombia a...

B: Sí, porque he compartido más con ellos que con éste que tengo yo aquí. O sea él estuvo un tiempo con nosotros allá en Colombia, pero como era el más pequeño, mi mamá sí se lo trajo a vivir con ella, en cambio a nosotros sí nos dejó allá. Entonces, a partir de eso, mira, mi mamá tiene aquí en Venezuela la otra vez que se vino como 20 años, y no va a Colombia a ver a sus hijos que tiene allá. Entonces yo esa parte, después que ya yo he tenido a mis hijos, que he sabido lo que uno valora a sus hijos, yo no la entiendo a ella en esa parte, y yo soy más solidaria con los que están allá que con ella misma y con mi hermano, pues, porque yo pienso que esa no es la actitud que ella debía haber tomado, independientemente de lo que haiga pasado.

La mamá de Beatriz cumple el rol de la madre que deja a los niños con la abuela para generar dinero y enviarlo para la crianza de sus hijos, algo que creó una separación muy grande entre Beatriz y su

mamá, a tal punto que ella considera más madre a su abuela y a su hermana, quienes fueron afectuosas y entregadas con ella, y que además le enseñaron todas las responsabilidades que debe cumplir una madre.

E: Pero pasó un problema...

B: No mira, después que murió mi abuela, este... Nosotros vivíamos siempre con mi abuela, mi abuela llegó un tiempo que era la que compartía más con los que ella dejó en Colombia, porque ella tenía siete, ella se trajo tres, dejó dos. Mi abuela fue la que le crió esos dos que estaban allá en Colombia. Cuando ya mi abuela se enfermó, que nos fuimos todos para Colombia, nosotros compartíamos más con la abuela que con mi mamá. Y entonces después que murió mi abuela, este... quedamos solos en la casa, y ella mira, se vino, se vino para acá para Venezuela, este... yo creo que tendría como no sé, 15 días, ocho días de muerta mi abuela y decidió quedarse aquí, y más nunca fue y no... mi familia, mis primos, mis tías han venido aquí a Venezuela, la han visto, y la han tratado de convencer de que vaya, porque aquí yo me imagino que ella debe sentirse muy sola porque no es igual tas tú con un sólo hijo, cuando puedes tener cinco allá, compartir con ellos, que estén pendiente de ti, tus medicamentos, de tu cosa, de que si no te quieres parar hoy porque tu cuerpo no te da, porque ya mi mamá está bastante mayor, pero ella no ha querido, ella no sé, no sé qué pasó que más nunca... ni ha querido ir a ver su casa, ni lo material, ni por sus hijos, ni por nada se interesa de lo que tiene allá.

A: ¿Y tu mamá vive aquí con tu...?

B: Con mi hermano menor.

E: ¿Dónde viven?

B: Ellos viven en Valle Alto.

E: ¿Eso es en Petare?

B: Sí, eso es aquí en Petare. Y de hecho, yo con ellos comparto, de verdad comparto muy poco, muy... anteriormente, cuando mis hijos estaban más pequeños sí compartía más, pero, pero ahora no. Ahora, después que mis hijos fueron creciendo, ellos se alejaron, yo también, de hecho yo tuve el accidente y yo no los he visto. Ella nunca vino al hospital, ni mi hermano tampoco. Mi hermano mayor sí me llamaba y eso... pero hasta ahí.

Beatriz no entiende por qué su mamá niega los privilegios del lazo hijo-madre que ella pudiera disfrutar en Colombia con todos los hijos que tiene allá. Parte de la explicación es que la mamá de Beatriz nunca fortaleció ese lazo, ella no vive en esencia como madre, por lo que no debe ser difícil para ella envejecer sólo con un hijo.

E: ¿No, no, no han venido?

B: No porque ellos hicieron un desplante a mi hermana y eso no me gustó, eso me dolió mucho y yo les dije que no, que no...

A: ¿Y tu hermana fue la que te vino a cuidar?

B: La que me vino a cuidar... y ella quería verla...

E: ¿Esa es Rosario?

B: Exacto, ella quería ver a mi mamá. Ella quería irse a verla, ¡tenía 20 años, más de 20 años que no la ve! y lo ideal era que la viera y entonces ella se alistó toda un domingo para ir a ver y todo, y mi mamá cuando ya mi hermana iba en camino la llamó y le dijo que no fuera, y eso a mí me dolió mucho porque mi hermana lloró ese día y yo que he ido bastante a Colombia a visitarlos cuando yo podía, yo me daba cuenta cuando con el desespero que ella me preguntaba por ella, la angustia de ella, entonces ver la actitud que mi mamá tomó a mí no me gustó. Entonces yo la pagué fue con mi

hermano y yo le dije porque era culpa de él porque él ha tenido que haberla convencido a ella que ellos también tienen derecho a verla, no solamente él, ellos también son hijos de ella y entonces bueno, de ahí la relación con mi hermano no quedó muy buena. Él de repente me pasa un mensaje, o me llama, pero yo no lo he visto desde que me pasó el accidente. Él dijo para ir para la casa y yo le dije que no, porque a mí no me gustó lo que le hizo a mi hermana pues...

Beatriz habla de su mamá y de sus hermanos en tercera persona, como si ninguno de ellos fueran “suyos”, en el sentido de adjetivo posesivo. No dice “mi mamá” frecuentemente, algo que dice mucho de la poca propiedad que siente sobre su madre.

E: Claro... si él es el que vive con...

B: Sí, yo considero que no, que independientemente, mira seguimos siendo sus hijos, y ella no tiene por qué tener esa actitud con ellos.

A: ¿Y tu mamá, actualmente, qué hace? ¿Ella es mayor?

B: Sí, mi mamá tiene 76 años.

A: O sea que la mantiene...

B: La mantiene mi hermano. Anteriormente, cuando mis hijos estaban más pequeños, yo le colaboraba económicamente, pero después él decidió, él trabajaba, él es veterinario, y entonces bueno, él la mantiene a ella. Él no se ha casado y viven ellos dos solitos

E: Mira, y, cuando estabas chiquita, que vivían allá en Catia, cómo era la dinámica de la familia, qué hacían, de qué trabajaba tu mamá.

B: Mira, mi mamá trabajaba casa de familia, ella...de verdad que ella todo el tiempo ha trabajado en casa de familia, al principio ella trabajaba interna y

nos dejaba con mi hermana... *(ruido de alguien que se acercó. Beatriz hace silencio)*...nos dejaba con mi hermana, o, y venía los fines de semana...

-Buenas tardes *-le dice al señor que se acercó.*

B: ...cuando llegaba los fines de semana bueno nos atendía a nosotros pues, estaba pendiente del colegio, de qué necesitábamos, qué no teníamos, nos sacaba a pasear, a mi hermano y a mí que éramos los más pequeños. Ella era muy parrandera *(se ríe)* este...

E: ¿Tu mamá era parrandera?

B: Sí, sí, sí, bastante... Pero sí, sí nos atendía bien, mientras que estábamos pequeños. Trabajaba muchísimo, entre semana la veíamos poco, pero el fin de semana cuando podía compartía bastante con nosotros.

E: ¿Y con tus hermanos? ¿Qué dinámicas tenías así como de entretenimiento, de...? ¿Qué hacías cuando estabas chiquita?

B: Nada... lo normal, íbamos a la escuela, cuando ellos llegaban, si no estaban muy cansados, este... nos sacaban, o compartíamos que si viendo la televisión, algún juego, algún juego de, de ludo... una cosa de esas así.

E: ¿Y dónde tú vivías habían niñitos cerca con que jugaras y eso?

B: Sí, niñas, a nosotros no nos dejaban ir mucho a la casa ajena.

(Interrumpió el señor de nuevo)

B: No, o sea, no nos dejaban ir mucho a la casa ajena, a mi mamá no le gustaba mucho que estuviéramos en la calle. O sea, siempre nos tenían como que del colegio a la casa y las cosas las hacíamos era en la casa, no nos dejaban mucho compartir así de estar metido en la casa ajena, no, no, no.

E: ¿Y allá hiciste el colegio mientras estuviste allá? ¿Y aquí seguiste estudiando? cuando se mudaron...

B: No yo... sí, yo estaba en Colombia, y yo estudié fue allá en Colombia. O sea, llegué a estudiar hasta segundo año porque, bueno, cuando murió mi abuela, yo empecé el bachillerato y era... tenía que ser liceo pago, por lo que yo era venezolana y no tenía los papeles, ¿ves?, entonces tenía que ser un liceo pago, y bueno, la única manera pa' poder estudiar, tenía que cuidarle las niñas a un primo mío, y con lo que él me pagaba yo pagaba el liceo y estudiaba de noche. Pero entonces ya después me aceptaron el 1ero y 2do año, ya después no porque tenía que tener la cédula para tercer año y ya no, y ahí fue cuando mi primo me volvió a traer, que yo me volví a venir, tonces ya no vivía con mi mamá sino con mi primo. Le volví....

E: O sea, que cuando llegaste aquí no seguiste estudiando.

B: No... llegué y empecé a cuidarle las niñas a mi primo, y ya, entonces después me consiguieron un trabajo en una peluquería como ayudante, no sé qué, y ahí bueno empecé a trabajar y como que me gustó más los realitos que seguir estudiando (*como en tono de picardía y risa*) y me puse a trabajar y trabajaba, alquilé una habitacioncita yo sola tipo estudio, y ahí vivía tranquila. Decidí tener mi hijo cuando tenía como dieci... 20 años, iba a tener 20 años cuando tuve mi hijo.

El principal apoyo para Beatriz fue la familia base, su abuela, sus primos, sus tíos.

A: ¿Y dónde vivías en ese entonces?

B: Aquí mismo en Petare. En Nazareno, vivía.

E: Y cuando estabas ya más grandecita, que vivías allá en Colombia, ¿cómo era entonces la dinámica cuando tu abuela estaba enferma, cuando la cuidaban...?

B: Bueno, cuando mi abuela estaba enferma nos turnábamos, yo la cuidaba mientras que no podía ir a la escuela, la cuidaba yo, yo la bañaba, yo le atendía la comida, estaba con ella allí hasta que llegaba después alguien, algún hermano, mi hermana, o llegaba mi abuelo, que ella tenía su esposo, y la cuidaban mientras yo iba a la escuela. Yo estudiaba en la tarde. Yo estudiaba de una a cinco de la tarde. Este... colaborábamos con todos los oficios de la casa porque este... éramos puro los hermanos, o sea, no teníamos...

Se nota una indiferencia, o ausencia en el discurso, de la figura paterna, el abuelo, el padre, el tío, etcétera. El abuelo era esposo de la abuela, no era abuelo de ella. Quizás esto se debe a que no era un abuelo sanguíneo, sino pareja de la señora, pero ella no creó lazo de familia con él como figura.

E: ¿Cuántos eran? ¿Eran siete, no?

B: Éramos siete, pero allá estábamos seis porque ella ya se había traído...

A: *(Ininteligible)*

B: Y eso que nos vinimos para eso...

E: No, pero es que hay gente que...

B: Y tanto espacio que hay... (risas) O sea, mientras estuvimos en Colombia, yo cuidaba a la abuela y la cuestión, colaborábamos todos, o sea, nos turnábamos o cada quien se hacía lo suyo. Yo misma me lavaba, yo misma me... y la comida sí la hacía uno de mis hermanos, y ellos sí se turnaban para limpiar la casa, porque ellos sí aprendieron a hacerse, a hacer todo, o

sea, a ellos no les daba pena tener que barrer, tener que coletear, tener que cocinar, ellos eran, por ese lado han sido muy aprendedores, por eso no es como que "hay no como yo soy hombre, no voy a hacer nada", no, no, no. Ellos aprendieron, por eso yo enseñé a los míos también a hacer, que tienen que colaborar porque esa es la idea.

Beatriz considera que ella repite con sus hijos las cosas buenas que aprendió en su familia. Algo que vuelve en el discurso de Beatriz son sus enseñanzas sobre la igualdad de género. Esto no quiere decir que las cumpla en el hecho, pero siempre menciona que las tareas de los hombres son iguales a las de las mujeres, y viceversa.

E: Claro... Y allá mientras estabas joven, entonces, ehm... lo del tema de cuidar a la familia, ¿te daba tiempo como de vivir esa edad? de la parte de jugar, de quizás entretenimiento...

B: Muy poco porque mis hermanos eran así como, como muy celosos, a ellos no les gustaba mucho que uno estuviese en la calle, ni con amistades, ni nada de eso, por lo menos a mi no me dejaban i pa' fiestas, no me dejaban, o sea, si yo pedía permiso, tenía que, como que ganarme ese permiso para poder salir a hacer algo con alguna vecina o con alguna compañera del colegio, alguna... porque a ellos no les gustaba mucho.

A: Entonces los novios empezaron tarde...

B: Sí... muyyyy tardeee.

A: ¿A qué edad tuviste tu primer novio?

B: Mira... de hecho, yo estoy aquí en Venezuela por eso. Tendría yo como 14, 15 años, o sea...

E: ¿Porque te fuiste en parte porque no te sentías cómoda?

B: No, si no que, yo estudiaba de noche y entonces sí había un muchacho que me rondaba, mi tía se daba cuenta y no sé qué, entonces ya me tenía como que muy encerrada, y no me dejaban salir, y con tal de que yo no tuviera nada con el muchacho, me mandaron pa'ca.

A y E: *(exclamación de sorpresa y entendimiento)* Ahhhmmm ok

B: Con tal de que yo viera al muchacho me mandaron para acá para Venezuela. Y ya yo tenía casi 15 años pero yo, como le digo yo a mi hija, ¡eran otros tiempos! Yo tenía 15 años y a mí me ponían un vestido largote con zapato y media de esas que usan de encaje, así era como a mí me vestían, eso es mentira como se visten las niñitas ahorita. O sea, yo tenía 15 años y me vestía como una niñita de 10 años, porque así era allá, no sé, o eran otros tiempos, otra cosa, pero era así, y tener novio a esa edad era como que ¡bueno pues!, era bien complicado.

Los hermanos mayores de Beatriz jugaban el rol paternal de celar a las mujeres la familia, y asegurarse que fueran tratadas como sagradas en sociedad. Sin embargo, según ella, la que se da cuenta de la conquista de Beatriz es una mujer, su tía, que sigue los mismos patrones de protección de los hombres de la familia hasta el punto que la saca del país para conservarla como niña virgen y no como mujer con dotes de sensualidad o atracción.

A: Entonces, así por lo que nos vienes contando, consideras más tu mamá a tu abuela y a tu hermana mayor...

B: ...Que a la propia, sí, sí, sí *-refiriéndose a su mamá*. Sí porque este... cuando mi mamá me tuvo a mí aquí ella me llevó un tiempo para Colombia y quien me me... o sea la, la, *(tartamudeo)* entre lo uno, dos, tres, cuatro años, dos años más o menos, me tuvo fue mi abuela, luego ella me trajo cuando ella podía como que ya darne a cuidar aquí, ella me trajo, entonces fue allí

cuando me empezó a cuidar mi hermana, y eso, pero prácticamente me cuidó fue mi abuela y mi hermana (*tartamudeo*), mi mamá me cuidaba muy poco, la veía prácticamente los fines de semana.

E: ¿Tu misma hermana Rosario?

B: Sí, y cuando ella iba para allá para Colombia era así en navidad, o en una época de carnaval, qué se yo, así era que ella iba. Y iba era en son de parrandear, nada de cuidar muchacho... (entre risas)... sí... (pensativo), y considero más, era la que estaba pendiente del colegio, después si comíamos, si teníamos que estrenar, era mi hermana. A pesar de que ella tenía sus dos hijos, este... que son un poco contemporáneos conmigo, ella siempre estuvo muy pendiente de mí.

Para Beatriz la mujer madre de su familia fue su abuela en conjunto con su hermana, esto será tan cierto que los pocos momentos que la mamá de Beatriz tenía para disfrutar con sus hijos lo usaba en fiestas y celebraciones, cuestión que demuestra su total desapego, nacido de la poca convivencia, que la mujer tenía con los hijos propios.

A: ¿Y de tu papá qué te contaron? ¿Lo llegaste a conocer?

B: O sea, mi papá, yo lo llegué a ver como hasta los, no sé, como hasta los 15 cuando regresé nuevamente, porque, este... perdimos comunicación después. Él, o sea, lo que pasó ahí fue que él le daba el dinero a ella mensualmente, para que ella me tuviera muy bien en Colombia, supuestamente para que yo estudiara en un colegio pago, para que a mí no me faltara nada. Ella después de que murió mi abuela, ella se alejó tanto de nosotros que ella no escribía, ella no mandaba dinero, ella no hacía nada. Cuando yo empecé a pasar trabajo en Colombia, yo que le cuidaba las niñas a mi primo, este... mi primo me pagaba por eso y con eso pagaba mi liceo. Entonces ya llegó el momento en el que mi primo se iba a traer a sus niñas

también, la cuestión del novio, la cosa, este... ya la cosa a mí se me ponía más difícil, entonces mi primo me dice, "bueno si tu quieres, yo te llevo para Venezuela, como tú tienes tu cédula venezolana, yo te llevo, y bueno... buscas tu papá y te quedas a vivir con tu papá". Él me llevó, fuimos al trabajo de mi papá y hablamos con mi papá, cuando mi papá se dio cuenta en las condiciones que yo vine, o sea, él se molestó muchísimo, porque él decía dónde estaba el dinero que él mensualmente le daba a ella. O sea, mi primo habló con él y le dijo que oye que qué pasaba, que yo estaba pasando mucho trabajo allá en Colombia, y que no era posible que teniendo mamá y papá yo tuviera que estar en esa situación. Entonces él se molestó muchísimo, y lo que hizo en vez de ayudar lo que hizo fue quitar el dinero, que que...

El padre de Beatriz era un padre proveedor exclusivamente. La parte económica en esta relación es tan importante que el padre cortó comunicación con su hija en el momento en el que se sintió estafado por la familia de la hija.

E: Claro, por miedo a que se lo siguieran quitando...

B: Exacto... O sea, él dijo que no, que él no iba a estar dando el dinero cuando a mi realmente el dinero, o sea, en ese momento me compró todo lo que necesitaba, y todas esas cosas, pero como él ya tenía otra vida, su esposa, sus hijas, porque tenía bastante hijo, yo, no sé, después me puse con mi primo, mi primo decidió ayudarme, yo le cuidaba sus niñas a él, después yo conseguí trabajo, ya yo como que pa' qué buscarlo y molestarlo, después de grande, ya después que yo tuve mi hijo, yo lo busqué una vez, le llevé mi hijo el mayor a que lo conociera, fui y vi a mis hermanas, a mi tía, pero hasta ahí, porque yo sentía que yo era la que lo tenía que buscar a él, mas él no a mí. Entonces como que ya tú te vas...

E: Claro...

B: No, no me parecía, no me parecía que yo todo el tiempo tenía que buscarlo ni a mi tía ni a mis hermanos, si ellos querían tener una relación la idea es que fuera mutua, no solamente yo, entonces no, no, decidí no buscarlo más.

E: Y cuando te viniste entonces me dijiste que comenzaste a cuidarle las niñas a él, ¿y vivías con ellos?

B: Con ellos, sí, él vivía con su esposa y sus niñas...

E: ¿Y en esa época nada más trabajabas?

B: Sea... trabajaba allá en la casa y le cuidaba las niñas a él y él me pagaba. O sea, me compraban cosas a mí, por decirte, y vivía yo allí con ellos.

Se puede decir que el primo de Beatriz jugó un rol paternal de guía en la vida de Beatriz, ya que la ayudaba a cambio del trabajo doméstico y la defendió incluso frente al padre proveedor y abandonador.

E: ¿Y así conociste al papá de Damíth?

B: Ajá, yo de ahí, la esposa de él trabajaba en una casa de familia, la señora iba a montar una peluquería, no sé qué, y empecé a trabajar. Empecé a trabajar, duré como dos años trabajando, tres años trabajando, ahí fue donde conocí al papá de Damíth. En el transcurso eso de ir, de venir, y eso, lo conocí a él.

E: ¿Cómo lo conociste?

B: Lo conocí por medio de la que hoy día es la madrina de mi hijo mayor, de Damíth, este... yo un día fui a su casa, él estaba ahí, y bueno empezamos a ver, nos invitaron a una fiesta, empezamos a compartir y broma, de verdad que era una buena persona, porque de verdad que él es, ha sido un buen

padre, no me puedo quejar, ha sido un hombre muy responsable, muy... de verdad que él ha estado muy pendiente de su hijo... sólo que nosotros como pareja no nos entendimos, yo era como que demasiado madura para él, yo quería como más independencia, él dependía mucho de su mamá y ya yo como que había madurado mucho con todo lo que me había pasado como pa' venir a estar como a decirte lo que tú tienes que hacer, y ya yo sentía que no, entonces bueno, yo decidimos a mutuo acuerdo, tú por tú lado, yo por el mío, y aquí no ha pasado nada, el niño queda ahí, pero nada qué ver...

E: ¿Y cuántos años tenía Damíth cuando eso? ¿Estaba chiquito?

B: Mi bebé tendría 9 meses. Sí porque yo salí embarazada también muy rápido, este... compartimos, yo vivía aparte, pero como yo, la familia de él que me quiere, de verdad que fue, ha sido una excelente familia, de verdad que este... la señora cuando se enteró que yo estaba embarazada a ella le daba miedo que yo estuviera sola, porque él trabajaba de noche, yo trabajaba de día y mi barriga era inmensa, y ella decía que a lo mejor se me presentaba algo de noche, que no se que más, que era mejor que nos fuéramos a vivir con ellos, y fue peor... ese fue el error más grande del mundo, porque ya no era igual, porque ya yo... entonces la señora claro, la señora colaboraba muchísimo, me daba pena porque ella quería hasta lavarme a mí la ropa y a mí no me acostumbraron así, a mi me acostumbraron que uno mismo tiene que hacerse... yo sentía que yo tenía como que atenderlo a él, mas no ella atenderme a mí. Entonces cuando yo llegaba a veces del trabajo a mi no me daba tiempo de hacer nada. Entonces cuando nació Damíth, Damíthsito, como le dicen ellos, ella quería todo, este, lo había absorbido como mucho, o sea, era todo, todo se lo hacía era ella. Ella lo bañaba, ella lo cambiaba, o sea, a mi no me daba chance de hacer el papel de mamá. Prácticamente yo con Damíth, en esos meses no llegué a hacer ese papel. O sea, cuando yo quería llegar, o estando allá, y no me

daban chance entre ella y la hija, no me daban chance, tonces yo le decía a él que oye yo me quería mudar aparte, que yo quería tener como que mi hogar, mi familia conmigo que, pero entonces "ay, que ahora que mi mamá se encariño con el niño", siempre buscaba como un pero y entonces como que eso no caminaba, no era lo que yo quería. Tonces yo veía que no, que no, que no, decidimos... sin embargo, nos mudamos solos, pero entonces él era de los que "mira ya te cociné", "ay pero es que yo me voy a comer pa donde mi mamá", "mira que que tal cosa", "ay, pero es que mi mamá"... o sea, vivíamos solos y él pretendía que todo el tiempo estuvieramos en casa de la mamá. O sea, el fin de semana teníamos que ir, no porque van a hacer una reunión, y vivíamos cerca, "no, pero vamos a quedarnos aquí", entonces no había como que el compartir de nosotros en el hogar, ay no, pa' estar así es mejor que no. Y yo trabajaba, yo dije, "ay no, mejor quédate en tu casa y yo me quedo aquí".

Damíth padre es hijo, más no es hombre de pareja, su relación con su madre ha sido la única que ha perdurado para él, ya que se separó de su mujer por quedarse con su madre. Paralelamente, Beatriz corta las relaciones amorosas con Damíth padre para poder ejercer su rol de madre, el cual estaba siendo relevado por la abuela y la tía del niño. La señora parece ser el centro de la familia del papá y absorbe a todos los hombres en su centro.

E: ¿Y la casa que estás hablando es la casa que tienes ahorita?

B: No... hace 20, 21 años

E: ¿Pero era cerca?

B: Sí era cerca, no era tan cerca, era mucho más arriba de donde estoy viviendo yo ahorita, que es donde vive hoy día mi hijo Damíth.

E: Okey...

B: Sí, él vive ahí con su abuela, su abuela le dio un apartamentico y él vive ahí.

Una vez más la abuela aparece como benefactora y figura importante para el nieto.

E: Okey...

B: O sea, porque ella de verdad, ellos se portaron muy bien. Yo me separé de él pero ellos no se separaron como hacen otras familias que se separan las parejas y el niño se separa de toda la familia... aquí en este caso mío no fue así. En mi caso su tía, su abuela, su abuelo, su papá, es el único varón que tiene, no sé si será por eso... él tiene 3 hijas hembras ahorita, y el único varón es el mío y debe ser por eso que está muy pendiente de su hijo pues.

Beatriz atribuye la conexión del padre de Damíth con su hijo a que éste es el único nieto varón de la familia. Para ella esa conexión es buena, pero de una u otra forma le parece extraño que él sea un padre preocupado y pendiente de su hijo.

E: Claro... entonces después de que se acabó esa relación ¿tuvieron cuántos años juntos? Como...

B: Estaríamos como dos años...

E: Okey...

B: Entre el embarazo, ya Damíth iba pa' un año, como dos años.

E: Okey... ¿Y allí comenzaste a vivir sola con el bebé?

B: Sí, yo empecé a vivir sola pero entonces él a mi no me dejaba tranquila. Me hacía la vida imposible, era como las cucarachas, tú la botabas por este lado y se meten por el otro (*entre risas*). Sí porque...

E: ¿Pero por qué, porque quería ver al niño?

B: Sí porque él quería volver y él me quería manipular por el niño, y yo no me dejaba manipular por el niño, entonces yo decidí y me fui un tiempo para Colombia. O sea, yo vendí todos los corotos que tenía aquí y me fui con mis hermanos otra vez... duré ocho meses. Ya tenía 20 años y tenía a Damíth.

Beatriz, como medida extrema, decide volver con su familia, que para ella es volver a Colombia con su familia base. La mamá y el hermano que ella tiene aquí no representan demasiado para ella.

E: ¿Y allá que hacías?

B: Allá me puse a trabajar en una tienda, mi hermana me cuidaba a Damíth, y estuvimos bien, uhhh – *expresión que denota bienestar*-, estaba chévere, pero entonces la abuela de Damíth fue a visitarnos porque ella tiene familia allá, entonces que no, que me viniera porque el papá estaba sufriendo mucho por el niño, que se había enfermao', que no sé que más, que viniera, que no viniera a vivir con él pero que sí para que le trajera al niño porque yo no se lo quería dejar que ella se lo trajera solo. Entonces yo bueno, allá en Colombia la vida tampoco es que es tan fácil, de verdad que allá la vida es un poquito complicada, y bueno, yo decía, pa' estar pasando trabajo aquí mejor me voy donde yo puedo hacer algo mejor, ya trabajaba en una peluquería y pa' estar trabajando en una tienda donde no... No vale, "yo me vuelvo a ir otra vez", entonces me volví a venir, viví un... Cuando recién llegada viví un tiempo en la casa de la abuela de Damíth, mas no con él, pero él sí vivía ahí. A los meses conseguí trabajo entonces me fui otra vez a vivir independiente...

La atracción maternal de la abuela de Damíth es tan grande que la señora viaja a Colombia con la intención de traerse de nuevo al niño, petición a la que Beatriz accede.

E: ¿Y sí es la casa de ahorita? ¿O todavía no?

B: Todavía no. Allí estuve tiempo, estuve sola. Yo cuando volví a conocer al papá de mis otros hijos, ya Damíth tenía cinco años. O sea, yo me quedé ese tiempo sola. Yo trabajaba, yo, nos compartíamos los gastos del niño, este... las visitas del niño, un fin de semana para él, un fin de semana para mí, y cheverísimo hasta ahí. Yo vivía independiente, él en su casa y yo en la mía. Él solo, yo sola, pero él por su lado y yo por el mío. Este... estuve sola, trabajando, hasta que conocí al papá de mis otros hijos. Ya Damíth tenía cinco años... iba a cumplir cinco años en ese entonces. Tenía 4, ah ese era... bueno eso fue un poquito complicado...

E: ¿Cuál es el nombre del papá de Damíth, perdón?

B: Damíth.

E: ¿También? es para anotarlo.

B: es Damíth y por eso Damíthsito...

E: ¿Y es Damíth con acento?

B: Ujum... Damí, te ache. Damíth Antonio se llama él.

E: ¿Y el papá de tus otros tres hijos como se llama?

B: Carmelo.

E: Okey.

B: Bueno a Carmelo lo conocí, ya tendría yo como 24 o 25 años, este... pensé que iba a ser una relación para toda la vida –se ríe-, para toda la vida, este... empezamos a salir y broma, él dijo que para vivir juntos, ya tendríamos como que un año saliendo...

E: ¿Cuando se mudaron?

B: Yo no quería tener más bebés, porque yo tenía uno y yo pienso que los hijos se tienen con responsabilidad, yo pensé... de verdad no quería, de

verdad no quería pero él quería tanto y tanto, y tanto y tanto, bueno... decidimos tener el niño... tuvimos el niño...

E: ¿Fue planificado?

B: Sí, fue hablado, fue algo de mutuo acuerdo, pero entonces fue peor, porque me imagino yo que él diría, "no, ya ésta está segura ahí, ésta no va a tener pa' donde agarrá", porque hay veces que ellos piensan que porque uno tiene hijo uno tiene que estar aguantándolos ahí de por vida. Entonces tuve el niño, entonces empezaron los problemas. De verdad que mientras no tuviéramos el niño todo era bien, pero cuando tuvimos el niño tuvimos problemas porque él empezó a beber mucho, este... no llegaba los fines de semana... era un rollo, celoso, no quería que siguiera trabajando, me conoció trabajando en una peluquería, pero entonces después nosotras las peluqueras éramos malas, o sea, éramos buenas, yo era buena mientras que él me podía ir a buscar, cuando él no me buscaba, yo llegaba 10 minutos tarde, empezaban los problemas. Sin embargo yo por.... por no dejar que el niño pasara lo que ya Damíth había pasado, el no vivir con su papá, yo pensé, o sea, yo lo había vivido, yo pienso que los hijos deberían criarse con su papá, porque es más bonito, tienen algo, una enseñanza diferente, lo pienso yo así, y yo bueno... le daba como oportunidades. La niña no fue planificada, la niña de verdad que fue un pelón de la gastritis mía, no sabía que los anticonceptivos con las pastillas...

Beatriz tuvo los hijos prácticamente por decisión del marido, porque ella no quería más niños. Asimismo tiene la creencia de que los hombres creen que las mujeres con niños se quedan amarradas a los maridos, y ella no quería que su relación fuera así. Ella le da valor a la crianza del padre, quizás como un reclamo al padre que no tuvo, ya que sólo tuvo figuras masculinas alrededor, quienes le demostraron la importancia de la figura paterna. Pensamos que ella busca la perfección

de la figura paterna que no tuvo, para sus hijos. Aunque Carmelo es el perfecto padre ausente, maltratador, ella le da varias oportunidades y aguanta su presencia para que sus hijos tengan el padre presente.

E: No te creo...

B: Sí, eso es lo peor...

E: ¿Qué? ¿Vomitabas?

B: Sí, yo la tomaba, la vomitaba, yo no sabía que yo iba a vomitar la pastilla... sí, eso es... malísimo. Yo no lo sabía, cuando me di cuenta, ya estaba embarazada. De verdad, de verdad, si hubiese pasado... no quería, no quería, porque mi situación con él no estaba como para tener otro bebé. Yo estaba pasando mucho trabajo con él y de verdad no quería.

E: ¿Y seguías en la peluquería en esa época?

B: No, yo no trabajaba porque él no me dejaba trabajar. Entonces estaba como que muy dependiente de él...

E: ¿Cuál era... por qué decía él que tú no podías trabajar?

B: Porque yo quería hacer lo que me diera la gana, o sea, este... él decía que no me hacía falta nada, que no tenía por qué trabajar, y que entonces yo iba a llegar tarde, iba a descuidar al niño, y no sé que más, ya eran dos, y no podía.

E: ¿Y él qué hacía?

B: Él tenía un buen trabajo, bueno de hecho, todavía lo tiene bueno, lo que pasa es que... es cabeza dura. Él trabaja de analista técnico de carro, de compañías buenas... ha trabajado con la Fiat, con esas compañías que de verdad han sido muy buenas, lo que pasa es que él es muy cabeza dura. Y bueno... él de verdad tenía un buen trabajo y... pero entonces él colaboraba en pagar el alquiler y el mercado. O sea, él no me daba dinero en efectivo.

No tenía dinero para mí. Entonces yo me puse fue a cuidar niños... cuidaba niños y cuidaba los míos pues, cuidaba a los dos varones, cuidaba a los dos varones y tenía a la niña que estaba embarazada, entonces cuando nació la niña, la crié hasta un añito yo, y después decidí trabajar, e irme otra vez a mi peluquería, porque de verdad... yo necesitaba tener mi propio porque aparte de tener ya a Damíth, yo le colaboraba económicamente a mi hermana, y oye, si no tenía ingresos, ¿cómo le iba a colaborar?

Como el hombre era el principal aportador económico, y Beatriz tenía una necesidad de trabajar para tener dinero para ella y sus hijos, se genera entre ambos una lucha de género, o entre madre y padre, más bien, por el derecho de laborar y generar recursos para la familia.

E: ¿A tu hermana la de Colombia? ¿Rosario?

B: Sí, porque ella después de que tuvo los dos niños tuvo dos más allá en Colombia, y entonces oye, la situación económica es difícil y yo le colaboraba, no le mandaba todos los meses pero siempre le preparaba cositas y le mandaba, y si entiendo que si no trabajaba no tenía nada que mandarle, entonces bueno, cuando nació mi niña, yo la crié hasta un año y luego me fui a trabajar. Yo tenía mis contactos en la peluquería, llamé, y "no, vente ya", me fui a trabajar otra vez. Entonces bueno, ahí fue peor, ahí fue peor porque cada vez que yo llegaba los sábados ese hombre estaba borracho, este... me quería maltratar, este... peleaba mucho, gritaba, rompía las cosas, y bueno ahí estuvimos aguantando, aguantando, decía que iba a cambiar, cambió un tiempo, pero no fue del todo... no fue, no fue del todo porque de verdad que no, no fue del todo. Llegó un momento en que no, las cosas se hicieron insostenibles. Nos mudamos, de Nazareno nos vinimos hacia los lados de la familia de él, pensando que estando él más cerca de la familia de él iban a estar las cosas diferentes, y no, fue peor, porque la familia de él como que bebe más que él, lo sonsacaban como más, decían

que yo lo tenía sometido, que nosotras las colombianas -porque ellas me decían colombiana- éramos todas que le tiene al hombre sometido, entonces eran peor las cosas. De verdad que yo nunca me llevé con la familia de él, o sea, la familia de él nunca me quiso. Este... empezaron más los problemas, más los problemas, más los problemas, yo no quería tener más bebés, este... yo estaba haciéndome un tratamiento para ligarme, porque tenía un problema en el útero... yo había perdido un bebé, que si había buscado, cinco años antes de tener a Juan, al pequeño, al de siete años. Y lo perdí y "ya no quiero más bebés, ya la fábrica se va a cerrar, yo me voy a hacer todos mis exámenes para ligarme". Fui a una doctora aquí en el *Giorgio*, y entonces ella me hizo todos los exámenes, "no, estás perfecta, más bien cuídate, no sé qué más, porque para que ya estás lista pa' la cuestión de la ligación, te tienes que hacer los exámenes"... ah, pero resulta que en ese momento ya yo estaba embarazada y ella no se había dado cuenta.

Ella enfrenta su relación con el hombre por la lealtad que le tiene a Rosario, que sigue apareciendo como la figura materna más cercana y a quien Beatriz le debe lealtad, cuestión que se manifiesta con el envío de dinero. También se refleja el imán de la familia de Carmelo para con Carmelo, ya que incluso se mudan cerca de ella, aunque no les gustara Beatriz. Probablemente habría competencia entre Beatriz y el poder de la familia.

E: ¡¿Y te iban a ligar con el bebé adentro?!

B: Ay, eso fue comiquísimo, sí... de hecho yo tenía...

E: ¿Cómo te diste cuenta?

B: Yo tenía cinco meses de embarazo y yo no sabía que yo estaba embarazada... por eso mi bebé era tan flaquito y tan chiquitico... eso fue así

-señalando el tamaño pequeño con las manos-, como un ratoncito. Mi hijo mayor, él me recogía todos los días del baño. Yo dejé de trabajar porque ya Damíth se empezó a portar mal, ya el otro estaba creciendo... Tú sabes que cuando tú vives en estos ambientes así uno tiene que estar como muy pendiente de los hijos. Entonces ya yo me iba a trabajar pa' la peluquería, yo venía en la noche, entonces iba mal en el colegio, este... decía que... las vecinas me decían, "Mira, tu hijo se guindó en tal camioneta", "mira, tu hijo estaba jugando pelotica e' goma", "mira...", ya eso me ponía a mí la cabeza atormentada y no trabajaba como tranquila, entonces yo no, mira, la mejor manera es que yo voy a dejar la peluquería, ahí si la dejé yo porque yo quise, no porque él me lo exigió ni nada. Dejé la peluquería entonces me puse fue a trabajar vendiendo productos... yo me, este... conseguí a una amiga que los distribuía y fui asistente de ella... yo buscaba vendedora y le dábamos por caja. Y la tía de Damíth Antonio montó un negocio que comprábamos ropa interior al mayor y la distribuíamos entre las personas ahí del barrio. Ella me daba una comisión por eso que era muy buena y me permitía como que...

Beatriz cambia su ritmo de vida en vista de la violencia que se genera en el barrio y el riesgo de que sus hijos entraran en algún tipo de problema que se crea en el contexto. Es así como ella renuncia a su trabajo formal para poder criar, ya que no podía hacer las dos cosas bien al mismo tiempo.

E: Estar tranquila...

B: Sí...estar tranquila, y tenía un ingreso mensual bueno, y me permitía cuidar a mis hijos, y yo bueno decidí eso, pero en eso salí embarazada, cosa que no, yo no, o sea, no esperaba, porque de verdad honestamente no lo esperaba. Yo me controlaba era una gastritis y la cuestión de que me iba a ligar. Yo sí vomitaba horrible, mis hijos me recogían y me llevaban al médico... el médico me controlaba una gastritis, yo veía período, y yo de

hecho –tartamudeo-, no podía estar embarazada. Yo me hacía de todo, porque yo decía "pero me siento inflamada, me siento mal".

Aunque tenía pareja y estaba embarazada de esa persona, quienes se ocupaban de ella siempre fueron sus hijos, situación que demuestra que ellos son sus verdaderos familiares y el esposo es algo pasajero. También se refleja el azar con el que tuvo a los dos últimos niños, ya que salía embarazada como por equivocación, aunque se cuidaba.

E: ¿Y veías período estando embarazada?

B: estando embarazada... yo llegué a ver período con Juan José como hasta los tres meses, porque yo decía, no... lo más cómico es que me di cuenta porque una vecina fue la que me dijo... Yo me estaba haciendo el tratamiento de la gastritis, y el médico me mandó a hacer una endoscopia, yo fui por allá por... yo sé que fue lejos, yo sé que ese día me eché una madrugada... agarré mi cita por el Vargas, por allá por un hospital...

E: ¿En el centro?

B: Ajá, yo sé que yo llegué a La Hoyada y de La Hoyada era más lejos... Bueno yo fui, agarré mi cita y todo, y me faltaba poco, pero yo me sentía tan mal que yo casi no salía de la casa, porque de verdad que me sentía horrible... entonces yo un día estoy parada en la puerta de mi casa y pasó una vecina y me dice "hola", y yo le digo "hola", entonces ella me dice, "¿Chama, encargaste?", y yo le digo, "¿Encargué qué?", "¿Tas embarazada?", y yo le digo, "No, tas loca", "ay no sé... me parece que tú estás preñada", yo le digo, "no vale...", pero entonces yo después vine y me quedé con la idea, y en mi casa había un espejo grandísimo, y yo me paré de frente al espejo y me empecé como a detallar, y yo decía, "pero tengo los senos más grandes", entonces me empecé a ver como los defectos, y yo

dije, "¿será?", pero si estaré, estaré de dos meses, un mes, le ponía yo, sacaba cuenta desde cuándo no veía el período, "¿será poco?", decía yo... yo entre mí misma, ¿no?. Bueno, total que yo fui a buscar ropa interior y digo, "ay no, yo me voy a hacer el examen a ver"...

(pausa porque sonó el teléfono de Beatriz)

B: Yo me hice el examen de sangre y yo le decía a la mujer, "no... estás equivocada, yo no estoy embarazada, repítelo". Me lo volvieron a repetir, ajá entonces, bueno sí, ok, tal, "tendré un mes, algo así", cuando voy al médico, el médico, ya, me hace el eco, me examina, entonces me pregunta, "no, yo vi período hasta...", "¿cuándo fue tu período?", yo le digo, no sé qué, entonces me dice, "¿tas segura que ese fue tu período?", y yo le digo, "sí", "pero este embarazo es como de casi cinco meses", tenía no sé cuántas semanas, y yo saco la cuenta, casi cinco meses, "¡no, eso no puede ser!", yo lloraba porque yo tomaba muchos medicamentos pa' la gastritis y yo decía que yo no quería tener un niño enfermo, me daba como miedo porque todas aquellas cosas que

E: ... Que tú habías hecho...

B: Que yo había hecho, inconsciente, yo me había puesto lavado, supositorio, no sé qué... qué yo no había hecho, y me daba como miedo de tener un niño enfermo pues, entonces yo lloraba, y yo decía que no, entonces él me decía, "bueno, pero hasta los momentos se ve todo bien. Está completico", yo le decía que si no le faltaba nada... entonces... y de verdad que no volví a dormir más nunca completa, hasta que mi hijo no nació, y sin embargo, Juan José nació chirriquitico, flaquito, si nació con problemas porque nació con un cordón extra, en el estómago, y él dice que fue a consecuencia de todos esos medicamentos que yo tomaba, y entonces eso se le envolvió en los intestinos a él, si... y a él lo tuvieron que operar a

las siete meses del intestino. Por eso es que él no es gordo... él es flaquito. Él no engorda porque también tiene una dieta de muchas cosas que no puede comer por eso, entonces ahí... bueno ahí viví con el papá de él como hasta que el niño tenía un añito y allí sí es verdad que dije "No más"...

E: ¿Se separaron?

B: Sí porque ya los problemas eran más fuertes, mis hijos ya estaban más grandes, Damíth ya era casi un hombrecito, este... entonces ellos veían eso y a él no les gustaba que él me maltratara, y entonces empezaron mucho los problemas, me tocó empezar a trabajar en una casa de familia, ahí fue donde empecé a trabajar en casa de familia, porque él dejó de trabajar, no quería pagar la casa, no quería hacer nada, se quedaba mucho sin trabajo, entonces yo decidí ponerme a trabajar, entonces trabajé en casa de familia, y cuando yo llegaba lo conseguía jugando caballo, bebiendo, y yo, "no vale...", entonces yo puse un negocio de venta de cerveza, pero como para ayudarnos, y era peor...

Cuando Damíth crece compiten los roles paternos entre Carmelo y Damíth, ya que Damíth tiene una herencia de familia paterna muy pendiente de él y fue educado como el hijo mayor varón. Al ver que su mamá está siendo maltratada continuamente por el padrastro, su rol de hombre protector sale a la luz en defensa de su madre sagrada.

E: ¿Por qué? ¿Se la tomaba?

B: Sí... porque se la bebía, la fiaba, tú pedías cuenta y no había, entonces yo le dije, "No vale, así no puedo seguir, yo he trabajado mucho en la vida como para estar en esto", entonces decidimos que no, entonces me quería maltratar, ya no era verbal, sino también físicamente, y yo dije, "No, mira, ya no se puede más, tú por tú lado, yo por el mío", costó mucho, porque costó mucho que él lo aceptara, pero... porque él decía que por los niños, que por

los niños, pero yo digo, "pero es preferible, porque es peor que ellos sigan viendo ese mal ejemplo", sobre todo que ya están creciendo, y yo reconozco que más bien me tardé como mucho, porque si sí los llegó a afectar esa situación... Mi niña es una niña que ella es, este... callada, ella a veces es muy brava, tiene un carácter fuerte, este... ella no es muy sociable que digamos, y yo digo que todo eso es parte de todo lo que vivía con su papá, porque su papá era así, todo era bravo, no aceptaba visitas en la casa, todo era como muy estricto, y yo pienso que... y todo era una peleadera, y yo pienso que también eso la... la ha afectado en su manera de ser, porque ella es así...

Aunque Beatriz seguía viviendo con Carmelo para que sus hijos tuvieran cerca al padre, finalmente se dio cuenta que ese no era el rol de padre que ella quería que ellos aprendieran y que no quería que eso siguiera afectando la personalidad de los muchachos.

E: ¿Y aparte de ellos dos, nunca tuviste otra relación amorosa?

B: Después que me separé sí...

E: ¿Después que te separaste de Carmelo?

B: Sí...

E: ¿Y con Carmelo estuviste como cuántos años? ¿Cómo quince años?

B: Más o menos, sí... Jesús Alberto iba a tener quince... quince años...

E: ¿Y cómo fue entonces adaptarte a dejar de vivir con él y nada más con los niños?

B: La verdad me sentía más tranquila... La verdad me sentí mejor porque ya se había perdido el amor, el respeto, ya se habían perdido muchas cosas y la verdad ya no me afectaba. Sí, así era más fuerte, porque este... ya tenía que estar como yo más pendiente de los niños, si llegaron, no habían llegado del

colegio, qué más... pero yo trabajaba más tranquila, porque yo antes trabajaba cuando vivía con él como con angustia, de tener que llegar temprano, hacer todo en el trabajo, venirme rapidito, guindarme de una camioneta, no llegar tarde como para no buscar problemas con él, ¿ve?, y sobre todo cuando la gente me decía que tenía que trabajar los sábados, porque pa' él eso era fatal, entonces cuando decidimos dejarnos era como que un alivio para mí... de verdad que lo fue. Yo me podía ir más tranquila, de repente me llevaba a la niña, de repente yo decía "yo voy a trabajar, pero tranquilo que yo vengo a tal hora", y nos controlábamos, y ellos me colaboraban mucho a mí, de no andar en la calle, de yo los llamaba, dónde están, qué están haciendo, y... yo creo que nos sentimos, todos nos sentimos mejor, de verdad que todos nos sentimos mejor... Claro el niño pequeño era como que el... pero como él casi no compartió con su papá, no sé si por eso es más pegado con Damíth... Damíth con él es muy especial... él esa parte es todo con Damíth, él en vez de pedir más pal papá, tira más pa' donde Damíth. Él no sé si ve en Damíth esa figura paterna que no tuvo realmente desde pequeño, la ve en Damíth, él respeta muchísimo a su hermano mayor, este... pero nos sentimos mejor, muchísimo, muchísimo mejor.

Damíth gana la lucha que había en la casa por el rol paterno, porque incluso Carmelo se fue y el niño ve en Damíth la figura paterna que no vio en su propio padre. La figura paterna que Beatriz enseñó en Damíth, la ejerció él sobre su mismo hermano.

A: ¿Y hace cuánto fue la...?

B: ¿La separación? Nosotros tenemos seis años separados, vamos pa' siete, porque el niño va a cumplir ocho años ya. Y sí, vivíamos en esa casa donde estoy viviendo ahorita.

E: Ok, entonces una vez que te separaste de él me dices que tuviste otra relación con otra persona...

B: Sí... una relación... sí, este... tenía... iba a cumplir un año cuando me pasó el accidente de tener esa relación. Era un chico un poquito menor que yo, tres años menor que yo, este... fue una relación bonita. Un poco conflictiva con su familia, porque su mamá, no sé, quería algo como que mejor pa' su hijo, no una mujer que tuviera tantos hijos como yo, al principio bueno sí, lo aceptaron, pero cuando vieron que él se estaba como compenetrando mucho conmigo, esa parte ya no le gustó, y bueno, tuvimos nuestras diferencias y... bueno... este... cuando tuve el accidente teníamos apenas un mes de separados... él se portó muy bien conmigo cuando yo tuve el accidente... de hecho él fue una de las personas que me recogieron cuando me dieron el tiro... estuvo muy pendiente en el hospital mientras que yo estuve hospitalizada, venía muy seguido a verme... cuando me dieron de alta estuvo muy pendiente como hasta los seis meses, sólo que yo fui la que le dije que no, que no quería que me llamara, que me buscara...

Una vez más en la vida de Beatriz, las madres de los hombres se interponen en las relaciones de pareja de sus hijos. Parecen ejercer un imán sobre los hijos y sus decisiones.

(Ilegó Jesús, el segundo hijo de Beatriz)

-Ay... me andabas buscando... salude mijo.- Le dijo Beatriz a su hijo-
¿Tú me andabas buscando? ¿Tú me estabas llamando, verdad?.

-Sí, yo te llamé una sola vez pero este chamo me dijo que tú andabas pal piso uno.- Le respondió Jesús.

-¿Quién te dijo?- preguntó ella - ¿Perdomo?

- No vale... este... el mala conducta de allá abajo...- le aclaró el hijo.

Entre risas le replicó, -ah... ¿el de la sillita de ruedas roja?

Y Jesús le respondió -Ajá ese...

B: Sí... entonces yo le pedí que por favor no buscara más, que no me llamara más, o sea, yo pienso que ya no era lo mismo, estar en una silla de ruedas y tener una relación que no... Entonces yo fui la que decidí y más nunca he sabido de esa persona...

E: ¿Bueno y qué más?

A: Ya es hora...

B: Bueno Jesús ve adelantándote tú...

Nota importante: El resto de las visitas están reflejadas en entrevistas que se encuentran en el Anexo N° 10.

CAPÍTULO IV: INTERPRETACIÓN DE LAS HISTORIAS DE VIDA Y LAS ENTREVISTAS

A) Leidy Diana

1.- La familia

1.1.-El Hombre y el padre

El primer hombre con el que Leidy tiene contacto es con su padre, tras nueve años de vivir bajo el mismo techo, el progenitor se va y ella sufre, y decimos que sufre porque así nos lo demostró ella: una metamorfosis en su vida. Ya no es una hermana más en la familia, es ahora la mano derecha de su madre, como es de esperarse, por ser la mayor de las hembras. Aunque con su discurso expresa que no cree en la diferencia de roles por género, en la práctica consideramos que por lo menos desde la generación de su madre, su familia impone roles por género. ¿Por qué si ella es la segunda de los cinco hermanos, debe ser el bastón para su madre? Creemos fielmente que se debe a una causa de género. Sin embargo, ella no da mayor importancia a este aspecto y explica cómo asistir a su madre cambió su vida por completo. Además insiste en que la ida de su padre reformuló la dinámica de su casa.

Habla de él como un proveedor económico y genético, pues en primer lugar, hace referencia a que su madre después de la partida de su padre tuvo que resolver con un trabajo extra debido a que mientras que la familia estuvo junta quien llevaba el dinero a la casa era él. En segundo lugar, expresa que aún hoy día su padre continúa teniendo hijos, y señala: “*mi hija tiene la misma edad que una hermana mía*”.

De esta ausencia y pérdida Leidy queda con un vacío muy grande, que más adelante se expresa en reclamo del padre que hubiese querido tener y que busca para sus hijos en sus parejas.

Además de sus hermanos, con el segundo hombre con quien tuvo contacto fue su primer novio, a quien dejó en malos términos al enterarse de que dejó embarazada a otra muchacha del barrio, una vez más se ve la figura del hombre como el que hace a los hijos, como el que abandona y traiciona.

El tercer hombre con quien se relacionó, esta vez de manera sexual es el padre de su hija y por tercera vez en la vida de Leidy se topa con un hombre que sólo cumple con la función genética y nada más, pues el padre de Alondra reconoció a su hija sólo con el apellido. Sumado a esto, ella se enfrenta una vez más al abandono del padre en su familia, esta vez con respecto a su hija, lo que también significó un nuevo abandono del rol masculino.

Por fin llega un hombre que hasta la actualidad ha abolido las expectativas de Leidy con respecto al género masculino. Un hombre dedicado a sus hijos –y a su hijastra- la acompaña en su día a día y comparte con ella las cargas de la cotidianidad. Leidy señala que con Gabo pudo reconocer lo que es un padre dedicado, al comparar entre él -su pareja, y los demás hombres-padres que han pasado por su vida. Con él, ella encontró para sus hijos lo que en su padre faltó, llenando ese vacío traducido en reclamo Moreno (2008b).

Aunque en un principio ella ve al hombre como un simple proveedor, luego reflexiona en que ese proveedor también le debe a su familia y en especial a sus hijos atención, respeto, cariño y como ella mismo lo dice:

“Debería ser igual el rol del padre como el de la madre y tener los dos la misma carga”.

1.2.-La pareja

Para Leidy la pareja es el eje central de la familia, ella asegura que para construir una familia es necesario constituir primero una pareja y que sólo a partir de ésta es que los hijos van a valorar a la familia y no por como la pareja los trate, sino por cómo los integrantes de la pareja se traten entre sí. Nos imaginamos que este es un factor importante para ella, viniendo de la familia de la que viene. Lo que sí asegura es que la pareja que formaron su madre y padre fue trascendental para lo que ella opina y trata de buscar hoy en su vida. Para ella, su padre fue un maltratador que lo que hacía era evadir a su madre. Por ello, Leidy valora que Gabo la escuche y comparta las labores del hogar con ella. No queremos entrar en descripciones psicológicas, sin embargo, por los testimonios de Leidy entendemos que ella buscó en su pareja la antítesis de su padre, alguien que la respetara y la cuidara, que la entendiera y compartiera con ella las responsabilidades de la familia.

En esa búsqueda de lo contrario a lo que vivió, Leidy se ha acercado, por lo menos ideológicamente, a lo que la modernidad declara como familia nuclear, sin embargo, consideramos que en el sentido práctico su esposo es básicamente proveedor económico, con una ausencia presente, debido a que comparte muy poco con su familia, y Leidy es la encargada de la crianza de los hijos y de la autoridad sobre su educación y disciplina. Todo esto a pesar de que ella valore el rol paternal y diga que su esposo tiene una relación muy estrecha con sus hijos. No se analiza esta situación con la intención de desmentirla, pero sí con la necesidad de aclarar el nivel de influencia de Gabo en su familia.

A través de los comentarios de Leidy sobre su relación con su madre, se puede evidenciar la importancia que tiene la virginidad de la mujer en las relaciones de pareja, esto quiere decir, que según ellas –Leidy y su madre- la mujer que es virgen puede seguir siendo respetada por los hombres y, aún en esa condición, es posible que el hombre venga a relacionarse con la mujer por alguna razón seria y no sólo por tener relaciones con ella.

Esto significa que aquella mujer que ya no es virgen y que además tiene como prueba de ello un hijo o una hija, se ve en el barrio como una mujer de segunda. Alguien a la que con casi total seguridad los hombres se acercaran para acostarse con ella y para nada más.

Leidy lleva a cuenta ese saber, para no llamarlo prejuicio y se sorprende al darse la relación con Gabo, pues él, según los testimonio de Leidy la respetó siempre y nunca tuvo intenciones de ponerle una mano encima, hecho que hizo sospechar a Leidy de la hombría de Gabo, pues simplemente según Leidy y su madre, en ese ambiente es algo excesivamente raro que el hombre, al saber que la mujer no es virgen, la busque para algo más que sexo.

Por otra parte, Leidy a través de su discurso expresa cómo para ella, la pareja casada o no, ya es un matrimonio. Explica cómo ella y Gabo trataron de consolidar legalmente su unión y que por problemas con los papeles decidieron ser simples concubinos. Sin embargo, este estatus no es para ella un problema, lo asume como un matrimonio, debido a que le da más importancia al convivir que a los papeles. Esta actitud frente al carácter legal del matrimonio, habla de la irreverencia de Leidy frente a esta figura consolidada por la estructura institucional del Estado, formado a su vez por los modos modernos de legislar y aplicar orden a la sociedad.

Sin embargo, comentó varias veces que a pesar de que Gabo es un excelente esposo, es también un segundo en su vida, porque lo primero son sus hijos y su madre, quienes, según la revisión teórica realizada, representan para el ser popular lo único propio y la única familia verdadera, ya que la pareja se representa generalmente como algo pasajero o inestable. Aunque actualmente en la vida de Leidy esto no sea así, quiere decir que a pesar de llevarse bien con Gabo, y respetarlo como su “esposo”, la pareja para ella está en segundo plano.

A pesar de ello, en el día a día reconoce que la comunicación y el compartir entre ellos como pareja es ideal, aunque esperaría que Gabo asumiera mejor su rol de padre, porque según ella, el acercamiento que hay entre ellos no es igual con los hijos y que quisiera que la misma carga que lleva ella como madre, la tuviera él como padre y no solo como el proveedor del dinero y la comida de los tres pequeños.

1.3.-La madre: te tiene, te cuida y no te pierde

Aunque en el discurso de Leidy la importancia de la madre en la familia popular venezolana no es tan consciente como en las teorías de Moreno, casi todo su discurso se basa en cómo ha sido su relación con su madre, en lo importante que es María Teresa para ella, en lo delicado que ha sido para ella educar a sus hijos, entre otros aspectos que muy posiblemente estén implícitos en sus mensajes que estamos dejando de lado en este análisis.

Lo que no estamos dejando pasar, es la protección que son capaces de planificar las madres por sus hijos. En cierta etapa de la investigación, Leidy expresaba la relación accidentada que llevaron sus padres como pareja, sin embargo, es la misma madre la que da el mensaje a sus hijos de que el padre que la maltrató y la irrespetó seguirá siendo su padre. Y es la

misma Leidy la que revela que no es un acto de buena fe de María Teresa, sino la más interesada de las relaciones que condicionan al padre de sus hijos a responder por ellos si en algún momento a la cabeza de familia, es decir la madre, le llegase a pasar algo.

En el caso de Leidy, ella misma expone que pertenecer a la familia de Gabo no es algo que le quite el sueño. Es cuidar de su madre, hermanos e hijos lo que la desvela. Ambas actitudes que develan la importancia de la madre en este contexto y en especial en este caso. Así pues, no es de extrañarse que ocultar la sexualidad de María Teresa y de la misma Leidy, sea algo raro. ¿Por qué? Por el sencillo hecho de que ellas primero son madres, sagradas y virginales y después, mujeres. Por esa misma condición y por la puesta en escena de Leidy en el plano materno, es lo que las hace a ellas dos llevar la batuta de la vida de sus familias, parejas, hermanos y hermanas.

Esa misma función de ser madre y padre en cualquier momento es lo que lleva a estas mujeres, a nuestro entender, a pensar en la maternidad como la misma Leidy lo expresa: *“tiene sus pros y sus contras, pero es una experiencia bonita, desde el primer momento, desde la barriga, el saber que hay alguien dentro de ti, que se alimenta de ti, que vive de ti y luego tú vas a vivir para él, es algo maravilloso”*. Lo que sí reconoce es que llevar la batuta es más difícil cuando se es madre y padre al mismo tiempo, sin embargo, es algo que se ve a diario en los barrios, y es algo que a simple vista no ha destruido el lazo de unión que hay entre tantos niños y tantas madres.

Con respecto a este tema, parece curioso que Leidy no otorga gran importancia ni expresa fuertes sentimientos cuando se le pregunta sobre su primer embarazo y su primera relación sexual. A nuestro entender, ella, siendo madre de sus hermanos, no concibe su embarazo como un cambio trascendental en su vida, ya que simplemente pasó de ser madre de unos a

ser madre de otros. No significa que ella haya expresado esto de manera directa, sino que se infiere debido a las formas en las que ella relata los acontecimientos.

1.4.-El Hermano

Para Leidy, su hermano mayor es el que sustituyó en su casa el rol de hombre fuerte, protector y castigador. Ella y sus hermanas hablan de Deni – el mayor de los cinco- como el que siempre tiene la razón y el que veló siempre por el bienestar de las niñas de la casa. Ella adjudica el cargo que desempeñó él al género, si ella sustituyó a su madre mientras que ésta no estaba, Deni sustituyó a su padre desde que se fue, así pues fue el *chaperon* de las hembras, fue el que las arrió y ayudó a María Teresa a llevarlas por buen camino. Sin embargo, él tenía mucha más libertad que las niñas. Consideramos que por esta separación de roles, Leidy se apegó más a sus hermanas, dice que entre ellas se entendían mejor porque vivían experiencias similares.

A pesar de que en el caso de Leidy la teoría ha encajado en lo que corresponde al rol de la madre y el padre, con lo que respecta al hermano no ha sido tan fiel, o por lo menos no se ha hecho evidente a través de los discursos de Leidy. En ninguna etapa de la investigación se evidenció que María Teresa acercara a sus hijos varones como queriendo utilizarlos para la sustitución de la pareja.

Lo curioso del caso es que por lo menos Deni sí cumple con el rol fuerte o temeroso del que habla Leidy que debe cumplir todo padre, pero ni se encarga de sus hermanos, aunque son más pequeños, ni se aferra a la mamá como lo describen las teorías. En el caso de la familia de Leidy, el rol del hermano es desprendido dentro de lo que cabe, pues vive con su esposa y lleva una vida independiente, aunque muy cercana a la familia.

Finalmente, dentro de todas las historias que Leidy cuenta sobre su familia a lo largo de la investigación, sus hermanas mujeres y su esposo son relegados de los papeles principales de su vida. Aunque las hermanas de Leidy la ayudan a responder algunas de las preguntas que hicimos en las últimas sesiones, ellas no aparecen explicadas o protagonistas en el discurso de la familia expuesto por Leidy. Siempre están presentes pero no determinan la historia, quizás porque por ser mujeres, son primero madres y por ello son ajenas a lo que Leidy vivió directamente con su madre y hermano mayor. En el caso de Gabo, a pesar de resaltar bastante en las historias de Leidy, nunca se involucró en la investigación. Lo conocemos desde los ojos de Leidy.

1.5.-Cosas de Familia

Para Leidy, la convivencia, la comunicación y el tiempo son los mejores elementos para alimentar a la familia, por ello, en su casa desde siempre las reuniones nunca faltan, cualquier situación es un motivo para celebrar, un cumpleaños, una graduación y hasta un domingo en que se esté de buen humor, es lo necesario para montar una parrilla y reunirse todos los hermanos, tíos, hijos, primos, etcétera, si se siguiera enumerando a los parientes que asisten a esas reuniones no se terminaría. Todos en algún momento confluyen en casa de María Teresa que, según Leidy, es la casa apropiada para ese tipo de reuniones, ya que es la más espaciosa de las casas.

En nuestro parecer, es por esta razón que al preguntarle a Leidy si tenía familias amigas por la zona donde construyó su casa, nos respondió que su lugar es donde está la casa de su madre y no donde está su casa. El sitio donde ella vive es el sitio de la familia de Gabo, mientras que donde viven su mamá, sus hermanas y su padre es donde ella realmente ubica su hogar.

1.6.-Por una familia distinta

Tras la experiencia que tuvo en la casa de sus padres, Leidy decidió andar otro camino, aquella relación que padeció junto a su madre no quiso repetirla, por ende se fue por el camino opuesto, el del respeto, la comunicación y el entendimiento. A través de su discurso nos damos cuenta que busca con ansias la conformación de una familia ideal, en la que una pareja bien formada dé el mejor de los ejemplos a los niños de la casa.

2.-Valores entrelazados

Después de hablar de sus hijos, de su matrimonio y muy por encima de su familia, continúa su discurso haciendo referencia a sus estudios escolares. Hace una breve reseña de los colegios en los que estudió y de su ocupación actual, madre y estudiante universitaria. Ella señala que el hecho de tener educación tanto de casa como intelectual son las bases para que cualquier persona pueda progresar. En este sentido, pensamos que Leidy es una mujer de una comunidad popular que tiene en su sistema de valores algunos que, aunque no sabemos si son o no propios del origen del mundo de vida en el que se desenvuelve, coinciden con los fundamentos claves de la modernidad: la educación y el progreso. Entonces, ¿Por qué en el discurso de Leidy confluyen características provenientes de mundos de vida tan disímiles como el popular, que arroja las relaciones –sobre todo familiares-, y el moderno que trata de proteger el sistema de producción para la explotación de unos y no de otros? A nuestro entender, ella es una mujer que se ha visto en la obligación de supeditar su mundo de vida, el popular, ante el moderno para poder entrar en la cotidianidad de la “ciudad” y así poder encajar, trabajar y mantener a sus hijos. A través del discurso de Leidy, consideramos que con el tiempo ella ha asumido valores propios de la modernidad y que hoy día se mimetizan entre los distintos roles que tiene

que ejercer para ser una persona propia de su comunidad y a la vez aceptada por la ciudad.

En este caso, no es sólo la educación un valor aprendido para Leidy, también a través de su discurso consideramos que Leidy le da importancia a la constitución de la casa por rancho y a obtener los objetos materiales que aporten estatus y comodidad a la familia, porque a través de su discurso, hace referencia a cómo la casa que hoy habita su madre, fue años atrás un rancho y que con el tiempo, remodelaciones y equipamiento con artefactos modernos, es hoy una casa de verdad. En el mismo discurso, habló también del significado que tuvo para la familia la pérdida de su carro. Esto para la familia ocasionó una reestructuración de funciones y actividades y los devolvió, en cierta forma, a la realidad popular del barrio en el que viven.

Dentro de su discurso, también se evidencia que para ella el progreso al nivel comunitario es de orden exclusivamente material, para ella que una comunidad pueda tener su cancha propia o un dispensario, es la mayor muestra de progreso, por eso, apoya al gobierno actual y reconoce toda la labor y el esfuerzo que han hecho por mejorar su comunidad. Sin embargo, Marilyn, una de las hermanas de Leidy, se quejó de que ella viera el progreso de esa manera y explicó que las cosas materiales sólo sirven para reforzar la comodidad del venezolano. Marilyn piensa que el progreso se puede conseguir por medio de los beneficios económicos que ofrece un trabajo y no por otra cosa.

En este testimonio de Leidy se puede aplicar la propuesta de Hurtado (2000) sobre la toma de los beneficios de la modernidad para vivirla como modernización. El autor propone que es casual para el venezolano disfrutar los privilegios de la modernidad, pero sin vivir su ética ni actuar en base a ella. A través de esta aproximación se puede entender que Leidy funciona en

base al goce material de la tecnología y la calidad de vida modernos, pero sin alterar los preceptos básicos y creencias de su vida y su entorno.

3.-Así estamos

3.1.-En relación a la ciudad

Para Leidy la ciudad es ciudad como lo es para alguien que pertenece a ella, sin embargo, está clara en que existen diferencias en las maneras de ser entre las personas que viven en el barrio y las que viven en la ciudad. Ella aclara que a pesar de que las personas provenientes del barrio, a las que llamó “tierruos” son mayoría, son poco escuchadas para la toma de decisiones de planes sociales. De hecho, coincide con Trigo (1997) cuando dice que la manera de pensar de los “tierruos” como ella los llama es muy distinta a la manera de pensar de las élites del poder y que por ello, las personas del barrio lo único que pintan en el panorama ciudadano es el recurso de mano de obra, a lo que nosotras sumaríamos, como segundo rol del barrio en la ciudad, el factor de disturbio que agrava las cifras de marginalidad de cada gobierno y, en tercer lugar, el nicho del que sale la violencia que se vive en la ciudad.

Suponemos que es esta creencia la que distancia a grupos sociales distintos, aunque Leidy sólo hable de la existencia de dos clases, la alta y la baja. Esa brecha que se abre entre “las clases”, ha fortalecido cada vez más el encierro que tienen las personas de las zonas populares de Caracas en sus propias familias, fenómeno que para Leidy estimula, en ellos, esa unión. En términos de esta investigación lo que Leidy propone es una potenciación del *ser relaciones* auténtico del mundo de vida popular.

Esta construcción del *guetto*, hace percibirse a personas de allí, o por lo menos así lo considera Leidy, como sujetos inferiores y humillados ante los individuos de las clases altas.

3.2.-El problema y la solución

Pero ¿por qué esta distinción entre clases? Para Leidy, la razón es la diferencia entre los modos de ser. Mientras que las clases bajas se alimentan del compartir con la familia, vecinos y amigos, las clases altas se nutren de dinero. Para Leidy la diferencia y la definición de las clases viene dada por el factor económico y no por otra cosa. Es entonces el aspecto monetario lo que define y ajusta, según Leidy, las clases sociales en Caracas.

Para ella, la relación de la clase alta con la clase baja, es vista por ellos –los que para Leidy son “los ricos”- como un fenómeno dañino para su “casta”. No obstante, ella considera que estas barreras y creencias pueden ser abolidas con educación y con interés. Este pensamiento de Leidy puede interpretarse como una aceptación de la “inferioridad” de lo que para ella son las clases bajas, ya que ella piensa que para que exista la igualdad, los individuos populares deben acercarse a los otros grupos a través de los modos modernos de progreso, tales como la educación y el trabajo.

Sin embargo, nosotras consideramos que ese ejercicio de acercar los distintos mundos de vida no es algo que esté en el interés ni de unos, ni de otros, y que para que surja, debe nacer de parte de ambos contextos, respetando las diferencias existentes y valorando las riquezas de cada estilo de vida. Por lo tanto, a nuestro entender el panorama continuará siendo como el que observamos hoy por un tiempo más prolongado.

Como todo, esta situación trae consigo consecuencias que de una manera muy directa afecta a todos los caraqueños por igual. ¿En qué sentido? En el sentido que si la “clase” alta sufre los ataques de la inseguridad, la “clase” baja sufre, por ejemplo, el desempleo, de esta manera, todos los componentes se confabulan para armar una cadena de condiciones críticas que no hacen surgir ni a un grupo social ni a otro.

En este sentido, Leidy y sus hermanas, hablaron especialmente del tema de la delincuencia en los barrios, pues aseguran que el clima con el que se vive en las zonas populares tiene las condiciones perfectas para cultivar a los malandros. Según ellas, el ocio producido a raíz del desempleo, la corrupción generalizada, el resguardo de las mismas comunidades y la falta de educación, son condiciones necesarias para que los sujetos del barrio opten por escoger como ocupación la delincuencia.

Para ir erradicando todos estos problemas, uno a uno, Leidy está convencida de que la salvación está en el encuentro de la familia, la convivencia, mejorar cada vez más las relaciones de pareja y la relación de cada uno de los miembros de la familia y de la comunidad.

3.-El eje de Leidy

De esta manera en todos los aspectos se hace evidente que para Leidy el compartir y en palabras de Moreno (2008), el *ser relaciones* dicta los parámetros de cada suceso, etapa o actividad de la vida de esta familia.

En el caso de Leidy se ve como, aunque no de manera obsesiva, los roles de los miembros de la familia funcionan de forma armónica en su vida cotidiana. El ser relaciones es convivialidad y la vida parece casi una celebración en esta familia: la reunión, la fiesta, la cervecita, los gritos, son cuestión diaria y motivo de felicidad para todos, los hace orgullosos y los insta a trabajar y mantener unida a la familia. Según Leidy, este carácter de cariño compartido que tiene su familia era común en todas las familias de la zona, y por ende, todos eran como una gran familia, tal y como propone Hurtado (2000) que el venezolano entiende a la sociedad. La fiesta era entonces una cuestión de la comunidad, era de todos y todos disfrutaban, se unían y protegían, cuestión que funcionaba como base para la mejora y crecimiento del barrio.

Así pues, expresiones como la de Leidy “Compartíamos mucho aquí (...) y había mucha unión en cuanto a los vecinos” reflejaba tal modo de ser. Todos se relacionaban con todos y de alguna forma, contaban los unos con los otros. Sin embargo, ella misma expresa cómo con los años ese compartir fue cambiando y el ser relaciones se redujo a la familia, como la institución privada que ayuda a que entre los parientes puedan cuidarse y resguardarse del cruel mundo de la calle. Así pues, Leidy expresa cómo la inseguridad y la gente desconocida y recién mudada a su barrio desmembró las relaciones de su comunidad. Pero a raíz nos preguntamos, ¿qué es la inseguridad? De dónde surge la violencia. La violencia, para nosotras viene dada del resentimiento de algunos individuos por no poder obtener por las vías regulares los rasgos característicos de la modernidad. De manera que si le es imposible conseguir un empleo –como Leidy y sus hermanas culpan al desempleo como el promotor del ocio y la violencia en los barrios- de otra forma deben conseguir lo que éste les proporcionaría, por ejemplo, dinero, un *Ipod* o cualquier objeto que los identifique como sujetos representantes de la modernidad.

B) Beatriz

1.-La Madredad

1.1.-Mi familia son mis hijos

En el momento en el que Beatriz se presenta dice su nombre y luego dice cuántos hijos tiene, y sus edades, como si ellos fueran parte de ella misma. Pudo haber dicho su lugar de residencia, el estado en el que se encuentra su salud, entre muchas otras cosas, sin embargo Beatriz nombra a sus hijos antes que cualquier otra cosa. Esto denota lo primordial que son los hijos en la vida de Beatriz y, como se ha visto, el importante rol que juegan en su vida.

Tanto es así, que Beatriz, quien tiene familia en Colombia, dispuesta a cuidarla con más comodidades, está donde sus hijos están. Y aunque sea más cómodo irse a Colombia, ella no desea cambiarle la vida a sus hijos, es decir, que los menores se muden con ella y cambien su entorno, probablemente tuviera que alejarse de sus hijos mayores, entre muchos otros cambios. Con Beatriz se cumple aquello que propone Moreno (2008): los hijos de la mujer son su familia. Más adelante se verá como el rol de la pareja, de los hermanos, de los vecinos, nunca será para ella tan principal como el de sus hijos.

Este pensamiento de Beatriz, que no la separa de sus hijos por ser sus verdaderos familiares, se refuerza cuando ella explica que no entiende cómo su madre vive exclusivamente con uno de sus hermanos cuando pudiera vivir en Colombia acompañada de todos sus hijos. Es decir, Beatriz no se explica cómo su mamá pierde ese lujo, ya que lo ve como algo satisfactorio. Lo que pasa en este caso es que la madre de Beatriz nunca hizo honor, como Beatriz, a su rol maternal, sino que dejó ese papel a la abuela y a la hermana mayor de la familia, quienes se ocuparon de los hijos tal y como si fueran sus madres. Esta situación se evidencia aún más cuando Beatriz explica que su mamá los visitaba en Colombia, pero sólo estaba interesada de festejar con los amigos y pasear; y que seguía dejando las labores relacionadas a los niños a la abuela y a la hermana mayor.

Esto explica por qué Beatriz no siente necesidad de ver y querer a su madre, ya que incluso en el contexto del accidente violento de ella, la única que se encargó fue Rosario, su hermana mayor, la que siempre cuidó de Beatriz. También se entiende, en este marco, el poco aprecio que ella tiene por su hermano, quien vive con su mamá en la actualidad y que prácticamente secuestró a la madre de siete hermanos para él solo.

Se puede decir, de manera resumida, que Beatriz aprendió su rol de madre por parte de su abuela y su hermana, ya que, en contraposición con su propia madre, Beatriz ejerce el papel de la madre incondicional, y tal y como ella lo dice, nunca le faltará nada a sus hijos mientras ella esté allí:

pero yo trataba de complacer a mis hijos, como decir, coloquialmente, no dejarlos morir, uno trataba como de estar ahí pues... porque ese era el rol mío, pues, o sea, darle todo para mis hijos, y yo trataba de que sea así, o sea, pero también guiándome de ver lo que mi hermana hacía por mí

Podría interpretarse en Beatriz un desprecio por la manera en la que su madre los abandonó y, por ende, un ejercicio totalmente contrario al vivido, guiándose por su puesto en aquello que aprendió de su hermana Rosario y de su abuela. Se podría pensar que cuando Beatriz dice que quiere darle a sus hijos lo que ella no tuvo, se refiere a ese rol maternal presente, en acción, ejercido y completo. Se sigue viendo la idea de los hijos como única familia que se puede tener, cuando Beatriz cuenta que sus hijos eran quienes la levantaban de sus enfermedades (como cuando tenía gastritis y estaba embarazada), la llevaban al doctor, etcétera. Aunque ella tuviera una pareja, (responsable también del embarazo que ella llevaba), los hijos eran los verdaderos auxiliares en su vida, evidenciando una ausencia grande por parte de la pareja de Beatriz –en ese momento, Carmelo-, quien no puso un grano de arena, según ella, en la vida sentimental de sus hijos y menos en la relación con su mujer.

1.2.-Roles acentuados luego de la tragedia

Esta relación de Beatriz con sus hijos, tan estrecha, entra en una especie de clímax luego del accidente de la madre. Si antes se encargaban de ella cuando se enfermaba, porque el hombre de la casa no lo hacía, ahora, que ella es madre soltera, sus hijos le deben a ella todo. Vemos el caso de Jennifer, -o Liliana, como también le dice Beatriz-, que ve

acentuados los roles que debe cumplir, como madre de su hermano menor, como mujer de la casa, entre otras labores propias de la madre, según el pensamiento de Beatriz. Esto llega al punto de que Jennifer no quiere salir y hacer cosas de su edad por quedarse en su casa, y aunque tenga un novio, las veces que sale se lleva a su hermano menor, como si él ya fuera toda su responsabilidad y piensa que el novio debe aceptarla con su hermano encima, como si fuera un hijo tenido en la soltería.

En el caso de los varones, especialmente de Damíth, vemos como se acentúa un rol meramente paternal, tanto como proveedor económicamente hablando (porque junto con su hermano Jesús ayuda a mantener el hogar), como hombre de la casa, ya que para Juan, el niño menor, él es prácticamente un padre (y Damíth y Beatriz lo admiten), juegan juntos, se hacen cariños, Damíth lo lleva a sus distintas actividades, se encarga de algunos de sus asuntos escolares, compra cosas que el niño necesite, entre otras labores.

Asimismo, Damíth se convirtió en el eje de muchas otras cosas, como por ejemplo el tiempo de recreación. Beatriz asegura que cuando se reúne la familia, lo primero que se verifica es que Damíth tenga el día libre, es decir, no hay reunión si no es en su presencia. Paralelamente, Damíth retribuye haciendo a su mamá el centro del evento, *“Mamá te vamos a hacer una parrilla”*, mencionaba Beatriz cuando hablaba de sus reuniones. Es decir, el tiempo de recreación se forma alrededor de esas relaciones y los roles que cada quien juega en su casa. Se podría decir que se celebra el “ser” de cada quien, y en ese momento cada quien cumple su rol de manera satisfactoria: *“ella hizo la ensalada, los bollitos, no sé qué, el otro a prender el carbón”*... La niña en la cocina, haciendo sus labores tradicionales y el hombre el centro de la acción, todo en honor y celebración de la madre.

Podría decirse que el accidente de Beatriz enfatizó los roles que cada hijo debía cumplir en el hogar por el bien de su madre. Vemos cómo las enseñanzas del rol materno y del rol paterno que dio Beatriz a sus hijos comienzan a ejercerse en su misma familia, y los hace más estrechos de manera bidireccional: los hijos se preocupan más por la madre, “La Ley”, como ella misma se denota, y la convierten en el centro de su vida, mientras que la madre pasa a depender de los hijos, no sólo emocionalmente, como sucedía anteriormente a la condición de Beatriz, sino ahora también físicamente.

Esta dependencia de Beatriz por sus hijos tiene varias aristas. En primer lugar la avergonzaba, ya que estaba acostumbrada a que la relación de dependencia fuera la contraria, pero en segundo lugar la ve como una retribución que los hijos hacen a las madres, una vez independizados, sí y sólo sí se les enseñó a devolver el amor que la madre les dio en la infancia. Es decir, esta retribución funciona si a los niños se les inculcó esa unión inmortal con la madre, lo cual forma parte de un discurso de veneración a la figura materna, pensamiento que está presente en Beatriz cuando afirma que la madre lo es todo y, por su condición de hija abandonada, suponemos que se refiere a su papel de madre frente a sus hijos. Ella quiere ser todo para sus hijos y que la cuiden y quieran incluso luego de abandonar el hogar, cuestión que se demuestra cuando Beatriz muestra como conveniente el poder dominar a los hijos varones.

yo con Damíth, él fue como más maduro, más pila, más... o sea, yo como que lo envolvía como más fácil, de repente hay varones que son así como que también mucho de mamita, mucho más dócil, y uno lo sabe cómo llevar, en cambio si el varón es uno de esos que si... muy de mamá, pero que no le gusta que uno le hable porque entonces le ponen como un freno a uno, porque así me ha pasado con Jesús.

Beatriz nos demuestra su preferencia por dominar a los hijos varones, es decir, prefiere que la oigan, que hagan lo que ella dice y que ese cariño y confianza, sobre todo, se exprese luego, como se mostró, en fidelidad en el tiempo a la figura de la madre. Esta relación disminuye el riesgo de que el hijo ande realengo por el mundo y no regrese a casa. En cambio con Jennifer, la única hija mujer, Beatriz mantiene una relación de intimidad, más como una amistad cómplice, ambas se consideran muy unidas y es en este marco de similitud e igualdad que se traduce el conocimiento de la madre principal, como mujer experimentada, a la nueva madre, la “mami”, como dice Moreno (2008b), madre de sus hermanos.

Sin embargo, no se puede dejar de lado que Beatriz desea ser económicamente independiente, ya que no desea ser un estorbo para sus hijos y quiere que utilicen sus ingresos para formar sus hogares y hacer su vida fuera de la casa materna. Dentro de todo este contexto, se entiende que ella no quiere pasar a ser relacionada con los problemas de sus hijos, ya que si quiere su amor y devoción, no puede convertirse en un obstáculo para el desarrollo de sus vidas.

1.3.-La madredad protectora de los hijos

Uno de los principales momentos del relato de vida de Beatriz en el que ella demuestra la preponderancia del rol materno por sobre todos los otros aspectos de su vida, es cuando abandona a Damíth padre. Él no cumplía sus roles de marido por estar siempre apegado al hogar materno, cuestión que Beatriz le reprochaba, aunque ella era bien recibida en la familia de Damíth. Sin embargo, el problema era que la abuela y las tías del niño (todas por parte de familia paterna), acaparaban al bebé, y no permitían a Beatriz cuidarlo y quererlo a sus anchas, como ella hubiese querido. Es en este momento que Beatriz decide abandonar al hombre y vivir sola con el

niño, es decir, ella aborta una relación de pareja para poder ser madre, cuestión que demostró ser principal en ese episodio.

Es importante resaltar que la herencia de *madredad* también se ve reflejada en otras familias, por ejemplo en la de Damíth padre, cuya madre lo aferró siempre a ella y deseaba, aunque no pudo del todo, aferrar a Damíth hijo, de igual forma, tanto así que viajó a Colombia sólo para buscarlo mientras él era un bebé. En la actualidad la abuela sigue queriendo representar, para el nieto, una mujer-madre, ya que Damíth vive por muy bajo costo en un apartamento alquilado en la casa de ella.

Otro contexto en el que se demuestra el dominio de Beatriz por sobre sus hijos es con respecto a las relaciones de pareja de estos y a la genitalidad relacionada, comenzando porque ninguno de los yernos le parece el correcto para su hijo o hija. El caso de Corina, la concubina de Damíth, es el más emblemático. En primer lugar, la muchacha no es nada parecida a lo que Beatriz piensa que debe ser una mujer de la casa, ya que no realiza las labores que ella y Jennifer están acostumbradas a hacer y en el período de tiempo que Corina vivió en la casa, esto se convirtió en un real problema: Corina no era realmente una mujer-madre a los ojos de Beatriz, cuestión que la descreditaba. En segundo lugar, Corina no hizo nada por agradar a Beatriz y más cuando se estaba robando al hombre de la casa que, aunque no era pareja de Beatriz, cumplía todas las demás labores menos la sexual.

En el período en el que Damíth y Corina eran novios, Beatriz se sintió engañada cuando el hijo metía a la muchacha en la casa tarde en la noche sin que se dieran cuenta, cuestión que se puede interpretar como “meter al enemigo en casa”. Esto, sumado a la oportunidad en la que Beatriz la encontró desnuda en la cama de su hijo, le da a Corina todas las de perder, ya que Beatriz, mujer dominante de la casa, sentía que le estaban robando

su terruño y además a sus espaldas, dándole aquello que ella jamás podría darle a Damíth para que se quedara: la relación sexual.

Corina, además, acaparaba la atención de Damíth, ya que cuando él compartía con su madre, ella llegaba y se lo llevaba con ella, cuestión que también hería a Beatriz, además de parecer halarlo hacia su familia y distraerlo de su casa con Beatriz. Este caso hace evidente la lucha de dos mujeres por la centralidad en la vida del hombre: la mujer sensual, individualizada y la mujer madre y familiar. Fue así como el hijo, en fechas importantes como la navidad, debía decidir si estar con su madre o con su pareja, ya que ambas no podían compartir en el mismo lugar luego de grandes peleas y, por supuesto, luego de la enseñanza de cariño y fidelidad que Beatriz le dio a él, se decide por su madre, con quien siempre puede volver y es mujer de su familia, la cual, según Hurtado (2000), vale más que la mujer de la familia de otro.

Con respecto a la relación que mantiene el segundo hijo, Jesús, quien quiere casarse con una niña de 14 años, Beatriz culpabiliza a los padres de la niña por permitir la relación, ya que considera que si fuera su hija nunca lo hubiese permitido. Asimismo critica que luego de que los niños se enamoraran y anduvieran juntos, los padres hubiesen prohibido la relación, situación que para ella es lo que los atrae a querer casarse y vivir juntos. Parece peculiar que Beatriz critique toda esta situación sin atribuirle a su hijo algún grado de culpabilidad o responsabilidad, considerando que ya el joven tiene 18 años, mientras que la niña sigue teniendo 14. En este marco de permisividad por parte de la madre, Jesús ya alquiló apartamento y lo equipó para llevarse a la niña lo antes posible, aunque no viva allí y siempre vuelva al sofá de casa de su mamá, su casa. Esto es relevante porque a Beatriz le parece gracioso, y creemos que es así porque resalta su bondad como madre, ya que el hijo, en vez de comenzar a vivir independientemente, sigue

pegado a su casa. Es decir, la dependencia del hijo con la madre no se ha roto, y esto es de agrado para Beatriz.

2.-La Paternidad

La primera vez que Beatriz hace referencia al padre de sus hijos (de los tres últimos), Carmelo, lo hace desde el rechazo, “él no tiene nada que venir a buscar aquí” y, principalmente por el bienestar de sus hijos, ya que si él va a aparecer que aparezca para ayudar (en lo económico), sino, que no venga. Más adelante se verá cómo para Beatriz, e incluso para sus hijos, la vida era más tranquila sin Carmelo. Ellos estaban mejor sólo con la madre, que con un padre que no cumplía su rol.

Y es que la figura del hombre padre está difusa en la vida de Beatriz. Por ejemplo, su abuelo, que fue su figura paterna mientras ella fue criada en Colombia, no aparece nunca como una figura de cariño o amor. Ella menciona a su abuela en primer lugar, y dice luego “mi abuelo”, posteriormente aclara que se refiere a quien era la pareja de su abuela. Pensamos que puede ser porque no era su abuelo biológico o simplemente porque no jugó un rol importante. En esa época ese vacío fue llenado por sus hermanos y primos, quienes se encargaban de trabajar y, según lo que relata, también hacían muchas cosas en la casa y estaban muy pendientes de ella. Por ejemplo, fue un primo quien le dio trabajo para que ella siguiera sus estudios y luego, ya en Venezuela, volvió a emplearla para protegerla económicamente.

Sin embargo, Beatriz sí tuvo un padre biológico que se preocupó por ella a distancia durante un tiempo. Su padre se encargaba de mandar remesas a Colombia para que Beatriz estuviera bien mantenida y educada, pero cuando ella regresa a Venezuela y él se entera de que la madre de Beatriz se robaba el dinero, cortó todo tipo de comunicación con su hija por

sentirse estafado. Fue en este momento que el mismo primo empleador la defendió por encima del padre típico proveedor y le dio albergue en el país. Se puede decir que la relación con su padre biológico se cortó en este punto.

El rol del padre proveedor en Beatriz se cumple a la perfección, ya que en el momento en el que se siente robado y deja de darle dinero a su hija, el padre corta su relación lo cual evidencia que su base era meramente económica.

Con respecto a su primer marido, Damíth padre, también se presenta un escenario importante. Damíth, abrazado por su familia, dependiente de su madre y de sus hermanas, como el típico hombre que siempre será hijo de su madre y más nada, no aportó demasiado a la relación de pareja con Beatriz. No obstante, ella lo considera un buen padre, porque siempre ha estado pendiente de su hijo y creemos que a lo que ella se refiere es sólo a lo económico, ya que al preguntarle a Damíth por su padre (esto en una conversación sostenida con él), éste no dio mayores señas de una buena relación, sólo dijo que era como un amigo, pero que su relación no era demasiado especial.

Esto evidencia que para Beatriz, Damíth es un buen padre porque cumplió su rol de proveedor, pero al parecer las cosas no fueron mucho más allá. Quiere decir que esa experiencia que ella tuvo, en la que su padre proveía dinero, marcó su concepto sobre la paternidad bien ejercida, aunque más adelante ella diga que el padre debe cumplir labores similares a la de la madre. Luego se vuelve a contradecir. Quizás en Beatriz hay una lucha por esta definición entre el rol paternal que debería existir y los “buenos padres” que ella se ha encontrado en la vida, que sólo proveen.

Con respecto al caso de la relación con Carmelo, se ve como la *madredad* marca la vida de la pareja. El hombre quería hijos y ella ya no

quería por un asunto de responsabilidad, pero aún así, casi como para complacerlo, los tuvo, aunque dos de ellos hayan sido producto de un error en los métodos anticonceptivos. A partir de esto, Beatriz lucha por encontrar en Carmelo el padre que ella quería para sus hijos, el que quizás no tuvo y seguía reclamando, mas sin embargo, el hombre nunca pudo dejar de ser irresponsable y de volver siempre a su familia materna (siempre hijo en vez de esposo o padre), comenzando a maltratarla verbalmente, -y entendemos que con algunos intentos de violencia física-, situaciones que Beatriz aguantaba sólo para que sus hijos estuvieran cerca de su padre y no sufrieran el abandono, como ella.

Es en este momento donde se realza Damíth, el hijo mayor, como hombre de la casa. Una vez crecido, enseñado a adorar y respetar a su madre, Damíth se enfrenta a Carmelo, y se da, prácticamente, una lucha por el rol de padre y hombre de la casa, la cual es ganada por Damíth, ya que Beatriz despacha a Carmelo cuando se da cuenta que el rol paterno que ella buscaba no estaba en él y que más bien la actitud de su marido no era propia de enseñar a sus hijos.

Es en este punto donde Damíth recupera la casa y gana incluso la paternidad de sus hermanos menores, cuestión que hace a Beatriz orgullosa, ya que ve que ese rol que intentó enseñar en sus hijos varones está siendo bien ejercido, por lo menos en una primera instancia, con sus propios hermanos y no con sus hijos. Según Beatriz, para todos la casa se volvió un lugar más armonioso y la familia estaba más feliz cumpliendo los roles de esta manera distinta, sin Carmelo.

Vemos en el discurso de Beatriz esa búsqueda del padre perfecto, ya que ella misma recalca la importancia de la figura paterna en la casa, cuestión que intenta enseñar a sus hijos, pero que no pudo encontrar en su pareja. Beatriz considera que la paternidad debe ser compartida por el

concubinato o matrimonio y que ambos deben cumplir más o menos las mismas labores de comprensión y cariño para con los niños. No obstante, más adelante en su discurso vemos como critica a Corina, por ejemplo, por no encargarse de hacer las cosas de la casa y a su hijo Damíth por estar haciendo labores que le corresponden a la mujer. Se puede decir que los roles tradicionales de padre y madre en el hogar están muy marcados en ella, ya que así los cumple y los exige, sin embargo, en su discurso se nota una búsqueda por las relaciones de pareja que sean de mayor igualdad y compromiso compartido, propia de una familia nuclear moderna. Beatriz, enuncia, y prácticamente sueña, el modelo de familia perteneciente a un discurso dominante, mientras vive el modelo propio de su contexto.

3.-La familiaridad

3.1.-La importancia de la familia base

Beatriz denota muchas veces la importancia que para ella tiene y ha tenido su familia base, es decir, desde su abuela hasta sus hermanos. Fueron ellos quienes la criaron, y por ejemplo, a Rosario, es a quien le debe la fidelidad de la madre, tanto así que hasta en conflicto entró con su anterior marido, Carmelo, por el derecho de trabajar para tener dinero para enviarle a Rosario. Asimismo Rosario fue quien viajó de Colombia y quien se encargó de Beatriz por varios meses luego del accidente violento que ella tuvo.

En el mismo orden, Beatriz demuestra una gran preocupación por el alejamiento que según ella se viene generando entre los miembros de la familia extensa en nuestra sociedad, ya que ella considera que deberían estar siempre cerca y ser un gran apoyo para todos los miembros, tal y como sucedió en su caso. Ella cree que hay valores que se han perdido y que nadie hace nada por recuperarlos, de manera que las personas se van

aislando y se vuelven más individuales. Esto lo uniremos más adelante con respecto a los paradigmas de la modernidad que van inundando al barrio.

Volviendo al tema, su apego con quienes la apoyaron se ve claramente en la manera de hablar de Beatriz. Moreno (2008b) menciona que el adjetivo posesivo “mi” es muy típico del venezolano y denota propiedad sobre los miembros de la familia, por ejemplo: sobre el resto de las personas que no son centrales, como su mamá, habla en tercera persona: “ella”, algo que es muy raro en un discurso popular, ya que en vez de “mi mamá”, dice sólo “ella”, palabra carente de propiedad, es decir, carente de cercanía, de afecto o de fidelidad. En cambio sí dice, “mi abuela” y “mi hermana”, marcando una diferencia grande entre los demás y lo propio. Y es que Beatriz lo dice ella misma:

sino el hecho de que a veces tú estás triste y necesitas de alguien pero tuyo, tuyo, realmente tuyo, porque yo digo que amigos no hay, hay es conocidos, pero realmente lo que uno tiene verdadero de uno es la familia de uno. Realmente lo que tú tienes, porque ni siquiera el esposo, ese es prestado. Realmente de uno son tus hijos, tu mamá, que es lo más grande y sagrado que uno tiene, y después son tus hijos...

Para Beatriz, el único refugio en la vida, de los problemas, de la tristeza, reside en lo propio, en este caso, en la familia propia y si somos aún más específicos, en la madre y en los hijos. Parece peculiar que ella mencione ese rol de madre en primer lugar, incluso le agrega el término “sagrado”, pero se entiende que pueda referirse a quienes fueron *madre* para ella y al rol que ella misma cumple con sus hijos. Es decir, hace referencia a ella misma. Por otra parte, se nota un gran arraigo en el discurso de Beatriz sobre la búsqueda de refugio en los momentos malos, ya que cuando ella queda soltera, luego de su separación con Damíth padre, busca refugio en su familia extendida, es decir, viaja a Colombia para ser amparada y querida por sus tíos, hermanos y primos.

En la cita extraída anteriormente del discurso de Beatriz, también es importante resaltar su visión sobre el marido, que es “prestado”, ya que ella considera que él realmente es parte de su familia materna, vuelve a su familia materna en caso de problemas y nunca será realmente de la mujer ajena; de su mujer, que sin embargo es mujer de otra familia. Como explica Hurtado (2000), una hermana o la madre de la familia son más sagradas y adoradas que una mujer de otra familia, que incluso pudiera ser la pareja.

3.2.-Cuestión de género

Para Beatriz, esta familia base, extendida, le dio todo lo bueno que ella le enseña a sus hijos. Una de las cosas que ella menciona es que todo el mundo debía trabajar por igual en la casa, sin importar el género. Esto es recurrente en el discurso de Beatriz, ya que ella dice que todos sus hijos aprendieron a hacer las labores de la casa, sin embargo todo esto entra en contradicción cuando Beatriz asegura que Jennifer es la que se encarga de todo y hasta le parece gracioso que Jesús, el segundo hijo, sea desordenado y la hija siempre pelee con él porque le ensucia y desordena todo lo que ella arregló previamente.

Y es que en la familia extendida de Beatriz también se cumplían ciertos roles de género que ella no explicó formalmente, pero que sin embargo se encuentran en sus historias y se puede decir que ella lo transfirió a sus hijos. Por ejemplo, comenta que sus hermanos la celaban de toda pretensión que algún muchacho pudiera hacer con ella, sin embargo, quienes tomaban cartas en el asunto eran las mujeres. En el caso de Beatriz, los hermanos celaban a un chico que la rondaba, pero quien puso mano dura y la alejó del muchacho (la mandó a Venezuela) fue una tía. Entonces, aunque Beatriz desee y haya enseñado a sus hijos a tratarse como iguales sin importar el género, hay ciertos roles enseñados en trasfondo que persisten en la familia: los hombres desordenan, tienen el derecho, aunque

imponen autoridad y las mujeres resuelven, concluyen y solucionan las situaciones.

Otro marco en el que se aprecia con distinción el trato de un género a otro es con respecto a las relaciones amorosas de los hijos de Beatriz. Es peculiar como se resalta la genitalidad en los casos de los varones: encontró a la yerna de uno desnuda en la cama del hijo, ambos metían a las jóvenes en la casa en las horas que no había nadie, ambos tuvieron que irse a vivir desde muy jóvenes con sus parejas en apartamentos lejos de su madre, etcétera. Se puede decir que se denota un carácter de “macho”, en ambos hijos, es decir, queda claro que son hombres, no “maricos”, como mencionan Moreno y Hurtado. Según el último, es en esa genitalidad que se expresa la hombría.

Sin embargo, en el caso de la hija, el cuidado sobre sus relaciones se ve de otra forma. Por supuesto es menor que los otros dos hermanos, (ella tiene 17 años en la fecha actual), pero por ejemplo, Damíth ha tenido que hablar con el novio de la niña, para que éste aprenda a respetarla y le dé el valor que ella, como niña de su familia, se merece. Por otra parte, la joven pareja no sale sola frecuentemente, es más, si se encuentran solos por la calle, Beatriz exige ser avisada, cuestión que no pasaba con los otros dos hermanos.

Con todo esto encima, la familia es lo único que Beatriz tiene en la vida. No le importa lo material (ya que para ella eso llega sin más), ni los amigos; La familia es lo único que tiene, ya que habla de ellos con propiedad, “*lo único tuyo*”. Bajo esta visión sigue siendo consecuente entender al marido como algo prestado, ya que en su caso es algo que va y viene, no representa estabilidad emocional. Es decir, ella no se ve con un hombre establecido en su vida, como se verá a continuación.

4.-La relación de pareja

En el caso de Beatriz, se demuestra que no tuvo fuertes relaciones de pareja. La primera duró unos pocos años, la segunda duró mucho pero estuvo llena de dolor, vacío y sufrimiento, la tercera, que se pintaba mejor, fue rota por la influencia de la madre del hombre, cuestión que se repitió en las otras dos relaciones. Con Damíth padre, la familia materna del hombre fue prácticamente el motivo de separación. Con Carmelo, aunque este tema no fue cúspide, se presentaron muchos problemas por la atracción de Carmelo por su familia materna, que además eran todos asiduos bebedores y propiciaban que éste se quedara bebiendo y compartiendo con ellos, en lugar de asumir sus responsabilidades como marido de Beatriz y padre de sus hijos.

Con el tercero, el más reciente, la relación termina inicialmente porque la madre del hombre no está de acuerdo con tener una yerna con cuatro hijos encima, cuestión que Beatriz parece prácticamente entender y aceptar. Sin embargo, luego del accidente, este hombre continuó buscándola para mantener una relación con ella, hecho que ella repudió debido a su condición física posterior al incidente violento del cual fue víctima.

En Beatriz, la relación de pareja se presenta en el escenario de la búsqueda de una paternidad ideal perdida. Con Damíth se puede decir que falló, porque al no cumplir como marido, no cumplió como padre, ya que se alejó del niño y ella quería que el niño tuviera un padre presente, razón por la que se mantiene tantos años con Carmelo. Con éste, tuvo la mayoría de sus hijos, -el primero casi como por obligación, los demás por error-, y sin embargo, a medida que iba pasando el tiempo y le iba dando más y más oportunidades, Beatriz se dio cuenta de la ineficacia de Carmelo como padre, y es allí cuando se da la separación. Es decir, en sus parejas Beatriz no buscaba un hombre para ella, sino un padre para sus hijos.

Lo anterior se ve reflejado en los roles de pareja que ella atribuye a la madre y al padre. La madre a las cuestiones del hogar, el padre a la calle a buscar el dinero para traerlo a la casa. A partir de este pensamiento nace su crítica a su yerna Corina, ya que Beatriz considera que la joven es incapaz de realizar las labores que para Beatriz son básicas y típicas: el orden, la limpieza, la lista de compras (aunque compre el hombre), el lavado de la ropa, etcétera. Aquí vuelve a aparecer la contradicción sobre la enseñanza de las labores por igual tanto a las hembras como a los varones, ya que ella atestiguó varias veces el desdén de su hijo Jesús por el hogar y su limpieza, es más, demuestra que el chico no está realmente acostumbrado a hacer nada de esto.

5.-El eje de Beatriz

Es importante en este punto resaltar que lo que hemos venido analizando prácticamente se basa en los roles de los miembros de la familia, esto se debe a que dichos roles marcan las vidas de cada una de las personas, las cuales viven en función de ese papel. Es así como vemos que para Beatriz ser madre es lo principal en la vida (como se justificó en el primer punto), y para los hombres ser hijo es un rol eterno, un lazo inseparable con sus madres que los unen a su regazo a como dé lugar.

También se hizo énfasis en el rol que juegan los hijos, los cuales practican aquel papel que les tocará vivir: la hija, la madre, la “mami”, mientras que el hijo, el padre, el hombre de la casa, el proveedor. Estos papeles, que no son en broma, ni forman parte de una actuación, son sus vidas. Es el lugar desde donde se ve el mundo y se percibe el entorno. Todo lo demás juega alrededor.

Todo esto ayuda a reforzar lo mencionado en este trabajo sobre el “ser relaciones”, ya que los resultados de la investigación con Beatriz ayudan

a soportar la idea de que el ser popular sólo se halla a sí mismo en torno a sus relaciones familiares, y más específicamente, en torno al rol que cumple en su familia. A continuación veremos cómo en el caso de Beatriz este juego casi íntimo se desprende al barrio y entra en contacto con la ciudad.

6.-El Barrio y sus condiciones

La primera vez que aparecen en el discurso de Beatriz la comunidad en la que vive y sus vecinos, es en el momento del accidente. El barrio parece un lugar de comprensión, solidaridad y mucha familiaridad entre sus habitantes, ya que, según ella, hubo una colaboración contundente con su condición y todo el mundo se puso en sintonía con sus necesidades. Se podría decir que esto forma parte del carácter relacional que se vive en el barrio, como asevera Trigo, “en el barrio se vocea”, y es que se vive como una gran familia. La sociedad es entendida como la familia *matricentrada* que propone Hurtado, es decir, cualquiera es familia y esto se cumple más en el barrio, donde se comparten ciertas condiciones y se participa de manera activa en la construcción y crecimiento de la comunidad.

Sin embargo, cuando nos adentramos más en la historia de Beatriz, nos podemos dar cuenta que la situación agresora del mismo barrio familiar hizo cambiar a Beatriz de decisión más de una vez. Una de estas oportunidades es cuando deja de trabajar en la peluquería para poder estar al tanto de lo que ocurría con sus hijos. Prefirió un trabajo más inestable, como el de ser doméstica, o el de cuidar niños en su casa, para poder vigilar adecuadamente a su prole. Ella misma admite que esta decisión la tomó considerando la zona en la que vive: “*porque cuando uno vive en esta zona, uno tiene que estar como que, montada encima del muchacho*”, en sus propias palabras.

Si vemos esta situación bajo el ojo de Moreno (2008b), estaría clara la agresión contra la figura de la madre en los tiempos presentes en el mundo de vida popular. Ella, hostigada por las dificultades económicas, debe salir a trabajar para sustentar a la familia y es así como abandona a los hijos a la buena de Dios (algo que no es positivo en el entorno del barrio, considerando la situación de la violencia dentro de los mismos). ¿Cómo funciona una familia matricentrada sin madre? ¿Quién da el calor de hogar y las enseñanzas de la estructura de la madredad si no es la misma madre? Lo que sucede con Beatriz, es que tuvo que decidir a favor de su familia y sus hijos para mantenerla con los valores que quiere, con la estructura que quiere, debe estar presente en ella y darle forma. Desde afuera es imposible, cosa que pasa cada vez más, según indica Moreno (2008b)

Por otra parte, la violencia del barrio se fue filtrando en la familia de Beatriz. Ella, por prevenir un suceso de violencia que tuviera como protagonista a uno de sus hijos, fue agredida (aunque por error), convirtiéndola en una víctima de la situación que evitaba para su hijo. Si somos partícipes de que la violencia barrial funciona en respuesta a un sistema moderno aplastante que excluye y pisotea al “diferente”, entonces podemos decir que Beatriz, madre de barrio, es víctima de una lucha entre sistemas, del enfrentamiento armado entre la vida popular y la instauración de la modernidad.

A partir de este suceso la violencia se convirtió en un intruso en esta familia: “*la bala me dio fue a mí*”, dice Beatriz. Y esto está en cada recuerdo, y marcó una etapa en la vida de cada uno. Sin embargo, Beatriz no pierde su fe cristiana, que la mantiene de pie y le da tranquilidad, a la vez que cree en la promulgación de los valores familiares en su comunidad y su entorno.

7.-El Barrio y la ciudad: juego de sombras y reflejos

Beatriz piensa que los valores que deberían ser difundidos en las familias cada vez se ven menos presentes en la ciudad y en el barrio, algo que ella considera una pérdida importante que va haciendo de los sujetos personas más aisladas e individualizadas. No en vano Beatriz piensa que esta no debería ser la forma de vivir, ya que “la familia lo es todo”.

Esta individualización de las personas no viene de gratis. Forma parte de un contexto sistemático, que en este caso es el dominio de los valores modernos por sobre los valores “caraqueños” o “venezolanos”, si se puede decir, los cuales forman parte del *ethos* que propone Hurtado. Si cada vez vemos más individualización, es porque la modernidad está ganando la batalla por sobre los modos de vida venezolanos. Si ya no percibimos a la sociedad desde el punto de vista familiar, sino que entendemos a este como una suma de individuos aislados, pues la modernidad logró implantar su semilla en las mentes de las personas.

Aunque Beatriz no haga esta distinción teórica, claramente reprende esta actitud, asegurando con temor la pérdida de las familias extensas, que según ella ayudaban a dar valor a la familia en general y se convertían en centrales en la vida de las personas. Para Beatriz, todo esto ha sucedido gracias al sistema social en el que vivimos, es decir, ella cree que las dinámicas, la economía y el apuro de la vida, van creando necesidades que alejan a la familia de sus roles tradicionales. Aquí se refleja una vez más el atentado contra la figura materna, obligada salir a la calle y olvidar su rol central en nuestra cultura, por satisfacer una cultura ajena.

Beatriz piensa que la cultura moderna, o como ella dice, las modas, las necesidades, las costumbres, poco a poco van inundando al barrio, el cual, según se ha visto, ha logrado conservar más los roles tradicionales de

la cultura propia familiar, pero siendo invadido por la cultura de la ciudad. Para ella esto no es necesariamente malo, no lo ve de la misma forma que ve a las otras corrientes que empujan a la individualización moderna y al olvido de las costumbres familiares típicas del venezolano, aunque ambas cosas partan de lo mismo. Desde su punto de vista, el progreso a través de la educación se ve como algo bueno, es algo que admira y que quiere para sus hijos y que los ayudará a salir del barrio. Esto se puede explicar claramente desde la visión de Hurtado (2000), quien propone que en el país se ha acostumbrado a tomar las cosas buenas de la modernización para vivirlas desde el *ethos* primario venezolano, el *matricentrismo*, modo de vida adverso e incompatible con el de la modernidad.

Sin embargo, Beatriz no concibe el progreso como mero consumismo, piensa, como se dijo, que debe alcanzarse a través de la educación, es por eso que dice que es “*estúpido*” tener cosas costosas sólo para que los vecinos, que viven de igual forma que tú, en un barrio, vean que tienes más que ellos. Lo que es importante en su discurso es que ambas formas de invertir, o de progresar, contempladas por Beatriz, forman parte de los modos modernos, y sobre todo, del sistema de la ciudad. Ella no conoce otra forma de progresar que no sea yendo a la ciudad.

8.-Diferentes tipos de caraqueños

La primera vez que aparece en el discurso de Beatriz la discriminación se trata del momento en el que es ingresada en el Hospital Domingo Luciani para recibir atención médica de emergencia por el tiro que había recibido. En el recinto hospitalario pensaban que Beatriz no podía pararse a caminar porque estaba ebria (considerando que el suceso fue un primero de enero). Ella, que negaba el asunto, seguía sin poder pararse y sin percatarse que la bala había entrado en su columna vertebral. El problema es que ni siquiera el personal médico se había dado cuenta y por la preconcepción de que Beatriz

venía de Petare y probablemente “estaba borracha”, nadie se encargó de indagar más allá y los daños colaterales al disparo se hicieron mayores.

Es curioso que la discriminación surja en el discurso de Beatriz con lo primero que nos cuenta sobre su contacto con la ciudad. Más adelante hará diferencia de tipo social con una persona que la empleaba, es decir, cuando le preguntamos si ella creía que la ciudad y el barrio eran distintos, dijo que la diferencia es que la ciudad es más bonita, pero que la gente era la misma. Nadie es más que nadie. Esto es importante porque Beatriz no siente una real diferencia entre el contexto del barrio y el contexto de la ciudad. Luego admite que el barrio vive mucha gente marginal, cuestión que será abordada brevemente, pero piensa que prácticamente se vive igual, porque la gente goza de los mismos lujos, como el *Directv* y lucha por cubrir todas sus necesidades.

Es aquí donde ella asegura que “es marginal quien quiere ser marginal”, ya que no cree que toda la gente que viva en el barrio se comporte como marginal. Para ella marginal es aquél que carece de educación y no aspira a más. En palabras de esta investigación, aquél que no aspira a los modos modernos y no hace nada por pertenecer a ese mundo. No sólo es excluido por el sistema de la ciudad -que para Beatriz es peyorativo y generalizador para con los del barrio-, sino que se excluye a sí mismo. Se priva del derecho de pertenecer a la ciudad.

En el contexto de esta investigación, marginal es un término que se usa con respecto a los bordes (geográficos y no geográficos) que se generan en torno a la ciudad. Marginal, para la modernidad, es aquél que se rebela contra su orden y su institucionalidad. Sobre todo el que no sabe adaptarse y hasta sin darse cuenta, ataca al sistema. El pensamiento de Beatriz coincide con el pensamiento moderno en este sentido; se puede pensar que es un valor que ha generalizado el modo de vida moderno y que representa para

muchas personas del barrio una diferenciación entre aquellos que desean progresar (al estilo moderno) y aquellos que se quedan estancados en los modos de vida más precarios del barrio. Ella cree que aunque la gente de “otra clase social” los vean con malos ojos por ser del barrio, el barrio no necesariamente implica mala educación ni falta de valores. Más bien, destaca como algo positivo que los valores familiares se encuentran mayormente aferrados. Incluso asegura que muchas veces esa falta de valores y *malandraje* está presente en todas las clases sociales, pero expresado de distintas formas. En resumen, Beatriz combina en su discurso los aspectos que ella considera positivos de los valores familiares de la vida popular con los valores modernos de progreso económico y social.

Otro aspecto primordial en las diferenciaciones sociales que hace Beatriz es el tema económico como punto de partida entre los tipos de personas. Ella piensa que en la ciudad las distinciones se hacen a partir de esta raíz: sobre la propiedad, los bienes, el dinero, la producción, etcétera. Esto sigue enmarcándose en el discurso de marginalización que ejerce la modernidad para los que no se adaptan a ella. Quienes no se acercan a la primacía de lo económico por sobre todos los otros valores, no forman parte de la sociedad moderna, “única y universal”. Es importante que Beatriz encuentre esta diferencia y no piense que por tener menos, es menos, aseveración que está presente en el capitalismo moderno.

Es triste, aunque sea una situación general, que Beatriz no se haya relacionado con personas fuera del barrio si no se trataba de relaciones laborales, cuestión que argumenta en mayor medida la primacía de la producción y el progreso moderno por sobre la igualdad social de las personas. Acepta que como ella, son muchos los que sirven a la ciudad: el barrio sirve a la ciudad de manera muy útil, aunque la relación entre ésta y las comunidades populares no sea realmente bidireccional y fructífera. En

pocas palabras, la ciudad no se da cuenta de lo que el barrio tiene que dar, aunque en éste se conserve frecuentemente el respeto a lo poco que quedará de nuestra propia cultura: la familia como base, la madre como eje.

De esta manera, después de haber concluido también con el análisis de Beatriz, nos podemos dar cuenta de las diferencias que hay entre una y otra madre, no por su historia o quizás sí, debido a que las repuestas y la manera de contar sus vidas es tan distinta y tan parecida a la vez, que nos preguntamos si de verdad son de barrios diferentes.

Pero la respuesta es que sí, son de barrios distintos y tampoco se conocen. Lo importante de esta acotación es distinguir cómo Beatriz desarrolla respuestas mucho más elaboradas que Leidy, no en su forma, sino en su fondo. A simple vista se observa cómo Beatriz tiene una percepción más madura y profunda de la vida, quizás por el quiebre de dinámicas que trajo consigo el accidente que tuvo. Por su parte, Leidy no ha tenido tampoco una vida fácil, sin embargo, no sabemos si por falta de confianza con las investigadoras o simplemente por falta de reflexión o evasión de la misma, Leidy es mucho más superficial que Beatriz.

Consideramos que esta diferencia puede deberse a muchas razones, la crianza de Beatriz, su edad, la falta de pareja, el mismo accidente han llevado a Beatriz a reflexionar sobre su vida, hecho que expresa directamente en su discurso, mientras que Leidy siempre bajo la cobija de su madre, de sus hermanos y hermanas, de su pareja, ha tenido el apoyo necesario para no entrar en retrospectivas que la hagan pensar en lo difícil que también ha sido la vida para ella. De hecho, Leidy y su familia se enfocan más en lo bonito de la vida y viven desde ese punto.

Lo que sí es notable rescatar es la semejanza que hay entre las protagonistas en el modo en el que se han pactado cada una con la mujer

más cercana a ellas. Beatriz la cómplice de Jennifer –su hija-, y viceversa; por su lado, Leidy la eterna compañera de María Teresa, su madre. Es impactante cómo cada una de las parejas ha desarrollado un lazo íntimo entre ellas, se apoyan, se dan afecto, son primordiales ante cualquier otra figura, porque saben que es con la otra con la que se cuenta, que no habrá otra figura que la cuide y la respalde más que esa mujer que tienen al lado. Suena irónico, pareciera que se estuviera describiendo aquí la figura de la pareja masculina con la que toda mujer sueña –como ellas mismas lo expresan en cierto punto de la entrevista- pero no, lo que aquí se refleja es un nexo de madre e hija que es indispensable para sobre llevar la vida que se ofrece en los barrios de Caracas, y para muestra, un botón.

Por su parte, hay que rescatar también el cómo la relación con el padre, marca la futura relación con la pareja. El hombre, como padre y como pareja no es más que un simple proveedor, en todo sentido. La niña percibe al padre como aquel que le dio la vida y nada más, todo lo demás se lo da la madre. Posteriormente se ve cómo la mujer percibe al “marido” como el proveedor de genes y masculinidad que le proporciona la posibilidad de hacerse madre, y luego de haber tenido al hijo, se ve al hombre de nuevo, por tercera vez, como el proveedor de dinero que ayudará a mantener a ese hijo. Es allí donde de nuevo comienza la cadena y el acto reproductor de una dinámica social y contextual que perdurará en el tiempo.

Como estas dinámicas son muchas las que permanecerán debido a que las familias las repiten una y otra vez, multiplicando el fenómeno y en la mayoría de los casos, como ocurrió con Leidy, sin pensar. No con esto se quiere decir que Leidy sea una impulsiva, pero consideramos que la mayoría de las costumbres en este contexto está tan arraigada y tan implantada en el ser, que no tiene porqué haber reflexión sobre algo que está allí desde

siempre y que es tan normal que ni siquiera se dan cuenta de que se está haciendo de esa manera.

Es de esta forma, la familia siempre será primero y después vendrá, todo lo demás. Es así como el hombre seguirá siendo hijo por siempre, ante su madre, y proveedor en todas sus facetas ante la mujer. De igual forma, la mujer siempre seguirá buscando ser madre primero que mujer y el barrio seguirá siendo barrio, no por lo que tiene, sino por lo que es.

CAPÍTULO V: EL DOCUMENTAL

1.- Teoría

1.1.- El Documental. Definición.

El documental, como lo propone Goldsmith (2003), es tan antiguo como la creación del cine mismo, sin embargo, el debate continúa cuando se trata de elaborar un concepto formal de este género, “pero sea cual sea la definición que se le dé, hay un acuerdo tácito entre el realizador y el público según el cual el contenido de un documental debe atenerse a la realidad” (p.6), esto según el autor mencionado anteriormente. Y es que lo único que está claro cuando se habla del documental es su anhelo de representar la realidad tal cual como es.

Sin embargo, aunque la búsqueda de la realidad sea para muchos el único pilar cierto de este formato, el debate puede socavar todavía más las bases de lo conocido. “Las imágenes pueden fascinar, pero también distraen” (p.33), promulga Nichols (1997) en contra de aquellos que pretenden alejar al documental de la banalización -o mediatización- que genera la representación en términos de imagen y no de palabra, es decir, en contra de aquellos que creen que el documental puede formar parte de los “discursos de sobriedad” sobre política, ciencias puras, economía, ciencias sociales y ser evidencia pura de la realidad.

Y es que si el cine de ficción es acusado por su distancia con la realidad, entonces el documental debe sufrir la misma carga, ¿o no son ambos meras representaciones sobre la realidad? Tal y como lo explica Nichols, valiéndose de Baudrillard, aquello que vemos en el cine no son más que simulaciones sobre simulaciones.

Lo que pasa con el documental es que sus temáticas son más cercanas al mundo histórico en el que se vive. Se preocupa por la realidad

palpable, aunque no pueda realmente contenerla, sino representarla con un fin argumentativo, es decir, se las ingenia para fabricar una percepción sobre la realidad. Vale la pena acotar que con representación se hace referencia a “defender una postura de un modo convincente” (p.154), según Nichols, es decir, tiene que ver más con la retórica y la argumentación que con la similitud que lo representado pueda tener con la realidad. Se refiere más a una ideología sobre el mundo que al mundo mismo.

Sumado a esta disputa entre realidad y representación, los documentales tienen una trama con personajes, situaciones, hechos y desenlaces que se desarrollan hasta concluir en un final. Según Nichols,

Hacen todo esto con referencia a una “realidad” que es una construcción, el producto de sistemas de significantes, como el propio documental. Al igual que las realidades construidas de la ficción, esta realidad también debe investigarse y debatirse como parte del dominio de la significación y la ideología. La noción de cualquier acceso privilegiado a una realidad que está “ahí”, más allá de nosotros, es un efecto ideológico. Cuanto antes nos demos cuenta de eso, mejor. (p.149)

Con esto, el autor refuerza la idea que, al igual que los productos de la ficción, el documental amasa la realidad para moldearla a sus modelos de representación, por ende se insiste en que la realidad no está más allá del realizador o el espectador, sino que estos forman parte de ella y, a través de distintas formas que proporciona la mediatización, la entienden y digieren de según sea el caso.

Esta argumentación toma forma a través de la producción de un montaje cinematográfico. Para Nichols, la “motivación” es aquella que durante el montaje justifica la aparición en el documental de aquello que se representa; la motivación da forma a aquello que la argumentación decide. Uno u otro texto, una u otra toma, son decisiones que pasan por la motivación del realizador o realizadores.

Es por esto que todos aquellos involucrados en el proceso documental deben estar al tanto de su procedencia y producción. Tal y como lo advierte Nichols, “El mundo tal y como lo vemos a través de una ventana documental está intensificado, acercado con auxilio de un telescopio. Dramatizado, reconstruido, fetichizado, miniaturizado o modificado de algún otro modo” (p.156).

En resumen, se podría decir sobre el documental que es un género cinematográfico que se esfuerza por representar la realidad de acuerdo a una visión específica, con motivaciones y justificaciones sobre lo que se cree. Deberían ser piezas convincentes sobre versiones de la historia o de la actualidad, con compromiso ético y el espectador debería entenderlas y juzgarlas como tal, sobre todo si el realizador se propone convencer a como dé lugar sobre su posición.

1.2- Fases de producción de un documental.

Debido a que los documentales dependen abiertamente del medio en el cual se desarrollan y de su campo de estudio, las fases de preproducción, producción y postproducción cambian de acuerdo a cada proyecto. A continuación se mencionarán aquellos objetivos que se deberían cumplir en cada etapa de producción, aunque estos estén sujetos a cambios que exija el tipo de realización.

Tal y como lo comenta el documentalista estadounidense, Burns, en la recopilación de entrevistas sobre el documental realizada por Goldsmith (2003), la producción de un documental es un proceso casi impredecible ya que es ventajoso carecer de un guión estructurado que no se corresponda con los resultados que los documentalistas puedan hallar en el campo. Es por eso que su acierto es válido, “creo que nuestro trabajo no adolece del problema de tantos documentales que son más bien la expresión de un fin

alcanzado previamente y no de un gozoso proceso de descubrimiento” (p. 13), resalta Burns como crítica a quienes producen documentales ceñidamente a un guión establecido que no necesariamente tiene que ver con lo que existe en el campo de investigación.

1.2.1.- Preproducción.

Para Fernández y Martínez (1994) este proceso comienza con la elaboración de un documento descriptivo sobre aquello que se quiere hacer. Dependiendo de la producción, puede ser un guión bien estructurado así como el simple planteamiento de un tema de investigación. En esta etapa se realiza un estudio de viabilidad, así como de previsión, incluyendo presupuesto, equipo humano y técnico que se necesitará, entre otras exigencias que la producción amerite. El hallazgo de financiamiento para la proyecto también forma parte de esta etapa.

La preproducción consiste también en la investigación profunda sobre el tema en cuestión, de manera que durante la etapa de producción del proyecto los imprevistos sean menores y el manejo textual y argumentativo del tema sea mayor.

Feldman (1993) coincide con los autores mencionados anteriormente con respecto a las tareas a realizar en la etapa de preproducción. Para el autor, lo más importante en este momento es la investigación previa que exige el documental. Considerando que no se puede prever un conjunto de circunstancias al momento de la grabación, razón por la cual no se hace un guión ceñido (como se verá más adelante), la investigación del tema debe ser profunda y detallada, de manera que el conocimiento en el área permita planificar y alcanzar de mejor manera los objetivos del mensaje documental.

1.2.2- Producción.

Los autores mencionados anteriormente consideran que esta etapa debe comenzar por la transformación de un guión literario, que cuente aquello que sucede frente a las cámaras, en un guión técnico, el cual incluye específicamente el orden de los acontecimientos y el manejo técnico necesario para cada acción.

A partir de esta tarea se crea el diseño de la producción, que incluye el plan de trabajo. Dicho documento debe especificar todas las tareas y objetivos a ser alcanzados para que la producción cuente con todo el material, recurso humano y equipo necesario. Esto sin contar con las especificaciones relativas a las locaciones, permisos de rodaje, el transporte, entre otras labores. De esta etapa depende profundamente el éxito del rodaje o grabación del producto, ya que si existen carencias importantes pueden suscitarse imprevistos.

La propuesta de Fernández y Martínez es bastante esquemática y planificada, cualidades que se ajustan perfectamente a la producción de distintos documentales y películas de ficción, sin embargo hay que tomar en cuenta que no todas las producciones tienen que por qué ajustarse ceñidamente a este plan, ya que de acuerdo a sus necesidades podrían ir trabajando de formas distintas.

1.2.3.- Montaje y Postproducción.

Fernández y Martínez (1994) consideran que esta es una de las etapas que exigen mayor creatividad y expresividad en la producción, ya que una vez grabado y resguardado todo el material, se dispone a crear, con lo que se tiene, el producto final, a organizarlo, editarlo, musicalizarlo, entre otras tareas.

Este es el momento en el que los productos toman mayor forma. En el caso de los documentales que se realizan sin guión previo, como es el caso del producto profesional de esta investigación, se realiza la verdadera toma de decisiones sobre la forma que tendrá el producto final. A partir de estas decisiones realmente se construye un guión técnico fiel al documental, tal y como lo asegura Feldman.

En esta etapa el equipo de producción debe encargarse de conseguir el personal calificado para la edición y diseño de la imagen. Los realizadores son los que generalmente toman las decisiones mayores y se encargan personalmente de aprobar o no el material trabajado.

1.3.- El guión.

Feldman (1993) comienza por decir que el guión es “un texto en forma de libro, que sirve como documento inicial para la filmación de una película o para la grabación de un programa televisivo” (p.13). Por su parte, Chion (1988) cita a Field para definir guión como “una progresión lineal de acontecimientos relacionados los unos con los otros, que desembocan en una resolución dramática” (p. 82). De una u otra forma, este “libreto” cobra carácter práctico en tres sentidos: principalmente los autores de la obra necesitan tener por escrito aquello que se desarrolla o se desarrollará para el devenir de una línea narrativa. En segundo lugar, la planificación de la producción necesita tener como base un documento prácticamente exhaustivo que permita acertar costos y exigencias del proyecto. En tercer lugar, todo el equipo de trabajo debe tener acceso a un documento que permita el trabajo de distintas áreas de manera eficiente. Sin embargo, tan simple definición no contempla las consideraciones que giran en torno a la elaboración y la pertinencia de un guión.

1.3.1.- Breve historia del guión.

Cuando el cine no disponía de sonido, el guión no requería tomar forma de un libro preciso con datos exhaustivos, ya que la flexibilidad que permitía el montaje de postproducción daba luego sentido a las imágenes registradas, esto con las herramientas de intercalación de diálogos en forma de textos, por ejemplo.

Según Feldman (1993) poco a poco los guiones se fueron haciendo necesarios, dadas las razones de utilidad expuestas arriba. “El advenimiento del cine sonoro modificó drásticamente los alcances de la improvisación en el rodaje y, consecuentemente requirió una preparación más cuidadosa” (p.17), explica el autor, quien agrega que la sincronía que debía tener el audio con la imagen no permitía sino el exacto registro de aquello que se quería grabar.

Más adelante, el autor relata que la complejidad que cobraron los rodajes de películas obligaba a los equipos de producción a tener en sus manos las necesidades exactas del proyecto, de manera que se pudieran estimar, no sólo los impedimentos de tipo económico, sino también todo el material preciso que se utilizaría al momento de las grabaciones.

1.3.2.- La narración argumental y la narración documental.

Feldman parte de la idea de que la narración de una historia debe nacer de la definición de sus objetivos: “diferentes objetivos conducen a diferentes métodos de trabajo y a diferentes tratamientos de los contenidos” (p.29). Estos objetivos deben alcanzarse en la historia a través de la narración, la cual si se interpreta, según el autor, como una simple exposición de un hecho, entonces incluye dentro de su accionar tanto al guión de narración argumental como al de documental.

Para este autor, el elemento que “unifica la narración cinematográfica es el hecho o conflicto básico que conduce la acción desde el principio hasta el final” (p.32). Este conflicto no debe interpretarse exclusivamente como una

pugna o pelea dentro de la historia –aunque esto podría suceder-, sino a una “confrontación de diferencias, de acción y reacción” (p.32), en general.

Si hablamos de un guión con narración documental, el autor explica que debe originarse un plan de trabajo que surja de la claridad de la naturaleza de la producción que se realizará. Esto se vuelve vital si se habla de un documental que no permita la redacción explícita de un guión que describa claramente los objetivos a alcanzar. El autor menciona algunos puntos sobre los cuales se debe estar claro:

- Puntualizar claramente la finalidad de la película y el público al que va dirigida;
- Describir detalladamente todas las escenas y elementos previsibles;
- Describir sólo tentativamente las escenas imprevisibles aunque dejando en claro el rol que pueden jugar en la estructura general;
- Completar el guión al llegar a la mesa de montaje, cuando todos los elementos ya son conocidos y se han materializado en la imagen y el sonido. (P.34)

1.3.3.- Estructuras de las historias.

Feldman (1993) establece dos tipos clásicos de estructuras: La primera es la narración oriental, que tiene algunos ejemplos en la literatura española, tales como “El Lazarillo de Tormes”. Este tipo de estructura realiza una descripción lineal en la cual surgen episodios que permiten contar la historia del protagonista. El segundo tipo de narración es la típica de la tragedia dramática griega, persistente en la mayoría de las historias occidentales de nuestros días. En esta la narración nace, se desenvuelve y finaliza mientras abre y resuelve un conflicto.

Por su parte, Feldman (1993) propone la exposición de la historia de un guión en distintas partes:

1.3.3.1.- *Introducción expositiva*: se abre la narración favoreciendo la introducción del conflicto, se presentan a los personajes con sus debidas características, y se introduce al público al clima o estilo de la obra que verán.

1.3.3.2.- *Desarrollo y articulación del conflicto*: se describe la evolución de las acciones que realiza el protagonista de la historia, de manera que el escenario se plantee y se explique lo suficiente como para que se desencadene el conflicto de manera entendida para los espectadores.

1.3.3.3.- *Culminación del conflicto*: es el momento definitivo de la historia. Lo que aquí sucede marcará la finalización de la narración en términos de hechos. En este momento se ve si lo descrito inicialmente por el accionar de los protagonistas se cumple, fracasa o por el contrario, sorprende.

1.3.3.4.- *Desenlace*: a partir de lo ocurrido en la etapa anterior, se demuestra como lo ocurrido cambia la historia de los protagonistas y como deviene en el futuro. Es importante que se demuestre en este punto un cambio con respecto al estado inicial de los acontecimientos.

Para el autor, la gran variedad de tipos de documentales de acuerdo a sus temáticas, sus fuentes, y las historias que cuentan, no permite para el género documental cumplir con estas fases a cabalidad, ya que ello dependerá del corte de la investigación previa al producto.

1.3.4.- *Aspectos que se deben tomar en cuenta al escribir un guión*

Según Chion (1988), no debería existir un manual para escribir los guiones, lo que si señala es que deben cumplirse con ciertos requisitos para alcanzar un guión completo. Explica que cada película es un trabajo nuevo e independiente que amerita reflexionar sobre lo que se necesita para hacerlo, enumerando algunos requisitos para la construcción de un guión, entre los cuales destacamos:

1.3.4.1.- *Historia y Narración*: con esto se refiere a lo que se va a contar y la manera en la que se hace. Para el autor, “en este nivel, no son los acontecimientos relatados los que cuentan, sino el modo con el cual el narrador nos los da a conocer” (p. 78).

1.3.4.2.- *Unidad*: con esto se refiere a mantener –o tratar de hacerlo- un solo tema y desarrollarlo a plenitud, para no dar la sensación de confusión al espectador.

1.3.4.3.- *¿Importante, esencial (qué es)?*: la idea principal es algo que el guionista tiene que tener presente, de manera que pueda decorar esa idea sin perderla de vista, pero tampoco sin restarle interés a la historia. De manera que, “el tener siempre en mente la idea de partida obliga a remitir sistemáticamente a ella todos los datos con los que se enriquece la historia para ver si refuerzan, o por el contrario confunden la idea” (p. 81).

1.3.4.4.- *Secundaria (intriga)*: es o son ideas secundarias que se colocan en el guión para distraer al público de la idea central y darle un giro a la historia, siempre retornando a la idea central.

1.3.4.5.- *Diálogo*: Chion (1988) cita a Field para enumerar las funciones del diálogo: “1) hacer avanzar la acción; 2) comunicar hechos e informaciones al público; 3) establecer sus relaciones, los unos con los otros; 4) revelar conflictos y el estado emocional de los personajes; 5) comentar la acción” (p. 87). Pero más allá de esto, también recurre a Herman para dar algunos tips sobre el diálogo: “el diálogo debe ser estático; se supone que el diálogo refleja al personaje; los personajes no tienen que decirlo todo; el realismo del diálogo siempre está estilizado” (p. 88).

1.3.4.6.- *Nombre*: es recomendable que el nombre de los personajes sean recordados después de haber visto la película.

1.3.4.7.- *Personaje*: El personaje debe hacerse conocer a través del guión en el ámbito profesional, personal e íntimo. Además considera que deben ser caracterizados según el rol que juega en la historia y en la película.

Además de los factores ya expuestos, ahonda en la acción –como fenómeno físico-, escenas de persecuciones, pensamiento de los personajes, el sobreentendido –como juego de complicidad entre el personaje y su audiencia, mujeres –como una figura delicada de tratar en la película-, equipo –cuando la historia se desarrolla con un grupo de personajes-, accesorio –cuando alguna prenda toma relevancia en la película-, tiempo, días y noches, y por último, el montaje-secuencia, que no es más que la estructura que adquiere una toma tras otra.

1.3.5.- *Las maneras de relatar a través del guión*

Según Chion (1988), existen varias maneras de presentar la historia en el guión, con esto se refiere a los tiempos con los que se puede trabajar la historia. A continuación las formas de manejar el tiempo en el guión:

1.3.5.1.- *Progresión continua*: con esto se refiere a que la “tensión dramática” se va desarrollando con mayor intensidad a medida de que pasa la historia, de manera que el punto “clímax” llega al final de la película.

1.3.5.2.- *Clímax*: para definir el clímax, cita a Swain indicando que éste puede ser entendido “como el momento del guión en el que el conflicto entre el deseo del personaje y los peligros que corre, alcanzan su punto culminante” (p. 145). De manera que, por lo general, el clímax se sitúa al final del guión.

1.3.5.3.- *Escenas y secuencias*: haciendo referencia a Vale, la escena se define como “la subdivisión más amplia de cualquier film (...) una sección de la historia en la que se produce un acontecimiento completo” (p. 146). Por su

parte, al secuencia es un conjunto de escenas continuas que le dan estructura al guión y a la película.

1.3.5.4.- *Actos*: los actos son divisiones del guión para estructurarlo de mejor forma, por lo general se divide en tres actos. En introductorio, el de desarrollo y el de desenlace.

1.3.5.5.- *Exposición*: “es la parte inicial del guión, en la que se exponen al espectador los diferentes elementos y puntos de salida a partir de los que la historia va a ser contada va a poder funcionar” (Chion, 1988, p. 149). Esta exposición no debe parecerlo que es y además debe ser dramatizada.

1.3.5.6.- *Gancho, Cebo, Teaser*: el gancho y cebo es aquella situación que se presenta al comienzo del guión que permite mantener al público cautivo porque quieren saber más de lo que ya saben. Sin embargo, debe ser preciso porque si se provoca mucha emoción en este momento y después se lanza al espectador a una historia más plana, puede aburrirse y terminar por dejar de leer el guión o ver la película.

1.3.5.7.- *Desenlace*: simplemente consiste en la resolución del conflicto de la historia, venido de los mismos elementos a los que ella da pie.

1.3.5.8.- *Happy end*: “se suele decir que el film acaba bien cuando los motivos de dolor, de molestia o de perturbación son anulados y todavía más, cuando los héroes han encontrado el amor, la fortuna, la gloria, o lo que ellos ambicionaban” (Chion, 1988, p. 157).

1.3.5.9.- *Efecto teatral*: se refiere a un cambio drástico de acontecimientos que termina por cambiar el hilo de la historia.

1.3.5.10.- *Flash-back*: traspasando el inconveniente de que en el cine el tiempo siempre es presente, se usan efectos como cambio de color o

transiciones para hacer entender al espectador que se está dando un paso atrás en el tiempo.

1.3.6.- *Formas de presentar el guión*

Según Chion (1988) existen siete maneras de presentar el guión con la finalidad de hacer posible la rápida comprensión del mismo ante distintos grupos, las maneras de presentarlo son las siguientes:

1.3.6.1.- *Idea, Historia*: es la adaptación de la historia a un formato de guión establecido.

1.3.6.2.- *Sinopsis*: es un resumen redactado linealmente de la historia, acciones y personajes más importantes. Está hecho para leer rápidamente.

1.3.6.3.- *Outline*: es un resumen que describe escena por escena la historia completa.

1.3.6.4.- *Tratamiento*: “se puede definir como una descripción más detallada de la acción del film, en continuidad, con probablemente una línea ocasional de diálogo, pero en la mayoría de los casos, en estilo indirecto” (p. 207).

1.3.6.5.- *Continuidad Dialogada*: es el guión listo, estructurado por escenas, con especificaciones técnicas, como si va a ser de día o de noche, en interior o exterior, etcétera.

1.3.6.6.- *Decoupage técnico*: “no es más que la continuidad dialogada, enriquecida con toda clase de indicaciones para el rodaje y la puesta en escena” (p. 209).

1.3.6.7.- *Story-board*: es la suma del *decoupage* técnico más ese mismo contenido dibujado con especificaciones de movimientos, de cambio de cámara, de tomas, etcétera.

1.4.- Tipos de documental según Feldman

Este autor considera que los documentales generan sus clasificaciones a partir de su mismo trabajo, es decir, de acuerdo a las temáticas y las estructuras hacia las cuales evoluciona el género. Algunos de los mencionados en su obra son las obras de “fotografía animada” (primeros documentales de vistas panorámicas), los de la épica cotidiana, el analítico, el social, el institucional público, el propagandístico, el construido a partir de tomas de archivo, el poético, la crónica humana y el documental político.

Sin embargo, como el autor da un peso importante a la investigación previa que se debe realizar antes del rodaje de un documental, también estableció tipos de documentales de acuerdo a los sondeos de los cuales son producto. Es importante acotar lo siguiente de Feldman (1993): “la importancia que adquiere esa investigación previa lleva a considerar que, en determinadas circunstancias esa investigación como punto de arranque y la finalidad perseguida, sustituyen el guión propiamente dicho” (p.73), como es el caso de la presente investigación.

1.4.1.- Documentales directos o espontáneos

Los sucesos que se graban se conocen de manera muy vaga, por ende no puede prepararse la locación ni repetir ningún tipo de acción. Un ejemplo mencionado por el autor son algunas celebraciones folklóricas. La investigación previa es vital para no perder de vista ningún acontecimiento que luego no pueda registrarse.

1.4.2.- Documentales directos manejables

Este es el caso de las obras etnográficas, por ejemplo, en las cuales los autores graban aspectos de la vida cotidiana de los sujetos de estudio. El nivel de manipulación del realizador es mayor debido a que puede inducir acciones de acuerdo a las necesidades de la producción.

1.4.3.- Documentales de análisis previos

En esta clasificación se documenta y se consulta a especialistas, así como se permite el registro exhaustivo de una visión sobre el tema a tratar. Obliga al conocimiento de los lugares, la gente y los procesos que se registrarán en cámara.

1.4.4.- Documentales con tomas de archivos

Tal como lo dice su nombre, este documental se basa estrictamente en productos realizados anteriormente, cuestión que tiene que ser manejada con suma delicadeza, ya que el autor advierte que ante la amplia gama de información que se puede encontrar, los realizadores pueden encontrarse en un “laberinto sin salida”.

1.4.5.- Documentales mixtos

Esta clasificación puede incluir de manera racional y con sentido, varios estilos de los contemplados anteriormente.

1.5-Tipos de documental según Nichols

Nichols (2007) divide al género documental en cuatro corrientes, la expositiva, de observación, interactiva y reflexiva, aunque, como aclara el autor, también se tiende a combinar estrategias de varios tipos de documental en una misma pieza. En esta oportunidad se le dará más peso a la modalidad reflexiva por considerar que el producto profesional de la presente investigación pertenece a este grupo, aunque posea algunas características de otros tipos.

1.5.1- Documental expositivo

Esta es la modalidad más básica de documental, debido a que es la manera más sencilla de transferir información. Según Nichols es la modalidad más parecida al ensayo o al informe expositivo clásico, ya que su

mensaje se dirige directamente al espectador, generalmente con el uso de una voz omnisciente. El autor mencionado explica que dicha narración se combina con imágenes que apunten a aquello que se enuncia, y es así como gracias al texto el argumento se va construyendo.

Esta modalidad “suele servir para establecer y mantener la continuidad retórica más que la continuidad espacial o temporal” (p. 68), explica Nichols, ya que su estructura está marcada generalmente por una linealidad que nace en el conflicto para terminar en la solución a los dramatismos propuestos.

Asimismo, el documental expositivo se caracteriza por sus esfuerzos por acercarse a la objetividad y al “juicio bien establecido”, con grandes influencias del periodismo tradicional en los comienzos del cine documental. Es así como puede utilizar distintos elementos como la entrevista, la poesía, la música, entre tantos otros, siempre que estos se enmarquen en la narración retórica, es decir: la variedad de elementos que sirven al argumento expositivo entran en el montaje sólo si no combaten las intenciones y la línea que va llevando el narrador.

1.5.2- Documental de observación

El documental de observación se caracteriza principalmente por la no intervención del realizador con respecto a lo que sucede frente a la cámara. Nichols (2007) menciona que este tipo de películas ceden cualquier tipo de control y que en los casos más auténticos, la música, los comentarios en voz en off y otro tipo de interrupciones de montaje, quedan descartados.

Según este autor, el espacio y el tiempo, en este tipo de producciones, parece enajenarse de cualquier manipulación de puesta en escena o montaje, dado que en su mayoría hacen énfasis en resaltar la vida cotidiana de los personajes, razón por la que ha servido históricamente a la

investigación etnográfica, considerando que carece de la argumentación expositiva de otro tipo de documentales y permite a los investigadores acercarse a otras culturas o modos de vida de manera casi pura.

En esta modalidad la cámara y el realizador son prácticamente intrusos en un contexto ajeno, cuestión que ha planteado una duda ética con respecto a la irrupción de la privacidad de aquellos que son capturados por la cámara en el acontecer de sus vidas.

1.5.3- Documental interactivo

Nichols comenta que fueron los adelantos y las facilidades tecnológicas las que permitieron el desarrollo de esta modalidad de documental, la cual se ve caracterizada por la entrada del realizador en la escena, es decir, en su interacción con el mundo que expone, documenta o investiga. “El realizador ya no tenía por qué limitarse a ser un ojo de registro cinematográfico. Podía aproximarse más plenamente al sistema sensorial humano: mirando, oyendo y hablando a medida que percibía los acontecimientos y permitiendo que se ofreciera una respuesta” (p.79).

En este tipo de producción se hace hincapié en el intercambio verbal entre realizador y actores y generalmente se le da un peso mayor a la demostración que puedan hacer en palabras los testigos de los diversos sucesos; es decir, el comentario de los personajes tiene un gran peso en la exposición de la argumentación. Sumado a esto, generalmente el realizador se dirige directamente al actor social y no necesariamente al espectador.

Para Nichols, la interacción permite la entrada de nuevos dilemas éticos, ya que la participación puede tener límites, ya sea con respecto a la intimidad, a la ofensa, la acusación, entre otros perjuicios. Por ejemplo, el uso de la entrevista es clásico en la modalidad interactiva, pero incluye en ella una cantidad de cuestiones éticas delicadas, tales como la superioridad

del entrevistador sobre el entrevistado, el manejo en postproducción del material, los derechos del entrevistado, entre otras.

1.5.4- Documental reflexivo

Nichols diferencia la modalidad de representación reflexiva de todas las demás. “Mientras que la mayor parte de la producción documental se ocupa de hablar acerca del mundo histórico, la modalidad reflexiva aborda la cuestión de cómo hablamos acerca del mundo histórico” (p. 93), aunado a esto el autor considera que este tipo de producción está más consciente sobre sí misma, sobre su discurso, su papel como creación, su intención sobre el mundo, entre tantas otras consideraciones.

En este caso, el papel de los actores sociales es el de “entregar” su sistema de creencias, sus pensamientos y testimonios, para que estos entren en el discurso del documental, es decir, para que dichos elementos formen parte visible del argumento expuesto en el montaje. No obstante, el autor plantea un problema ético que hay que considerar al momento de realizar documentales de este corte: los comentarios de los actores pueden pasar a ser subyugados por la voz textual del documental y se les puede disminuir su valor y autenticidad al intentar encuadrarlos en un discurso mayor que nace de los realizadores.

Nichols considera que esta modalidad hace hincapié en la relación entre el realizador y el espectador y no tanto entre el realizador y los actores sociales del documental, esto debido a que en la modalidad reflexiva se desea llevar “al espectador a un estado de conciencia intensificada de su propia relación con el texto y de la problemática relación del texto con aquello que se representa” (p. 97).

Para Nichols, la reflexividad va de la mano con la concienciación de la fabricación cinematográfica, ya que el reconocimiento sobre la creación de

nuevas formas y estructuras, que entren en coalición con aquello sobre lo que se quiere reflexionar, puede producir nuevos pensamientos que den cabida a distintas formas de acción social. En sus palabras: “Lo que es no tiene por qué ser. Lo reconocido e incuestionable de las restricciones ideológicas puede yuxtaponerse con posiciones alternativas y subjetividades, afinidades y relaciones de producción” (p.104).

Dicha reflexividad puede generarse en torno a la creación y la existencia del texto cinematográfico en sí, es decir, sobre cómo se aborda el tema y cómo se representa, sin embargo Nichols también incluye en esta modalidad a la reflexividad puramente política, usualmente creada para contradecir los discursos dominantes sobre los cuales funciona la sociedad.

1.6.- Consideraciones varias en torno al documental

1.6.1.- La ética en el marco del documental

La ética es otra pieza que entra a jugar un papel decisivo en la realización y el entendimiento del documental. Considerando que este género se caracteriza básicamente por su manejo de imágenes tomadas de la realidad, los dilemas éticos que se pueden generar en los distintos temas de producción pueden ser infinitos, ya que al trabajar con asuntos reales se trabaja con personas de carne y hueso, más cuando el manejo del cuerpo humano, del sexo, de los testimonios, de la privacidad, entre otros asuntos, son cotidianos para el documental.

Nichols asegura que existe un nexo indicativo entre la imagen y la ética que se encuentra detrás de ella. De este modo, “la imagen no sólo ofrece pruebas en beneficio de una argumentación sino que ofrece testimonio de la política y la ética de su creador” (p.117). Se menciona esto debido a que en cada discurso documental se puede encontrar una ética distinta, incluida en una ideología y es importante que al momento de realizar

una argumentación para este tipo de producciones se analice como decisiva en la estructura del documental; la ética de los realizadores frente a aquello que se estudia.

1.6.2.- El espacio positivo y negativo y la contranarrativa

Nichols explica que los textos de los documentales pueden desplazarse en dirección positiva o negativa con respecto a un eje que sería la sociedad. Un texto positivo puede estimular los valores establecidos, aprobados y ejercidos en una sociedad y uno negativo podría poner en duda sus pilares, credibilidad, funcionalidad o ética.

El autor considera que una de las principales funciones del documental reflexivo es precisamente el de cuestionar las creencias absolutas y sus modos en la sociedad, es decir, que los documentales reflexivos generalmente se mueven en el eje negativo, y propician generalmente la creación de lo que el autor llama “contranarrativa”, la cual se encarga de deconstruir lo conocido para dejar mensajes distintos que no necesariamente tienen que ver con lo que pensamos o creemos indudable.

1.7.- Breve historia del documental en Venezuela

Araya, de Margot Benacerraf, marca una pauta en el inicio del rodaje de documentales en Venezuela, sin embargo, para Miranda (1993) no podemos calificar dicha película como el primer documental debido a que fue vista en el país exactamente en el año 1977. A pesar de esto, no se le resta a la obra la calidad del esplendor visual de sus imágenes, las cuales, tal como dice el autor mencionado anteriormente. “Quizás por su lirismo paisajístico, que inserta a los habitantes de la península en el orden de los elementos, atenuando y hasta disolviendo lo social en lo natural” (p.13), logra disimular la denuncia en el esplendor visual de las salinas de Araya.

Es así como para Miranda, la historia comenzó con films como *Pozo muerto*, de Carlos Rebolledo, *La ciudad que nos ve* e *Imagen de Caracas*, de Jesús Enrique Guédez, sumados estos a más de treinta documentales creados entre los años sesenta y setenta. Todos ellos tienen en común, según el autor, la representación de las conflictividades de la vida nacional. Por ejemplo, los tres documentales mencionados anteriormente muestran los cambios y las consecuencias del devenir político y económico de la época, con sus marcados efectos en la sociedad: la pobreza, la desigualdad, el crecimiento de las zonas marginales, entre otros temas.

El colectivo Encontrarte define la década entre mediados de los sesenta y mediados de los setenta como la época de una generación comprometida, ya que en este período se desarrolló en Venezuela un movimiento político y cultural que propició la realización de cortos documentales de izquierda. Los mayores exponentes en esta línea fueron Jesús Enrique Guédez, Carlos Rebolledo, mencionados anteriormente, Jacobo Borges, Alfredo Anzola y Donald Myerston, quien inició el documental de tipo etnográfico en 1968 con *Atabapo*, el cual se acercaba a las pésimas condiciones de vida de las comunidades indígenas en el país.

Miranda (1993) relata que entre 1968 y 1970 también se evidenció una importante producción relacionada a la universidad venezolana, en especial a los ataques a los derechos y a la autonomía universitaria por parte del gobierno copeyano de la época. “Material de archivo, fotos fijas, entrevistas, textos en off, letreros en pantalla y filmaciones arriesgadísimas, hechas en medio de los disparos y los gases lacrimógenos recogieron y estructuraron los acontecimientos del 68-69” (p.15), resume Miranda. *La universidad vota en contra* (1968) de Guédez y Nelson Arrieti, *Estallido* (1969) de Arrieti, *Cómo la desesperación toma el poder* (1969) de Anzola, *22 de mayo*, de

Borges y *La autonomía ha muerto* (1970) de Myerston, son algunos ejemplos.

También hay que mencionar los sucesos y eventos que reseñan los autores de *Encontrarte*: la creación de la Cinemateca Nacional sucedió en el año 1966, impulsada por la misma Margot Benacerraf. Posteriormente, en 1967, nació la revista de crítica cinematográfica *Cine al Día*, la cual difundió los postulados del Nuevo Cine Latinoamericano en Venezuela. Asimismo se realizó la primera edición del Festival de Cine Documental de Mérida en 1968 y se abrió el Departamento de Cine de la Universidad de los Andes (1968), el cual será semilla para muchos años de producción cinematográfica.

Encontrarte también reseña que 1973 fue un año clave para el desarrollo del cine en general en el país, ya que el Estado empezó a fomentar la cinematografía nacional, se propusieron cuotas de pantalla, copiado de películas extranjeras en laboratorios venezolanos y se creó la Comisión Nacional de Cinematografía.

El interior del país también fue protagonista, en films como *Los niños callan* (1969), de Guédez, sobre la mortalidad infantil. Más adelante, del mismo autor, *Desempleo* (1970), *Movimiento Cooperativo* (1972) y *Una necesidad popular* (1972), todos fueron realizados en Barquisimeto y se centraban en problemáticas de tipo laboral y social. Por su parte, Carlos Oteyza realizó cuatro títulos dedicados a pueblos: *Cúa* (1978), *Chua* (1979), *Santa Elena de Uairén* (1980), y *La isla* (1983). Sin embargo Miranda considera que el mejor documental de Oteyza es *Mayami nuestro* (1981), el cual trata sobre el despilfarro de divisas en Estados Unidos por parte de la clase media venezolana durante la bonanza petrolera. Siguiendo en la línea regional, el autor citado menciona la realización de *Los Nevados* (1980), retrato de esta comunidad aislada en las montañas de Mérida por parte de Freddy Siso, así como *Memorias* (1983), del mismo autor, que trata sobre

una población descendiente de esclavos negros y la pérdida de la identidad local.

Volviendo a los años setenta, Miranda nombra a Manuel de Pedro como el “periodista por excelencia de nuestro cine”, ya que De Pedro trató temas como la campaña electoral (*Toros, gallos, caballos y políticos*, 1973), la figura de un dictador (*Juan Vicente Gómez y su época*, 1976), el tema de la minería (*Buscadores de Diamantes*, 1976) y el teatro y las artes (*Trampas*, 1978). Miranda agrega que De Pedro convierte casi todos los temas en buen cine.

Para Miranda (1993) films como *El béisbol* (1975), de Anzola, y *Descarga* (1975) de Iván Feo y Antonio Llerandi, abrieron el paso a una nueva visión de lo popular: la celebración. Con antecedentes fuertes de denuncia sobre todo relacionadas a las zonas populares, estos documentales empezaron a resaltar el colorido de los valores culturales de la sociedad. El primero se encarga de la fiesta en torno a la pelota, el segundo trata el tema de la salsa como identidad popular llevada con orgullo.

En esta tendencia “gozosa y activa” en los años ochenta, Miranda califica a Jacobo Penzo como el máximo representante, con películas como *El afinque de Marín* (1980), sobre la felicidad y el orgullo cultural de habitantes de barrios de Caracas que están contentos con sus manera de expresión musical y folklórico, *La Pastora resiste* (1981), sobre la conservación de esta zona de Caracas frente a la creciente modernización y *Dos ciudades* (1982), que sostiene que quienes construyeron a Caracas no disfrutaban de ella, pues viven en sus cerros y trabajan por mejorar la calidad de vida de las zonas populares.

El autor citado explica que los años ochenta también fueron escenario para la multiplicación de temas en el área del documental. La

homosexualidad y transexualidad, la explotación de la mujer, la vida del motorizado, la vida nocturna caraqueña, en fin, ideas relacionadas a la vida urbana y a la globalización de las problemáticas sociales. Realizadores representativos de este estilo fueron Rodolfo Graziano, Manuel Herreros, Mateo Manaure y Oscar Lucien.

A pesar de esto, el documental político no desapareció. Miranda menciona la obra de Carlos Azpúrua como ejemplo: *Yo hablo a Caracas* (1979) y *Amazonas, el negocio de este mundo* (1986), ambos sobre la defensa de la identidad indígena, *Pesca de arrastre* (1980), sobre el caos ecológico y social ocasionado por este tipo de pesca, *El barrio cuenta su historia* (1982), sobre la organización de la gente de las zonas populares, y *Detrás de la noticia*, (1986) relacionado a la censura a la prensa.

Miranda expresa con preocupación que aunque el documental sigue vivo temáticamente como en sus inicios, con el paso de tiempo se ve disminuido el número de su producción. “Con su muerte, o con su banalización –que es casi lo mismo y que le ronda como peligro aún más probable- desaparecería el que ha sido, y creo que continúa siendo, nuestro mejor cine” (p.18).

2.- Entramados

2.1.-¿Qué es *Entramados*?

Entramados es un documental que pertenece a varias categorías de este género. En primer lugar, de acuerdo a la clasificación de Feldman es un documental de análisis previo, ya que cuenta con una profunda investigación realizada antes del rodaje y que sin la cual no hubiésemos podido alcanzar un nivel de compañerismo con los sujetos y no hubiésemos accedido a sus historias personales y los espacios en los cuales viven el día a día. Sin embargo, también pretende tener algunos aspectos del documental directo

manejable, ya que les pedimos a las madres que nos dejaran entrar en su cotidianidad e intercedimos en algunos momentos para que la realización de sus actividades diarias pudieran ser registradas de la mejor manera frente a la cámara.

Ahora bien, este documental también es de carácter reflexivo, de acuerdo a la clasificación de la autoría de Nichols. En primer lugar, es un producto consciente de su papel discursivo, en un mar de discursos sociales que se ayudan o se contradicen. En este caso, este producto juega como contranarrativa (mencionada también por el autor) ante un sistema que continuamente induce a la marginalización, la exclusión y la negación de las zonas populares. Asimismo, convierte el testimonio de los actores sociales escogidos en el propio discurso del documental, es decir, el testimonio es el argumento expuesto. Paralelamente, este documental resalta la relación entre las personas que ofrecen su historia y el espectador, ya que la intención es crear un estado de conciencia que resalte el valor de nuestras propias costumbres y nuestra cultura caraqueña a través de la vida y el pensamiento de estas madres del barrio.

Tal como lo dice Nichols, la intención del documental no es crear una problemática en torno al producto, sino permitir que su tema se quede en la mente de los espectadores y genere, al final del día, un cambio sustancial en el pensar y actuar, en este caso, de los caraqueños.

2.2.- ¿Cómo se hizo *Entramados*?

2.2.1.- Preproducción

La idea de realizar un documental nació del tema de la pobreza. Inicialmente pensamos en cubrir distintas áreas temáticas que reflejaran los problemas de la pobreza en la ciudad de Caracas. Adentrándonos en el tema de investigación y descubriendo que la pobreza no era un tema que surgía

naturalmente de las personas residentes en zonas populares, decidimos investigar en torno al tema del mundo de vida popular. A partir de esto se descubrió que la familia era el centro de este contexto y que definía prácticamente todas las relaciones que surgían en el seno de la vida del barrio. Y como núcleo de la familia: la madre.

La investigación teórico-práctica de corte etnográfico centrada en historias de vida, permitió a cabalidad ingresar en cuatro hogares, de los cuales dos se seleccionaron para la consecución del proyecto. Al mismo tiempo realizamos un arduo trabajo de revisión teórica del tema, cuestión que se manejó desde lo más general hasta las particularidades del mundo de vida popular.

Las visitas realizadas a todas estas familias, el acercamiento al campo de trabajo, los nexos que se generaron con las personas relacionadas a la investigación, y el conocimiento profundo de los temas a tratar frente a la cámara en relación con el marco referencial de la investigación, fueron frutos del trabajo consecutivo y cotidiano que durante ocho meses hicimos para la preproducción de este documental.

A partir de la idea de estudiar a la familia a través de la madre se realizó el respectivo plan de trabajo, que abarcaba actividades desde el mes de febrero hasta el mes de septiembre del presente año. De la misma forma se previó un presupuesto estimado de acuerdo a los alcances de la investigación y las necesidades técnicas que más adelante surgirían.

2.2.2.- Producción

La etapa de producción comenzó al realizar el análisis de las historias de vida y las entrevistas, de manera que tuviéramos discriminada la información más relevante acerca de los temas importantes que debíamos tratar con las madres frente a las cámaras, así como las escenas que debían

ser planificadas con seguridad y un esbozo de aquellas que podían realizarse. Teniendo en nuestras manos esta información pudimos diseñar de mejor manera la planificación de los días de rodaje: era necesario un equipo técnico calificado, el servicio de transporte y un plan de comidas para el grupo de trabajo. Esto sin contar de la disponibilidad de los miembros de la familia.

Fue así como se contrató el servicio por dos días (uno para cada familia, comenzando por Leidy) de la compañía *Hormiga Films*, y se concertaron con las familias las fechas de grabación. Ambos días (17 y 18 de agosto de 2010), se aprovecharon desde las siete de la mañana hasta las cuatro o cinco de la tarde. Se rodó desde zonas donde pudiéramos obtener tomas panorámicas de los barrios, de la ciudad, de ambos y en las casas de las familias, incluyendo las zonas aledañas. En material bruto se grabaron dos horas y media.

2.2.3.- *Postproducción*

La etapa de postproducción comenzó con el procedimiento de visualizar absolutamente todas las imágenes que fueron grabadas luego de su digitalización. Luego de esto pasamos a esquematizar y hacer un inventario de citas, comentarios e imágenes útiles, de manera que tuviéramos un mayor conocimiento del material con el que contábamos.

Fue en este punto en el cual decidimos el título del documental: *Entramados*. Esta palabra hace alusión a la trama de relaciones que se genera en base al entendimiento familiar de la sociedad por parte de las personas residentes en las zonas populares, asimismo, jugamos con el número dos para hacer referencia al *ser relaciones*, el cual identifica al ser popular: nunca se es “uno”, siempre se es en base a una relación con otra

persona de la familia, es decir, siempre se es mínimamente “dos”. Esto por lo menos en el caso de nuestros sujetos de estudio.

Luego de la concepción del título necesitábamos un diseño que tuviera que ver con el sentido de la palabra *Entramados*. Susana Santos, diseñadora, nos ayudó con la creación del título gráfico para el documental y para la carátula del DVD.

Un plan de edición fue diseñado por nosotras de manera muy básica, y comenzamos a editar en el programa *Roxio*, sin embargo la calidad del programa no rindió a nuestras expectativas, razón por la cual decidimos realizar una nueva edición en un programa de mayor profesionalismo, como lo es *Final Cut*, trabajo que fue realizado por un especialista contratado, Luis Planchart. Para esta segunda edición realizamos una revisión de los aspectos que queríamos cambiar del guión, de manera que pudiéramos contar con una edición final, de mayor calidad, sustentado en una estructura más fuerte y creativa, con base en las imágenes que fueron grabadas.

2.3 ¿Cómo quedó *Entramados*?

Después de tan extenso trabajo, se obtuvo un documental de once (11) minutos con treinta y nueve (39) segundos, lleno de argumentos expresados por los mismos protagonistas que dan vida a lo que es para ellos la familia, y de cómo esta estructura se alza en su contexto como el centro de todo y también, cómo la misma familia como base del mundo de vida popular –que sin decirlo, queda claro, es el contexto en el que estos sujetos se desenvuelven- interactúa con otros contextos en los que quizás la familia no es el eje central de las vidas de los individuos que allí se desarrollan.

A nuestro parecer, esos testimonios que se evidencian y presentan en *Entramados* son de importante valor para el documental, debido a que es a

través de ellos que el espectador puede conocer la manera de ser, la manera de pensar y, por ende, la manera de actuar de estas personas, que con seguridad concuerdan con lo que en algún punto del marco referencial se expresó como la episteme del *ser relaciones* de este contexto.

Así pues, este uso exacto de los testimonios de dos familias de distintos barrios de Caracas, hacen posible la apertura de una pequeña ventanita que deja entrar al espectador a un mundo o contexto que no conoce y que posiblemente, si conociera, haría la vida de cualquier caraqueño mucho más fácil. Sin embargo, *Entramados* es la representación de sólo una parte de esta extensa investigación, debido a que consideramos que ésta última da para una serie de documentales que podrían basarse, en primer término, en lo que resultó *Entramados*, una vista panorámica de la familia popular; posteriormente estamos en absoluto acuerdo en que a partir de todo el trabajo realizado en esta investigación, sería posible hacer documentales de cada rol de la familia, de su interacción con otros contextos, y de cómo a partir de la institución base del barrio –la familia, de nuevo– estas personas se ven ante la ciudad, o de cómo la ciudad los ve a ellos.

Consideramos que *Entramados* refleja un poco de todo esto, sin embargo, de haber podido disponer de un mayor presupuesto y producción, se habría logrado alcanzar un documental largometraje –quizás– que respondiera a cada una de las temáticas que se nombraron anteriormente, dejando satisfecho a aquel espectador que no sólo hubiese visto el documental, sino que también estuviera al tanto del documento que lo respalda.

Con esto queremos decir, que quien no conoce la investigación a fondo, probablemente, quede satisfecho con lo que el documental presenta, sin embargo, sabemos que para quien está al tanto del contenido en este

documento tratado, puede quedar un vacío de muchas temáticas y de relatos de vida de los personajes.

De esta manera, *Entramados* se alza ante nosotras y de la misma manera, esperamos que ante nuestros lectores/espectadores como el primer paso, y resultado audiovisual de una extensa producción documental que posiblemente sea ejecutada en el tiempo.

2.4.- Fases en práctica

2.4.1.- PREPRODUCCIÓN

2.4.1.1.- Plan de trabajo

SEMANAS	ACTIVIDADES							MESES
	L	M	M	J	V	S	D	
Del 1º de febrero hasta el 25 de Julio	INVESTIGACIÓN TEÓRICO/PRÁCTICA PREVIA AL DOCUMENTAL (revisión bibliográfica del tema del documental y el acercamiento y contacto con las familias de zonas populares como Quebrada Anauco en San Bernardino, Las Torres de San José del Ávila, La Línea de Petare y Los Jardines del Valle)							FEBRERO
								MARZO
								ABRIL
								MAYO
								JUNIO
								JULIO
26 al 1	<ul style="list-style-type: none"> Culminación de las visitas previas a las dos familias seleccionadas para el protagonismo del documental Toma de decisiones del cuestionario para el rodaje Mercado del refrigerio							AGOSTO
2 al 8								
9 al 15								
16 al 22	Realización de los menús del refrigerio para los días de rodaje	Día nº 1 de rodaje en Los Jardines del Valle con la Familia de Leidy	Día nº 2 de rodaje en La Línea de Petare con la Familia de Beatriz				Primera digitalización del material en bruto	
23 al 29	Realización del guión técnico y literario							SEPTIEMBRE
30 al 5								

6 al 12	Primera Edición						
13 al 19							
20 al 26	Revisión y re-planificación del guión técnico y literario						
27 al 3	Segunda digitalización del material en bruto	Primera sesión de la segunda edición		Segunda sesión de la segunda edición	Tercera sesión de la segunda edición		OCTUBRE
4 al 10	Revisión del documento de tesis y del documental con la tutora						
11 al 17					Entrega de Tesis		

2.4.1.2.- Presupuesto del documental

CONCEPTO	CANTIDAD	PRECIO POR UNIDAD	PRECIO TOTAL
Cassettes	4	22	88
Material Técnico rentado a la productora Hormiga Films	<ul style="list-style-type: none"> • 1 Cámara • 1 Camarógrafo • 1 Asistente de Cámara • 1 Balita • 2 Luces calientes • 2 Luces frías • 4 Parales • 2 Extensiones eléctricas 	2.520 c/d	5.040
Traslados	4	50	200
Refrigerio	<ul style="list-style-type: none"> • 10 raciones de ensalada de fruta • 10 raciones de ensalada rayada • 10 sándwich Deli • 10 raciones de pasta fría • 2 paquetes de galletas • 1 paquete de pan cuadrado relleno • 2 jugos de 2 litros • 4 refrescos de 2 litros 	Día 1: 218,9 Día 2: 132,26 Utencilios: 56	407,16
Edición	3 sesiones	400 c/d	1.200
Total			6.847,16

Nota: Todos los precios están expresados en bolívars fuertes.

2.4.2.- PRODUCCIÓN

A) Leidy

2.4.2.1.-Cronograma del día de Grabación N° 1: Familia de Leidy

HORARIO	ACTIVIDADES
De 6 a 6:30	Llegada del taxi a La Campiña, arreglo de las cosas y salida para El Valle
De 7:15 a 8:15	Escenas N° 1, 2, 3, 4, 5, 6
De 8:15 a 9:00	Desplazamiento a casa de Leidy y desayuno de Hormiga y su asistente
Comienzo de trabajo a las 9:00	
De 9:00 a 9:30	Instalación de equipos y luces en casa de Leidy
De 9:30 a 12:30	Escenas N° 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13 en casa de Leidy
De 12:30 a 2:00	Bajar de casa de Leidy de nuevo a casa de María Teresa y almorzar
De 2:00 a 5:00	Escenas N° 14, 15, 16 en casa de María Teresa y las entrevistas de Leidy, Alondra, Moisés y María Teresa
De 5:15 a 6:00	Retorno en el taxi a la Campiña

2.4.2.2.-Desglose por escena de Leidy

ESCENA	PÁGINA DEL GUIÓN	EXTERIOR	INTERIOR	ACCIÓN	PLANOS
N° 1		Intercomunal del Valle		Aparece un cartel verde de trafico que anuncia que estamos en el valle	Toma subjetiva de alguien en un carro que se fija por 3 segundos en el cartel.
N° 2		Azotea de Luis			Paneo de izquierda a derecha del barrio del valle
N° 3		Azotea de Luis			Zoom out desde el rancho de Leidy hasta un plano general del barrio

N° 4		Azotea de Luis			Plano general de la ciudad
N° 5		Azotea de Luis			Toma fija de la Intercomunal
N° 6		Intercomunal del Valle			Zoom out desde un plano medio de alguien parado en las puertas del metro de los jardines del valle hasta un plano general de la estación
N° 7		Escaleras de la casa de Leidy hasta la entrada de su casa		Caminata por las escaleras hasta la casa.	Toma subjetiva en plano general del camino a casa de Leidy desde las escaleras empinaditas hasta entrar en su casa y que se haga finalmente un plano abierto del paisaje que ofrece la ventana.
N° 8		Escaleras de la casa de Leidy hasta la entrada de su casa		Caminata por las escaleras hasta la casa	<i>Dogshot</i> de los pies de Leidy subiendo las escaleras y que se detenga y siga contrapicado de primer plano a plano general de Leidy. Luego ella abre la puerta y se desaparece.
N° 9			Casa de Leidy	Los niños juegan por las literas y la cama mientras Leidy recoge o hace algo de la casa.	Plano general abierto del cuarto de Leidy y de los niños.
N° 10			Cocina de Leidy	Leidy hace cosas en la casa. Puede ser que le de el desayuno a los niños.	Plano general abierto de la cocina de Leidy desde el lado derecho de la puerta, o sea,

					en diagonal.
N° 11		Terraplén donde se ve todo el barrio y las montañas			Plano General Abierto del barrio con un cierto ángulo en el terraplén.
N° 12		Patio interno de la casa de Leidy		Niños de Leidy jugando	Zoom in de plano general a primer plano de los rostros.
N° 13		Escaleras de Leidy		Los niños sentados en las escaleras y leidy parada al lado de ellos.	Plano general estático.
N° 14		Escalera de María Teresa		Los niños se despiden en la ventana de arriba	En toma subjetiva, contracenital de la ventana y la cámara continua bajando las escaleras.
N° 15		Callejón de María Teresa		Vecino que vive al lado que salude	Plano General del callejón hacia arriba.
N° 16			Ventana de María Teresa arriba	Paso de los peatones por el callejón.	Cenital de la escalera.
N° 17		Frente a una pared de ladrillitos rojos		Leidy adelante los niños atrás.	Plano general estático
N° 18		Frente a una pared de ladrillitos rojos		Los niños adelante y leidy atrás.	Plano general estático

Nota: todas las escenas serán grabadas de día.

2.4.2.3.-Hoja de Llamado: Día de grabación N° 1 (Familia de Leidy)

NOMBRE	CARGO	TIPO DE EQUIPO	TELÉFONO	DIRECCIÓN	HORA/DÍA
Alejandra Raga	Directora y Productora	Técnico	0414-034.65.79	Oficina de Hormiga Films, La Campiña	6:00 a.m. Martes 17/08/2010
Elisa Vásquez	Directora y	Técnico	0414-	Oficina de Hormiga Films,	6:00 a.m. Martes

	Productora		126.38.21	La Campiña	17/08/2010
Orlando Adriani	Camarógrafo	Técnico	0412-573.84.35	Oficina de Hormiga Films, La Campiña	6:00 a.m. /Martes 17/08/2010
Henry Fagúndez	Asistente de Cámara, Sonido e Iluminación	Técnico		Oficina de Hormiga Films, La Campiña	6:00 a.m. Martes 17/08/2010
Sr. Ángel	Taxista	Logística		Oficina de Hormiga Films, La Campiña	6:00 a.m. Martes 17/08/2010
Luis Eduardo Pagolini	Soporte de Logística	Logística	0416-702.98.57	Edif. Salto Ángel, Intercomunal del Valle	7:00 a.m. Martes 17/08/2010
Leidy	Protagonista	Humano		Casa de María Teresa, Barrio Los Jardines del Valle	9:00 a.m. Martes 17/08/2010
María Teresa	Madre de la Protagonista	Humano		Casa de María Teresa, Barrio Los Jardines del Valle	9:00 a.m. Martes 17/08/2010
Alondra	Hija de la protagonista	Humano		Casa de María Teresa, Barrio Los Jardines del Valle	9:00 a.m. Martes 17/08/2010
Moisés	Hijo de la protagonista	Humano		Casa de María Teresa, Barrio Los Jardines del Valle	9:00 a.m. Martes 17/08/2010
Isaías	Hijo de la protagonista	Humano		Casa de María Teresa, Barrio Los Jardines del Valle	9:00 a.m. Martes 17/08/2010
Paola	Sobrina de la protagonista	Humano		Casa de María Teresa, Barrio Los Jardines del Valle	9:00 a.m. Martes 17/08/2010

B) *Beatriz*

2.4.2.4.-Cronograma del día de Grabación N° 2: Familia de Beatriz

HORARIO	ACTIVIDADES
De 6 a 6:30	Encuentro en La Campiña con Hormiga y el Sr. Perdomo
De 7:15 a 7:30	Escena N° 1 desde la montaña de la Urbina y escenas desde la azotea de Res. El Cerrito, N° 2, 3, 4
De 7:30 a 8:30	Desplazamiento a casa de Beatriz y desayuno de Hormiga y su asistente
Comienzo de trabajo a las 8:30	
De 8:30 a 9:00	Instalación de equipos y reconocimiento del lugar
De 9:00 a 11:00	Escenas exteriores N° 5, 6, 7, y 8; y entrevista a Jennifer y Damith (hijos de Beatriz)
De 11:00 a 12:30	Escenas Interiores N° 9, 10, 11, 12, 13, 14
De 12:30 a 1:30	Almuerzo y descanso
De 1:30 a 3:00	Escenas interiores N° 15, 16, 17, 18 y 19; y entrevistas a: Beatriz
De 3:00 a 3:30	Desplazamiento a la Urbina
De 3:30 a 4:30	Repetición de escenas de apoyo desde La Urbina
De 4:30 a 5:30	Desplazamiento a la Campiña

2.4.2.5.-Desglose por escena de Beatriz

ESCENA	PÁG. DEL GUIÓN	EXTERIOR	INTERIOR	ACCIÓN	PLANOS
1		Desde la montaña de la Urbina			Plano general estático de los edificios de la Urbina en contraste con el barrio
2		Azotea de Res. El Cerrito			Paneo de izquierda de derecha

3		Azotea de Res. El Cerrito			<i>Zoom in</i> de plano general de la autopista, los edificios y algún rancho que se pueda zoomear.
4		Azotea de Res. El Cerrito			Un paneo 360 saliendo del barrio y llegando al mismo punto del barrio
5		Escalera de callejón Sucre. Toma desde la puerta de la casa de Beatriz.		Beatriz sale de su casa en silla de rueda y la ayudan a subir por las escaleras	<i>Dogshot</i> frontal en contrapicado de plano medio inferior a plano general hasta que Beatriz se pierda de la toma.
6		Escalera de callejón Sucre. Toma desde la puerta de la casa de Beatriz.		Beatriz baja las escaleras escalón por escalón en la silla	<i>Dogshot</i> frontal en contrapicado de plano medio inferior a plano general hasta que Beatriz se pierda de la toma.
7		Callejón Sucre		Los miembros de la familia parados y recostados en una pared de bloque o a lo largo de la escalera.	Plano secuencia subjetivo en Plano General. Callejón Sucre hasta la puerta de la casa.
8		Callejón Sucre			Plano completo
9			Casa de la familia	La familia se sienta en forma de círculo. Juan se para al lado de su mamá.	<i>Travelling</i> 360 grados al rededor de la familia sentada en círculo en plano medio corto.

10			Cocina y comedor de la casa de Beatriz	Realizan todas las acciones normales al momento de cocinar, comer.	Plano General de la familia en la cocina.
11			Habitación de la casa que sea de uso común	Realizan todas las acciones normales de compartir en la casa.	Plano general de la habitación en común.
12			Casa de la familia, desde la puerta.	Los hijos de Beatriz la ayudan a subir al baño	Plano general cerrado frontal (desde la puerta de la casa).
13			Dentro de la casa en la sala.	Beatriz sola.	Plano Medio en picado.
14			Cocina de Beatriz	Beatriz en el fondo de la cocina donde está el santo y Jennifer por la cocina o lavando platos.	<i>Zoom out</i> frontal de Plano Medio de Beatriz Plano General. De Beatriz a la cocina y un pedazo del comedor.
15			Cocina de Beatriz	Beatriz en el fondo de la cocina donde está el santo y Jennifer por la cocina o lavando los platos.	<i>Zoom out</i> diagonal desde Plano medio de Beatriz hasta Plano Medio de Jennifer o Plano General de la Cocina.
16			Cuarto de Beatriz	Los niños juegan con Beatriz en la cama	Plano General Completo del lado del cuarto donde está la cama de Beatriz.
17			Donde jueguen normalmente	Damith y Juan juegan cariñosamente	Plano Medio.
18			En el comedor	Beatriz le enseña a leer a Juan	Primer plano de Beatriz y el niño concentrados en el libro de lectura.

19			En la casa, donde se quiera	Beatriz no hace nada... mira por los lados	Plano General cerrado con suave picado de Beatriz
----	--	--	--------------------------------	--	--

Nota: todas las escenas serán grabadas de día.

2.4.2.6.-Hoja de Llamado: Día de grabación N° 2 (Familia de Beatriz)

NOMBRE	CARGO	TIPO DE EQUIPO	TELÉFONO	DIRECCIÓN	HORA/DÍA
Alejandra Raga	Directora y Productora	Técnico	0414- 034.65.79	Oficina de Hormiga Films, La Campiña	6:00 a.m. Martes 17/08/2010
Elisa Vásquez	Directora y Productora	Técnico	0414- 126.38.21	Oficina de Hormiga Films, La Campiña	6:00 a.m. Martes 17/08/2010
Orlando Adriani	Camarógrafo	Técnico	0412- 573.84.35	Oficina de Hormiga Films, La Campiña	6:00 a.m. /Martes 17/08/2010
Henry Fagúndez	Asistente de Cámara, Sonido e Iluminación	Técnico		Oficina de Hormiga Films, La Campiña	6:00 a.m. Martes 17/08/2010
Sr. Perdomo	Taxista	Logística	0414- 989.74.64	Oficina de Hormiga Films, La Campiña	6:00 a.m. Martes 17/08/2010
Aníbal Paradisi	Soporte de Logística	Logística		Oficina de Hormiga Films, La Campiña	7:00 a.m. Martes 17/08/2010
Beatriz	Protagonista	Humano		Casa de Beatriz, Callejón Sucre, Barrio La Línea, Petare	9:00 a.m. Martes 17/08/2010
Jennifer	Hija de la Protagonista	Humano		Casa de Beatriz, Callejón Sucre, Barrio La Línea, Petare	9:00 a.m. Martes 17/08/2010
Damith	Hijo de la protagonista	Humano		Casa de Beatriz, Callejón Sucre, Barrio La Línea,	9:00 a.m. Martes 17/08/2010

<p>los chamos Tape 3: D: 28:53 H: 28:56 Tape 3: D:28:44 H: 28:47</p> <p>INTRO: Beatriz habla sobre su familia</p> <p>Efecto: Sólo se ve ella al lado derecho de la toma. El resto en negro.</p> <p>Tape 2: D: 37:51 H: 37:58 Insert: Beatriz</p>	<p>Beatriz: <i>La familia es algo muy importante. Para mi es lo más fundamental, lo primordial en un hogar.</i></p>
<p>Presentación Familia de Leidy</p> <p>Audio: Cornetas y ruido de calle Tape 2 (audio) D: 35:35 H:35:39 Imagen a cámara rápida de la Intercomunal del Valle desde el Salto Ángel. Tape 1 D 3:53 H:4:35</p> <p>Musicalización: Ella Menea (NG2) D:00:00 H:00:19</p> <p>Toma del metro de la gente distraída. Tape 2 D: 35:35 H: 35:40 Paneo del barrio los Jardines del Valle</p>	<p>Presentación de Leidy:</p>

<p>Tape 1 D: 00:41 H: 00:52</p> <p>Diseño: Familia de Leidy</p> <p>Leidy y los niños en las escaleras. Tape 2 D: 23:28 H: 23:32 Tape 2 D: 23:13 H: 23:17</p> <p>INTRO: Leidy habla sobre la familia popular</p> <p>Efecto: Sólo se ve ella al lado izquierdo de la toma. El resto en negro. (AQUÍ HAY QUE INVERTIR LA IMAGEN DE LADO)</p> <p>Tape 1 D: 55:55 H: 56:21</p> <p>Insert: Leidy</p>	<p>Leidy: <i>Es distinta a la familia de alta sociedad, porque de cualquier cosa arman un bochinche.</i></p>
<p>La familia</p> <p>Efecto: Negro</p> <p>Entrevista a Damíth Tape 3 D:27:22 H:27:39</p> <p>Entrevista a Leidy: Tape 1 D:26:46 H:26:58</p>	<p>La familia</p> <p>Damíth: <i>Mi familia es muy importante, no sé, mi razón de vivir. O sea mi pensar es eso, pues, la familia, la familia grande, yo quisiera tener mis hijos, estar todos juntos, no separarnos, uno por allá, el otro por acá, cada quien con su vida. Siempre hay que estar junto entre familia.</i></p> <p>Leidy: <i>Es la base fundamental de la sociedad, como dice mi mamá,</i></p>

<p>Entrevista a Leidy Tape 1 (Audio) D:27:38 H:27:43 Tape 1 (Audio) D:27:46 H:27:49 Tape 1 (Audio e Imagen) D:27:53 H:27:58</p> <p>Leidy y los niños ven las fotos Tape 1 (Imagen del audio anterior) D:11:32 H:11:43</p> <p>Paola señala a su mamá Tape 1 (Imagen del audio anterior) D:12:29 H:12:33</p> <p>Efecto: negro</p> <p>Audio "Para mi" Tape 2 D:45:00</p> <p>Entrevista a Beatriz: Tape 2 D:38:34 H:38:43</p> <p>Entrevista a Leidy (vecino): Tape 1 D:27:58 H:28:06</p>	<p><i>este... lleva una serie de requisitos fundamentales, como es el respeto, la consideración, la comprensión.</i></p> <p>Leidy:</p> <p><i>Mi papá y mi mamá, aunque no estén juntos, mis hermanos</i></p> <p>Leidy: <i>Mis sobrinos, mis primos,</i></p> <p>Leidy: <i>formaron parte de mi vida muy importante en mi niñez.</i></p> <p>Beatriz: <i>Mi madre, mi padre, mis hermanos, mi abuela, mis hijos... mis tíos, o sea esa es mi familia.</i></p> <p>Leidy: <i>En parte vecinos porque a veces no está el apoyo familiar pero también está el del vecino, pues.</i></p>
---	--

<p>El padre Animación: Padre agarra la maleta y sale por la puerta dejando a una niña chiquita que lo ve triste.</p> <p>Entrevista a Leidy: Tape 1 D:36:52 H:36:56</p> <p>Entrevista Leidy Tape 1 (Audio) D:31:15 H:31:27 Entrevista Leidy: Tape 1 (Audio) D:34:52 H:35:10</p> <p>Toma de Leidy en la cocina: Tape 1 (Imagen del audio anterior) D:13:47 H:13:50 Tape 1 D:17:07 H:17:11 Tape 1 D:13:58 H:14:00 Tape 1 D:18:04 H:18:11</p> <p>Entrevista Leidy: Tape 1 D:35:18 H:35:24</p> <p>Efecto: Negro (1 segundo)</p> <p>Entrevista Beatriz</p>	<p>El padre</p> <p>Leidy: <i>La partida de mi papá fue muy frustrante porque este, yo vi que a mi mamá se le vino como el mundo encima.</i></p> <p>Leidy: <i>Fue difícil en cierta parte porque tuve que asumir un rol que no me tocaba, claro, no por completo, en cierta parte, este... tuve que como cortar limitaciones de mi niñez.</i></p> <p>Leidy: <i>Yo tenía 8 años, pero me pegó muchísimo la partida de mi papá. Pienso que la base del padre es muy importante en la familia. El rol de papá, en la familia es un apoyo distinto, es como una forma de respeto el conformar la familia.</i></p> <p>Leidy: La mamá es como más cariñosa, más comprensiva, más expresiva. Pero el padre siempre hace falta en</p>
--	--

<p>Tape 2 (audio) D:45:11 H:45:44</p> <p>Beatriz prende la vela Tape 3 (Imagen) D: 14:43 H: 14:54 Tape 3: (Audio) D:16:40 H:16:45 Tape 3: D:15:10 H:15:12</p> <p>Entrevista Damíth: Tape 3 D:24:46 H:24:52 Tape 3: D: 24:55 H:25:01</p>	<p>la familia.</p> <p>Beatriz: <i>Cuando yo caminaba yo me valía por mi misma, yo trabaja el doble, el triple, por darle lo mejor a mis hijos, y ahorita que yo me enfermé yo pensé que él iba como que a estar pendiente de sus hijos, sobre todo de la niña y el niño que son los más pequeños. Que él iba a desempeñar ese rol bien y dado que ahorita no lo hace, que ni siquiera les presta atención. No tanto en lo económico, sino el cariño, de estar pendiente, o sea, yo lo veo ahora, y de verdad me molesta verlo, no, no quisiera ni si quiera sentir algo por esa persona porque pienso que es un ser humano...</i></p> <p>Damíth: <i>Papá no es muy especial en mi vida, pues, o sea, sólo el apellido y hasta ahí.</i></p> <p>Damíth: <i>A veces lo veo, o sea, un respeto, bendición, y eso, pero así no hay mucha comunicación y eso.</i></p>
<p>LA PAREJA Animación: Niña crece y pateo al hombre Muscalización: Detalles Entrevista a Beatriz</p>	<p>LA PAREJA</p> <p>Beatriz: <i>Fue una relación de dieciocho años y</i></p>

<p>Tape 2 (Audio y luego imagen) D:46:25 (Comienza la imagen en 46:41) H:46:43</p> <p>Beatriz y Jennifer hacen cosas en la cocina Tape 3 (Imagen) D:14:26 H:14:30 Tape 3 (Imagen) D:17:46 H:17:51 Tape 3 (Imagen) D:17:27 H:17:33</p> <p>Entrevista a Leidy Tape 1 D:38:45 H:38:55</p> <p>Entrevista a Leidy: Tape 1 (Audio e Imagen) D:40:03 H:40:15</p> <p>Toma de Leidy de perfil viendo por la ventana Tape 1 (Imagen) D:5:55 H:6:00</p>	<p><i>la terminé yo porque llevaba mucho golpe, ya mis hijos estaban creciendo y pensaba, al principio aguantaba porque yo pensaba que ellos tenían que criarse con su papá y su mamá, lo ideal sería eso, que ellos estuvieran juntos con nosotros, pero a medida que ellos fueron creciendo y la agresividad de él fue mayor, yo decidí terminar la relación porque no estaba haciéndole bien a ellos.</i></p> <p>Leidy: Mi esposo me ayuda mucho, de verdad que sí, este... si yo estoy haciendo una cosa, él va a haciendo otra, en los momentos en los que está.</p> <p>Leidy: Es difícil conseguir a una persona que te valore de esa magnitud. Debido a que ya yo había dado a luz y este... el hombre a veces no tiene la misma perspectiva de ver una mujer en el mismo sentido que él me vio a mí.</p>
<p>MADREDAD Animación: Familia reunida. Mujer carga a niño, se borra hombre. Se puede cambiar por la silueta de Leidy cargando a Isaías con algún efecto de resaltar la madre: Ejemplos: se resalte en la imagen sólo Leidy como con un aura</p>	<p>MADREDAD</p>

<p>iluminada que se difumine al efecto de vidrio. Que leidy se congele y alrededor el borde blanco (hockey).</p> <p>Musicalización Viajera del Río (Serenata Guayanesa) D:00:00 H:00:04 Efecto: Negro</p> <p>Entrevista a Paola (Audio) Tape 2 D:22:21 H:22:23</p> <p>Entrevista Leidy: Tape 2 (Audio): D: 7:33 H:7:52</p> <p>Primer plano de la boca de Leidy Tape 2 (Imagen): D:7:33 H: 07:38 (amamantarlo)</p> <p>Toma del cuarto Tape 1 (Imagen) D: 7:15 H: 7:35</p> <p>Entrevista a Leidy Tape 2 (Audio): D: 8:12 H:8:17 Paneo de la cabeza de Leidy a nivel de los ojos Tape 2 (Imagen): D:7:47</p>	<p>Paola: <i>Yo quiero mucho a mi mamá.</i></p> <p>Leidy: <i>Es una expresión que tú sientes así dentro de tu corazón, que tú sientes aquél amor. El amamantarlo, ese nexo de amamantarlo es un nexo bastante fuerte. Porque es como tan íntimo, tan tuyo, lo sientes tan adentro, posterior a haberlo tenido tantos meses en tu barriga. Es algo a veces inexplicable.</i></p> <p>Leidy: <i>Es un nexo tan grande que solamente eso lo hace la madre.</i></p>
---	--

<p>H:7:56</p> <p>Cambio de foco de Leidy a los niños Entrevista a Leidy Tape 1 (Audio) D:30:19 H:30:24</p> <p>Tape 2 (Imagen) D:23:35 H:23:44</p> <p>Entrevista a Leidy Tape 1 (Audio e Imagen) D:30:45 H:30:55</p> <p>Entrevista a María Teresa Tape 2 (Audio) D:14:28 H:14:49</p> <p>Toma de los niños jugando con M^a Teresa (1) Tape 2 (Imagen) D:26:07 H:26:13</p> <p>Toma de los niños jugando con M^a Teresa (1) Tape 2 (Imagen) D:26:07 H:26:13</p> <p>Toma de los niños jugando con M^a Teresa (2) Tape 2 (Imagen) D:26:42 H:26:48</p> <p>Entrevista a María Teresa Tape 2 D:14:51 H:14:54</p>	<p>Leidy:</p> <p><i>Mi mamá me dio una lección fuerte. Yo parí muy joven, yo parí a los 21 años (...)</i></p> <p><i>(...) y ella me enseñó mucho de que yo asumí esa responsabilidad y yo tengo que llevar la responsabilidad pues. Una cosa es el apoyo, y una cosa es que tú asumas tu responsabilidad como madre. Como rol de madre.</i></p> <p>María Teresa:</p> <p><i>Si ser madre es lo más grande, ser abuela es el triple más grande. Las bendiciones que me dan esos nietos,</i></p> <p>María Teresa:</p> <p><i>no tienen valor, no tienen precio, no tienen nada. Yo lo comparo con mi Dios, que coño, es lo máximo. Lo máximo, lo máximo son mis nietos.</i></p> <p>María Teresa:</p> <p><i>Si me quieren dar un knock out, dénmelo por los nietos.</i></p>
---	--

<p>Insert: María Teresa – madre de Leidy</p> <p>Toma de apoyo petare. Barrio con un edificio en la esquina. Tape 3 D:32:27 H:32:30 Audio Sonido ambiente Tape 2: D:35:24 H:35:27</p> <p>Entrevista Beatriz: Tape 2 D:39:43 H:39:48</p> <p>Tape 2 (Audio) D:39:59 H:40:09 Beatriz comiendo Tape 3 (Imagen) D:30:45 H:30:48 Paneo de los tres comiendo Tape3 (Imagen) D:30:18 H:30:25</p> <p>Entrevista Jennifer Tape 3 D:18:34 H: 18:48</p> <p>Insert: Jennifer</p>	<p>Beatriz: <i>Es el regalo más grande que Dios le puede dar a un ser humano, a una madre, pues, a una mujer: ser madre(...)</i></p> <p><i>(...)Ya cuando tú tienes tu hijo, tú lo ves, y bueno, tú quieres darle lo mejor de ti y yo creo que eso es algo que se va dando solo, eso uno no lo nace aprendido ni lo aprende de los demás. Eso lo aprendes tu mismo.</i></p> <p>Jennifer:</p>
--	--

<p>Entrevista Damíth Tape 3 D:24:30 H:24:37</p>	<p><i>Mi mamá, para mí. Ella es todo. Ella siempre ha estado conmigo en las buenas y en las malas. Siempre me ha apoyado en todo y para mi ella es todo. O sea, mi mundo, mi todo, es mi mamá.</i></p>
<p>Insert: Damíth</p>	
<p>Entrevista Beatriz: Tape 2 D:43:50 H:43:59</p>	<p>Damíth: <i>Mi mamá es muy especial, este... siempre ha estado conmigo, es mi mamá, mi papá, es todo</i></p>
<p>Efecto: Negro</p>	
<p>Audio (Beatriz) Tape 2 D:56:56 H:56:57</p>	<p>Beatriz: <i>(...)habemos madres que asumimos el rol de padre y madre y lo hacemos con mucho orgullo y con mucha satisfacción.</i></p>
<p>Efecto: Aparecer durante la transición</p>	
<p>Entrevista a Beatriz Tape 2 D:54:12 H:54:27</p>	
<p>Tape 2 D:54:30 H:54:38</p>	<p>Beatriz: <i>No ha sido fácil</i></p>
<p>Tape 2: D:55:11 H:55:13</p>	
<p>Tape 2 D:55:33 H:55:57</p>	<p>Beatriz: <i>El accidente fue un 31 de diciembre, un día de mi cumpleaños. Mi hijo, el segundo, estaba aquí con nosotros, compartiendo y todo eso, y decidió ir a ver a su papá. Yo dijo no, yo lo voy a buscar y salí. No me preguntes de donde ni como, venía un motorizado a dispararle a un grupo de muchachos que estaba al lado mío, yo no sentí nada, no escuché el tiro,</i></p>
<p>Entrevista Beatriz Tape 2 (Audio) D:56:19 H:56:30 Toma close up Beatriz en cenital Tape 3 (Imagen)</p>	

<p>D:32:09 H:32:20</p> <p>Entrevista Beatriz Tape 2 D:56:57 H:57:09</p> <p>Entrevista Leidy: Tape 1 (Sólo audio hasta que finalice la imagen) D:38:00 H:38:26</p> <p>Toma de los niños caminando en el zinc Tape 1 (Mantener sonido ambiente) D: 51:31 H:51:42</p> <p>Musicalización: Candela (Buena vista social club) D:00:00 H:00:25</p> <p>Toma de apoyo del barrio de Valle Arriba Tape 3 (Imagen de la musicalización anterior) D:36:31 H:36:34</p> <p>Toma de la rueda de Beatriz en dogshot Tape 3 (Imagen de la musicalización anterior) D:29:08 H:29:13</p> <p>Toma de Leidy subiendo las escaleras en dogshot</p>	<p><i>simplemente recuerdo que di la vuelta, y sentía que las piernas no me sostenían, me sentía como flotando en el aire, y caí al piso</i></p> <p>Beatriz: <i>Me recogieron del piso, me llevaron al hospital y allí estuve dos días, en esa agonía de si me operaban, no me operaban, y allí me dijeron que no iba a volver a caminar</i></p> <p>Beatriz: <i>De verdad que no es fácil, pero cuando tú tienes esos tesoros que tengo yo, tienes que sacar el ánimo de donde no lo tienes, y la fuerza de donde no la tienes.</i></p> <p>Leidy: <i>Es difícil por el entorno que te rodea, ¿verdad?, la droga, el alcohol, la malicia de la gente a veces, la envidia, la codicia, esas cosas así, este... son frustrantes porque tú no deseas que ninguno de tus hijos caigan en ese mundo y a veces no hallas forma de decírselo ni que ellos coordinen ni entiendan, ¿verdad?</i></p>
--	--

<p>Tape 1 (Imagen de la musicalización anterior) D:23:52 H:23:58</p>	
<p>Entrevista Beatriz Tape 3 D:03:47 H:04:02</p>	
<p>Entrevista Beatriz Tape 3(Audio) D:07:38 H:07:43</p>	<p>Beatriz: <i>A veces, ellos dicen que yo me paso porque los tengo como muy absorbente, los quiero tener bajo mi falda, dicen ellos, porque mamá, yo al otro lo llamo, dónde estás, qué estás haciendo, o sea, trato de hablar esa parte con ellos de que se den de cuenta que hoy día no se puede estar en la calle si no lo necesario</i></p>
<p>Entrevista Beatriz: Tape 3 (Audio e imagen) D:4:53 H:5:14</p>	<p>Beatriz: <i>Y creo que después que me pasó esto a mí la gente como que ha tomado más en conciencia</i></p>
<p>Toma de Beatriz subiendo las escaleras Tape 3 (Imagen del audio de arriba) D:29:39 H:29:52</p>	<p>Beatriz: <i>Yo me enfermé, y me pasó esto y de verdad que mis vecinas, mis amistades, de verdad que fueron, han sido muy solidarios conmigo. O sea, y vecinas, personas que a lo mejor tú conoces en el sector, más no tratas porque uno no trata a todo el mundo en la comunidad donde tú vives, y de verdad que han sido personas que se han interesado por</i></p>
<p>Entrevista a Leidy Tape 1 (Audio) D: 56:32 H:56:42</p>	

<p>Toma de Leidy y Maria Teresa caminando por el barrio Tape 2 (imagen del audio de arriba)(revisar tiempos) D: 32:40 H:33:16</p>	<p><i>lo que ha pasado.</i></p> <p>Leidy: <i>La persona popular es como más bonchona, de cualquier cosa arman un bonche. Debe ser por el contorno que siempre está, el compartir, que es muy importante para esas personas.</i></p>
<p>BARRIO Animación: Beatriz en un contexto de barrio. Puede ser en un ladito de una casita y que la gente la vaya ayudando. Que en el fondo se vea barrio. Se puede cambiar por un collage de imágenes que cambie el ritmo de la música de barrios.</p> <p>Toma de apoyo cambio de foco de la tabla Tape 1 (Imagen) D:12:46 (Comienza Beatriz en el 12:50) H:13:00</p> <p>Entrevista a Beatriz Tape 3 (Audio e imagen) D:08:34 H:08:51</p>	<p>BARRIO</p> <p>Beatriz: <i>Yo pienso que marginal es aquel que porque vive en el cerro piensa y tiene esa mentalidad, ese cerebro chiquitico, que piensa que no puede surgir, que porque vivió en ese rancho ahí tiene que morirse en ese rancho, no puede trabajar y luchar por tener algo mejor.</i></p> <p>Leidy:</p>

<p>Entrevista Leidy: Tape 2 D:00:45 H:00:59</p> <p>Entrevista Leidy: Tape 2 (audio) D: 4:35 H:05:04</p> <p>Toma de Leidy bajando escaleras (ojo de pescado) Tape 1 (Imagen del audio anterior) D:24:38 H:24:55</p>	<p><i>Si tú tienes educación, tienes valor, y te han inculcado todo esto, y lo ejerces, no hay como un límite para no pisar como esa frontera. Es como una frontera que se coloca.</i></p> <p>Leidy: <i>Puedes ser mejor y superior a otras personas sin la necesidad de tener dinero, pues, este, ya que hay cosas más importantes que el dinero. Tú puedes alcanzar muchas cosas por tu forma de ser, de convivir, de ayudar a la gente...</i></p>
<p>CONEXIÓN FINAL</p>	<p>CONEXIÓN FINAL</p>
<p>Musicalización: Buscando Trabajo (Willie Colón) D:00:00 H:00:35</p> <p>Collage de Imágenes Moisés Tape 2 D:17:01 H:17:02 Jennifer Tape 3 D:23:53 H:23:54 Isaías Tape 2 D:23:35 H:23:36 Paola Tape 2 D:20:45</p>	<p>Cierre</p>

<p>H:20:46 Damíth Tape 3 D:24:15 H:24:16 Alondra Tape 2 D:20:07 H:20:08 María Teresa Tape 2 D:14:28 H:14:29 Beatriz Tape 2 D:41:53 H:41:54 Leidy Tape 1 D:26:12 H:26:13</p> <p>Comienza la música como Cortina</p> <p>Entrevista Beatriz: Tape 3 D:11:08 H:11:22</p> <p>Entrevista Leidy Tape 2 D:06:48 H:06:58</p> <p>Efecto: Negro</p>	<p>Beatriz: <i>Cada quien tiene que seguir adelante y yo también tengo que seguir adelante, y sobre todo valerme por mi misma porque todavía me queda uno pequeñito de siete años, y por él, trabajar, trabajar, y seguir adelante.</i></p> <p>Leidy: <i>¿Largo Plazo? Seguir compartiendo con mi familia de igual manera y creo que hasta mejor. Son mis metas.</i></p>
<p>Musicalización La Perla (Calle 13) D:00:00 H: finalización del producto.</p>	<p>Créditos:</p> <p>Dirección y Producción Alejandra Raga Elisa Vásquez</p>

	<p>Guión Alejandra Raga Elisa Vásquez</p> <p>Edición y Montaje Luis E. Paolini</p> <p>Cámara Orlando Adriani</p> <p>Asistente de Cámara, Iluminación y Sonido Henry Fagúndez</p> <p>Diseño de Arte Susana Santos</p> <p>Locución Juan Tenreiro</p> <p>Banda sonora: Canción: “Amarilla se pone”. Intérprete: Yoruba Son.</p> <p>Canción: “Ella Menea”. Intérprete: NG2</p> <p>Canción: “Caracas, Caracas”. Intérprete: El Binomio de Oro.</p> <p>Canción: “Viajera del río”. Intérprete: Serenata Guayanesa.</p> <p>Canción: “Buscando trabajo”. Intérprete: Willie Colón.</p> <p>Canción: “Amor de loca juventud”. Intérprete: Buena vista Social Club.</p>
--	--

<p>Efecto: Negro Texto</p>	<p>Canción: “El Carretero”. Intérprete: Buena vista Social Club.</p> <p>Canción: “Candela”. Intérprete: Buena vista social club.</p> <p>Canción: “Un verano en Nueva York. Intérprete: El Gran Combo.</p> <p>Canción: “La Perla”. Intérprete: Calle 13.</p> <p>Agradecimientos Argenis Rodríguez Centro de Investigaciones Populares Centro Nacional de Gestión del Sistema Eléctrico – Wilmer López Consejo Comunal La Línea Familia de Beatriz Escalona Familia de Leidy González Familia de María Teresa Benitez Gustavo Rondón Julio César Pérez Junta de Condominio Residencias El Cerrito Junta de Condominio Residencias Salto Ángel Luis Eduardo Paolini y José Felipe Paolini Malvia Juárez Manuel De Pedro María Gabriela Marín Thais Guerra Sergio y Amarilys González Victoria Tenreiro Yajaira Rojas</p> <p>Ciudad Universitaria de Caracas Octubre, 2010</p>
---	--

2.4.3.2.- Guión literario cinematográfico

ENTRAMADOS

1.-PRESENTACIÓN. EN FONDO NEGRO

1.1.-Logo de la Universidad de Venezuela

Texto escrito: "Universidad Central de Venezuela"

1.2.- Logo de la Escuela de Comunicación Social de la UCV

Texto escrito: "Escuela de Comunicación Social"

1.3.- Texto en las letras del diseño del producto

Texto escrito: "Presenta"

CORTE A

2.- TÍTULO DEL DOCUMENTAL

Aparece el diseño del título del documental con musicalización

Diseño de arte: ENTRAMADOS

CORTE A

3.- EXTERIOR/ DÍA. LA URBINA Y PETARE. Collage de imágenes: que hacen referencia a Petare, y luego las tomas de Beatriz y sus hijos en las escaleras.

CORTE A

4.- INTERIOR/ DÍA. SALA DE LA CASA DE BEATRIZ. PRESENTACIÓN DE BEATRIZ.

BEATRIZ:

La familia es algo muy importante. Para mi es lo más fundamental, lo primordial en un hogar.

CORTE A

5.-EXTERIOR/ DÍA. EL VALLE. Collage de Imágenes de El Valle y de Leidy y sus hijos.

CORTE A

6.- EXTERIOR/DÍA. TERRAZA DEL VECINO DE LEIDY. PRESENTACIÓN LEIDY.

LEIDY:

Se ganan las cosas con tanto esfuerzo que le dan mucho valor. Comparten mucho con sus vecinos, conviven mucho con sus vecinos, inculcan muchos valores. Aunque el entorno ayude a veces a, como a

perturbar esos valores que tu le inculcas, Este... es distinta a la familia de alta sociedad, porque de cualquier cosa arman un bochinche.

CORTE A

7.- LA FAMILIARIDAD.

7.1.- EXTERIOR/ DÍA. ESCALERAS DE LA CASA DE BEATRIZ.

DAMÍTH

Mi familia es muy importante, no sé, mi razón de vivir, o sea, mi pensar es ese, pues, la familia, una familia grande. Yo quisiera tener mis hijos, estar todos juntos, o sea, no separarnos, uno por allá, el otro por acá, cada quien con su vida, porque siempre hay que estar junto entre familia.

CORTE A

7.2.- EXTERIOR/DÍA. TERRAZA DEL VECINO DE LEIDY.

LEIDY:

Es la base fundamental de la sociedad, como dice mi mamá, este... lleva una serie de requisitos fundamentales, como es el respeto, la consideración, la comprensión.

CORTE A

7.3.- INTERIOR/ DÍA. CASA DE LEIDY. Leidy viendo las fotos rodeada de los niños.

LEIDY (VOZ EN OFF):

Mi papá y mi mamá, aunque no estén juntos, mis hermanos, mis sobrinos, mis primos, mis abuelos, formaron parte de mi vida muy importante en mi niñez.

CORTE A

7.4.- INTERIOR/ DÍA. SALA DE LA CASA DE BEATRIZ.

BEATRIZ:

Mi madre, mi padre, mis hermanos, mi abuela, mis hijos... mis tíos, o sea esa es mi familia.

CORTE A

7.5.- EXTERIOR/DÍA. TERRAZA DEL VECINO DE LEIDY.

LEIDY:

En parte vecinos porque a veces no está el apoyo familiar pero también está el del vecino, pues.

CORTE A

8.- LA PATERNIDAD

8.1.- EXTERIOR/DÍA. TERRAZA DEL VECINO DE LEIDY.

LEIDY

La partida de mi papá fue muy frustrante porque este, yo vi que a mi mamá se le vino como el mundo encima.

CORTE A

8.2.- INTERIOR/DÍA. COCINA DE LEIDY. Leidy hace cosas en la cocina

LEIDY (VOZ EN OFF)

Fue difícil en cierta parte porque tuve que asumir un rol que no me tocaba, claro, no por completo, en cierta parte, este... tuve que como cortar limitaciones de mi niñez. Yo tenía 8 años, pero me pegó muchísimo la partida de mi papá. Pienso que la base del padre es muy importante en la familia. El rol de papá, en la familia es un apoyo distinto, es como una forma de respeto

CORTE A

8.3.- EXTERIOR/DÍA. TERRAZA DEL VECINO DE LEIDY.

LEIDY

La mamá es como más cariñosa. Más comprensiva, más expresiva. Pero el padre siempre hace falta en la familia.

CORTE A

8.4.- INTERIOR/ DÍA. COCINA DE BEATRIZ Y SALA DE BEATRIZ. Beatriz y su hija hacen cosas en la cocina y luego aparece Beatriz en la entrevista.

BEATRIZ (VOZ EN OFF):

Cuando yo caminaba yo me valía por mí misma, yo trabaja el doble, el triple, por darle lo mejor a mis hijos, y ahorita que yo me enfermé yo pensé que él iba como que a estar pendiente de sus hijos, sobre todo de la niña y el niño que son los más pequeños. Que él iba a desempeñar ese rol bien y dadoque ahorita no lo hace, que ni siquiera les presta atención. No tanto en lo económico, sino el cariño, de estar pendiente, o sea, yo lo veo ahora, y de verdad me molesta verlo, no, no quisiera ni si quiera sentir algo por esa persona porque pienso que es un ser humano...

CORTE A

8.5.- EXTERIOR/ DÍA. ESCALERAS CERCA DE LA CASA DE BEATRIZ.

DAMÍTH

Papá no es muy especial en mi vida, pues, o sea, sólo el apellido y hasta ahí. A veces lo veo, o sea, un respeto, bendición, y eso, pero así no hay mucha comunicación y eso.

CORTE A

9.- LA PAREJA.

9.1.- INTERIOR/ DÍA. SALA DE BEATRIZ. Beatriz hace cosas en la cocina con su hija.

BEATRIZ (VOZ EN OFF)

Fue una relación de dieciocho años y la terminé yo porque llevaba mucho golpe, ya mis hijos estaban creciendo y pensaba, al principio aguantaba porque yo pensaba que ellos tenían que criarse con su papá y su mamá, lo ideal sería eso, que ellos estuvieran juntos con nosotros, pero a medida que ellos fueron creciendo y la agresividad de él fue mayor, yo decidí terminar la relación porque no estaba haciéndole bien a ellos.

CORTE A

9.2.- EXTERIOR/ DÍA. TERRAZA DEL VECINO DE LEIDY.

LEIDY:

Mi esposo me ayuda mucho, de verdad que sí, este... si yo estoy haciendo una cosa, él va a haciendo otra, en los momentos en los que está.

CORTE A

9.3.- INTERIOR/ DÍA. VENTANA DE CASA DE LEIDY. Leidy ve por la ventana.

LEIDY (VOZ EN OFF):

Es muy difícil conseguir a una persona que te valore de esa magnitud.

CORTE A

9.4.- EXTERIOR/DÍA. TERRAZA DEL VECINO DE LEIDY.

LEIDY:

Debido a que ya yo había dado a luz y este... el hombre a veces no tiene la misma perspectiva de ver una mujer en el mismo sentido que él me vio a mí.

CORTE A

10.- LA MADREDAD

10.1.-EXTERIOR/ DÍA. TERRAZA DEL VECINO DE LEIDY.

LEIDY

Es una expresión que tú sientes así dentro de tu corazón, que tú sientes aquél amor. El amamantarlo (...)

CORTE A

10.2.- INTERIOR/ DÍA. CASA DE LEIDY. Los niños juegan en la cama.

LEIDY (VOZ EN OFF)

(...) ese nexo de amamantarlo es un nexo bastante fuerte. Porque es como tan íntimo, tan tuyo, lo sientes tan adentro(...)

CORTE A

10.3.- EXTERIOR/ DÍA. TERRAZA DEL VECINO DE LEIDY.

LEIDY:

(...) posterior a haberlo tenido tantos meses en tu barriga. Es algo a veces inexplicable. Es un nexo tan grande que solamente eso lo hace la madre pues.

CORTE A

10.5.- EXTERIOR/ DÍA. ESCALERAS DE LA ZONA DE LEIDY. Leidy sentada en un escalón con el bebé y los niños más arriba.

LEIDY (VOZ EN OFF):

Mi mamá me dio una lección fuerte. Yo parí muy joven, yo parí a los 21 años, y ella me enseñó mucho de que yo asumí esa responsabilidad (...)

CORTE A

10.6.- EXTERIOR/ DÍA. TERRAZA DEL VECINO DE LEIDY.

LEIDY:

(...) y yo tengo que llevar la responsabilidad pues. Una cosa es el apoyo, y una cosa es que tú asumas tu responsabilidad como madre. Como rol de madre.

CORTE A

10.7.- EXTERIOR/ DÍA. ESCALERAS EN LA ZONA DE LEIDY.

MARÍA TERESA

Si ser madre es lo más grande (...)

CORTE A

10.8.- INTERIOR/ DÍA. CASA DE MARÍA TERESA. Los niños juegan con la abuela en la casa.

MARÍA TERESA (VOZ EN OFF)

(...)ser abuela es el triple más grande. Las bendiciones que me dan esos nietos no tienen valor (...)

CORTE A

10.9.-EXTERIOR/ DÍA. ESCALERAS EN LA ZONA DE LEIDY.

MARÍA TERESA

(...) no tienen precio, no tienen nada. Yo lo comparo con mi Dios (...)

CORTE A

10.10.-EXTERIOR/ DÍA. ESCALERAS EN LA ZONA DE LEIDY. Collage corto de la cara de alguno de los nietos de María Teresa.

MARÍA TERESA (VOZ EN OFF)

(...) es lo máximo. Lo máximo, lo máximo son mis nietos. Si me quieren dar (...)

CORTE A

10.11.-EXTERIOR/ DÍA. ESCALERAS EN LA ZONA DE LEIDY.

MARÍA TERESA

(...) un knock out, dénmelo por los nietos.

10.12.- INTERIOR/ DÍA. CASA DE LEIDY. Leidy comparte con los niños viendo unas fotos.

CORTE A

10.13.- EXTERIOR/DÍA. Collage de imágenes de El Valle a Petare.

CORTE A

10.14.- INTERIOR/ DÍA. SALA DE LA CASA DE BEATRIZ.

BEATRIZ:

Es el regalo más grande que Dios le puede dar a un ser humano, a una madre, pues, a una mujer: ser madre.

CORTE A

10.15.- INTERIOR/DÍA. COMEDOR DE BEATRIZ. Imágenes de Beatriz comiendo con sus hijos.

BEATRIZ (VOZ EN OFF):

Ya cuando tú tienes tu hijo, tú lo ves, y bueno, tú quieres darle lo mejor de ti y yo creo que eso es algo que se va dando solo, eso uno no lo nace aprendido ni lo aprende de los demás. Eso lo aprendes tu mismo.

CORTE A

10.16.- EXTERIOR/DÍA. ESCALERAS EN LA PUERTA DE LA CASA DE BEATRIZ.

JENNIFER:

Mi mamá, para mí. Ella es todo. Ella siempre ha estado conmigo en las buenas y en las malas. Siempre me ha apoyado en todo y para mi ella es todo. O sea, mi mundo, mi todo, es mi mamá.

CORTE A

10.17.-EXTERIOR/ DÍA. ESCALERAS CERCA DE LA CASA DE BEATRIZ.

DAMÍTH:

Mi mamá es muy especial, este... siempre ha estado conmigo, es mi mamá, mi papá, es todo.

CORTE A

10.18.-INTERIOR/ DÍA. SALA DE LA CASA DE BEATRIZ.

BEATRIZ:

Habemos madres que asumimos el rol de padre y madre y lo hacemos con mucho orgullo y con mucha satisfacción.

CORTE A

11.- EL ACCIDENTE DE BEATRIZ.

11.1.- INTERIOR/DÍA. SALA DE LA CASA DE BEATRIZ.

BEATRIZ:

El accidente fue (...)

CORTE A

11.2.- INTERIOR/DÍA. VISTA DE UNA DE LAS VENTANAS DE LEIDY. Vista del barrio.

BEATRIZ (VOZ EN OFF)
(...) un 31 de diciembre, (...)

CORTE A

11.3.- INTERIOR/DÍA. COMEDOR DE LA CASA DE BEATRIZ. Beatriz come.

BEATRIZ (VOZ EN OFF)

(...) un día de mi cumpleaños. Mi hijo, (...)

CORTE A

11.4.- INTERIOR/DÍA. SALA DE LA CASA DE BEATRIZ.

BEATRIZ

(...) el segundo, estaba aquí con nosotros, compartiendo y todo eso, y él (...)

CORTE A

11.5.- EXTERIOR/ DÍA. ESCALERAS DE CASA DE LEIDY. Leidy sube por las escaleras.

BEATRIZ (VOZ EN OFF)

*(...) decidió ir a ver a su papá. Yo dije no, yo lo voy a buscar y salí.
(...)*

CORTE A

11.6.- INTERIOR/DÍA. SALA DE LA CASA DE BEATRIZ.

BEATRIZ

(...) No me preguntes de donde ni como, venía un motorizado a dispararle a un grupo de muchachos que estaba al lado mío, yo no sentí nada, no escuché el tiro, simplemente (...)

CORTE A

11.7.- EXTERIOR/ DÍA. ESCALERAS DE CASA DE LEIDY. Movimiento de cámara.

BEATRIZ (VOZ EN OFF)

(...) recuerdo que di la vuelta, y sentía que las piernas (...)

CORTE A

11.8.- INTERIOR/DÍA. SALA DE LA CASA DE BEATRIZ.

BEATRIZ

(...) no me sostenían, me sentía como flotando en el aire, y caí al piso. Me recogieron del piso, me llevaron al hospital y allí estuve dos días, en esa agonía de si me operaban, no me operaban, y allí me dijeron que no iba a volver a caminar. De verdad que no es fácil, pero cuando tú tienes esos tesoros que tengo yo, tienes que sacar el ánimo de donde no lo tienes, y la fuerza de donde no la tienes.

CORTE A

12.- EL BARRIO.

12.1.-EXTERIOR/DÍA. TECHO DEL VECINO DE LEIDY. Alondra y Moisés caminan por el techo.

LEIDY (VOZ EN OFF):

Es difícil por el entorno que te rodea, ¿verdad?, la droga, el alcohol, la malicia de la gente a veces,

CORTE A

12.2.- EXTERIOR/DÍA. TERRAZA DEL VECINO DE LEIDY.

LEIDY

la envidia, la codicia, esas cosas así, este... son frustrantes porque tú no deseas que ninguno de tus hijos caigan en ese mundo y a veces no hallas forma de decírselo ni que ellos coordinen ni entiendan, ¿verdad?.

CORTE A

12.3.- EXTERIOR/ DÍA. ESCALERAS DE BEATRIZ Y ESCALERAS DE LEIDY. Ambas mujeres suben las escaleras.

CORTE A

12.4.- INTERIOR/DÍA/ SALA DE LA CASA DE BEATRIZ

BEATRIZ:

Ellos dicen que yo me paso porque los tengo como muy absorbente, los quiero tener bajo mi falda, dicen ellos, porque mamá, yo al otro lo llamo, dónde estás, qué estás haciendo, o sea, trato de hablar esa parte con ellos de que se den de cuenta que hoy día no se puede estar en la calle si no lo necesario.

CORTE A

12.5.- EXTERIOR/ DÍA. ESCALERAS CERCA DE LA CASA DE BEATRIZ. Beatriz sube las escaleras y entra a su casa.

BEATRIZ (VOZ EN OFF):

Y creo que después que me pasó esto a mí la gente como que ha tomado más en conciencia. Yo me enfermé, y me pasó esto y de verdad que mis vecinas, mis amistades, de verdad que fueron, han sido muy solidarios conmigo.

CORTE A

12.6.- INTERIOR/DÍA/ SALA DE LA CASA DE BEATRIZ

BEATRIZ:

O sea, y vecinas, personas que a lo mejor tú conoces en el sector, más no tratas porque uno no trata a todo el mundo en la comunidad donde tú vives, y de verdad que han sido personas que se han interesado por lo que ha pasado.

CORTE A

12.7.- EXTERIOR/ DÍA. PLATABANDA DONDE VUELAN LOS PAPAGAYOS. EL VALLE. Leidy y María Teresa caminan por el barrio.

LEIDY (VOZ EN OFF):

La persona popular es como más bonchona, de cualquier cosa arman un bonche. Debe ser por el contorno que siempre está, el compartir, que es como muy importante para esas personas.

CORTE A

12.8.- EXTERIOR/ DÍA. Collage de imágenes de Petare y El Valle.

CORTE A

12.9.- INTERIOR/ DÍA/ SALA DE LA CASA DE BEATRIZ.

BEATRIZ:

Yo pienso que marginal es aquel que porque vive en el cerro piensa y tiene esa mentalidad, ese cerebro chiquitico, que piensa que no puede surgir, que porque vivió en ese rancho (...)

CORTE A

12.10.- EXTERIOR/DÍA. TERRAZA DEL VECINO DE LEIDY.

LEIDY:

Si tú tienes educación, tienes valor, y te han inculcado todo esto, y lo ejerces, no hay como un límite para no pisar como esa frontera. Es como una frontera que se coloca.

CORTE A

12.11.- EXTERIOR/ DÍA. ESCALERAS DE ENTRADA DE LA CASA DE LEIDY. Leidy baja las escaleras.

LEIDY (VOZ EN OFF):

Puedes ser mejor y superior a otras personas sin la necesidad de tener dinero pues, este, ya que hay cosas más importantes más importantes a veces en la vida que el dinero. Tú puedes alcanzar muchas cosas por tu forma de ser, por tu forma de convivir, de ayudar a la gente.

CORTE A

13.- CIERRE.

13.1.- COLLAGE DE IMÁGENES DE TODOS LOS PARTICIPANTES EN EL DOCUMENTAL.

CORTE A

13.2.- INTERIOR/ DÍA/ SALA DE LA CASA DE BEATRIZ

BEATRIZ:

Cada quien tiene que seguir adelante y yo también tengo que seguir adelante, y sobre todo valerme por mi misma porque todavía me queda uno pequeñito de siete años, y por él, trabajar, trabajar, y seguir adelante.

CORTE A

13.3.-EXTERIOR/DÍA. TERRAZA DEL VECINO DE LEIDY.

LEIDY:

¿Largo Plazo? Seguir compartiendo con mi familia de igual manera y creo que hasta mejor. Son mis metas.

CORTE A

14.- CRÉDITOS.

2.4.3.3.-Ficha Técnica

Título del documental: Entramados

Duración: 11:39

Destinado a: Público en general, especialmente caraqueños.

Idea: Dos familias pertenecientes a comunidades populares de Caracas nos enseñan aquello que los valores ciudadanos nos hicieron olvidar

Sinopsis: La familia de Beatriz y de Leidy nos muestran que en la vida popular cobra un papel central el valor de la familia, algo que quizás ha sido olvidado en otros grupos que hacen vida en Caracas, los cuales, al ser portavoces de discursos masivos han desplazado la centralidad de la familia para abrirle paso a prioridades que permiten el descuido de nuestra identidad.

Este documental permite que estas dos realidades icónicas, la familia de Beatriz, compuesta por ella y sus cuatro hijos, y por su parte, Leidy, conjuntamente con su esposo e hijos, demuestren las dinámicas familiares que ayudan a estas personas a enfrentar la cotidianidad que viven en cada una de sus comunidades, situaciones que generalmente los habitantes de la ciudad formal ignoran.

Créditos:

Dirección: Alejandra Raga y Elisa Vásquez.

Producción: Alejandra Raga y Elisa Vásquez.

Edición: Luis Planchart y Luis Paolini.

Diseño de arte: Alicia Marrero y Susana Santos.

Cámara: Orlando Adriani.

Asistente de Cámara: Henry Fagúndez.

Banda Sonora:

- Canción: “Amarilla se pone”. Intérprete: Yoruba Son.
- Canción: “Ella Menea”. Intérprete: NG2
- Canción: “Caracas, Caracas”. Intérprete: El Binomio de Oro.
- Canción: “Viajera del río”. Intérprete: Serenata Guayanesa.
- Canción: “Buscando trabajo”. Intérprete: Willie Colón.
- Canción: “Amor de loca juventud”. Intérprete: Buena vista Social Club.
- Canción: “El Carretero”. Intérprete: Buena vista Social Club.
- Canción: “Candela”. Intérprete: Buena vista social club.
- Canción: “Un verano en Nueva York. Intérprete: El Gran Combo.

- Canción: “La Perla”. Intérprete: Calle 13.

Agradecimientos:

Anibal Paradisi

Argenis Rodríguez,

Centro de Investigaciones Populares,

Centro Nacional de Gestión del Sistema Eléctrico – Wilmer López,

Consejo Comunal de La Línea,

Familia de Beatriz,

Familia de Leidy,

Familia de María Teresa,

Felipe Marrero

Gustavo Rondón,

Julio César Pérez,

Junta de Condominio Residencias El Cerrito,

Junta de Condominio Residencias Salto Ángel,

Luis Eduardo Paolini y José Felipe Paolini,

Malvia Juárez,

Manuel De Pedro,

María Gabriela Marín,

Orlando Adriani

Thais Guerra,

Sergio y Amarilys González,

Victoria Tenreiro,

Yajaira Rojas,

Zhandra Flores

... y a nuestras familias.

CONCLUSIONES

La importancia del entorno familiar

A lo largo de la investigación se ve como el aspecto familiar funciona como eje en los distintos planos de la vida de los sujetos de estudio. Para entender la base de este pensamiento hay que entender cómo se conciben a ellos mismos dentro de sus familias, de manera que este descubrimiento funcione como clave para comprender cómo se ven a ellos mismos en la sociedad.

En ese sentido, dentro del hogar se encontró que lo primordial es la madre y las relaciones que giran en torno a ella. En los casos de la investigación se ve cómo la vida de Leidy gira entorno de su familia materna, así como se denota una importante preferencia por la relación con la madre por sobre todas las demás relaciones. En el caso de Beatriz, la intensa relación que tiene con sus hijos es prácticamente originaria del abandono de su propia madre, lo cual la hace esforzarse por ser una mejor madre para sus hijos. La madre, en ambos casos, es la piedra angular de la familia y las relaciones entre los otros parentescos nunca es tan fuerte como lo es con ella; y ellas quieren que sea así. El sentido de propiedad que se genera entre madre e hijo es la célula del tejido de la familia popular.

A partir de esta relación se generan los roles asociados. Vemos en la investigación como los hijos varones no se desprenden de esa fuerte unión y dependencia por la madre y ellas hacen todo lo posible para no separarlos. En el caso de las hijas, las madres las ven como un espejo de ellas mismas y poco a poco las van enseñando a representar la madre que serán. Se puede concluir con respecto a este punto, que es importante para la familia popular cumplir estos papeles de manera cabal, de acuerdo a lo que se les enseñó. Se sienten personas completas, familiares, y con buenos valores cuando

están unidos a la madre y cumplen con su palabra y, por supuesto, mientras satisfacen los roles que ella misma les transfirió: la dicha familiar reside en esto.

Se podría denotar un ciclo en la construcción de las familias populares y nada evidencia más esto que el perfil típico del padre. En la presente investigación, se ve cómo se enseña a los hijos varones a no despegarse del nido materno. Por ejemplo, en el caso de Beatriz, ella criticó profundamente la unión inseparable de sus parejas con sus madres y sin embargo, ella compete con sus yernas por robar la atención central de sus hijos. A pesar de esto, Beatriz dio mucho peso en la crianza de sus hijos a los valores de responsabilidad en torno a la paternidad, pero inferimos que en el caso de los hijos varones estas creencias pueden convivir con un desapego emocional con sus propios hijos, por tener una preferencia mayor por la familia de la madre. Esta responsabilidad, dicha por ellos explícitamente, se traduce casi exclusivamente al aspecto económico: el padre proveedor y casi ausente en todos los demás aspectos de la vida de los hijos, es un rol presente.

Vemos como durante la investigación el rol de padre es casi nulo. De hecho, en el caso de Leidy, quien vive en concubinato, el marido no cobró presencia en los pasos de la investigación, por más que ella aseverara que él siempre la ayuda mucho y que es un miembro activo de la familia. Vale la pena acotar que siempre que se le preguntó a Leidy cuál era el deber del rol del padre, entre risas decía sin dudar que era trabajar y llevar el dinero, pero luego se corregía, para explicar con más detalle otra versión de lo que pensaba. Podemos decir que su marido cumple con el rol de padre proveedor de lo económico, sin embargo no podemos explicar más allá puesto que no conocimos la relación que mantiene con sus hijos.

Si hablamos de Beatriz, el rol del padre ausente está siempre en primer plano, tanto en ella como en sus hijos, ya sea por la separación de la pareja o por el abandono del padre. Sin embargo, comprobamos que los que para ella son buenos padres, básicamente se encargan del mantenimiento de lo económico, como sucedió en el caso de Damíth padre y Damíth hijo. En ambos casos (Beatriz y Leidy) la relación con el padre pasa a un segundo plano, y en ambas se presenta esa ausencia como una búsqueda, no sabemos si por saciar un vacío de ellas o para que sus hijos no pasen por lo que ellas pasaron. Pero por lo menos en sus vidas se denota esa ausencia en reclamo.

A partir de la figura del padre descubrimos también la irrelevancia trascendental que tiene la pareja en la familia. Ambas la describieron como el comienzo para tener una familia, pero casi siempre esto se remite meramente a la concepción de los hijos, ya que los hijos son realmente lo necesario para hacer a la mujer madre y conformar una familia, aunque el padre se quede o se vaya.

En resumen, los valores y creencias enseñados en el seno de la familia matricentrada son aquellos que construyen la manera en la que los sujetos populares entienden a la familia. Sin embargo, estamos obligadas a acotar, que ninguno de los conceptos tratados en la presente investigación se cumplen de manera uniforme y exacta en todas las familias de las zonas populares. Aseverar esto escapa de los objetivos de esta investigación y además pecaría de unificar en una sola estructura e identidad a un mundo que evoluciona y cambia al igual que lo hace el resto de la ciudad. Lo que sí está presente en las historias de los protagonistas de este trabajo es cómo las concepciones planteadas a manera de referencia en esta investigación, afloran de manera natural en los modos de pensar, de expresarse y de vivir

(como si se tratara de una episteme en común) sin hacer de las personas sujetos idénticos.

Las diferencias entre el ser moderno y el ser popular. ¿Un asunto de discurso?

Como se vio anteriormente la familia cobra vital relevancia para los sujetos del mundo de vida popular. No sólo marca la diferencia con los principios modernos en cuanto a su estructura (matricentrada), sino también a su preponderancia social y particular en las personas populares. Esto debido a que Beatriz y Leidy nos demostraron que sus vidas giran en torno a los roles familiares que les tocó vivir (en este caso representadas en la *madredad e hijidad*) y no a la consumación de sus vidas como individuos vistos como átomos de la sociedad.

A diferencia de los cánones modernos, las familias estudiadas dan mayor valor a todo lo relacionado con la convivencia, el amor y el apoyo familiar y vecinal, que a las dinámicas modernas capitalistas que se refieren casi exclusivamente al progreso económico y material. En ambos casos analizados se ve como la vivencia compartida hace de las relaciones la columna de la socialización popular, a diferencia de los renglones monetarios que marcan los parámetros entre grupos dentro de la ciudad. La cotidianidad de la familia es tan importante, que las dos mujeres nunca dieron valor a procedimientos legales como el matrimonio civil, pero sí al compartir en pareja. Por ejemplo Leidy menciona explícitamente que al matrimonio lo hace la convivencia.

De aseveraciones como estas, podemos asegurar que aunque se vivan los modos populares (familiares, comunitarios y sociales) se encuentran presentes en sus vidas los goces de los beneficios de la modernidad. Es decir, se disfruta de ciertos privilegios, sobre todo aquellos

relacionados al confort y a la tecnología, pero se gozan desde un contexto relativamente ajeno a la modernidad. Podemos decir que no existe una alienación cultural completa, sino una mixtura de valores y creencias que se evidencia entre sus prácticas y discursos.

Por ejemplo, en el caso de Leidy y Beatriz, ambas se diferencian de los habitantes de la ciudad formal, reconocen que son personas populares, pero tampoco consideran que las distinciones que el discurso dominante hace con “los del cerro”, sea justa, ya que no se incluyen dentro de la población marginal, o “tierrúa”, en palabras de la hermana de Leidy, Marilyn. Es decir, en él conviven personas que buscan los beneficios de la modernidad, con aquellos que se resignan al estado más básico de la vida dentro de las zonas populares. Por supuesto, ellas no se incluyen en este último grupo.

Desde esta postura, para ellas y sus familias, les es posible combinar los beneficios de ambos mundos, mezclando en sus prácticas la esencia del ser popular, con los recursos que los hacen parecer modernos, mas no serlo, ya que estos sujetos no funcionan como entes impermeables a la ciudad y sociedad en la que viven. Según Leidy, la exclusión y la distinción constante que hace la ciudad formal con ellos no hace sino fortalecer lo que ellos son: “ser relaciones”. Para nosotras lo insta más a disfrutar de la modernidad desde su mundo sin tener que cumplir con el orden social que choca con sus costumbres y creencias.

Sin embargo, estar ubicadas por los demás en ese estar-entre de Trigo, obliga a estas familias a tener que vivir con los estigmas que se han creado sobre las personas que viven en zonas populares. Uno de las más fuertes es la inseguridad y la violencia, los cuales son consecuencias –para Leidy y sus hermanas- del desempleo y el ocio. Aunque coincidimos en cierta parte con ellas, no podemos decir si este pensamiento es realmente propio

del mundo de vida popular, o que por el contrario es una forma de juzgar este contexto desde el mismo pensamiento moderno. En este punto nos detenemos para vernos –nosotras mismas-, como sujetos hechos de discurso, pertenecientes a un sistema e incapaces de distinguir qué forma parte de nuestro pensamiento cultural propio y qué forma parte de la creación discursiva de la dominación. Aunado a esto, pensamos que esta situación de violencia desenfundada es a su vez consecuencia del choque cultural entre lo autóctono y la modernidad impuesta, debido a que ambas causas en masa, como se registra hoy día, son fenómenos que se pudieron haber evitado si las promesas de la modernidad no hubiesen invitado a tantas familias a concentrarse en un espacio geográfico moderno y a ser víctimas a las masas que no lograron ser aceptadas en el sistema. Es agradable ver que para Leidy la vuelta a los valores familiares del ser popular sea la solución a los problemas que esta sucesiva fragmentación ha creado. Quizás si pensamos en su propuesta, descubriremos que en el fondo, como venezolanos, todos poseemos este don familiar, sin embargo, no podemos olvidarnos de la mixtura en la que se ha convertido nuestra sociedad y debemos aceptarnos como tales: dándole identificación, respeto y preponderancia a nuestras formas auténticas de ser, sin aislarnos del resto del mundo, pero digiriéndolo a través de nuestras visiones y adaptándolo a nuestros estilos de vida.

No hay que ver dicotómicamente esta situación. Hay que entender que ambos mundos, el moderno y el popular -y dentro de ellos las variadas gamas de contextos-, se encuentran presentes en las vidas de estas personas y probablemente de nosotras, el primero por querer dominarlos y hacerlos aspirarlo, y el segundo por pertenecer a las raíces más profundas de su pensar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Atkinson, P. y Hammersley, M. (1994) *Etnografía. Métodos de Investigación*. Paidós. Barcelona. España.
- Barrios, S. (2008) *Metropolización y desigualdades socio-territoriales en Venezuela*. En: Colección población y desarrollo. Cendes. Caracas. Venezuela.
- Bogdan, R. y Taylor, S.J. (1995) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Editorial Paidós Mexicana. México.
- Cariola, C y Lacabana, M. (2001) *La metrópoli fragmentada. Caracas entre la pobreza y la globalización*. En: Revista Latinoamericana de Estudios urbano- regionales. (Vol. XXVII, Mayo 2001, Número 80). Santiago de Chile. Chile.
- Chion (1988) *Cómo se escribe un guión*. Ediciones Cátedra. Madrid, España.
- Feldman, S. (1993) *Guión argumental. Guión Documental*. Editorial Gedisa. Barcelona, España.
- Fernández, F. y Martínez, J. (1994) *La dirección de producción para cine y televisión*. Ediciones Paidós Ibérica. Barcelona. España.
- Goldsmith, D. (2003) *El documental. Entrevistas en exclusiva a quince maestros del documental*. Editorial Océano. España.
- Hurtado, S. (1998) *Matrisocialidad*. Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela. Ediciones de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela. Caracas. Venezuela.

- Hurtado, S. (1999) *La sociedad tomada por la familia*. Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela. Caracas. Venezuela.
- Hurtado, S. (2000) *Elite venezolana y proyecto de modernidad*. Ediciones del Rectorado y Vice-Rectorado Administrativo de la Universidad Central de Venezuela. Caracas. Venezuela.
- Miranda, J. (1993) *El Cine que nos ve*. Colección medio siglo de la Contraloría General de la República. Serie Letra Viva.
- Moreno, A. (2008a) *El Aro y la Trama*. Convivium Press. Miami. Estados Unidos de América.
- Moreno, A. (2008b) *¿Padre y Madre? Seis estudios sobre la familia venezolana*. Colección Convivium Minor, Número 3. Centro de Investigaciones Populares. Caracas. Venezuela.
- Moreno, A. y otros (2009) *Y salimos a matar gente*. (Tomo II). Caracas. Venezuela.
- Nichols, B. (1997) *La representación de la realidad*. Editorial Paidós. Barcelona. España.
- Toffler, A. (1981) *La Tercera Ola*. Plaza & Jones S.A. Editores. Bogotá. Colombia.
- Touraine, A. (2000) *¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Trigo, P. (2008) *La Cultura del Barrio*. Fundación Centro Gumilla. Caracas. Venezuela.

REFERENCIAS EN LÍNEA

- Cinemateca Nacional (2005) *Historia del Cine en Venezuela*. (en línea) http://www.gobiernoenlinea.ve/venezuela/perfil_arte2.html (Fecha de consulta: 15-09-10).
- Coordinación de Investigación y Documentación. Fundación Cinemateca Nacional (2000) *Cronología del cine venezolano*. (En Línea) <http://cronologiadelcinevenezolano.blogspot.com/> (Fecha de consulta: 30-09-10).
- Iniciativa para el Desarrollo de la innovación académica (2009) *La taxonomía de los objetivos educacionales*. Cambridge. Estados Unidos de América. (En línea) http://www.laspau.harvard.edu/idia/Taller_Lideres_Seneca/Lecturas_Previas_Silabo/BloomsTaxonomy.pdf (Fecha de consulta: 6-07-10)
- Pérez, C. y Sepúlveda, M, (2008) *Taxonomía de Bloom*. (En línea) <http://mafrita.wordpress.com>. (Fecha de consulta: 6-07-10)

ANEXOS

Anexo N°1: Cuestionario de preguntas previas al rodaje del documental.

Sesión Familia

Instrumento de recolección de datos aplicado a las dos familias.

- 1) ¿Qué es para ti la familia?
- 2) ¿Cómo está compuesta la familia popular venezolana?
- 3) ¿Qué hace falta para conformar una familia?
- 4) ¿Qué es para ti ser madre?
- 5) ¿Cuál crees que es el rol de la madre en la familia caraqueña?
- 6) ¿Cuál crees que es el rol del padre en la familia caraqueña?
- 7) ¿Cuáles son las diferencias entre el padre y la madre de la familia popular caraqueña?
- 8) ¿Crees que el rol de madre es equivalente al rol de padre, o viceversa?
- 9) ¿Qué significa ser una hermana en la familia popular caraqueña, cuáles son las responsabilidades asociadas a ese rol?
- 10) ¿Qué significa ser un hermano en la familia popular caraqueña, cuáles son las responsabilidades asociadas a ese rol?
- 11) ¿Crees que el rol de la hermana es distinto al rol del hermano en la familia popular caraqueña? ¿Por qué?
- 12) ¿Cómo ha influido la familia en la que te criaste en la familia que conformaste?

13)¿Cómo es la familia venezolana? ¿Qué la caracteriza?

14)¿Cómo te concebirías sin familia?

Anexo N° 2: Cuestionario de preguntas previas al rodaje del documental.

Sesión Barrio Vs. Ciudad

Instrumento de recolección de datos aplicado a las dos familias.

- 1) ¿Consideras que la familia en Venezuela es caracterizada por igual en todas las clases sociales presentes en el país, o por lo contrario presentan diferencias? ¿Cuáles serían, según tu percepción, esas diferencias?
- 2) ¿Consideras que la familia popular caraqueña tiene particularidades que la hacen diferente a las familias de otros contextos?
- 3) ¿Cómo crees tú que la sociedad caraqueña en general percibe a la familia popular?
- 4) ¿Qué crees tú que ve la ciudad en el barrio?
- 5) ¿Crees que la percepción de la ciudad en relación con el barrio es acertada, o por el contrario, consideras que no se acerca a la realidad que se vive en este contexto?
- 6) ¿Cómo te sientes en relación a aquello ajeno al barrio?
- 7) ¿Consideras que la población que es ajena al barrio, entiende o comprende lo que se vive en él?
- 8) ¿Cómo es en general la relación entre el sujeto del barrio y el que vive en la ciudad?
- 9) ¿Crees que los barrios comprendidos en la región capital son parte de la ciudad?

10) ¿Cuál es la función de los barrios en el desenvolvimiento de la sociedad capitalina?

11) ¿Crees que las comunidades populares son escuchadas en la vida política, social y económica de Caracas?

12) ¿Piensas que la familia popular caraqueña tiene cosas que aportar a la sociedad venezolana? ¿Qué tendría que aportar?

Anexo N° 3: Cuestionario de preguntas del rodaje documental.

Instrumento de recolección de datos aplicado a las dos familias.

Días de producción: 17 y 18 de agosto de 2010.

1) ¿Qué es para ti la familia?

2) ¿Te imaginas sin familia? ¿Cómo te imaginarías?

“Una persona vacía, sola –entre risas-, sí, yo pienso que no tener familia es algo muy triste. De verdad que no tener familia, uno se debe sentir solo, triste, vacía, ¡no tienes nada! O sea, no me veo...(17:36)”

3) ¿Quiénes son para ti parte de tu familia?

Que hable un poco sobre aquello de que el esposo es prestado y que los hijos son tuyos para siempre mientras los eduques como tal. El tema de la propiedad.

4) ¿Qué significado tiene para ti el rol de la familia extensa?

Que hable un poco sobre la importancia de su abuela, tíos, primos, etcétera.

5) ¿Qué significa para ti ser madre?

6) ¿Cómo aprendiste a ser madre? ¿Quién te lo enseñó?

Aquí queremos hacer énfasis en el rol de su hermana Rosario y de su abuela como madres de Beatriz.

7) Cuéntanos brevemente cómo fue tu relación con tu mamá ¿Cuándo te dejó con tu familia en Colombia? ¿Por qué crees que se trajo a tu hermano con ella? ¿Por qué crees que ella nunca quiso restablecer los lazos contigo y con el resto de tus hermanos?

8) ¿Qué significa para ti ser madre en una zona popular?

Que hable de las responsabilidades puntuales, como alejar a los hijos de la violencia. Que mencione lo de las madres que echan los hijos a morir.

9) ¿Qué significa para ti ser padre en una zona popular?

10) ¿Qué significan para ti las parejas que has tenido? ¿Qué roles creen que han cumplido en la vida de tus hijos?

Sería ideal que reflejara que ella dejó a Carmelo cuando se dio cuenta que el rol de padre que el mostraba a sus hijos no era el correcto. Ella quiere para sus hijos el padre que no tuvo.

11) ¿Cuáles han sido las razones por las cuáles has terminado tus relaciones?

Que se refleje el tema de la paternidad fallida pero también el tema de las madres sobreprotectoras y absorbentes que no dejan que sus hijos sean pareja y que siempre sean hijos.

12) ¿Qué roles enseñaste a tus hijos, los varones y la hembra?

Que se reflejen las distintas tareas de cada género. También es importante que salga a la luz el papel paternal de Damíth con sus hermanos menores. Reflejar que la niña pudo quedarse en la casa y estudiando mientras el gordo tuvo que salir a trabajar. Jennifer como madre secundaria de Juan.

13) ¿Qué esperas de una nuera? ¿Cómo han sido tus relaciones?

14) ¿Has tenido que cambiar tus decisiones o querencias para adaptarte a la zona en la que vives?

Es importante que quede claro que Beatriz no puede trabajar formalmente y criar al mismo tiempo, cuestión sobre la cual decido a favor de sus hijos. Recordarle cuando dejó la peluquería.

15)¿Hubo o hay episodios en la crianza de tus hijos que se relacionaran con el contexto en el que vives? ¿Existieron disputas o molestias entre ustedes?

16)Cuéntanos, Beatriz, sobre el accidente que tuviste.

17)¿Cómo te sentiste cuando comenzaste a depender de tus hijos cuando ellos eran los que dependían de ti?

18)¿Cómo consideras que se manifiesta la violencia en la ciudad?

19)¿Cómo consideras que se manifiesta la violencia en los barrios?

20)¿Cómo se trata el tema de la violencia en tu familia?

21)¿Sientes que en la ciudad se emiten prejuicios contra las personas provenientes de los barrios? ¿De dónde nacen esos prejuicios? ¿Qué hace que se sientas superiores las personas de la ciudad?

“yo tenía una persona de la cual yo le trabajaba, ella pensaba que el hecho de que tu vivieras en el cerro, porque uno vive en el cerro es como más marginal, y al contrario, uno siempre trata de que sus hijos surjan, de que estudien, de que echen pa’ lante, de que... de darles lo mejor”

22)¿Cómo son las relaciones entre las personas que viven en el barrio?

23)¿Cómo definirías a la familia popular? ¿Tiene rasgos únicos?

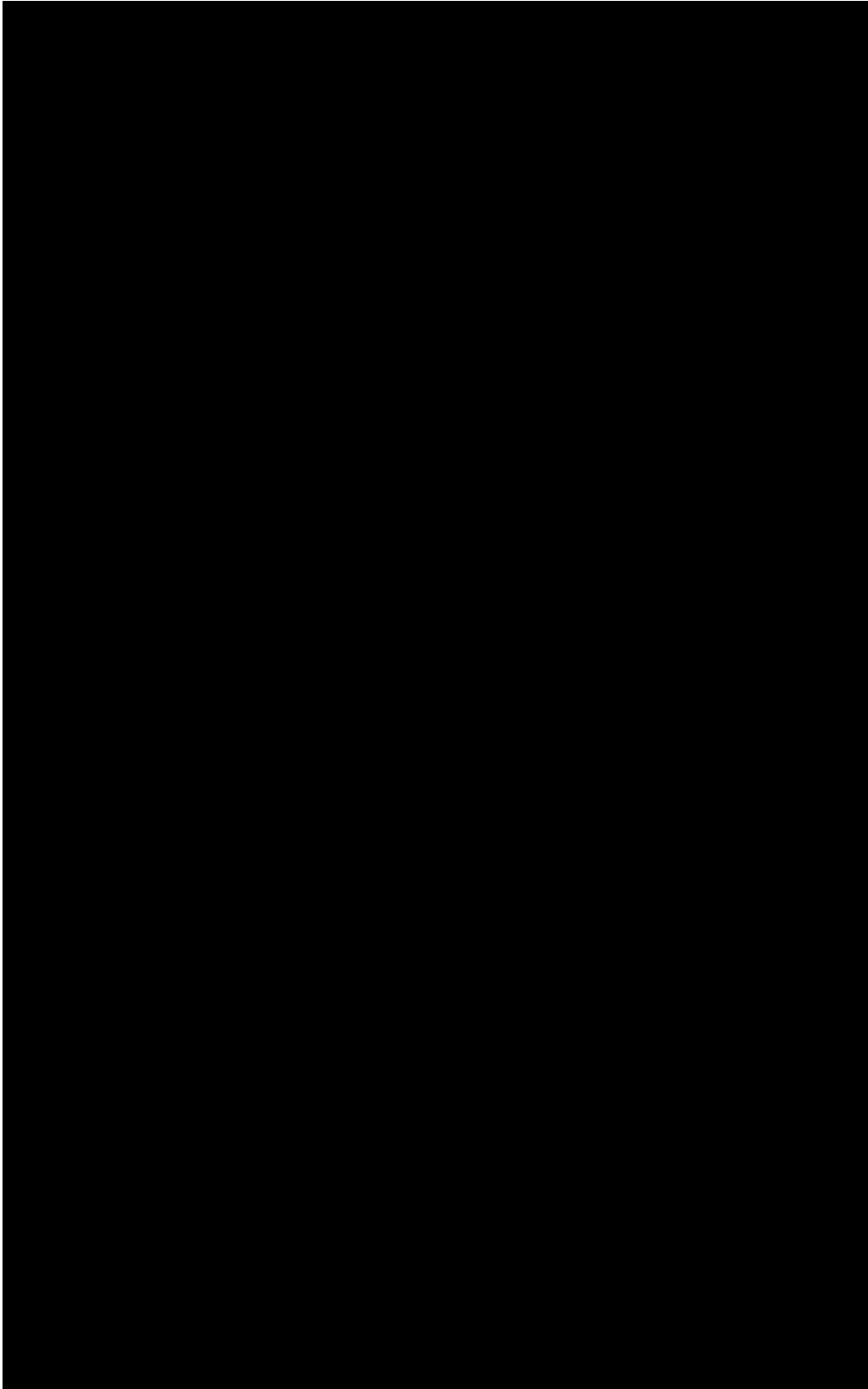
24)¿Cuál es la diferencia que una vez nos comentaste entre ser del barrio y ser marginal? ¿Cuál es tu concepción sobre el asunto?

25)¿Cómo concibes el progreso?

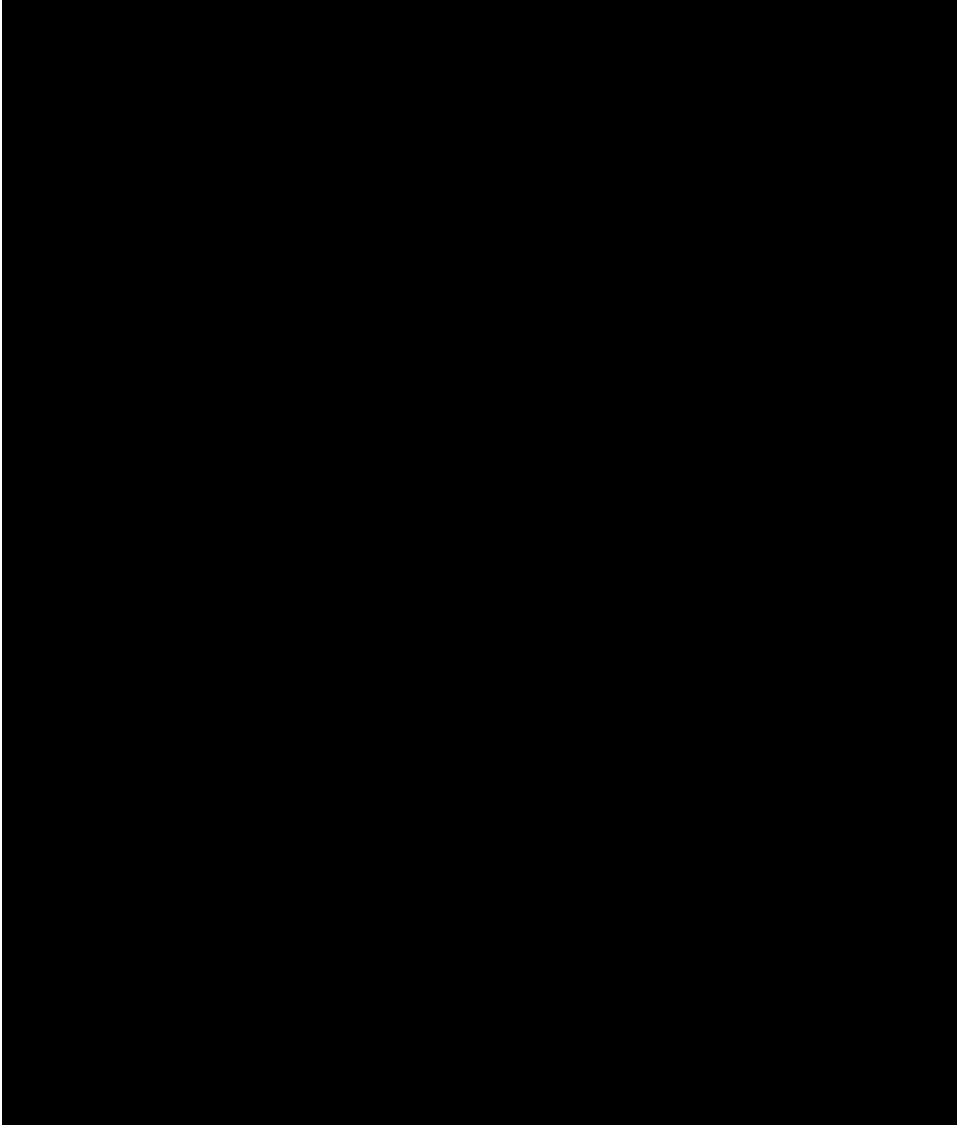
26)¿Qué piensas que las familias deben rescatar y valorar?

27)¿Cuáles son tus metas en corto, mediano y largo plazo?

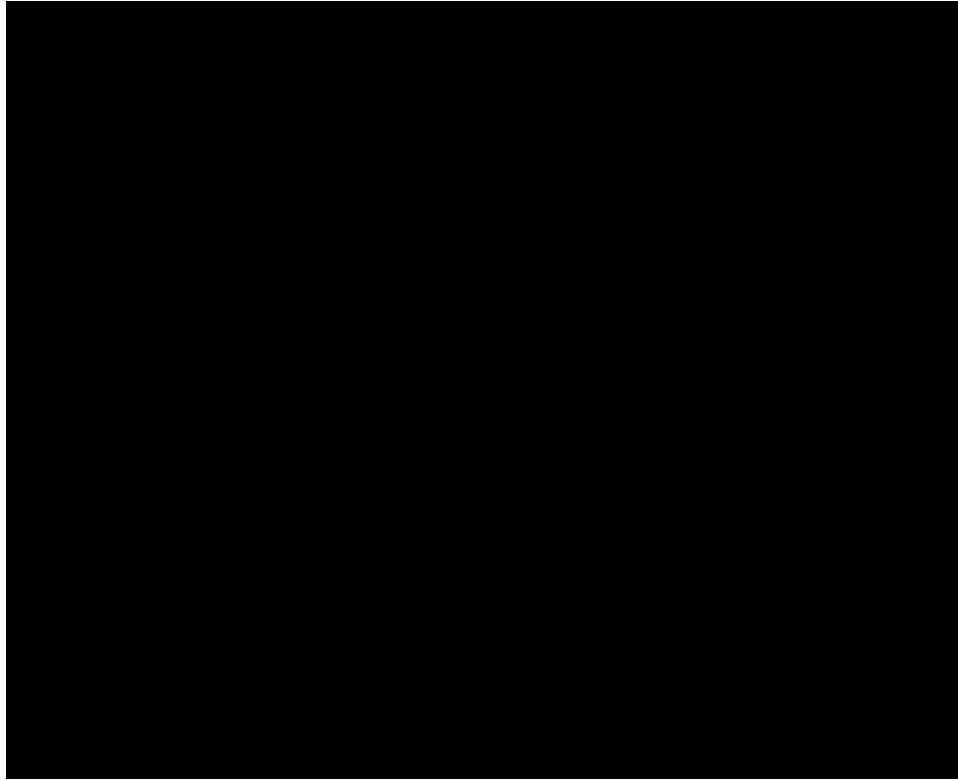
Anexo N° 4: Presupuesto de la Productora Hormiga Films



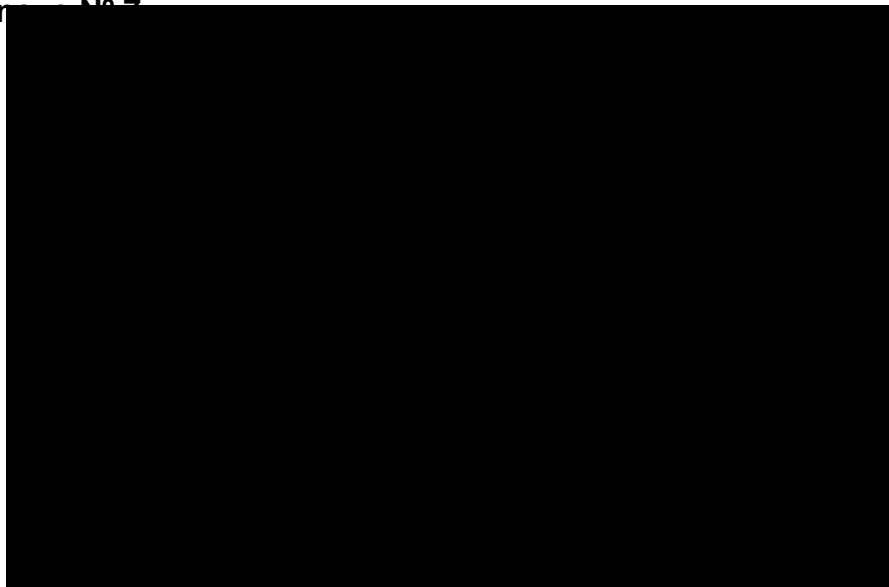
Anexo N° 5:



Anexo N° 6:



Anexo N° 7:



Anexo N° 8: Carta de solicitud de permiso a Res. El Cerrito

Caracas, 18 de agosto de 2010

Junta de Condominio
Residencias El Cerrito

SOLICITUD

Por medio de la presente, nosotras, Elisa Vásquez, portadora de la Cédula de Identidad N° 18.313.809 y Alejandra Raga, portadora de la Cédula de Identidad N° 18.113.584, ambas estudiantes de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela, solicitamos la autorización de la Junta de Condominio de Residencias *El Cerrito* para uso de la azotea del edificio con motivo de la grabación de imágenes aledañas al lugar para el documental *La Familia Popular* a razón de nuestro Trabajo de Grado.

Sin más a qué hacer referencia, nos despedimos

Atentamente,

Elisa Vásquez

Alejandra Raga

Anexo N° 9: Carta de solicitud de permiso a Res. Salto Ángel

Caracas, 17 de agosto de 2010

Junta de Condominio
Residencias Salto Ángel

SOLICITUD

Por medio de la presente, nosotras, Elisa Vásquez, portadora de la Cédula de Identidad N° 18.313.809 y Alejandra Raga, portadora de la Cédula de Identidad N° 18.113.584, ambas estudiantes de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela, solicitamos la autorización de la Junta de Condominio de Residencias Salto Ángel para uso de la azotea del edificio con motivo de la grabación de imágenes aledañas al lugar para el documental *La Familia Popular* a razón de nuestro Trabajo de Grado.

Sin más a qué hacer referencia, nos despedimos

Atentamente,

Elisa Vásquez

Alejandra Raga

Anexo N° 10: Compendio de entrevistas realizadas en el trabajo de campo

El presente anexo es el compendio de entrevistas en profundidad realizadas en la etapa previa al documental. Esta compilación está incluida en el CD en el que se presentan el texto completo de este trabajo de grado.